

Andalucía Detecta

Sexismo y Violencia de Género
en la Juventud

Andalucía Previene

Sexismo y Violencia de Género
en la Juventud



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL
E IGUALDAD



JUNTA DE ANDALUCÍA

Instituto Andaluz de la Mujer

CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL

Proyecto Detecta Andalucía

Factores de riesgo y de protección en la prevención contra la violencia de género en la pareja

*Un estudio de investigación en la población adolescente de
Andalucía*

José María Luzón Encabo (Coordinador)

Esther Ramos Matos

Patricia Recio Saboya

Eva María de la Peña Palacios



Equipo de investigación

José María Luzón Encabo (Coordinador)

Licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid y Doctor en Psicología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Profesor del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Facultad de Psicología de la UNED.

Esther Ramos Matos

Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid. Profesora colaboradora del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Facultad de Psicología de la UNED. Psicoterapeuta especializada en la atención psicológica de mujeres y víctimas de violencia de género.

Patricia Recio Saboya

Licenciada en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid. Profesora del Departamento de Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Facultad de Psicología de la UNED.

Eva M^a de la Peña Palacios

Licenciada en Psicología y Diplomada en Educación Social por la Universidad Complutense de Madrid. Experta en Asistencia e Intervención Psicosociológica a Mujeres Víctimas de Violencia de Género. Responsable de Educación de Fundación Mujeres.

Edita:

**Instituto Andaluz de la Mujer
Consejería para la Igualdad y Bienestar Social
Junta de Andalucía**

Colabora:

**Consejería de Educación
Junta de Andalucía**

Elabora:

**Fundación Mujeres (FM) y Universidad Nacional
de Educación a Distancia (UNED)**

Autoría:

**José María Luzón Encabo (UNED)
Patricia Recio Saboya (UNED)
Esther Ramos Matos (FM)
Eva de la Peña Palacios (FM)**

© 2011

© Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. Junta de Andalucía

© Fundación Mujeres¹

© Equipo de investigación:

José María Luzón Encabo (Coordinación)²

Esther Ramos Matos³

Patricia Recio Saboya⁴

Eva de la Peña Palacios⁵

Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons](#)⁶

¹ Organización No Gubernamental sin ánimo de lucro (Madrid) www.fundacionmujeres.es

² Facultad de Psicología, UNED (Madrid) jmluzon@psi.uned.es

³ Fundación Mujeres (Madrid) esther.ramos.m@gmail.com

⁴ Facultad de Psicología, UNED (Madrid) reciop@psi.uned.es

⁵ Fundación Mujeres (Madrid) eva.palacios@fundacionmujeres.net

⁶ Creative Commons <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

Proyecto Detecta Andalucía

Estudio de investigación

Págs.

Capítulo 1. PRESENTACIÓN	11
Capítulo 2. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO DETECTA ANDALUCÍA.....	13
Capítulo 3. MARCO TEÓRICO DEL ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN.....	19
1. La violencia por razón de género o violencia contra las mujeres	19
1.1. Definición de la Violencia de género	20
1.2. Contextos y formas de la Violencia de género	21
1.3. La violencia de género en el contexto de pareja	22
1.4. Factores que originan la violencia de género	23
2. La prevención de la violencia de género.....	26
2.1. Concepto de Prevención.....	26
2.2. Prevención de la Violencia de Género.....	27
2.3. Factores de Riesgo y de Protección	28
3. Factores considerados en el Proyecto Detecta-Andalucía	30
3.1. Sexismo interiorizado (Factor de riesgo)	31
3.1.1. <i>¿Qué es el sexismo interiorizado referido a roles?.....</i>	<i>36</i>
3.1.2. <i>¿Qué es el sexismo interiorizado referido a rasgos?.....</i>	<i>37</i>
3.1.3. <i>¿Qué es sexismo interiorizado referido a la adjudicación y legitimación de la autoridad del varón en el contexto de la pareja?.....</i>	<i>37</i>
3.2. Información y conocimiento sobre la violencia de género (Factor de protección).....	39
3.3. Percepción de abuso en el noviazgo (Factor de protección)	44

3.4. Mitos de amor romántico (Factor de riesgo)	48
3.4.1. <i>“El amor todo lo puede”</i>	52
3.4.2. <i>“El amor verdadero está predestinado”</i>	54
3.4.3. <i>“El amor es lo más importante y requiere entrega total”</i>	56
3.4.4. <i>“El amor es posesión y exclusividad”</i>	57
3.5. <i>Otros aspectos evaluados</i>	59
Capítulo 4. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	61
1. Objetivos y fines del estudio de investigación	61
1.1. Objetivo general	61
1.2. Objetivos específicos	62
Capítulo 5. METODOLOGÍA	65
1. Muestreo.....	65
1.1. Universo	65
1.2. Diseño de muestreo	66
1.3. Tamaño muestral	66
1.4. Distribución de la muestra	67
1.5. Ficha técnica.....	71
2. Participantes	72
3. Instrumentos utilizados en el estudio	72
3.1. Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA)	72
3.2. Escala de percepción de abuso	73
3.3. Escala de mitos, falacias y creencias erróneas acerca del ideal de amor romántico.....	74
3.4. <i>Escala de Información y conocimiento sobre la violencia de género y mitos y falacias presentes en la conceptualización del problema</i>	76
3.4.1. <i>Subescala de Conocimiento</i>	77

3.4.2.	<i>Subescala de Atribución causal</i>	77
3.4.3.	<i>Subescala de Agentes de transmisión de sexismo</i>	78
3.5.	Datos socio-familiares.....	79
3.6.	Otros aspectos relevantes	79
3.6.1.	<i>Relacionado con la Percepción de riesgo (ejercer o padecer)</i>	79
3.6.2.	<i>Relacionado con el “enamoramiento” y la relación de pareja</i>	80
3.6.3.	<i>Relacionado con el reparto de tareas domésticas en el entorno familiar</i>	80
4.	Procedimiento	80
 Capítulo 6. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS		85
1.	Datos Sociofamiliares de la población participativa del estudio	86
1.1	Jóvenes participantes en el estudio	86
1.2	Perfil sociofamiliar de las/los participantes	87
2.	Calidad métrica de las pruebas utilizadas en el estudio	91
3.	Grado de Sexismo Interiorizado en el sistema de creencias (Escala DSA)	93
3.1.	Sexismo interiorizado y evolución según el curso académico.....	95
3.2.	Sexismo interiorizado desglosado por roles, rasgos y autoridad (DSA) ...	97
3.2.1.	<i>Sexismo interiorizado (DSA) referido a ROLES</i>	99
3.2.2.	<i>Sexismo interiorizado (DSA) referido a RASGOS</i>	106
3.2.3.	<i>Sexismo interiorizado (DSA) referido al rol sexista que legitima la AUTORIDAD del varón en la relación de pareja</i>	113
4.	Grado de información y conocimiento sobre aspectos relevantes de la violencia de género	119
4.1.	Conocimientos sobre el concepto de violencia de género por sexos.....	121
4.2.	Conocimientos sobre el concepto de feminismo por sexos.....	122
4.3.	Conocimientos sobre el concepto de igualdad y sexismo por sexos.....	123
4.4.	Conocimientos sobre el concepto de machismo por sexos	123

4.5.	Conocimientos sobre el concepto de nivel económico/cultural (status) y nacionalidad por sexos	124
4.6.	Conocimientos sobre la figura de la víctima por sexos	125
4.7.	Conocimientos sobre la figura del maltratador por sexos	126
4.8.	Conocimientos sobre la progresión del maltrato por sexos	127
4.9.	Conocimientos sobre los tipos del maltrato por sexos	128
4.10.	Conocimientos sobre la causa principal de la violencia de género (atribución causal)	129
4.11.	Conocimientos sobre la transmisión de ideas machistas (fuentes de sexismo).....	130
4.12.	A modo de recapitulación y recomendaciones de mejora sobre el grado de conocimiento de la violencia contra las mujeres y su entorno social	131
5.	Datos sobre la capacidad de detectar señales o indicios de abuso o maltrato en una relación de noviazgo.....	134
6.	Grado de Interiorización de mitos en el ideal de amor romántico	146
6.1.	Escala de alternativa múltiple.....	146
6.2.	Escala de puntuaciones ipsativas.....	153
6.2.1	<i>Grupo 1: “El amor lo puede todo”.....</i>	<i>155</i>
6.2.2	<i>Grupo 2: “Amor verdadero predestinado”</i>	<i>161</i>
6.2.3	<i>Grupo 3: “La importancia del amor y la entrega total”</i>	<i>166</i>
6.2.4	<i>Grupo 4: “Amor como posesión y exclusividad”</i>	<i>171</i>
7.	Otros aspectos relevantes y relaciones con las diferentes escalas.....	177
7.1.	Datos sobre percepción de riesgo respecto a ejercer o padecer un posible maltrato	177
7.2.	Estado de “enamoramamiento” y relación de pareja	178
7.3.	Datos sobre la distribución de tareas domésticas en las familias de las/os participantes.....	180
7.4.	Relaciones entre las diferentes escalas y mediciones	183
7.4.1.	<i>¿Guarda alguna relación el grado de información y conocimiento con el grado de sexismo interiorizado,</i>	

	<i>creencias sexistas, mitos falsos sobre el amor romántico, capacidad para detectar comportamientos de abuso?</i>	<i>183</i>
7.4.2.	<i>El "estado de enamoramiento" en relación con otras escalas del estudio.....</i>	<i>186</i>
8.	Datos sobre los beneficios e influencia de la asignatura "Cambios Sociales y Género"	189
Capítulo 7.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES PARA LA PREVENCIÓN	191
1.	Conclusiones	191
2.	Recomendaciones	193
2.1	Recomendaciones específicas para disminuir el sexismo detectado.	197
2.2	Recomendaciones específicas para los déficits de información y conocimiento detectados	206
2.3	Recomendaciones específicas sobre la percepción del abuso o maltrato	212
2.4	Recomendaciones específicas para trabajar los mitos de amor romántico detectados	218
2.5	Recomendaciones específicas para trabajar la baja percepción del riesgo	231
2.6	Más recursos para seguir trabajando	234
3.	Otras recomendaciones generales	235
8.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	241
9.	ANEXOS	255

PRESENTACIÓN

1

El **Proyecto de Investigación DETECTA** sobre *“Sexismo y Violencia de Género en la Juventud Andaluza e Impacto de su exposición en menores”* promovido por el Instituto Andaluz de la Mujer, de la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía, nace en el marco del **I Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Andalucía 2010-2013** con el objetivo de realizar un diagnóstico que permita diseñar programas de prevención e intervención eficaces contra el problema de la violencia de género dirigido a profesionales que trabajan con jóvenes.

El Estudio de Investigación ha sido realizado por Fundación Mujeres, con la cooperación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Cabe destacar aquí la colaboración de la Consejería de Educación para facilitar los datos y el acceso a los Centros Educativos y el agradecimiento a la buena acogida, facilidades e interés demostrado desde los propios Centros seleccionados que han participado en el trabajo de campo.

La finalidad del Estudio ha sido **obtener datos** que orienten el trabajo de las y los profesionales que desarrollan su labor con menores. Los resultados obtenidos permiten enfocar las bases tanto para la **prevención** sobre la violencia de género, como para la **intervención** en los casos de menores expuestos o expuestas a este tipo de violencia en su ámbito familiar.

Por tanto, la aplicación del Proyecto Detecta en Andalucía, dirigida a la población adolescente, se ha llevado a cabo en dos ámbitos, por un lado, en Centros Educativos de la Comunidad Autónoma, con titularidad pública y concertada que imparten Educación Secundaria Obligatoria y por otra parte se ha dirigido a una muestra de un grupo de menores en riesgo que han sufrido o sufren la violencia de género en su ambiente familiar, a través del Servicio

del IAM para la Atención Psicológica a hijas e hijos de Mujeres Víctimas de Violencia de Género, gestionado por la Asociación AMUVI.

En este contexto, los materiales que presentamos se dividen en **dos publicaciones “Andalucía Detecta- Andalucía Previene” y “Andalucía Detecta-Andalucía Interviene”**, que resumen los resultados del Estudio de Investigación así como líneas de trabajo que se proponen a profesionales que trabajan con menores, una vez detectadas las necesidades, para llevar a cabo una intervención eficaz unida a un proceso preventivo.

Esperamos que estos materiales resulten tan interesantes y útiles como nos hemos planteado, para quienes vienen trabajando profesionalmente con la juventud, **para erradicar la violencia de género**, y contribuir a mejorar las condiciones de vida actual y futura de las y los adolescentes.

Soledad Pérez Rodríguez

Directora del Instituto Andaluz de la Mujer

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO DETECTA ANDALUCÍA

2

El **Proyecto Detecta Andalucía** puesto en marcha por el Instituto Andaluz de la Mujer a través de la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía, nace de la doble necesidad de crear, por un lado, programas de prevención eficaces contra el problema de la violencia de género, razón por la que se engloba decididamente en el ámbito educativo en el que pretende ser, por encima de todo, inequívocamente preventivo; y por otro lado, de la pertinencia de contar con directrices que guíen la intervención y prevención con un grupo específico de riesgo, el de los y las menores expuestos a violencia de género.

En este sentido sabemos, que si bien la realidad en España y en Andalucía en los últimos veinte años ha supuesto un escenario de importantes avances en la implantación de políticas de género y en la legislación en esta materia, no se ha conseguido todavía la superación de la desigualdad por razón de género, tal como se recoge en la *Exposición de Motivos de la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la Promoción de la Igualdad de Género en Andalucía*. Y es, en este inacabado camino hacia la igualdad real y efectiva, en el que se plantea como solución inequívoca esta necesidad de educación en igualdad y programas de prevención.

Entendemos por prevención el conjunto de estrategias y actuaciones encaminadas a disminuir, e incluso hacer desaparecer, las múltiples manifestaciones de violencia de género a través de la reducción y eliminación de los factores de riesgo, así como del aumento de los factores de protección. En este sentido, resulta clave a la hora de diseñar programas preventivos, seleccionar con precisión y acierto los factores de riesgo y de protección sobre los que se prevé intervenir, pues, de no ser así, podrían desarrollarse acciones preventivas equivocadas que, aún logrando los cambios propuestos, no tuviesen una incidencia directa sobre las causas del problema que se pretende erradicar.

Si bien es cierto que determinados factores personales juegan un importante papel en el origen y mantenimiento de la violencia de género, cuando hablamos de población general,

existe acuerdo respecto a la necesidad de intervenir en las raíces estructurales del fenómeno: las estructuras y factores socioculturales basados en una diferenciación bipolar en cuanto a roles y papeles, así como a la valoración que se realiza de los mismos, generando unas relaciones intersexos desequilibradas cuya expresión más extrema es la violencia de género.

Dichas estructuras sociales se manifiestan a nivel personal en el tipo de creencias y actitudes que la población sostiene y que juegan un rol fundamental en el sostenimiento o erradicación de la violencia de género, en la medida en la que justifica y perpetúa, o sanciona y extingue. Así pues, las actuaciones preventivas han de centrarse en estos sistemas de creencias de niños/as, adolescentes y jóvenes, con la intención de neutralizar los posibles sesgos de corte sexista que con el paso del tiempo puedan haber sido interiorizados.

Partir de un conocimiento exhaustivo de la población de referencia de las actuaciones preventivas respecto a las cogniciones, creencias y valoraciones que se mantienen frente a las desigualdades entre mujeres y hombres, y frente a la violencia de género, constituye un pilar fundamental para la eficacia y eficiencia de dichas intervenciones.

Sin embargo, en el caso de los y las menores testigos de esta lacra, los factores relacionados con la historia de vida, con lo presenciado y padecido, cobran un peso especial, dadas las graves secuelas traumáticas y desestabilizadoras que esta realidad acarrea. Cuando se trata de estos colectivos específicos, la investigación sobre dichos factores ha de añadirse a los ya planteados para población general.

La vigente legislación estatal y autonómica contempla, por todo ello, la necesidad de llevar a cabo investigaciones y estudios que tengan por objeto el análisis de las situaciones de violencia de género y de los factores que la ocasionan y perpetúan. De hecho, en el recién aprobado **I Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Andalucía 2010-2013**, se han concretado una batería de medidas para cada una de las ocho líneas de actuación marcadas que inciden en esta dirección. La línea de actuación nº 2 referente a **EDUCACIÓN se concreta en una batería de 6 objetivos que, según especifica literalmente el Plan, se deben lograr a partir del diagnóstico concreto sobre la situación en Andalucía.**

Por otro lado, cualquiera de **las 46 medidas del Plan Estratégico en las que se materializan los objetivos planteados en el ámbito de la Educación, requieren para su implementación un diagnóstico y análisis de la situación actual de la juventud andaluza.**

En concreto, la puesta en marcha de las numerosas medidas que hacen referencia a la *organización y desarrollo de acciones de sensibilización-formación en materia de igualdad y*

violencia de género debería realizarse desde una programación acorde con la *realidad* y las *necesidades* detectadas.

En este sentido, el **Proyecto Detecta Andalucía**, se diseña sobre la premisa de que si diseccionamos los procesos de aceptación de esa realidad sexista que viene definida por roles, identidades y expectativas de vida estereotipadas, identificaremos esas necesidades y objetivos reales para, como dice el **Plan Estratégico Andaluz**, *cimentar las bases para la igualdad real y efectiva a través de la educación como el mejor medio para impulsar el proceso de transformación social*.

Del mismo modo, el **Detecta Andalucía** pretende ser un **instrumento que refuerce y consolide las líneas de trabajo coeducativas y de prevención de violencia de género** puestas ya en marcha en **Andalucía** desde el año 2005 por el **I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación** y el año 2007 con la **Ley 12/2007 para la promoción de la igualdad de Género en Andalucía**.

Si bien esta necesidad de información exhaustiva justifica ya de por sí la realización del presente estudio, son los datos estadísticos referidos tanto a denuncias, asesinatos y atenciones de mujeres menores de 30 años, los que nos evidencian la particular dimensión del problema que requiere de una atención especial.

Los datos de denuncias establecen que la curva es ascendente, y está lejos de producirse una disminución de la violencia sexista en las mujeres jóvenes. Desde luego hay que resaltar que en términos absolutos el dato es escalofriante: el 40% de las denuncias son de mujeres menores de 30 años.⁷

En el año de 2010 son 97 las víctimas mortales⁸ de este tipo de violencia, los datos de mujeres jóvenes asesinadas por sus parejas en los últimos años también reflejan una situación muy preocupante. Según el II Informe del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer (2009) **las mujeres de hasta treinta años representan en conjunto el 29,4% de las víctimas mortales por violencia de género en España** (años 2003 a 2008), lo que implica una cierta sobrerrepresentación de mujeres jóvenes entre las víctimas mortales de dicho tipo de violencia de género.

Del mismo modo, y según datos de Red Estatal de Organizaciones Feministas, los feminicidios en mujeres menores de 29 años en el año 2010 en España fueron 18. Otras 29 de las mujeres

⁷ Comisión para la Investigación de los Malos Tratos (2005)

⁸ Red Feminista www.redfeminista.org

asesinadas tenían entre 30 a 39 años. Es decir, durante el 2010 casi un tercio (un 29,3%) de las mujeres víctimas de violencia de género tenían menos de 40 años y en torno a un 18% era menor de 29 años.

Todos los datos presentados confirman la estrecha relación entre juventud y violencia que género, que además puede ser tan severa o más que la que se presenta en la vida adulta; es, con frecuencia, en el noviazgo cuando comienza a forjarse una relación que puede transformarse en dramática años más tarde, ya que gran parte de los casos de malos tratos comienzan en los primeros años del matrimonio e incluso durante el noviazgo (Echeburúa *et al.*, 1996).

Por otro lado, en cuanto al colectivo de hijos e hijas expuestos a violencia de género, existen razones tanto cualitativas como cuantitativas así como de necesidad atencional que justifican la puesta en marcha de iniciativas de investigación.

La escasez de estudios y datos que permitan conocer el impacto que tiene sobre los menores que viven en hogares violentos justifica, desde un punto de vista **cualitativo** la puesta en marcha de este tipo de investigaciones. Existen numerosos estudios llevados a cabo en los últimos años sobre las repercusiones físicas y emocionales de la violencia de género en las mujeres que lo padecen, sin embargo son escasos en los casos de la prole de estas víctimas, a pesar de que se admite la gran envergadura de las secuelas, teniendo constancia de que el desarrollo del menor puede verse alterado en los ámbitos afectivo, emocional, cognitivo, social y físico y sabiendo que, afecta a un aspecto imprescindible para el adecuado desarrollo de su personalidad, el sentimiento de seguridad y de confianza en el mundo y en las personas que lo rodean. Esto se ve agravado por el hecho de que el agresor es su propio padre, figura central y de referencia para el niño y la violencia ocurre dentro del hogar, lugar que debería ser de refugio y protección. Todo ello puede acarrear en el/la menor la destrucción del sentimiento de seguridad, el aprendizaje de la indefensión, vivir bajo el temor y presentar emociones de ansiedad asociadas al hecho de que la experiencia traumática se pueda repetir en cualquier momento.

Por otro lado, a pesar de la falta de estadísticas acerca de la prevalencia de niños/as expuestos/as a violencia de género en el ámbito familiar, se puede inferir que hay razones de tipo **cuantitativo** que justifican sobradamente el interés por la indagación en el tema. Según un estudio realizado por UNICEF y Body Shop titulado "Tras las puertas cerradas" (2006), se calcula que en España hay cerca de 188.000 menores expuestos a esta violencia en sus casas,

datos que pueden extrapolarse a 275 millones de niños/as en el mundo, que cada año presencian actos violentos en su familia.

Si tomamos como referencia la deducción indirecta llevada a cabo por Aguilar, L. (2009) , en la ponencia presentada en el III Congreso del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género, la autora plantea que, teniendo en cuenta el estudio sobre la incidencia de violencia de género realizado por el Instituto de la Mujer en el año 2000 que estimaba en 2 millones el número de mujeres maltratadas en España y conociendo que entre el 40 y el 80% de los casos de maltrato los/as niños presencian escenas de violencia en el hogar (encuestas realizadas en casa de acogida), si utilizamos la media de un hijo por familia, se puede concluir que al menos 800.000 niños/as en nuestro país han estado expuestos/as a violencia de género en su ámbito familiar.

A pesar de la disparidad existente entre las escasísimas estimaciones que existen, cualquiera de las cifras resultaría sobradamente escalofriante para urgir el interés por la atención de estos menores y, en cualquier caso, la amplitud numérica evidencia la necesidad de la puesta en marcha de investigaciones que arrojen luz y ayuden a conocer las claves básicas del fenómeno.

Respecto a los **recursos atencionales**, y tal y como se refleja en el informe elaborado en 2006 por Save The Children tras el estudio llevado a cabo en diversas Comunidades Autónomas, entre ellas Andalucía, sobre “atención a los niños y niñas víctimas de la violencia de género”, y después de reconocer que la Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de protección Integral contra la Violencia de Género ha favorecido los derechos de la mujer y, en general, han creado un marco teórico igualmente protector de los niños y niñas víctimas de violencia de género, concluye entre otras cosas que los recursos para el desarrollo de las medidas previstas en esa normativa están en general descoordinados y no son suficientes ni adecuados para atender las necesidades de estos niños y niñas, ni intervenir eficazmente con ellos.

Señala además que la aceptación generalizada entre los profesionales participantes en el estudio de reconocer como víctima a estos niños y niñas contrasta con la carencia de recursos de atención específica para ellos.

Asimismo plantea, entre otras, a modo de recomendación:

- Que las Administraciones competentes promuevan estudios sobre los efectos que la violencia de género tiene sobre los niños y niñas y las necesidades de estas víctimas.

- Que se proporcione a los y las profesionales una formación interdisciplinar para crear un trabajo en red eficaz además de un seguimiento y apoyo a su trabajo que palie la necesidad actual de formación específica sobre la atención a los niños y niñas para los y las profesionales que atienden las situaciones de violencia de género.
- Que se promuevan e incrementen los programas de tratamiento terapéutico para los niños y niñas víctimas de violencia de género

Las conclusiones y recomendaciones antes expuestas avalan por tanto la necesidad de poner en marcha **proyectos** de investigación como el **Detecta** que indaguen en las secuelas derivadas de la exposición a violencia, con **la finalidad de aportar datos y directrices para enfocar la intervención y prevención con estos menores.**

Partiendo de esta realidad y de todas las consideraciones previas, se realiza el presente **Proyecto DETECTA Andalucía** (Estudio de investigación), cuyo objetivo fundamental se basa en encontrar el componente sustancial en el que se sustentan tales comportamientos y valoraciones sexistas en la juventud andaluza con la finalidad de ultimar propuestas de intervención educativa (a medio y largo plazo) para la prevención de la violencia de género, tomando como punto de partida los resultados obtenidos.

MARCO TEÓRICO DEL ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

3

Varios son los aspectos teóricos fundamentales que es necesario presentar para comprender adecuadamente como ha sido estructurado este estudio de investigación. Así, en las próximas páginas se explican los conceptos **Violencia de género** y **Prevención**, así como lo relacionado con los **Factores de riesgo y protección** que han sido considerados y sobre los que se estructura y ordena una parte importante de la información obtenida y analizada en el estudio.

1. LA VIOLENCIA POR RAZÓN DE GÉNERO O VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

A pesar de ser la violencia de género un fenómeno presente a lo largo de la historia, en los últimos años se ha producido un aumento en su visibilidad, además de una mayor toma de conciencia como problema social debido, principalmente, al esfuerzo permanente e intenso llevado a cabo por diferentes organizaciones de mujeres y a su proyección en los medios de comunicación.

La Violencia de Género ha pasado de ser considerada una cuestión privada que se produce en el contexto de pareja, y normalizada cuando se da en el contexto social, a ser vista como un grave problema social. Cambios, ambos, que llevan a introducir modificaciones en los enfoques teóricos que tratan de **explicar** y fundamentar la **intervención** sobre esta realidad.

Por lo que a su **explicación** se refiere, este tipo de violencia ha pasado de ser atribuida a cuestiones de tipo individual y particularmente circunstanciales, esto es, referidas a la personalidad del agresor, al consumo de alcohol u otras drogas, a la marginalidad y situaciones socioeconómicas singulares del contexto particular, etc.; a ser entendida como una consecuencia de la desigualdad entre hombres y mujeres por razones sexistas y presentes aún en la(s) sociedad(es); razones que legitiman la autoridad, el control o la posesión del varón sobre la mujer y que defienden que para lograrlo está justificado ejercer esta violencia.

En cuanto a su **intervención**, esta reconceptualización social del problema, sumado a la mayor visibilidad y creciente censura social, ha permitido, entre otras: la puesta en marcha de medidas diversas de tipo político o judicial que intentan reducirlo y acabar con él; la disposición de recursos para la atención a las víctimas; y, como en el caso que nos ocupa, la creación de estudios de investigación que aporten información fidedigna que sirva para el diseño de programas preventivos eficaces y certeros dirigidos a la población infantil y adolescente.

1.1. Definición de la Violencia de género

La idea fundamental que da sentido al estudio de investigación desarrollado en el marco del **Proyecto Detecta Andalucía** parte de la conceptualización de la Violencia de Género, entendida ésta como *todos los actos que las mujeres sufren a causa de su posición social subordinada con respecto a los hombres*.

Cuando la violencia se explica desde la óptica del sexismo, debe entenderse que es el hombre sexista, el varón sexista, quien la ejerce y la mujer quien la padece. Dicho de otro modo, **todo acto de abuso, maltrato y violencia derivado de ideas sexistas de legitimidad de autoridad del varón frente a la mujer es lo que se denomina Violencia de Género; también llamada Violencia contra las mujeres o, tal y como aparece últimamente en los medios de comunicación: violencia machista, violencia sexista**.

En 1995, la Asamblea General de Naciones Unidas, en su Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, redactó una definición que se ha convertido en marco de conceptual de referencia a escala internacional:

“...todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”.

Como señala Heyzer (2000) en la cita recogida por Bosch y Fiol (2007), esta declaración marca un hito histórico por tres razones básicas:

1. Sitúa a la violencia contra las mujeres en el marco de la Derechos Humanos, explicitando que: las mujeres tienen derecho a disfrutar de los derechos y libertades

fundamentales; que estos derechos deben ser protegidos; y que **las diferentes formas de violencia contra las mujeres son violaciones de los derechos humanos.**

2. Amplia el concepto de violencia contra las mujeres, incluyendo las **diversas formas** en que puede ejercerse: física, psicológica, sexual; así como las amenazas a padecerla. Del mismo modo, hace referencia a los **diferentes contextos** en que se manifiesta, tanto el público como el privado.
3. Y por último resalta que se trata de una forma de **violencia basada en el género**, es decir, tal y como señala Lorente (1998): *"...a consecuencia de los condicionantes socioculturales que actúan sobre el género masculino y femenino, situándola en una posición de subordinación al hombre, y manifestadas en los tres ámbitos básicos de relación de la persona: maltrato en el seno de las relaciones de pareja, agresión sexual en la vida en sociedad y acoso en el medio laboral"*.

Se trata, por tanto, de una violencia originada y sustentada sobre **factores culturales** relacionados con la socialización diferencial que fragua en los sistemas de creencias de las personas en los que se transmite y sustenta la estructura patriarcal. Si la violencia, en general, constituye un eficaz instrumento de los seres humanos para ejercer poder unos sobre otros; la violencia de género es de igual manera un buen instrumento para conseguir la subordinación de las mujeres respecto a los hombres.

1.2. Contextos y formas de la violencia de género

Las definiciones presentadas aluden a diferentes contextos en que la violencia contra las mujeres puede manifestarse, así, la de Naciones Unidas se refiere tanto la que se produce en la vida pública como en la privada, mientras que la suministrada por Lorente (1998) incluye aún alguna especificidad respecto a los tres ámbitos básicos de relación de la persona: *"...manifestada en los tres ámbitos básicos de relación de la persona: maltrato en el seno de las relaciones de pareja, agresión sexual en la vida en sociedad y acoso en el medio laboral."*

Sanmartín, Molina y García (2003) elaboran una propuesta detallada de los **diferentes contextos los en que esta violencia puede manifestarse:**

Violencia en la pareja
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Violencia en las relaciones de pareja (o expareja)</i> • <i>Violencia en las relaciones de noviazgo</i>
Violencia en la sociedad
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Agresiones sexuales</i> • <i>Explotación y tráfico de mujeres</i> • <i>Con fines sexuales</i> <ul style="list-style-type: none"> ○ <i>Con otros fines</i>
Violencia en el ámbito laboral
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Acoso sexual</i> • <i>Bullying/Mobbing</i>
Violencia en los medios de comunicación
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Explícita</i> <ul style="list-style-type: none"> ○ <i>Pornografía</i> ○ <i>Violencia física</i> ○ <i>Representaciones de violación o de esclavitud sexual</i> ○ <i>Utilización de mujeres y niñas como objetos sexuales</i> • <i>Implícita</i> <ul style="list-style-type: none"> ○ <i>Estereotipos sexistas (imagen de la mujer: como objeto sexual, ama de casa, “estándar de belleza inalcanzable”,)</i>
Violencia institucional (perpetrada o tolerada por el estado)
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Física</i> • <i>Emocional</i> • <i>Sexual</i> • <i>Aborto o esterilización forzada</i>
Violencia en las tradiciones culturales
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Mutilación genital femenina</i> • <i>Matrimonios precoces</i> • <i>Crímenes por honor</i> • <i>Crímenes por la dote</i> • <i>Ejecuciones extrajudiciales</i> • <i>Agresiones con ácido</i>
Violencia en los conflictos armados
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Indeterminada (de todo tipo y condición)</i>

1.3. La violencia de género en el contexto de pareja

De entre todas las formas de violencia mencionadas en la anterior clasificación, la violencia que se da en el entorno de pareja ha sido la que mayor interés ha despertado en nuestro país y en los países de nuestro entorno debido a la frecuencia y gravedad con la que se presenta.

Los datos que se ofrecen a continuación proporcionan una buena panorámica de esta cruda realidad, tanto en lo que se refiere a su extensión como a su gravedad. En España, el Instituto de la Mujer ha desarrollado tres estudios en forma de grandes encuestas durante los años 1999, 2002 y 2007, con el objetivo de conocer las dimensiones del problema. Según los datos arrojados por el primer estudio (1999): *un 14,2% de las mujeres encuestadas mayores de 18 años declara padecer o haber padecido en el pasado algún tipo de abuso o maltrato*. En el segundo del año 2002 el porcentaje es algo inferior: *un 11,1% de las mujeres consultadas*. Y en el tercer trabajo de indagación de 2007: *el porcentaje de mujeres consideradas “técnicamente maltratadas” es de un 9,6%*.

En cuanto al número de mujeres asesinadas en España por sus parejas y exparejas la cifra es sobrecogedora. Según la Fundación Mujeres/www.redfeminista.org en 2008 fueron asesinadas 94 mujeres; en 2009 lo fueron 63 mujeres; en 2010 aumentó a 97 asesinadas y hasta marzo de 2011 (mes y año en curso y de realización de este informe) la cifra asciende a 19 víctimas mortales (debe advertirse que estas cifras pueden ofrecer alguna discrepancia con las que facilitan organismos e instituciones oficiales, dado que los criterios que llevan a determinar si un *femicidio* es o no producido por violencia de género no son del todo coincidentes).

El estudio de investigación **Detecta Andalucía** se centra precisamente en la violencia de género desarrollada en el contexto de las relaciones de pareja, indagando en sus claves más tempranas (momentos iniciales de la relación o de noviazgo) con el firme propósito de prevenir su aparición. Con este objetivo, se parte de la siguiente definición de **violencia de género en el contexto de pareja** (Ramos, 2005): *“...todo acto de abuso contra las mujeres cometido por varones sexistas cuyo sistema de creencias les legitima a ejercer el dominio, la autoridad, el control o la posesión sobre sus parejas o exparejas y consideran que, para lograrlo, está justificado ejercer violencia física, aislamiento, desvalorización, chantaje, intimidación, abusos y agresiones sexuales o cualquier otra estrategia de coacción eficaz para lograr el ejercicio del poder.”*

1.4. Factores que originan la violencia de género

Aunque el resultado final de la conducta violenta es fruto de la combinación de diversos factores tanto socio-culturales como individuales y circunstanciales, **la violencia, si es por razón de género, tiene su origen en la desigualdad de poder entre hombres y mujeres debida al sexismo.**

La violencia de género se origina íntimamente relacionada con un sistema de creencias sexista, se trata pues de una **violencia ideológica**, por lo que las posibles actuaciones preventivas que puedan diseñarse, y siempre que se dirijan a colectivos amplios o a la población general, necesariamente han de considerar y destacar muy especialmente los conjuntos de creencias y valores interiorizados culturalmente.

La consideración de características individuales o procedentes del contexto en el ámbito preventivo, sólo cobrará sentido cuando dicha prevención se aplique a casos particulares o grupos con características específicas.

En este sentido, **Andalucía Detecta** contempla el estudio del amplio abanico de secuelas que pueden presentar uno de estos colectivos, el de los hijos e hijas expuestos a violencia de género así como los aspectos específicos a tener en cuenta en el diseño de programas preventivos en contextos tan concretos como este .

El grupo de trabajo sobre Violencia del Hombre contra la Mujer de la *American Psychological Association* (APA) (1999) sostiene que esta violencia responde a una *“conducta aprendida cuyo origen se encuentra en las normas socioculturales y las expectativas de rol que apoyan la subordinación femenina y perpetúan la violencia masculina.”*

Lorente (2001), refiriéndose a los factores que originan esta violencia, señala que *“la agresión a la mujer se ha convertido en una violencia estructural, a diferencia de los otros tipos de violencia interpersonal, que son considerados como parte de la violencia externa. La violencia estructural se caracteriza porque tiene su origen y se fundamenta en las normas y valores socio-culturales que determinan el orden social establecido.”*

No puede negarse que, tanto en el ámbito doméstico o intrafamiliar, como en el extradoméstico (laboral, académico, etc.), pueden darse otros tipos de violencias interpersonales explicadas por un amplio abanico de motivos. Si bien, en tales casos, si no subyace un sistema de creencias sexista, no podrían ni deberían ser considerados como casos de **violencia de género**.

Como ponen de relieve Ramos y Luzón (2008), la interiorización de este tipo de creencias puede darse en individuos de muy distintas características personales, perfiles, historias de vida, etc., y es conforme a este punto de vista donde los **factores de tipo individual** cobran peso a la hora de explicar el modo, las formas y el grado en que puede ser ejercido el abuso o la violencia.

Las estrategias de coacción que se pongan en marcha para dominar serán distintas en función de estos factores individuales, pudiendo variar por ejemplo desde las más agresivas, directas o patentes, a las más encubiertas, sutiles o de "guante blanco". Son los citados factores los que pueden también definir el riesgo de cometer o no agresiones de mayor envergadura.

La combinación de los factores culturales relativos al sexismo con el perfil de personalidad y características propias de las personas que componen la pareja, su particular experiencia e historia de vida, la propia interacción y el contexto específico, producen distintos tipos de relaciones de *dispoder*, abuso, dominio o maltrato. **La mayoría de los modelos explicativos que se emplean en la actualidad son multicausales, y coinciden en destacar esta convergencia de factores específicos en el marco general de la desigualdad sexista entre hombres y mujeres** (Expósito y Moya, 2005; Heise y García Moreno, 2003; UNICEF, 2000).

El estudio que nos ocupa abordará la investigación de los principales factores de riesgo socioculturales, por encontrarse éstos en la génesis del problema, así como ser los factores que prioritariamente han de abordarse cuando se trata de poner en marcha actuaciones preventivas dirigidas a población general. Así mismo contemplará los factores específicos relacionados con los individuos que han "vivenciado" violencia de género en sus familias de origen.

2. LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

2.1. Concepto de prevención

Desde una perspectiva aséptica, el concepto prevención se refiere a las *acciones o actuaciones de carácter anticipatorio cuyo objetivo es evitar fenómenos, problemas, eventos o situaciones indeseables*. Caplan (1985) entiende la prevención como *una acción integral con sus tres niveles clásicos: primario, secundario y terciario*.

La acción preventiva se inicia poniendo en marcha estrategias o actuaciones que busquen disminuir la incidencia de un determinado problema, sea **reduciendo** los **factores de riesgo** (asociados a una mayor probabilidad de que aparezca el problema), sea **incrementado** los **factores de protección** (asociados a una reducción en la probabilidad de aparición). Identificar estos factores es el primer paso para poner en marcha una actuación preventiva acertada. Estos factores no siempre son fáciles de identificar, y la investigación es, en ocasiones, el recurso más eficaz para lograrlo.

El proyecto de investigación se centra en el nivel primario de prevención, por lo que incluye las actuaciones dirigidas a **reducir la probabilidad de aparición del problema ANTES de que llegue a manifestarse**; y para conseguirlo, se pone en marcha con el objetivo de detectar y profundizar en el conocimiento de los factores de riesgo y protección anteriormente descritos.

A la hora de diseñar un programa preventivo, resulta clave para su éxito el seleccionar con precisión y certeza los factores de riesgo y de protección sobre los que se quiere intervenir, pues, de no ser así, podrían desarrollarse acciones preventivas equivocadas que, aún logrando los cambios propuestos, no tuviesen un efecto decisivo real sobre las causas del problema que se pretende prevenir. La acertada selección de los factores de riesgo es doblemente importante, pues en muchas ocasiones sólo es posible medir los efectos de este tipo de actuaciones preventivas y sus resultados a medio y largo plazo; circunstancia que dificulta notablemente el control de la calidad y la medición a corto plazo de los resultados obtenidos.

2.2. Prevención en violencia de género

En el caso singular de la Violencia de Género, la sensibilización social que se produjo en nuestro país a partir del terrible caso de violencia de género de diciembre de 1997, y debido fundamentalmente a la denuncia de las asociaciones y organizaciones de mujeres y al eco que del dramático hecho hicieron los medios de comunicación, dio lugar a la puesta en marcha de acciones específicamente dirigidas a la intervención y atención directa a las víctimas. La situación era tan insostenible y grave que había que ocuparse urgentemente de las víctimas de esta violencia machista. Como se esperaba, el tiempo demostró que esta solución no era suficiente, pues se trataba de un problema social muy extendido y arraigado que, de no abordarse con decisión desde la prevención, no dejaría de producir víctimas. Y la atención a las mismas, por adecuada que ésta fuera, resultaba claramente insuficiente, pues sólo significaba hacer frente con retraso a una de las caras del problema, y no precisamente a su origen.

Ante este escenario, se ve la necesidad de diseñar planes y líneas de acción preventivas primarias y secundarias. Así, en el ámbito de la **prevención primaria** las principales medidas van dirigidas a la población joven que aún no está afectada por el problema, es decir, orientadas a la **infancia, adolescencia y primera juventud**. Cabe, no obstante, puntualizar que desgraciadamente a esa edad ya pueden haber presenciado modelos de convivencia en los que la violencia de género, en sus diferentes formas y grado de severidad, haya hecho ya acto de presencia. En tales casos, por la vulnerabilidad que conlleva, estos grupos concretos de población infantil y adolescente son considerados de especial riesgo y se han de considerar, por tanto, los ajustes específicos que deben incorporarse en el diseño de programas preventivos dirigidos a estos grupos concretos.

Las medidas de prevención primaria dirigidas a población infanto-juvenil en general han de centrarse en la educación, procurando el diseño de modelos educativos no sexistas que permitan eliminar los estereotipos culturales relativos al género. Como se ha mencionado en apartados anteriores, el origen principal de esta realidad sexista se encuentra en la interiorización y aprendizaje de pautas de convivencia sexistas, es decir, no igualitarias entre hombres y mujeres según el sexo biológico de los individuos.

Los agentes implicados en la educación y en los procesos de socialización son sin duda diversos y numerosos: familia, escuela, medios de comunicación, amistades, iguales, etc. De todos ellos, la educación, aún sin ser el único ámbito de socialización ni tampoco el más influyente, posee un peso y proyección más que destacado. El ámbito educativo no ha de ser sólo un lugar donde

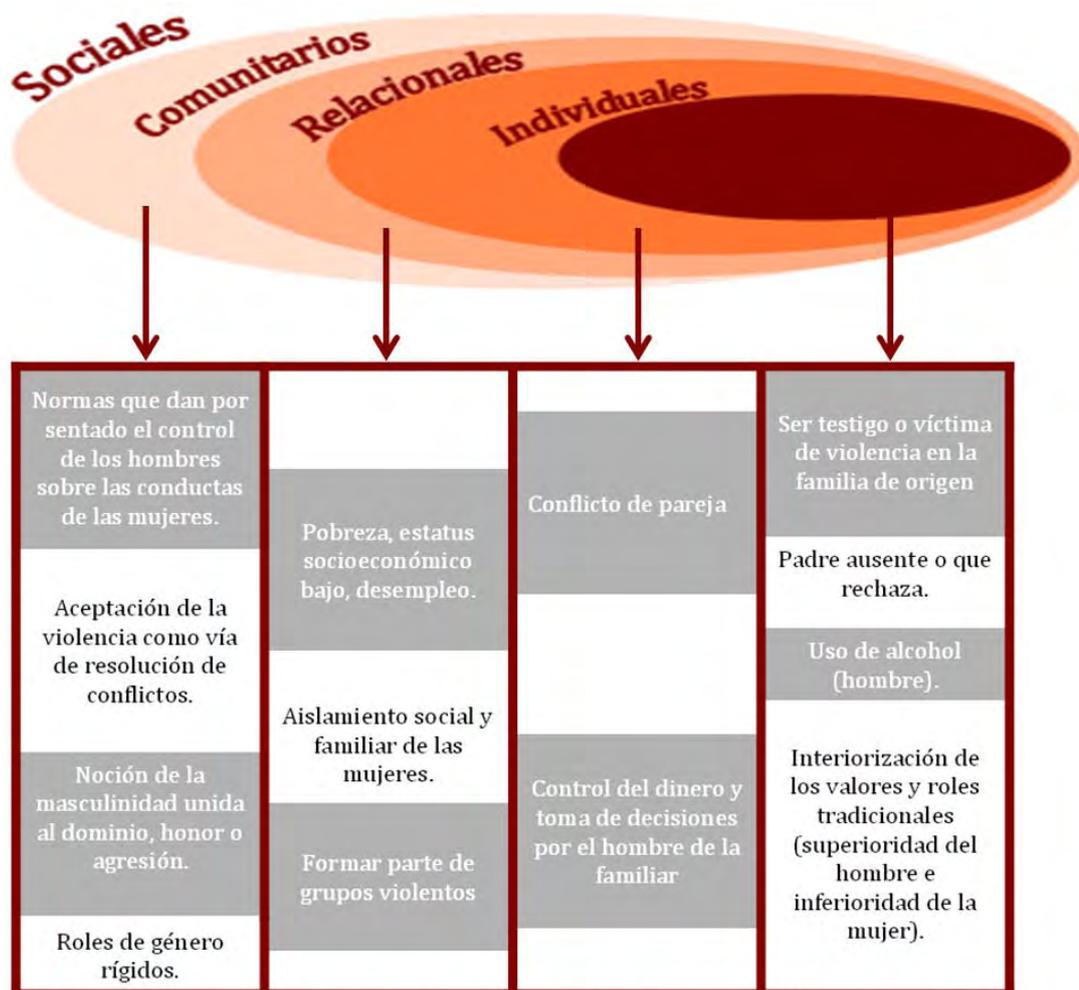
se aprenden contenidos, sino que ha de servir para adquirir aprendizajes relacionados con los valores y actitudes de las personas. Dado que el objetivo de la educación es el desarrollo integral del individuo, se ha de prestar atención a todo aquello que indique que dicho desarrollo no se está produciendo correctamente.

Colás y Jiménez (2006) afirman que la educación constituye uno de los pilares básicos en la transmisión de patrones culturales de género. Los centros escolares son espacios sociales y educativos clave para poder operar transformaciones educativas y sociales deseables (o cambio o supresión).

Por lo que se refiere a la intervención y prevención con grupos de chicos y chicas expuestos a violencia, el ámbito educativo resulta obviamente insuficiente, siendo necesario incluir a instituciones y profesionales especializados.

2.3. Factores de riesgo y de protección

De los diferentes modelos explicativos de la violencia de género, tanto el relativo al **abordaje epidemiológico clásico del modelo de “factores de riesgo-protección”** centrados en el agresor o en la víctima, como, el correspondiente a la **visión de la epidemiología social del modelo ecológico de factores asociados** (Heise, 2003), proporcionan un marco de referencia amplio y oportuno a este estudio de investigación por cuanto identifican los múltiples factores que interactúan y que pueden, bien favorecer la violencia, o bien proteger frente a ella.



Fuente: Heise L, Ellsbe M, Gottemoeller M. Ending violence against women. Population Reports, series L, nº 11 Baltimore: Johns Hopkins University School of Public Health: 1999

Modelo ecológico de factores asociados con la violencia de pareja

Ya se expuso la gran importancia que tiene la certera selección de los **factores de riesgo y protección** cuando se pretende poner en marcha un programa de prevención, pues de ésta elección dependerá en buena medida el éxito de la actuación; como se ha dicho, reduciendo los factores de riesgo y potenciando los de protección.

También se ha explicado anteriormente que **la violencia, si es de género, se encuentra estrechamente vinculada con la desigualdad sexista entre hombres y mujeres, siendo dicha violencia el instrumento para perpetuarla**. Son, por ello, los planteamientos sexistas y estereotipados, los principales factores de riesgo que generan y perpetúan esta violencia al ser incorporados al sistema de creencias de cada persona; y esta incorporación proviene de un largo proceso de **socialización diferencial (sexista)**, según el cual las personas, desde la infancia, vamos adquiriendo identidades diferenciadas por razón de género.

Del mismo modo, Heise (2003) propone “un marco ecológico integrado” que permite, no sólo analizar e identificar dicha multiplicidad de factores, sino al mismo tiempo entender como es la interacción entre estos factores en sus diferentes niveles (OMS, 2002):

- Nivel Individual
- Nivel Relacional
- Nivel Comunitario
- Nivel Social

Lo que este autor plantea es un modelo multinivel en el que no existe un único factor causal, sino más bien una interacción de factores que operan en niveles distintos y que pueden favorecer la violencia de género en el contexto de la pareja o proteger frente a ella.

3. FACTORES CONSIDERADOS EN EL PROYECTO DETECTA ANDALUCÍA RELATIVOS A POBLACIÓN GENERAL

Como se ha venido indicando, el fenómeno de la violencia de género es complejo y en él confluyen múltiples factores. Por lo que se refiere a la parte del proyecto centrada en población adolescente en general, el estudio de investigación se interesa en cuatro factores relacionados con la violencia de género, dos de protección y dos de riesgo:

- **SEXISMO INTERIORIZADO (Factor de riesgo).** Sexismo interiorizado referido a roles y rasgos estereotipados presente en el sistema de creencias de las personas (adolescentes y jóvenes) fruto de la socialización diferenciada; o lo que es igual, funciones y atributos o características psicológicas atribuidas a las personas por el mero hecho de ser hombres o mujeres. El grado de interiorización o existencia de estas estructuras de conocimiento sexista de carácter descriptivo y prescriptivo es un buen indicador del grado de sexismo aprendido por la persona. Entre ellas se analiza la idea de **legitimidad de la autoridad del varón en el contexto de pareja**. En su conjunto es un importante factor de riesgo.
- **INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO (Factor de protección).** Grado de información y conocimiento sobre el problema del maltrato, la

violencia de género y de la realidad social en la que se inscribe. El hecho de que la población adolescente y joven tenga información suficiente y acertada sobre el problema, las causas que lo originan, el grado de ejercerlo o padecerlo, las consecuencias que provoca o las dificultades de las víctimas para poner fin al mismo, posee una importante fuerza preventiva y constituye un importante factor de protección.

- **PERCEPCIÓN DE ABUSO O MALTRATO (Factor de protección).** Como tercer factor, este de protección, se halla la capacidad para detectar indicios de abuso o maltrato en una relación de pareja o que pudieran llegar a serlo en un futuro. En este factor se presta atención especial a la capacidad de percibir señales de este tipo en los primeros momentos de una relación.
- **MITOS DE AMOR ROMÁNTICO (Factor de riesgo).** Producto del proceso de socialización diferencial son la aparición e interiorización de creencias irracionales, mitos y falacias referidas al amor, al amor perfecto, al amor verdadero, a amor romántico. Se trata de sencillos, pero poderosos “guiones sexistas” que desde la infancia se van adquiriendo (aprendiendo) sobre cómo debe ser el amor y las relaciones ideales en la pareja. Su presencia es un importante factor de riesgo.

3.1. Sexismo interiorizado (Factor de riesgo)

¿En qué medida y forma sigue siendo interiorizado en la actualidad el sexismo referido a roles y rasgos estereotipados por la población adolescente? ¿Y los modelos de dominio/sumisión en las relaciones de pareja? ¿Cómo se adquiere o interioriza este sexismo? ¿La población adolescente actual sigue creyendo que el hecho de ser varón proporciona legitimidad para ejercer autoridad, dominio, control o posesión sobre la mujer? El estudio de este factor trata de dar respuesta a todas estas cuestiones e indagar sobre el modo de corregir e intervenir sobre este sexismo.

La **socialización diferencial**, en palabras de Bosch *et al.* (2007), lleva a que los hombres y las mujeres adopten comportamientos diferentes y desarrollen su actividad en ámbitos diferentes. Y estas diferencias entre hombres y mujeres contribuyen a confirmar la creencia de que son

diferentes y se comportan de forma diferente; lo que contribuye a justificar la necesidad de continuar socializándolas/os de forma diferente. Es decir, **la socialización diferencial es un proceso que se autojustifica a sí mismo.**

La socialización diferencial se plasma en la interiorización de **estereotipos sexistas**. Un *estereotipo* es una representación cognitiva de ideas, hechos e imágenes asociadas a un grupo social concreto (Deaux y Lewis, 1984), es decir, con ellos se internaliza todo un universo simbólico implícito que hace que parezca natural lo que no es más que un constructo social.

La familia de origen suele ser la primera institución transmisora de estereotipos, pues en ella se transmite lo que el discurso social adscribe como propio de lo femenino y de lo masculino. Se trata de un aprendizaje difícilmente perceptible por estar normalizado en los actos cotidianos, por ser transmitido en un entorno afectivo y ser reforzados los comportamientos que indican que su interiorización se está llevando a cabo, así como sancionados los que indican su trasgresión (Ramos y Luzón, 2008).

Posteriormente otros agentes socializadores, tales como la escuela, los medios de comunicación o los propios iguales cobran peso en la formación de **identidades diferenciadas de género.**

La interiorización de estos planteamientos sexistas implica que, quien los tiene incorporados, posee "guiones" no conscientes de vida que ejercerán una importante influencia en su actividad diaria, estableciendo diferencias en los proyectos de vida referidos a aspectos laborales, profesionales o sentimentales. Las consecuencias de estas diferencias acaban por generar a las mujeres situaciones de debilidad y dependencia, creando un terreno abonado para la discriminación, el abuso y la violencia hacia ella en el contexto de pareja, entre otras secuelas. Estas diferencias no son, por tanto, inocentes.

Según manifiestan Cabral y García (2001) (tomado de Bosch *et al.*, 2007), **a lo masculino se adjudica lo relacionado con la producción y el ámbito público**, y en consecuencia se espera que los chicos sean exitosos en dicho entorno; se les prepara para ello y se les educa para que su fuente de gratificación y autoestima provenga del exterior. Por el contrario, se les reprime la esfera afectiva y se les potencia libertades, talentos y ambiciones diversas que faciliten la autopromoción; reciben bastante estímulo y poca protección; se les orienta a la acción, hacia lo exterior y lo macrosocial; se les orienta hacia la independencia; y el valor del trabajo se les inculca como una obligación prioritaria y definitoria de su condición masculina.

A lo femenino se asocia lo privado, desarrollando y potenciando las cualidades y habilidades necesarias para desempeñar con éxito los roles a los que están destinadas las mujeres, a ser esposas y madres. Y, en consecuencia, se espera de ellas que sean exitosas en dicho ámbito; se las prepara y se las educa para que su fuente de gratificación y autoestima provenga del ámbito privado. Así, se fomenta en ellas la esfera afectiva, se reprimen sus libertades, talentos y ambiciones diversas que faciliten la autopromoción; reciben poco estímulo y bastante protección; se las orienta hacia la intimidad, hacia lo interior y lo microsocioal; se las empuja hacia la dependencia; y el valor trabajo no se les inculca como una obligación prioritaria y definitoria de su condición femenina.

Además de esto, **la valoración social de lo adscrito tradicionalmente a lo masculino y a lo femenino es completamente diferente**. Lo masculino posee mayor prestigio social, potenciándose el rechazo de los varones a asociarse con rasgos, roles o ámbitos tradicionalmente adjudicados a lo femenino. Sin embargo, el nuestro entorno cultural, la mujer si puede permitirse acercarse o adscribirse a ciertos aspectos de lo tradicionalmente atribuido a lo masculino, pero siempre y cuando no abandone las tareas consideradas propias de lo femenino.

SEXISMO AMBIVALENTE. A este diferente valor social hay que añadir que en las últimas décadas, y en las sociedades occidentales, **han surgido tonos afectivos diferentes respecto a la forma de interiorizar y expresar el sexismo**, razón por la cual entendemos que es importante valorar en nuestro estudio estos distintos tonos a fin de obtener resultados que reflejen lo más matizadamente posible la realidad de nuestras/os adolescentes. Nos referimos a las teorías surgidas bajo la visión del denominado **sexismo ambivalente**, fruto de la combinación del viejo y tradicional **sexismo hostil** con el nuevo y “más respetuoso” sexismo de corte **benévolo**, encubierto y sutil.

El **sexismo hostil** o tradicional se entiende como una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria basada en la supuesta inferioridad o diferencia de las mujeres como grupo (Cameron, 1977). Estas creencias sexistas dejan sentir sus efectos en muchas de las acciones que realizan las personas, incluyendo también sus juicios y valoraciones, dando lugar a situaciones reales de discriminación⁹. Tres son los componentes que según Glick y Fiske (1996) dan forma al sexismo tradicional o **sexismo hostil**:

⁹ Como muestra y sin salir de nuestras fronteras, recuérdese que hasta principios de la década de los 70 una mujer no podía abrir una cuenta corriente en un banco sin la autorización expresa de su marido o de su padre o,

- El **paternalismo dominador**, justificado en la creencia de que las mujeres son más débiles e inferiores que los hombres, y legitima a la figura dominante masculina.
- La **diferenciación de género competitiva**, debido a la creencia de que las mujeres son diferentes a los hombres y sus características no les permiten responsabilizarse de asuntos económicos y sociales importantes, siendo su entorno natural la casa y la familia.
- La **hostilidad heterosexual**, fundamentada en la creencia de que las mujeres, debido a su *poder sexual*, son peligrosas y manipulan a los hombres.

Sin embargo, al menos en la mayor parte de lo que se conoce como países desarrollados, este tipo de sexismo rudo parece haber perdido intensidad, aunque no desaparecido, al combinarse con otro de tono afectivo distinto, más sutil y encubierto: el **sexismo benévolo**¹⁰. Los componentes que configuran el sexismo benévolo son (Glick y Fiske, 1996):

- **El paternalismo protector**, entiende igualmente a la mujer como débil e inferior, considerando por tanto que el hombre debe protegerla y cuidar de ella.
- **La diferenciación de género complementaria**, debida a la creencia de que las mujeres poseen muchas características positivas que complementan a las que tienen los hombres.
- **La intimidación heterosexual**, fruto de la creencia de que un hombre está incompleto sin una mujer.

La investigación más actual se inclina, pues, por la existencia de esta nueva forma de sexismo (entendemos que circunscrito sólo a determinadas sociedades y, desde luego, a la cultura occidental) caracterizada por su **ambivalencia**. Según las tesis defendidas por sus autores (Glick y Fiske, 1996, 2001), **el nuevo sexismo debe entenderse como un constructo formado a partir de dos componentes diferentes, aunque íntimamente interrelacionados: uno hostil (sexismo hostil) y otro benévolo (sexismo benévolo)**. Ambos tipos de sexismo se fundamentan en las condiciones biológicas y sociales que rodean a los distintos grupos humanos en los que el hombre (el varón), como miembro del grupo dominante, tiene el poder de las instituciones (económicas, políticas, empresariales...) que controlan y dirigen la sociedad común, mientras

también, el artículo del Código Civil español en el que se institucionalizaba la sumisión de la mujer respecto al hombre legislando sobre la obediencia que la mujer debía a su marido, texto oficial que estuvo vigente hasta el 2 de mayo de 1975.

¹⁰ El sexismo benévolo es, en combinación con el clásico sexismo hostil, el núcleo de la teoría ambivalente enunciada por los investigadores Glick y Fiske (1996).

que la mujer ostenta el control tanto de la reproducción como de la satisfacción sexual del primero (*poder diádico*). Este poder diádico de la mujer se observa en la mayor parte de las sociedades en las que están presentes actitudes de protección hacia las mujeres debidas a su papel como esposas y madres. La situación dominante de los hombres favorece el sexismo hostil al potenciar el desarrollo de estereotipos que justifiquen su superioridad, mientras que la dependencia de los hombres respecto a la mujer, lleva a promover el sexismo benévolo, pues son consideradas como un recurso valioso que hay que proteger y cuidar para que satisfagan sus necesidades.

El componente hostil del sexismo es una proyección del sexismo más retrógrado y tradicional (sexismo antiguo), mientras que el segundo, el benévolo, también llamado **sexismo sutil o encubierto**, puede entenderse como un **conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que son sexistas, por cuanto las considera de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, pero que, en cambio, son presentadas con afectividad y reconocimiento hacia la persona objeto de discriminación** (Ramos y Luzón 2008).

Este sexismo benévolo, más dulcificado y menos estridente, es, sin ninguna duda, sexismo, ya que se basa en la dominación de un grupo sobre otro que es estimado inferior. Pero, incluso, el sexismo benévolo puede ser más perjudicial en ocasiones que el hostil por articularse conforme a un sistema de refuerzos y castigos destinado a que el grupo subordinado *sepa* comportarse como tal. Por el contrario, una actitud hostil permanente por parte del hombre sobre la mujer crearía en ella un resentimiento permanente que conduciría a la larga a su rebelión.

El **sexismo benévolo**, sexismo disfrazado, **debilita precisamente la resistencia de las mujeres ante el patriarcado dominador al ofrecerles afecto, reconocimiento y protección a quienes decidan aceptar el desempeño de sus roles tradicionales**, entre ellos el de satisfacer las necesidades de los hombres. (Ramos y Luzón 2008)

Asumir creencias sexistas referidas a roles, rasgos, expectativas, etc., interiorizadas tanto por hombres como por mujeres, forja las bases de relaciones de *dispoder* debido a la fuerte interacción que existe entre el hecho de interiorizar estas creencias y establecer en un futuro relaciones de dependencia y desequilibrio de poder de las mujeres frente a los hombres. **El desequilibrio de poder es la condición previa para que se produzca la conducta violenta o de abuso, por ser, dicha conducta, el instrumento para ejercer el dominio** (Recio, Cuadrado y Ramos, 2007). De ahí la importancia de valorar en qué medida y de qué modo la población adolescente actual tiene incorporados a su sistema de creencias estos estereotipos sexistas.

Dada la complejidad del constructo “sexismo interiorizado” y con el fin de facilitar su detección y posterior análisis, en este estudio se han definido tres bloques conceptuales:

- Sexismo interiorizado referido a **Roles**
- Sexismo interiorizado referido a **Rasgos**
- Sexismo interiorizado: referido a la **Adjudicación y Legitimación de la autoridad al varón en el contexto de pareja**

Los tres conceptos, roles, rasgos y adjudicación y legitimidad de la autoridad del varón, se medirán teniendo en cuenta el concepto de sexismo ambivalente, según el cual, y como se ha explicado anteriormente, las actitudes sexistas tienen dos formas de manifestación: conforme al **sexismo “hostil”** o al **sexismo “benévolo”**.

3.1.1. ¿Qué es el sexismo interiorizado referido a roles (o funciones)?

Cuando se habla de **sexismo referido a roles** en el estudio, nos estamos refiriendo al **conjunto de tareas, funciones, actividades, responsabilidades y pautas de comportamiento atribuidas tradicionalmente a lo femenino y a lo masculino, como si tales cuestiones estuvieran previamente determinadas por la naturaleza o sexo biológico de las personas**. De esta forma, a lo masculino se le ha venido asignando tradicionalmente lo relacionado con el ámbito público y lo laboral; mientras que a lo femenino se le sitúa en el espacio doméstico y el cuidado de los otros. Esta distribución no es desde luego neutra, pues ha posicionado a la mujer en situación de dependencia e inferioridad.

El objetivo del estereotipo de género es, según Murillo (2000), que resulte obvio y natural que hombres y mujeres están hechos (dotados) para desempeñar funciones diferentes, tanto dentro como fuera del hogar.

El **Proyecto Detecta Andalucía** pretende evaluar el sexismo interiorizado referido a este aspecto, teniendo en cuenta a la hora de medirlo tanto el interiorizado en tono hostil como en benévolo.

3.1.2. ¿Qué es el sexismo interiorizado referido a rasgos?

Bajo la etiqueta de “**rasgo**” *estereotipado* se engloban aquellas **características o atributos con claros aromas psicológicos que, de manera sexista, se han considerado propios de lo masculino o de lo femenino**. Desde la perspectiva de los modelos sexistas, la construcción social del género se basa en la existencia de características ideales para lo femenino y para lo masculino. Tradicionalmente se han considerado propios del varón atributos tales como el riesgo, la acción, la competitividad, el liderazgo, la fortaleza o la dominancia. Y propio de la mujer, entre otras muchas cosas, la sensibilidad, la fragilidad, lo afectivo, lo emocional, la dependencia, la capacidad de sacrificio, o la autopostergación.

Del mismo modo, este estudio analiza y estima este aspecto tanto a través de su componente hostil como benévolo.

3.1.3. ¿Qué es sexismo interiorizado referido a la adjudicación y legitimación de la autoridad al varón en el contexto de pareja?

Esta cuestión **tiene una especial relación con el ejercicio de la violencia por razón de género, por ser éste el objetivo principal de los varones que la ejercen: el dominio, el control y la consideración de la mujer como algo de su propiedad**. Explica, por tanto, la ausencia de sentimientos de culpa de los varones maltratadores, ya que “entienden” justificada la violencia hacia su pareja cuando ésta vulnera (o él percibe que vulnera) el principio de autoridad del varón.

El **Proyecto Detecta Andalucía** atiende a las creencias que legitiman el poder y la autoridad como un principio atribuido de manera sexista a los varones, e investiga en qué medida la población adolescente actual sigue aprendiéndolo e interiorizándolo.

Una vez más, el propósito es averiguar el grado de acuerdo o desacuerdo con estas creencias en función del tono hostil o benévolo con el que son planteadas. Se trata, pues, de conocer también, partiendo del modelo de sexismo de Glick y Fiske (1996, 2001), en qué medida y de qué modo varían las respuestas de jóvenes y adolescentes cuando los enunciados son planteados en clave patente u hostil y en tono afectivo o encubierto.

Cuando estas ideas de dominio se articulan en torno al **sexismo hostil**, se parte del planteamiento de debilidad e inferioridad de la mujer para legitimar el dominio, considerando que, por esta razón, el hombre debe ejercer la autoridad desde un **paternalismo dominador**

que entiende a las mujeres como débiles e inferiores y legitima a la figura dominante masculina.

Conforme a estos planteamientos, se establece que es al varón a quien le corresponde la toma de las decisiones importantes en el contexto familiar y de pareja, los cuales pueden observarse junto a actitudes de hostilidad hacia el otro sexo, por considerar a las mujeres como personas manipuladoras y con actitudes amenazantes para el mantenimiento de dicha autoridad.

Las creencias que se articulan en torno al **sexismo benévolo** parten igualmente de la idea de inferioridad y debilidad de la mujer para legitimar el dominio, pero en este caso se desarrollan desde el punto de vista del **paternalismo protector** que considera que el hombre debe cuidar y proteger a la mujer.

El **sexismo benevolente** expresa un deseo genérico por parte de los hombres: cuidar de las mujeres, protegerlas, adorarlas... hasta «situarlas en un pedestal». Es un tipo de prejuicio basado en una consideración estereotipada y limitada de la mujer, pero manifestada y *sentida* con un tono afectivo positivo y vinculado con conductas de apoyo y reconocimiento. Estas características del sexismo benévolo hacen que aumente la dificultad para detectarlo y, en consecuencia, para poder intervenir eficazmente sobre él (Recio, Cuadrado y Ramos, 2007).

Llegados a este punto, resulta necesario matizar que la protección entendida en sentido bidireccional y mutuo no ha de ser considerada como sexista, sino muy al contrario, pues se trata de un elemento deseable en la vida de pareja sana. Es únicamente desde planteamientos sexistas desde donde se entiende (y justifica) el carácter unidireccional de la protección del hombre hacia la mujer.

También se hace preciso subrayar la trascendencia de estos conceptos, así como la forma en que se distribuyen entre los miembros de la pareja, ya que se encuentran muy ligados con el fenómeno de la violencia de género. En este sentido, parece que **las situaciones de abuso y maltrato hacia la mujer se dan cuando las relaciones de pareja responden mayoritariamente a modelos asimétricos de reparto de estos conceptos en los que el varón cree estar legitimado para ejercer la autoridad y así controlar y poseer a su pareja (la mujer)**, por lo que en caso de darse este modelo en la realidad, su detección proporciona una información de gran valor preventivo.

3.2. Información y conocimiento sobre la violencia de género (Factor de protección)

Por definición (y también por razones más que justificadas), **el hecho de poseer información correcta (o de calidad), precisa (en su detalle) y suficiente (en cantidad) sobre un problema se ha confirmado como una herramienta eficaz no sólo para su resolución, sino también para prevenirlo**; situaciones problemáticas que ilustran bien esta aseveración son aquellas que están relacionadas con la drogadicción, las enfermedades de transmisión sexual, etc. Y el problema de la violencia de género o violencia contra las mujeres no es en modo alguno una excepción.

No cabe duda de que las chicas y los chicos poseen en la actualidad **información** (y datos) sobre el problema de la violencia de género; por lo que la pregunta, acaso, deba orientarse hacia la calidad, detalle y cantidad de sus conocimientos, es decir, **evaluar de manera sistemática la información que la población adolescente y joven posee sobre diversos aspectos clave ligados a la violencia de género**: comprensión de diversos conceptos, términos y descriptores; causas que lo originan discriminando si son de índole sociocultural o de tipo individual; grado de riesgo de ejercerlo o padecerlo; magnitud y gravedad atribuidas al problema en su relación con el nivel cultural, clase socioeconómica, etnia o nacionalidad; evolución y formas que puede adoptar una relación abusiva y de maltrato, tanto en sus estrategias como en sus fases; conocimientos sobre las características que “dan forma” tanto a las víctimas como a los agresores, etc.

Desde un punto de vista preventivo, es necesario conocer cuáles son los déficit de información sobre los que hay que dirigir las acciones de sensibilización y prevención que potencien este importante factor de protección para evitar padecer esta violencia como víctima, y también para evitar ejercerla como maltratador.

Para evaluar los aspectos relacionados con la **implantación y evolución de las relaciones de maltrato** se ha partido de la consideración de que una relación de abuso y malos tratos es en definitiva una relación de poder cuyo objetivo es dominar, doblegar, controlar y poseer a la persona de la que se intenta abusar (Ramos y Luzón, 2008), por lo que para lograr el objetivo de la sumisión se hace preciso poner en marcha determinadas estrategias de coacción.

Suele ser un error común creer que la única, o al menos la principal estrategia de coacción que el maltratador emplea para alcanzar su meta en la relación de pareja es la violencia física. Es

más, hay personas que opinan que si no hay “golpes” y agresiones, no debe hablarse de maltrato.

La realidad nos dice que son muy numerosas las estrategias de coacción y diversas las formas en que puede manifestarse el abuso, y la violencia física no es ni la peor ni la más destructiva de todas ellas. El aislamiento, la desvalorización, la intimidación, y otras muchas formas de abuso psicológico suelen constituir el completo abanico de estrategias que el maltratador utiliza para imponerse en la relación (Ramos y Luzón, 2008).

Como se ha dicho, un punto de interés central de esta investigación se encuentra en conocer el grado de distorsión cognitiva que presenta la muestra de jóvenes y adolescentes de ambos sexos que han participado en este estudio respecto a la creencia errónea de que para considerar maltrato ha de darse necesariamente la violencia física; acaso basada en el desconocimiento de la existencia de otras formas de abuso y maltrato, sin duda, crueles y tremendamente devastadoras para la integridad psicológica de la víctima (cabe decir que esta cuestión clave, se tratará con mayor detalle y extensión en el apartado dedicado a la **capacidad de percepción de abuso** o capacidad para identificar indicadores de abuso de manera temprana de las relaciones afectivas de pareja).

Continuando con la **implantación del maltrato**, así como con los pasos o etapas que configuran **su evolución**, debe señalarse la tesis de origen de la que se parte: **las estrategias de coacción abuso, maltrato y violencia se suelen instaurar de manera paulatina en la relación, lo que produce el perverso efecto de que la mayor parte de las víctimas tarda años en reconocerlas**, logrando descubrir, no sin ayuda, que ya en sus “noviazgos” se dieron situaciones que ellas entonces no fueron capaces de “ver” (detectar) a tiempo: conductas posesivas y controladoras por parte de sus entonces parejas, conductas indirectas y sutiles destinadas a conseguir aislar a las víctimas, o de control camuflado con muestras de cariño y afecto (Ramos y Luzón, 2008).

Sin embargo, y aunque no todas las historias son iguales ni recorren los mismos pasos, la observación sistemática de la experiencia profesional permite señalar que siguen procesos y evoluciones distintas que bien podrían clasificarse en **dos patrones de evolución:**

- Uno, el de aquéllas en las que el abuso, principalmente de carácter psicológico, no pasa de lo **cotidiano** y **“normalizado”**, sin que se produzcan episodios periódicos de agresiones violentas agudas. Son situaciones de maltrato y abuso sostenidas que cursan sobre todo con aislamiento indirecto, desvalorización, control económico o abandono afectivo, pero sin agresiones físicas. Estas relaciones son las más difíciles de identificar como maltrato por las víctimas, por cuanto el abuso forma parte de la “normalidad” de sus vidas en pareja. También son difíciles de diagnosticar para los profesionales poco experimentados o no debidamente especializados sobre esta cuestión tan grave como singular. Las mujeres que sufren este maltrato suelen acudir a los profesionales sanitarios demandando principalmente ayuda por los conflictos psicológicos que les origina la situación que viven (o sufren): depresión, insomnio, ansiedad, trastornos psicósomáticos, etc.; obteniendo con frecuencia asistencia y diagnóstico clínico del efecto, pero no ayuda profesional respecto a la causa que realmente los origina y que no es otra que el maltrato.
- Dos, el que responde a un modelo **cíclico**, se observa en las historias de maltrato en las que durante el noviazgo se observan señales de abuso, normalmente no reconocidos como tales, que van cobrando presencia e intensidad hasta que en un momento dado se desencadena un episodio violento de cierta entidad; tras él se da una fase de arrepentimiento puramente instrumental cuyo fin es retener a la mujer en la relación. Tal y como la realidad se encarga machaconamente de demostrar, estos episodios violentos volverán a repetirse hasta que la víctima ponga fin a la relación con el maltratador. En estos casos, las víctimas sí suelen identificar tales situaciones y, por tanto, verse a ellas como víctimas, aunque a menudo se encuentran incapacitadas (“paralizadas”) por el miedo y por las secuelas destructivas que conlleva una situación de maltrato. Normalmente la víctima acaba por pedir ayuda tras una fase de “explosión” en la que el maltratador se comporta violentamente y en la que puede producirle a la víctima lesiones y daños de diversa consideración que, en casos extremos, pueden llegar al asesinato.

Walker (1984) es autora de un modelo teórico ampliamente aceptado que pretende explicar el carácter cíclico de este segundo tipo de evolución violenta. Tomando como inicio la teoría de la indefensión aprendida y combinándolo con la hipótesis de tensión–reducción, el maltrato se desarrollaría en tres momentos:

- Momento o fase de tensión creciente (o acumulación de tensión)
- Momento o fase de agresión aguda (o descarga de la tensión)

- Momento o fase de calma, amabilidad y afecto (o de “luna de miel”)

La descripción de cada uno y sus características se ofrecen a continuación:

(1) Fase de tensión creciente. En este momento la víctima percibe la irritación y alteración que manifiesta su pareja, a la vez que muestra gestos de provocación que denotan cierto interés por alcanzar el conflicto. Este entorno (fase) genera en la víctima un elevado nivel de ansiedad, pues anticipa que en cualquier momento la situación puede desembocar en un incidente explosivo de consecuencias para ella imprevisibles. Por esta razón, la víctima, la mujer, suele intentar apaciguar la tensión mostrándose sumisa e, incluso, disculpando el comportamiento agresivo del varón (maltratador).

Sin embargo, y paradójicamente, lo que la mujer consigue con este comportamiento apaciguador en realidad, es reforzar la actitud dominante del maltratador, ya que éste constata (y aprende) que su comportamiento es una fórmula eficaz para conseguir el dominio y el control. No debe olvidarse que tal es precisamente el objetivo final que pretenden alcanzar los varones sexistas que ejercen violencia por razón de género: dominar y controlar a la mujer. Por último, y una vez reforzada convenientemente la conducta abusiva del maltratador, la tensión irá en aumento hasta que, como desenlace, la situación explote y se produzca la agresión aguda a la víctima (fase de explosión o de agresión aguda).

(2) Fase de agresión aguda. El maltratador, aparentemente “fuera de control”, ejerce en este momento las agresiones más graves, descargando contra la víctima toda la tensión que ha ido acumulando en la fase anterior. Es en este momento cuando suelen producirse las palizas, las violaciones o los actos más amenazantes e intimidadores de mayor trascendencia y severidad. Las profundas secuelas que producen estas agresiones aumentan la probabilidad de que la mujer decida, sola o con ayuda, acudir a los servicios médicos de urgencia. También la conclusión a la que llega la víctima sobre su situación de maltrato hace que la “sienta” insostenible, lo que incrementa la probabilidad de que interponga una denuncia a su maltratador. Sin embargo, el miedo y el terror en ocasiones, puede atenzarla de tal modo que llegue a paralizarla; de hecho, muchas víctimas siguen callando, sufriendo y ocultando la situación durante años.

(3) Fase **de calma, amabilidad y afecto**. Superada la fase de explosión y descargada la tensión acumulada, el maltratador se tranquiliza y entra en un periodo de calma. Si percibe que tras la agresión corre el riesgo de que la víctima, su mujer, su pareja, lo denuncie o lo abandone, el maltratador suele iniciar falsas conductas y actitudes de arrepentimiento y sumisión que son un claro ejemplo de estrategia basada en el chantaje emocional a la figura de la víctima con la intención de manipular su voluntad, su decisión y, finalmente, retenerla.

También puede ocurrir que la gravedad de las lesiones y de los daños psicológicos (morales) ocasionados a la víctima sean de tal magnitud que generen en el propio maltratador sentimientos de culpa, aunque sólo de manera temporal y nunca definitiva. Semejantes manifestaciones carecen de credibilidad y sólo son parte del ciclo de desarrollo del maltrato que el varón sexista retomará una vez que considere que el riesgo de pérdida o denuncia se ha extinguido; o también cuando decida comenzar un nuevo ciclo de conductas violentas como instrumento eficaz para lograr imponer sus deseos de dominación.

Como norma general en el ámbito de la asistencia profesional, para que un caso pueda diagnosticarse de “Síndrome de mujer maltratada”, el ciclo descrito debe haberse producido al menos dos veces.

Atendiendo de nuevo a los dos tipos de manifestaciones de maltrato más característicos, cabe precisar que ambos pueden igualmente presentarse de manera combinada, lo que lleva a que se integren formas de abuso instauradas en lo cotidiano con otras más agresivas que tienden a seguir un proceso cíclico como el propuesto por Walker (1984).

Finalmente, conviene matizar que en la evaluación de los conocimientos que poseen los chicos y chicas de la muestra representativa del estudio, se ha incidido en los aspectos relacionados con el inicio temprano del abuso “camuflado” mediante el empleo de estrategias sutiles y encubiertas que transmiten protección; la cronificación del problema y su agravamiento con el paso del tiempo, así como la escasa o nula credibilidad (fiabilidad) de las conductas de arrepentimiento que suelen aparecer tras los episodios de explosión propias del ciclo de la violencia.

3.3. Percepción de abuso en el noviazgo (Factor de protección)

La capacidad para identificar indicadores de abuso y/o maltrato por razón de género en las fases iniciales de las relaciones de pareja constituye, sin lugar a duda, uno de los más importantes factores de protección ante la violencia de género. El abuso, maltrato y la violencia contra la mujer se gestan en los comienzos de la relación de pareja.

De acuerdo con la perspectiva preventiva, desarrollar en la población adolescente, chicos y chicas, la capacidad para percibir e identificar a tiempo situaciones de abuso o maltrato, así como sus señales, signos e indicadores de que éste se producirá posiblemente en un futuro, es un objetivo fundamental.

El estudio de investigación que se llevó a cabo en el marco del **Proyecto Detecta** inicial (Luzón, Ramos, Reales, del Barrio y López, 2004) ya se propuso evaluar la capacidad para identificar indicadores de abuso y maltrato de la población adolescente a fin de alcanzar un diagnóstico que sirviese para diseñar actuaciones preventivas destinadas a mejorar esta capacidad en un futuro como factor de protección esencial.

Para evaluar la citada capacidad de percepción debe partirse de la premisa básica de que las relaciones de abuso y malos tratos comienzan a manifestarse en fases muy tempranas de la relación (Ramos y Luzón, 2008). Los testimonios que las víctimas narran en situación clínica avalan frecuentemente esta circunstancia. La mayoría cuenta como, ya en la etapa de noviazgo, se produjeron hechos, señales y avisos que entonces no supieron identificar a tiempo; incluso percibiéndolos, no les dieron la importancia que realmente tenían o simplemente interpretaron de manera incorrecta. Darse cuenta a tiempo no es una tarea fácil si no se dispone de la información necesaria. La implantación paulatina que recorre un proceso de abuso, así como la sutileza de los indicadores de control y dominio que aparecen en esta fase, dificultan profundamente la identificación.

Según González y Santana (2001), la violencia comienza con una tímida aparición que termina adueñándose de algunas relaciones durante años. Quienes aceptan las primeras agresiones suelen entrar en una espiral que les lleva progresivamente a aceptar mayores niveles de violencia, lo que les hace perder la perspectiva sobre la situación que realmente viven; es como si la instauración paulatina del abuso distorsionase los umbrales de percepción de la persona.

Se sabe que en la fase de noviazgo las señales de abuso que aparecen con mayor frecuencia son de carácter **sutil, indirecto, encubierto** y disfrazado o mezclado con muestras de afecto y sentimientos amorosos. Estos primeros comportamientos, normalmente relacionados con comportamientos posesivos y de control, van cobrando fuerza con el tiempo. Por esta razón, la única solución eficaz en estos casos es dar por terminada la relación lo antes posible. Las relaciones que muestran signos de violencia ya desde sus principios parecen tener muy mal pronóstico (Barnett, Miller-Perrin y Perrin, 1997).

Pero si en lugar de cortar a tiempo la relación, ésta se mantiene sobre *argumentos* o creencias (errores) del tipo: *“las cosas terminarán por cambiar con el tiempo”; “sólo son pérdidas de control pasajeras, pero no problemas relacionales de verdad”*. O lo que es peor aún: si la víctima comienza a justificar la conducta de abuso o de violencia contra ella llegando en ocasiones a sentirse responsable o culpable en algún grado de provocarla; si la víctima concede credibilidad a las promesas de cambio y arrepentimiento del maltratador; entonces su conducta, la del abusador/maltratador, se verá reforzada y, por consiguiente, aumentará en frecuencia e intensidad. En esta fase los indicadores toman **formas directas, y patentes**.

Cabe subrayar que se habla de indicadores para referirse a las señales que sirven para poner de manifiesto un fenómeno. Son los “avisos” o signos de advertencia temprana que permiten a la persona o al entorno alertarse y actuar ante un problema. En el caso de la violencia de género en parejas jóvenes, estos indicadores guardan una estrecha relación con las diferentes estrategias de coacción que los abusadores o maltratadores ponen en marcha para lograr alcanzar sus fines, entre otros ya vistos: aislamiento, desvalorización, amenazas, intimidación, agresiones físicas, chantaje emocional, etc.

Como se ha dicho en varias ocasiones, en una relación de abuso y malos tratos el objetivo es dominar, controlar y poseer a la persona de la que se intenta abusar. Las estrategias de coacción que se utilizan en la fase de noviazgo son, básicamente, las que se manifestarán posteriormente a lo largo de la relación, pero con formas y maneras más sutiles, disfrazadas y entremezcladas en mayor medida con falsos sentimientos amorosos. En el estudio, los indicadores elegidos para evaluar se agrupan en función de dos criterios:

- El **tono**: sutil, encubierto o indirecto propio de las primeras fases en contraste del patente, evidente o directo
- La **estrategia de coacción** empleada

Las estrategias de coacción que se tienen en cuenta es este estudio de investigación son las siguientes:

Aislar. Si lo que se desea es dominar, una persona aislada, sin apoyo de familiares ni amigos, es mucho más vulnerable. Ejercer *aislamiento* consiste en romper el apoyo social de la mujer, lo que suele ser una de las primeras formas en que se manifiesta el abuso. Para lograrlo se puede hacer uso de: tácticas directas, prohibiendo las relaciones sociales, controlando los movimientos de la víctima, etc.; y tácticas indirectas, como modos sutiles de aislamiento y control. El objetivo inmediato es aislar, crear dependencia y ejercer el control con mayor eficacia con el fin de evitar que la víctima cuente lo que sucede y pueda buscar y lograr ayuda y apoyo.

Desvalorizar. Desvalorizar significa “quitar valor”, es decir, destruir la percepción de valía de la persona. Una persona sin autoestima ni seguridad en si misma, es menos resistente a ser sometida. Esta es otra de las formas de abuso que aparecen en las primeras fases de la relación y se instaura a lo largo de ella. Al igual que en el aislamiento, para llevar a cabo la desvalorización se pueden utilizar tácticas directas o indirectas, si bien en los primeros momentos o fases de la relación suele adoptar las maneras más sutiles. Así, aplica tácticas directas como el insulto, la humillación y la crítica sistemática; e indirectas como la anulación de refuerzo y reconocimiento, la generación de confusión o el acto de ignorar. El objetivo inmediato es destruir la autoestima, crear inseguridad en la víctima e, incluso, confusión y duda respecto a sus propias percepciones.

Amenazar e intimidar. Chantajear, amenazar e infundir temor son formas de abuso que suelen aparecer una vez finalizada la fase de *conquista* o *cortejo*, pasando a emplearse como dinámica de control a lo largo de la historia de la relación. Con todo ello se pretende impedir que la víctima cuente o denuncie lo que pasa; impedir también que abandone la relación (de hecho, las agresiones con resultado de muerte frecuentemente se producen cuando la mujer inicia el proceso de separación); e incluso transmitir el mensaje de que es ella, la propia víctima, quien haciéndole perder el control provoca su comportamiento de maltratador. Los sentimientos que produce en la víctima son numerosos y dramáticos: sentimientos de miedo, temor y terror, paralización o bloqueo mental de la víctima en cuanto a tomar iniciativas eficaces de escape que pongan fin a su situación de maltrato, sufrimiento emocional, desesperación, etc.

Conductas de control, dominio posesión y celos. Son conductas que coinciden con el fin del

maltrato: obtener y ejercer sin discusión y en exclusiva el poder en la relación. Perseguir, vigilar, no respetar la intimidad, exigir, impedir, someter o imponer son ejemplos cotidianos de conductas de dominio y control. Las consecuencias para la víctima son la pérdida de libertad, la aparición de un sentimiento de indefensión para tomar decisiones por sí misma y el temor (pánico) a las consecuencias que puede acarrear el no actuar (obedecer) conforme a las imposiciones (órdenes) del maltratador.

Coacción o abuso sexual. Los abusos sexuales están tipificados en nuestros códigos como “atentados a la libertad sexual” e incluyen: *Agresión sexual*, relación de carácter sexual no consentida que se consigue por medio de violencia e intimidación; y *Abuso sexual*, relación de carácter sexual que tiene lugar sin que exista consentimiento expreso de la víctima, y que se consigue por medios de coacción distintos a la violencia. Con frecuencia, la violencia sexual que procede de la pareja, no es conceptualizada como tal, debido a la falsa creencia de que existe un “débito conyugal”; y también a que se consigue con coacciones sin forzamiento físico. Por ejemplo cuando se accede para evitar conflictos u hostilidad. Las consecuencias negativas (secuelas) que producen estos abusos en la(s) víctima(s) son humillación, vergüenza, sentimientos de indefensión, disfunciones sexuales, etc.

Violencia física. Incluye conductas tales como empujar, zarandear, perseguir, golpear, abofetear, dar patadas, sujetar por la fuerza, intentar estrangulamientos, producir quemaduras, agredir con objetos, azotar con cinturones, producir lesiones internas, provocar abortos o, por último, el homicidio. Una vez más el objetivo es doblegar, obtener sumisión, dominar, controlar, y las consecuencias que genera en la víctima son miedo, pánico, terror, ansiedad (puede llegar a ser extrema debido a que la violencia puede producirse de manera impredecible y mezclada con periodos de arrepentimiento), humillación, vergüenza, sentimientos de indefensión, desesperanza, apatía, etc.

Chantaje emocional. Esta forma de maltrato consiste en mostrar sumisión, dependencia y auto degradación por parte de quien ejerce el abuso y maltrato, con el fin de provocar lástima y pena en la víctima. Quien padece este tipo de manipulación puede acabar por asumir la responsabilidad del bienestar emocional de la pareja, imponiéndose la necesidad de protegerle y sintiéndose culpable por obrar egoístamente de acuerdo a sus propios criterios si éstos contradicen los de la otra parte, debido al sentimiento de culpa paralizante que le genera. Se trata en definitiva de manipular y torcer la voluntad de otro, de la víctima, y controlar por cualquier medio sus actos; este método no incluye violencia física, insultos o amenazas, pero si

acciones coercitivas y manipuladoras como lloros, ruegos, expresiones de dependencia, muestras de indefensión o desamparo, signos de desvalido, etc.

Resulta paradójico observar el empleo de esta estrategia por parte del varón sexista que actúa desde la prepotencia que le confiere la idea de posesión y dominio; sin embargo se sabe que estos individuos tienden a emplear este tipo de coacción de manera puntual en las fases de arrepentimiento dentro del “*ciclo de la violencia*”. En estos casos, cuando el maltratador, tras la fase de explosión, percibe que la mujer se plantea abandonar la relación o denunciar el abuso, puede, dentro de la fase de arrepentimiento, adoptar una posición temporal de pesadumbre, arrepentimiento, abatimiento y sumisión con el objetivo de disuadirla. Es en estos momentos, cuando estos varones maltratadores juran que *no pueden vivir sin ella*, que si les dejan se suicidarán, etc. Afirmaciones completamente huecas y carentes de credibilidad, con las que en innumerables ocasiones consiguen engañar una vez más a la víctima e, incluso a veces, también a familiares y profesionales poco avezados (Ramos y Luzón, 2008).

Manifestación de creencias sexistas, la manifestación explícita de ideas y formas de pensar tales como considerar a las mujeres como inferiores, justificando por tanto que deben obedecer a los hombres o burlarse o hablar en términos agraviantes sobre las mujeres en general, es también, por último, un indicador a tener en cuenta a la hora de predecir o conceptualizar una relación como de riesgo.

3.4. Mitos de amor romántico (Factor de riesgo)

El concepto de **Expectativas estereotipadas** (en el ámbito de lo sentimental, el amor y la pareja), hace referencia a las **preconcepciones desde las cuales hombres y mujeres anticipamos y organizamos proyectos de vida en torno al amor y las relaciones de pareja**. El proceso de socialización diferencial (sexista) al que se ha venido aludiendo en apartados anteriores afecta también a lo relativo a este nuevo ámbito. Es a través de dicho proceso por el que se aprenden cosas como qué es el “verdadero” amor, es decir, qué requisitos ha de tener para cumplir con lo “estipulado” culturalmente; qué tipo de relación debe establecerse entre los miembros de la pareja (igualitaria o de *dis poder*); en qué medida o hasta dónde debe o no prevalecer en las expectativas de futuro; qué características han de buscarse a la hora de seleccionar pareja, etc. Estos aspectos, y algunos más, no escapan al sesgo sexista, de modo

que chicos y chicas, mujeres y hombres, siguen (seguimos) interiorizando modelos diferenciados respecto a estas cuestiones.

Teniendo en cuenta que en el currículo académico no existe una educación formal sobre estas cuestiones, lo que se aprende es incidental y producto de años de observación de los entornos que se frecuentan: familia, amistades y medios de comunicación (películas, series, programas de televisión, radio, videojuegos, Internet, etc.); estos últimos actúan principalmente como reforzadores de los aprendizajes. **En este sentido, los diferentes agentes socializadores transmiten modelos de convivencia y relación sobre cuestiones como:**

(1) El peso que ha de tener el amor y las relaciones de pareja en las expectativas de futuro.

Como se deduce del trabajo de Altable (1998) presentado en su libro “Penélope o las trampas del amor”, en términos generales, y en el caso de las chicas, lo relacionado con el amor sigue constituyendo el eje vertebrador y proyecto vital prioritario; y no solo lo amoroso, sino lo relacionado con el compromiso, el logro de una relación de pareja estable y lo relacionado más tarde con la maternidad. Si observamos y analizamos como muestran la relación amorosa las películas infantiles, las series de televisión o las revistas juveniles, estas últimas especialmente dirigidas a las adolescentes, nos daremos cuenta de que están plagadas de referentes femeninos cuyo objetivo principal es conseguir al ser amado.

También hay que reconocer que los modelos de comportamiento femenino de antaño caracterizados por la pasividad, han sido en parte abandonados (un buen ejercicio consiste en comparar los comportamientos de *La bella durmiente* de Walt Disney con los de Fiona, la “ogra” de la saga de películas Shrek).

En lo que tiene que ver con los varones, con lo chicos, también se ha mencionado como se les dirige hacia lo exterior, lo macrosocial y el valor del trabajo (*deben ser el sustento económico de la familia*), así como hacia la protección, lo que se les inculca como una “obligación” prioritaria y definitoria de su condición masculina.

(2) El tipo de relación a establecer. Tomando de nuevo como referencia el trabajo de Charo Altable (1998), se observa como en los relatos de un porcentaje preocupantemente alto de chicas, aparecen historias cuyo argumento principal gira en torno a relaciones de dependencia y desigualdad, no en la línea del **paternalismo dominador**, pero sí en consonancia con el **paternalismo protector**. Recuérdese la idea del paternalismo en función de si éste se articulaba en torno a sexismo hostil (paternalismo dominador) o al benévolo (paternalismo protector).

Sin embargo, en los relatos de los chicos aparecen con frecuencia comportamientos relacionados con *héroes salvadores*, acompañándose en ocasiones de “complementos” que ayudan a alcanzar sus objetivos (caballos alados, potentes coches o espadas láser). Ambos modelos son de nuevo el reflejo de los modelos sexistas que se ofrecen en series de televisión, películas, revistas y cuentos desde la más tierna infancia; en definitiva, guiones que enseñan a ser dependientes en el caso de ellas, e intrépidos caballeros dispuestos a proteger en el de ellos.

(3) Las características deseables a la hora de seleccionar pareja, sobre todo en el caso de pareja estable. Una socialización sexista provoca que estas características tiendan a coincidir, una vez más, con los rasgos estereotipados que se atribuyen de manera sexista a lo femenino y lo masculino. Dichos rasgos, ya mencionados en apartados anteriores, potencian las relaciones de sumisión y dependencia de las mujeres.

(4) Características del amor romántico. Un apartado que requiere de atención especial y que suele estar plagado de verdades absolutas sin respaldo racional alguno, es decir, en general un conjunto de mitos, falacias y falsas creencias de naturaleza universal y procedentes del “saber” popular.

El ideal romántico de nuestra cultura ofrece un modelo de conducta amorosa que estipula lo que “de verdad” significa enamorarse y qué sentimientos han de sentirse, cómo, cuándo, y con quién sí y con quién no. Es decir, el amor romántico es fruto de la cultura, fruto de una determinada forma de pensar, de unas ideas preconcebidas y aprendidas. Esto quiere decir que el amor y el enamoramiento se viven de formas diferentes en diferentes lugares, así como en diferentes momentos de la historia.

Es este componente cultural, descriptivo y normativo, el causante de que se desarrollen creencias e imágenes idealizadas en torno al amor, lo que en numerosas ocasiones dificulta el establecimiento de relaciones sanas y provoca la aceptación, normalización, justificación o tolerancia de comportamientos claramente abusivos y ofensivos.

En palabras de González y Santana (2001), nuestra forma de entender las relaciones amorosas va a desempeñar un papel importante en el desarrollo de las mismas. Los denominados **mitos del amor romántico** que aparecen con especial fuerza en la educación sentimental de las mujeres, *son el conjunto de creencias socialmente compartidas sobre la “supuesta verdadera*

naturaleza del amor”, y, al igual que sucede en otros ámbitos, también suelen ser ficticios, absurdos, engañosos, irracionales e imposibles de cumplir (Yela, 2003).

La visión sesgada por estos mitos y falsas creencias sobre la naturaleza del amor es la base de la actual educación sentimental disfuncional y contribuye también a que las y los jóvenes construyan *relaciones asfixiantes*. En este sentido, cabe decir que *el sentimiento amoroso suele ser utilizado como justificación del control que se desea ejercer sobre la pareja* (González y Santana, 2001).

Por tanto, esa ideología del amor, con el cebo del romanticismo que sustenta la actual estructura familiar, se encuentra en la base de situaciones de discriminación y violencia dentro de relaciones abusivas, es decir, facilita, favorece y sustenta la violencia de género más dramática y también los micromachismos cotidianos en las relaciones de pareja.

Dada la trascendencia y el interés de este aspecto, se ha contemplado, en el marco de esta la investigación, la cuestión relacionada con estos “guiones” o expectativas de vida referidas al amor y a la pareja, tratando de determinar si, en el caso de la población adolescente actual y en el contexto que nos ocupa, se sigue respondiendo a modelos estereotipados y sexistas con el consabido peligro de establecer relaciones de riesgo.

En este sentido, el estudio indaga la presencia de diversas creencias y expectativas relacionadas con esta cuestión con la pretensión de que aporten algo de luz sobre su existencia y grado de asunción. Se han consensuado, por parte del Equipo investigador un total de **19 creencias estereotipadas** que incluyen además de los tradicionales mitos de amor romántico presentes en la bibliografía especializada, otras falacias y falsas creencias relacionadas con el establecimiento de relaciones de pareja disfuncionales:

1. Falacia del cambio por amor
2. Mito de la omnipotencia
3. Normalización del conflicto
4. Creencia de que los polos opuestos se atraen y se entienden
5. Compatibilizar el amor con el maltrato
6. Considerar que el amor “verdadero” lo perdona/aguanta todo
7. Razonamiento emocional
8. Mito de la “media naranja”
9. Mito de la complementariedad

10. Considerar que sólo hay un amor verdadero en la vida
11. Mito de la pasión eterna, de la perdurabilidad o de la equivalencia
12. Conversión del amor en lo fundamental de la existencia
13. Atribución de la capacidad de dar la felicidad al otro/a
14. Falacia de la entrega total
15. Entender el amor como despersonalización
16. Creencia de que si amas debes renunciar a la intimidad
17. Mito del matrimonio
18. Mito de los celos
19. Mito de la fidelidad y de la exclusividad

Las cuestiones finalmente estudiadas, *mitos, falacias y falsas creencias acerca del ideal de amor romántico*, se han aglutinado en 4 grupos por la relación que guardan entre sí, y de esta forma facilitar su posterior análisis e interpretación:

- El amor todo lo puede (grupo 1)
- El amor verdadero está predestinado (grupo 2)
- El amor es lo más importante y requiere entrega total (grupo 3)
- El amor es posesión y exclusividad (grupo 4)

3.4.1. “El amor todo lo puede”

Este primer grupo gira en torno a la idea principal del “*PODER DEL AMOR*” (el amor por encima de todo: conflictos, adversidades, diferencias e incluso maltrato). Aglutina creencias relacionadas con la omnipotencia del amor, la falacia de cambio y la errónea concepción respecto a la compatibilidad de “amar y dañar”. Contiene seis falsas ideas o aspectos:

1. Falacia de cambio por amor
2. Mito de la omnipotencia
3. Normalización del conflicto
4. Creencia de que los polos opuestos se atraen y se entienden mejor
5. Mito de la compatibilidad del amor y el maltrato
6. Considerar que el amor “verdadero” lo perdona/aguanta todo

- La **falacia de cambio por amor**, es decir, creer que las personas cambian por amor a partir de la premisa errónea de que “el amor lo puede todo”. Esta creencia errónea puede llevar a aceptar y tolerar comportamientos de la pareja claramente ofensivos desde el convencimiento de que los cambiará y dejará de ejercerlos en la relación porque esa persona “te ama”. Algunos estudios consideran no recomendable los intentos para cambiar al otro porque no suelen dar resultado (Gottman y Silver, 1999). La juventud ha de aprender que el modo correcto de actuar en estas situaciones es valorar objetivamente la gravedad del hecho ofensivo e hiriente padecido, y decidir libremente si se acepta o, por el contrario, se pone fin a la relación.
- La segunda idea errónea está íntimamente relacionada con el **mito de la omnipotencia** que, como manifiesta Bosch *et al.* (2007), “da por sentado” que es suficiente con el amor para superar todos los obstáculos que surjan en una relación. La aceptación de este mito puede generar dificultades en tanto en cuanto puede ser usado como una excusa para no modificar determinados comportamientos o actitudes o puede llevar a una falsa interpretación de los conflictos de pareja dificultando, con ello, su afrontamiento. (Bosch *et al.*, 2007).
- El hecho de “ver” los conflictos en las fases iniciales de la relación como simples incidentes de adaptación es otra de las falacias relacionadas con este grupo de mitos: **normalización del conflicto**; es decir, la creencia de que todo lo que suceda en las primeras fases de la relación, y tenga la gravedad que tenga, es propio siempre del proceso de adaptación y forma parte del rodaje normal de toda relación. Si bien es cierto que un proceso de adaptación puede pasar por momentos de desacuerdo y sea necesario acercar posturas y hacer concesiones, hay determinadas conductas y comportamientos que siempre son absolutamente inaceptables que deben decidir el fin de la relación.
- Relacionado con esta normalización, o minimización del conflicto de las fases iniciales se encuentra la creencia popular de que los “**polos opuestos se atraen y se entienden mejor**”, cuando la realidad parece demostrar que cuantas más cosas se tienen en común, mejor se entienden las parejas.

- Asimismo se abordará la idea que erróneamente sostiene la compatibilidad de **amor y maltrato**, es decir, considerar que amar es compatible con dañar o agredir a partir de creencias del tipo: cariño y afecto son fuerzas que en ocasiones se descontrolan temporalmente; e, incluso, no hay amor verdadero sin sufrimiento. Este tipo de creencias conducen a justificar el maltrato. Frases como: “me ama con locura, pero como tiene mucho carácter a veces pierde los nervios”; u otras procedentes de la “sabiduría o cultura popular” que con tanta ligereza se dan como verdades incuestionables (refranes), por ejemplo, “Quien bien te quiere te hará sufrir”, ilustran adecuadamente el sinsentido de esta absurda falacia.
- Y terminando con este grupo, encontrar la “certeza” de que **el amor “verdadero” lo perdona y aguanta todo**; creencia que en frecuentísimas ocasiones da pie a la utilización de argumentos basados en el chantaje con el que manipular la voluntad de la pareja (víctima) imponiéndole sin consideración alguna los criterios propios: “si no me perdonas, es que no me amas de verdad”, “si me amaras de verdad, lo harías”; son sólo algunos de los peligrosos argumentos desarrollados a partir de esta dañina creencia.

3.4.2. “El amor verdadero está predestinado”

Este segundo grupo presta atención a la idea de **predestinación del amor verdadero**, o lo que es lo mismo: “no hay forma de modificar lo que está escrito”. Se han agrupado cinco mitos o falacias relacionadas con esta equivocada idea:

7. Razonamiento emocional
 8. Mito de la “media naranja”
 9. Mito de la complementariedad
 10. Creencia de que sólo hay un amor verdadero en la vida
 11. Mito de la pasión eterna, de la perdurabilidad o de la equivalencia
- El **mito de la “media naranja”**, o creencia de que **elegimos a la pareja que de algún modo “tenemos” predestinada y que, en el fondo, es la única elección posible**. Este mito, que

surge en la Grecia Clásica con el relato de Aristófanes sobre las almas gemelas, posteriormente se va intensificando con los atributos del amor cortés y el romanticismo.

- Intimidante y relacionado con esta idea está el **mito de la complementariedad**, entendido como **la necesidad del amor de pareja para sentirse completo/a en la vida**.
- Los dos mitos anteriores, tan generalizados, se conectan con una **distorsión cognitiva que en el estudio ha sido denominada razonamiento emocional**; guarda relación con la idea de que cuando una persona está enamorada de otra, es porque ha sido activada por esa persona una “química especial” que produce tal “enamoramamiento” y está dirigida hacia ella en concreto, lo que lleva a creer que esa persona es “nuestra alma gemela” y por tanto, absolutamente compatible con nosotros/as. La población adolescente debe saber que la atracción y el enamoramamiento no es en absoluto garantía de compatibilidad en la relación de pareja. La aceptación de estas falacias puede llevar a un nivel de exigencia excesivamente elevado en la relación de pareja que conduzca a la decepción; o a una tolerancia desmedida en el marco de esa relación al considerar que siendo la otra persona la pareja ideal, hay que permitir más y esforzarse más (uno/a mismo/a) para que las cosas vayan bien.
- Este mismo planteamiento se ve fomentado por la falsa consideración de que **sólo hay un amor “verdadero” en la vida**; es decir, creer que “sólo se quiere de verdad una vez y, si se deja pasar nunca más se volverá a encontrar”. La consecuencia que conlleva es directa: es indispensable aguantar, sacrificarse y sufrir lo que sea necesario con tal de no perder a la otra persona, a la pareja. A veces, esta creencia irracional se complementa con afirmaciones del tipo: “el amor verdadero es tan sólo el primero” (y que bien puede observarse en el texto de alguna conocida canción popular).
- Por último, se contemplan dentro de este mismo apartado, los mitos relacionados con la **perdurabilidad de la pasión** (o pasión eterna); creencia que defiende que el amor romántico y pasional de los primeros meses de una relación puede y debe perdurar tras años de convivencia; y su **creencia similar que argumenta que el sentimiento de amor y el enamoramamiento pasional son “equivalentes”** y, por tanto, si una persona deja de estar apasionadamente enamorada significa que ya no ama a su pareja; razón por la cual debería cuestionarse la relación. Las investigaciones sobre el tema han mostrado que el enamoramamiento pasional de las primeras fases va ajustándose con el tiempo y dando lugar a

otro tipo de sentimientos relacionados con lo que diversos autores denominan amor compañero o relación de apego (Fisher, 2004). Aceptar este mito supone no reconocer ni aceptar la diferencia entre las distintas formas de amor que pueden ir vinculando a una pareja a lo largo del tiempo y no reconocer como natural esa evolución, lo que puede llevar a vivirla de modo traumático.

3.4.3. “El amor es lo más importante y requiere entrega total”

Este tercer grupo de mitos y falsas creencias está reservado a aquellas que conceden al amor una dimensión tal que hacen que se convierta en lo fundamental de la existencia, en la meta imprescindible para obtener la felicidad en la vida; en definitiva, en un proceso de despersonalización y entrega total en el que no hay cabida para la intimidad personal, pero sí para lo que tiene que ver con el control y la posesión. Cinco son las ideas que se agrupan:

12. Conversión del amor de pareja en lo fundamental de la existencia y la falacia del emparejamiento
 13. Atribución de la capacidad de dar la felicidad al otro/a
 14. Falacia de la entrega total
 15. Creencia de entender el amor como despersonalización
 16. Creencia de que si se ama debe renunciarse a la intimidad
- **Creer que cuando se ama de verdad al otro debe ser lo fundamental**, el centro y la referencia de la existencia personal, relegando todo lo demás en la vida, incluso las relaciones con otras personas, a un nivel secundario, constituye una peligrosa forma de pensar (falacia). Frases como: “si sales con tus amigas, es que yo no soy lo más importante para ti” o “por favor, si me quieres de verdad deja de acudir a tal actividad o renuncia a tal proyecto”, llevan implícito el germen de esta falsa creencia. Si el centro y la referencia de la existencia tiene que ser la otra persona, se entiende entonces que **no se puede ser feliz en la vida sin tener una relación de pareja** (falacia de emparejamiento), siendo entonces esta búsqueda la meta de la vida y no entendiendo que otras personas, renuncien libremente a amar y ser amadas por una pareja, y logren también ser felices.
 - Si se considera como válido el argumento de que si sólo se puede ser feliz en la vida cuando se consigue tener pareja, la única conclusión válida que puede obtenerse es que **la**

capacidad de dar felicidad se le atribuye por completo a la pareja; lo que, como poco, puede ser calificado como ingenuo.

- **Falacia de la entrega total.** Tiene que ver con la idea de “fusión con el otro”, olvido de la propia vida, dependencia de la otra persona y adaptación a ella, postergando lo propio. Esta creencia está íntimamente relacionada con la concepción del **amor como sacrificio por la otra persona**, de manera que la pareja debe consagrarse al bienestar del otro, ayudando y apoyando a la otra persona sin esperar reciprocidad ni gratitud (nada a cambio).
- Es asimismo “arriesgado” entender que **el amor es un proceso de despersonalización** que implica sacrificar el yo para identificarse con el otro/a, olvidando en muchas ocasiones la propia identidad y vida.
- Como consecuencia de la anterior falacia se perpetúa la creencia condicional de que **si se ama de verdad, entonces debe renunciarse a la intimidad**, no pueden existir secretos y la pareja debe saber todo sobre la otra parte.

3.4.4. “El amor es posesión y exclusividad”

Los mitos e ideas erróneas que guardan relación con la creencia del amor como posesión y exclusividad forman parte de este cuarto grupo. Así:

17. Mito del matrimonio

18. Mito de los celos

19. Mito sexista de la fidelidad y de la exclusividad (diferentes juicios cuando se aplica a un hombre o a una mujer)

- La creencia de que **el amor romántico y pasional debe conducir a la unión estable de la pareja y constituirse en la única base de su convivencia**, es una idea que empieza a tomar forma a finales del Siglo XIX y que se consolida a principios del XX; lo que significa que por primera vez en la historia los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad van unidos, con lo que el matrimonio deja de ser concertado para ser por amor (Bosch y Fiol (2007); y no sólo el “amor romántico” deberá encontrarse en el seno del matrimonio, sino también la satisfacción sexual.

Esta forma de concebir el amor supone una reorientación de lo que hasta el momento había venido considerándose (por ejemplo, lo relacionado con el caso del “amor cortés” que surge como opuesto al matrimonio). Este **mito del matrimonio** establece una nueva relación entre dos elementos, uno que se pretende duradero como es el matrimonio, y otro un estado emocional transitorio como es la pasión, algo que, además de difícil, puede llevar fácilmente a la decepción.

- **Mito de los celos;** o creencia de que **los celos son una muestra de amor, incluso el requisito indispensable de un verdadero amor.** Este mito suele usarse habitualmente para justificar comportamientos egoístas, injustos, represivos y, en ocasiones, violentos. Los celos, además de ser una de las respuestas que en mayor medida expresan las/os adolescentes al preguntarles por la causa de la violencia contra las mujeres¹¹, muestran claras diferencias en su expresión en función del sexo al que pertenecen. En algunas investigaciones¹² se recogen conclusiones como: *“los hombres tenderían a mostrar más sentimientos de cólera (que en algunos casos llegan a expresar violentamente) debido a su interpretación posesiva de la relación, mientras las mujeres tenderían a mostrar sentimientos de depresión, culpándose a sí mismas y tratando de recuperar a su pareja.”* Otros estudios señalan que *aproximadamente un 70% de la población masculina española sigue considerándose bastante celosa y lo consideran natural, algo así como consustancial al amor* (Barrón et al., 1999; CIS, 1995).

Este mito que relaciona celos y amor constituye un grave problema en lo que se refiere a la violencia contra las mujeres en el ámbito de la pareja, pues remite al terreno de los sentimientos algo que no es más que una forma de poder y de dominación, y se coincide con una de las estrategia de control más empleadas por los (varones) maltratadores: controlar el modo de vestirse o de arreglarse, controlar el tiempo, el espacio y los lugares...; es, por consiguiente, una creencia estrechamente ligada a la concepción del amor como posesión y desequilibrio de poder en las relaciones de pareja que puede conducir a la postergación de la ruptura de una relación abusiva, por lo que, además, supone romper con el proyecto de vida.

¹¹ Según datos de los Talleres de Prevención de Violencia de Género de Fundación Mujeres en Centros educativos (2001-2010)

¹² Jesús Canto y cols. (2005); Buunk y Dijkstra (2005); Gómez-Jacinto, Canto y García-Leiva (2001)

3.5. Otros aspectos evaluados

Además de los cuatro grandes factores de riesgo y protección anteriormente desarrollados, en la investigación se han tenido en cuenta una serie cuestiones de orden circunstancial (sobre todo de las vinculadas tanto con la interiorización de mitos de amor romántico como con la percepción de abuso) que pueden intervenir, en distinto grado, en las manifestaciones que los participantes ofrezcan en el estudio. Así, se ha prestado atención al hecho de estar o haber estado enamorado/a alguna vez, de estarlo en el momento de la participación en el estudio, así como al haber mantenido (o mantener) una relación de pareja.

De igual manera, se ha explorado el **grado de riesgo percibido por los varones y mujeres** del estudio en cuanto a ejercer (ellos) o padecer (ellas) violencia de género en sus futuras relaciones.

Por último, desde la Junta de Andalucía se ha apostado siempre por la educación como el mejor medio para impulsar el proceso de transformación social y cimentar las bases para la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres. Prueba de ello es el ***I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación***¹³ del año 2005, a través del cual se creó la **asignatura optativa “Cambios Sociales y Género”** y la figura de Responsable de coeducación en los centros educativos de toda Andalucía.

Así, se consideró relevante analizar la importancia y, en su caso, beneficios de haber cursado dicha asignatura, como también la asistencia a algún taller o charla sobre la violencia de género, correlacionando dichos resultados con otras variables medidas en el estudio.

¹³ (BOJA nº 227 de 21 de noviembre de 2005)

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

4

1. Objetivos y fines del estudio de investigación

El proyecto de investigación Andalucía persigue una doble finalidad: por un lado, conocer (evaluar) el grado de presencia de cuatro aspectos (o factores) de carácter sociocultural vinculados íntimamente con la Violencia de Género sobre la población adolescente de 14 a 16 de la Comunidad Autónoma Andaluza, con el propósito de que el análisis e interpretación de los datos recogidos orienten el diseño y puesta en marcha de acciones y programas preventivos de naturaleza educativa; y por otro lado, pretende detectar y analizar los posibles efectos que la exposición a la violencia de género puede generar sobre los hijos e hijas de mujeres maltratadas, también con la intención disponer de información objetiva que permita guiar la intervención y prevención sobre este grupo de chicos y chicas con un grado especial de riesgo.

1.1. Objetivo general

De acuerdo con la doble finalidad expresada del proyecto, los objetivos generales son dos:

- a) Obtener información sobre: (1) el grado de sexismo interiorizado presente en el sistema de creencias de la población adolescente; (2) su capacidad para identificar indicadores de abuso en las primeras fases de la relaciones de pareja; (3) el grado de interiorización de mitos y falacias respecto al amor de pareja; (4) el grado de información que poseen acerca del fenómeno social de la violencia de género.

- b) Determinar la presencia de posibles efectos o secuelas de carácter general en los menores debidas a la exposición a la violencia de género (grado de normalización del sexismo en cuanto a las estructuras patriarcales de poder, roles y los rasgos estereotipados presenciados, información y conceptualización de lo vivido, capacidad de identificar abuso y falacias respecto a la idea del amor en la pareja), así como de efectos de corte psicopatológico en los planos emocional, conductual, social y académico.

1.2. Objetivos específicos

Los objetivos específicos relacionados con el primer objetivo general, y centrado en población general, son:

- (1) Evaluar el sexismo interiorizado referido a roles, rasgos e ideas sexistas relacionadas con la legitimidad del dominio del varón en las relaciones de pareja. La violencia, si es de género se encuentra fuertemente vinculada y relacionada con la presencia de sexismo en el sistema de creencias del individuo. En este caso se evaluará el sexismo ambivalente, con sus dos componentes afectivos: hostil y benévolo. Los datos obtenidos permitirán determinar el grado y tono afectivo del sexismo interiorizado por la población adolescente de Andalucía.

- (2) Evaluar la capacidad para identificar indicadores de abuso o maltrato en las primeras fases de las relaciones de pareja, teniendo en cuenta las diversas estrategias de coacción en que se puede manifestar y los diversos modos: encubierto y patente. La capacidad de percepción de abuso en fases tempranas constituye un factor de protección fundamental. Los resultados permitirán detectar los posibles déficits, así como las estrategias y modos más o menos identificados, guiando intervenciones futuras relativas a este ámbito.

- (3) Evaluar las creencias respecto al amor y las relaciones de pareja y el grado de aceptación de mitos, falacias y falsas creencias relacionadas con dichos aspectos. Diversas investigaciones han mostrado la relación entre parejas disfuncionales y la presencia de estas creencias erróneas acerca del amor y las relaciones. El estudio permitirá averiguar la presencia de dichos mitos.

- (4) Evaluar el grado de conocimiento e información sobre la violencia de género; concretamente la información que la población objetivo posee acerca del origen y causas del problema, su gravedad y envergadura, las figuras de víctima y maltratador,

el modo en que se implantan y evolucionan las relaciones de abuso y maltrato, las formas y estrategias de coacción en que puede manifestarse, así como del riesgo en que se perciben de ejercer o padecer una relación de este tipo. La información es un factor clave de protección ante cualquier problema, y especialmente ante este en particular. Los datos obtenidos servirán para guiar futuras campañas de información y sensibilización sobre el problema.

METODOLOGÍA

5

1. MUESTREO

Se describen en los siguientes epígrafes, los pasos, criterios y cálculos que se han llevado a cabo para determinar las características, distribución y tamaño de la muestra sobre la que se ha realizado la consulta diseñada en este estudio.

1.1. El universo

La población objetivo está formada por estudiantes de segundo ciclo de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) de Andalucía. A partir de la base de datos proporcionada por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, se elaboró el marco muestral seleccionando los centros escolares que imparten Secundaria sostenidos con fondos públicos (Públicos y Concertados).

Por provincias, la distribución de los Centros escolares en la población es la siguiente:

PROVINCIA	Nº CENTROS
Almería	91
Cádiz	186
Córdoba	141
Granada	141
Huelva	72
Jaén	110
Málaga	199
Sevilla	273

1.2. Diseño de muestreo

Dada la naturaleza del estudio se desarrollará un muestreo probabilístico por conglomerados bietápico proporcional al tamaño del conglomerado, de acuerdo con el siguiente procedimiento:

- En la primera etapa, se construye el marco muestral, con el listado de centros de Andalucía presentado en la de la base de datos proporcionada por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía
- A continuación se realiza un muestreo aleatorio estratificado con asignación proporcional para garantizar que la muestra sea representativa en cada uno de los estratos. Se han escogido como variable de estratificación la provincia a la que pertenece el centro (rural-urbano), siendo aleatoria la elección del centro escolar.
- En cada centro educativo seleccionado se elegirá de forma aleatoria las aulas a formar parte del estudio, aplicándose como máximo la batería de pruebas a un aula por cada nivel educativo (3º y 4º ESO).

1.3. Tamaño muestral

El tamaño de la muestra viene determinado por cuatro aspectos:

- La amplitud del universo o marco muestral.
- El nivel de confianza (NC) de la estimación: indica la probabilidad de que el error de muestreo se encuentre dentro del intervalo confidencial. Los intervalos más habituales en la literatura son 95% y 99%.
- El error de estimación o error de precisión: indica la probabilidad de equivocarnos a la hora de estimar el verdadero parámetro poblacional.
- La variabilidad del parámetro: aunque normalmente es desconocida se pueden establecer estimaciones en base a la literatura o adjudicar el valor más pesimista.

El tamaño de la muestra de investigación se ha establecido a través del programa informático SOTAM. Se estableció bajo muestreo aleatorio por conglomerados, con $p = q = 0'50$, un nivel de confianza del 95%, y un error de precisión de $\pm 0'08$, requisitos con los que sería necesario disponer de aproximadamente 2289 estudiantes. Teniendo en cuenta que en cada centro escolar pasarían los cuestionarios un aula de 3ª ESO y un aula de 4ª ESO, y suponiendo que el número de alumnas/os en cada aula es de 20, el número de centros escolares que tienen que participar en la investigación es 57.

Para que el número de estudiantes en la muestra de cada provincia sea proporcional al número existente en la población, se ha mantenido en la muestra la proporción de centros por provincia que existe en la población.

1.4. Distribución de la muestra

El número de centros que forman parte de la muestra según la provincia en la que están situados es la siguiente:

PROVINCIA	Nº CENTROS
Almería	4
Cádiz	9
Córdoba	7
Granada	7
Huelva	3
Jaén	5
Málaga	9
Sevilla	13
TOTAL	57

Los centros escolares que participaron en la investigación fueron seleccionados al azar, formando parte de la muestra los siguientes según la provincia en la que se hallan:

Almería:

-
- CDP Virgen de la Paz (Almería)
 - IES El Argar (Almería)
 - IES La Mojonera (La Mojonera)
 - IES El Palmeral (Vera)
-

Cádiz:

-
- IES Kursaal (Algeciras)
 - CDP Sagrado Corazón de Jesús (Chiclana de la Frontera)
 - CDP Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia (Jerez de la Frontera)
 - CDP Santo Ángel (Puerto Real)
 - IES La Algaida (Puerto Real)
 - CDP Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Rota)
 - IES Jorge Juan (San Fernando)
 - IES Mar del Sur (San Roque)
 - CDP Sagrado Corazón de Jesús (Ubrique)

Córdoba:

-
- IES San Álvaro (Córdoba)
 - IES San Roque (Dos Torres)
 - IES Francisco de los Ríos (Fernán Núñez)
 - IES Maestro Eloy Vaquero (Montalbán de Córdoba)
 - IES Ulia Fidentia (Montemayor)
 - IES Sácilis (Pedro Abad)
 - IES Antonio María Calero (Pozoblanco)

Granada:

-
- IES Al-Fakar (Alfacar)
 - IES Benalúa (Benalúa)
 - IES Al-Cadí (Cadiar)
 - CDP Nuestra Señora de las Mercedes (Granada)
 - CDP Virgen de Gracia (Granada)
 - IES Lanjarón (Lanjarón)
 - IES Ulyssea (Ugíjar)
-

Huelva:

-
- CDP La Hispanidad (Huelva)
 - CDP San Vicente de Paúl (Huelva)
 - IES Don Bosco (Valverde del Camino)
-

Jaén:

-
- CDP Madre del Divino Pastor (Andújar)
 - CDP San Vicente de Paúl (Jaén)
 - CDP Santa María de los Apóstoles (Jaén)
 - IES Jabalcuz (Jaén)
 - IES Puerta de la Sierra (La Puerta de Segura)
-

Málaga:

-
- IES Diego Gaitán (Almogía)
 - CDP Maravillas (Benalmádena)
 - IES Los Montecillos (Coín)
 - IES Suel (Fuengirola)
 - CDP San José Obrero (Málaga)
 - CDP Ciudad de los Niños (Málaga)
 - IES Miguel Romeo Esteo (Málaga)
 - IES Profesor Pablo del Saz (Marbella)
 - IES Sierra de Mijas (Mijas)
-

Sevilla:

-
- IES Arrabal (Carmona)
 - IES San José (Coria del Río)
 - DP Nuestra Señora de la Compasión (Dos Hermanas)
 - IES Gerena (Gerena)
 - IES Federico García Lorca (La Puebla de Cazalla)
-

-
- CDP Cardenal Spinola (Sanlúcar la Mayor)
 - CDP San José Sagrados Corazones (Sevilla)
 - CDP Buen Pastor (Sevilla)
 - IES San Isidoro (Sevilla)
 - IES Velázquez (Sevilla)
 - CDP María Inmaculada (Sevilla)
 - IES Leonardo Da Vinci (Sevilla)
 - IES Pino Rueda (Umbrete)
-

Distribución geográfica de los centros seleccionados



1.5. Ficha Técnica

La siguiente tabla resume los principales datos técnicos de este estudio cuantitativo:

FICHA TÉCNICA	
Universo:	Estudiantes de 3º y 4º ESO de Andalucía
Diseño del muestreo:	Muestreo por conglomerados polietápico
Tamaño de la muestra:	n≈ 2289
Error de precisión:	± 0,08
Nivel de confianza:	95%
Tipo de encuesta:	Autoinforme; realizada en los centros educativos seleccionados
Trabajo de campo:	Enero – Febrero 2011

2. PARTICIPANTES

La muestra real está constituida en un primer momento por 2228 participantes, si bien, tras el correspondiente análisis inicial de control de calidad, queda reducida a 2189; de los que 1045 son hombres (47,7%) y 1142 mujeres (52,2%); hay 2 individuos (0,1%) que en el protocolo cumplimentado no se han identificado ni como varones ni como mujeres (los datos descriptivos sobre los sujetos participantes, así como sobre sus entornos sociodemográficos se incluyen en el apartado Análisis y presentación de resultados).

3. INSTRUMENTOS UTILIZADOS EN EL ESTUDIO

Los instrumentos que se describen a continuación, así como los procedimientos que se han seguido para su elaboración específica, se ajustan a lo explicado en el apartado teórico que justifica los aspectos fundamentales del estudio.

3.1. Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA)

Para medir el Sexismo Interiorizado se utilizó la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) ya validada y publicada (Recio, Ramos y Cuadrado, 2007). La primera versión de dicha escala se elaboró para la primera edición que se llevó a cabo del **Andalucía Detecta**. (Luzón, Ramos, Reales, del Barrio y López, 2004), habiéndose utilizado en esta investigación la última versión de la escala (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010).

Este instrumento se adapta perfectamente a los objetivos del actual proyecto de investigación, puesto que, coinciden con los que, desde sus inicios, se marcó el **Andalucía Detecta**. Mide por tanto, el sexismo ambivalente, esto es, en sus vertientes **hostil** y **benévola**, así como en lo referido a roles, rasgos y legitimidad de la autoridad del varón.

Esta escala consta de 28 ítems bipolares con cuatro posibles respuestas: Muy en desacuerdo, En desacuerdo, De acuerdo y Muy de acuerdo.

3.2. Escala de Percepción de Abuso

Para medir la capacidad de percepción de indicadores de abuso y maltrato en la fase de noviazgo se ha utilizado la última versión (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010) de la escala elaborada para la primera edición que se llevó a cabo del **Proyecto Detecta** (Luzón, Ramos, Reales, del Barrio y López, 2004).

Esta escala presenta a los sujetos una serie de enunciados referidos a comportamientos abusivos en sí mismos o predictores de abuso, con el objetivo de explorar la capacidad de los sujetos para identificar y detectar diversos indicadores de abuso y/o maltrato en las relaciones de pareja, así como el grado de gravedad que conceden a dichas conductas. Su intención final, por tanto, es conocer el grado con el que los comportamientos descritos son reconocidos como abusivos o de maltrato.

El cuestionario consta de 38 ítem, en los que se pide la valoración del estudiante en una escala de 5 puntos (Nada, Algo, Bastante, Mucho y Totalmente). Se incluyen, como mecanismo de control interno, varios elementos "neutros" que dan información sobre la validez de las respuestas recogidas.

Los enunciados que la componen hacen referencia a diversas formas de abuso como aislamiento, desvalorización, control, posesión, dominancia, intimidación, chantaje, abusos sexuales y agresiones físicas, así como al modo de ejercerlas.

Al igual que en el caso anterior, el equipo ha considerado que esta escala de percepción de abuso se adapta a los objetivos del proyecto actual, ya que mide indicadores de abuso en función de los dos criterios principales establecidos: **la estrategia de coacción empleada y el modo encubierto/sutil o patente/hostil.**

3.3. Escala de mitos, falacias y creencias erróneas acerca del ideal de amor romántico

Para evaluar los mitos o falacias presentes en las creencias, el equipo de investigación decidió utilizar dos escalas elaborada recientemente por el equipo investigador para este fin (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010). Así se evalúa el impacto en la población de un conjunto de 19 aspectos (entre mitos, falacias, y falsas creencias) agrupados en cuatro grandes grupos:

Grupo 1: el poder del amor

1. Falacia del cambio por amor,
2. Mito de la omnipotencia,
3. Normalización del conflicto,
4. Creencia de que los polos opuestos se atraen y se entienden,
5. Mito de la compatibilidad del amor y el maltrato,
6. Falacia de que el amor “verdadero” lo perdona/aguanta todo

Grupo 2: amor verdadero predestinado

7. Razonamiento emocional,
8. Mito de la “media naranja”,
9. Mito de la complementariedad.
10. Creencia de que sólo hay un amor verdadero en la vida,
11. Mito de la pasión eterna, de la perdurabilidad, o de la equivalencia

Grupo 3: la importancia del amor y la entrega total

12. Conversión del amor en lo fundamental de la existencia
13. Atribución de la capacidad de dar la felicidad al otro/a
14. Falacia de la entrega total
15. Creencia de entender el amor como despersonalización,
16. Creencia de que si se ama debe renunciarse a la intimidad,

Grupo 4: amor como posesión y exclusividad

17. Mito del matrimonio
18. Mito de los celos
19. Mito sexista de la fidelidad y de la exclusividad (diferentes juicios cuando se aplica a hombre o mujer)

Se utilizó una escala diseñada según el modelo de juicio ipsativo o de elección forzosa, que tiene la particularidad obligar a elegir entre dos afirmaciones emparejadas de las que sólo una resulta favorecida por la existencia del mito. En esta ocasión, se pide que se señale la frase de cada pareja que en mayor grado coincidiera con la forma de pensar; las frases de cada pareja son, obviamente, antagónicas.

Como complemento a esta escala, se utilizó una forma de presentación con ítems de respuesta cerrada que recogiesen matices y expresiones más coloquiales y frescas; un tipo de presentación atractivo y que “enganchara” similar al que suelen emplear numerosas revistas juveniles. Por tal motivo esta forma de presentación fue, además, dispuesta en primer lugar en el Cuestionario final.

Se trata de un **formato de alternativa múltiple** que permite (y obliga a) la elección de una frase o afirmación en comparación con otras que la acompañan. Dado que, a excepción de una, todas las frases se relacionan con un mito concreto, es posible conocer el mito o creencia que en cada caso se encuentra más interiorizado.

Así, en cada uno de los nueve ítems que se construyeron figuraba un número variable de alternativas que se correspondían con diferentes mitos, falacias o falsas creencias; sólo una de las frases alternativas era siempre correcta por no estar asociada a ningún mito o creencia falsa. En cuanto a la forma de responder, se pedía que sólo se señalase una alternativa de las posibles, aquélla con la que más de acuerdo se observase.

El aspecto número 19 consistente en el **Mito sexista de la fidelidad y de la exclusividad (diferentes juicios cuando se aplica a hombre o mujer)** se abordó de forma específica. Para ello se elaboraron seis elementos, de los que sus dos primeros debían ser contestados según su actor principal fuera un varón o una mujer. Se intención es detectar las posibles diferencias que parece demandar el propio mito al ensalzar en unos casos una conducta y afearla en otros conforme siempre a referencias sexistas.

3.4. Escala de Información y conocimiento sobre la violencia de género y mitos y falacias presentes en la conceptualización del problema

Para evaluar el grado de información y conocimientos que la población del estudio posee sobre el problema de la violencia de género, así como de los posibles mitos o falacias presentes en la conceptualización del mismo, se utiliza el instrumento diseñado para tal fin por el equipo investigador (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010), que se organiza en torno a tres escalas específicas:

- **Subescala de Conocimiento**
- **Subescala de Atribución causal**
- **Subescala de Agentes de transmisión de sexismo**

Como se ha dicho, se trata de evaluar el grado de conocimiento (o desconocimiento) sobre la violencia de género. No debe olvidarse que este aspecto, la información acerca del problema, está relacionado con el riesgo de ejercer o padecer la violencia de género en el futuro.

Los asuntos precisos sobre los que el estudio exploró el grado de información disponible o de conocimiento fueron los siguientes:

- **Conceptos previos:** machismo, sexismo, feminismo, violencia de género, agentes socializadores que transmiten sexismo, etc.
- **Origen y causas que provocan o explican la Violencia de género**
- **Magnitud o envergadura del problema de la Violencia de género**
- **Formas en que se puede ejercer la Violencia de género**
- **Implantación del maltrato en fases iniciales**
- **Evolución del maltrato: evolución cíclica y maltrato cotidiano**
- **Características de la figura del maltratador**
- **Características de la figura de la víctima (variables paralizantes)**

3.4.1. Subescala de Conocimiento

Un requisito imprescindible, y punto de partida, para diseñar y poner en marcha acciones de información y sensibilización contra la violencia de género dirigidas a jóvenes es conocer el nivel o grado de conocimiento e información que poseen sobre la violencia de género. De esta forma, el objetivo es conocer, de manera pormenorizada, la información que manejan los estudiantes sobre los siguientes asuntos:

- **Conceptos previos** y básicos como sexismo, machismo, igualdad social, feminismo o el propio concepto de violencia de género.
- **Características de víctimas de violencia de género y maltratadores**, en cuanto a conocimientos sobre ambas figuras, así como de las creencias estereotipadas de sus entornos económico, cultural o educativo de unas y de otros, e incluso de su nacionalidad.
- **Progresión o evolución del maltrato**, desde los inicios de la relación hasta los momentos de arrepentimiento o ruptura finales.
- **Diferentes formas de maltrato** que se producen en las relaciones de maltrato, haciendo hincapié en la asociación directa que realizan las/os adolescentes de violencia de género con violencia exclusivamente física.

La escala consta de 28 elementos en función de diversos criterios (ajuste, claridad, precisión, etc.) de **Verdadero y Falso**.

3.4.2. Subescala de Atribución causal

Si con la anterior escala se pretendía evaluar el conocimiento de los sujetos respecto a algunos aspectos clave relacionados con la violencia de género (conceptos, progresión, formas y características de víctimas y maltratadores), con esta sub-escala se pretende poner de manifiesto la principal causa que, en opinión de los jóvenes consultados, da lugar a la violencia de género.

Obtener información sobre las causas a las que atribuyen el problema de la violencia de género las y los jóvenes es indispensable para poder poner en marcha actuaciones específicas dirigidas a corregir una posible atribución errónea, y poder desmontar los mitos existentes en torno al origen de la violencia de género.

En los “Talleres de Prevención de Violencia Machista” desarrollados en el aula por Fundación Mujeres desde el año 1999, siempre se ha incluido una pregunta abierta referida a la atribución causal de la violencia de género (*¿Cual crees tú que es la causa de la violencia contra las mujeres?*).

A partir de las respuestas recogidas durante todos estos años se operativizaron y construyeron las opciones de respuesta, quedando en este instrumento seis enunciados de atribución causal errónea y mitificada y un único enunciado con la causa principal o correcta. Las causas distractoras guardaban relación con el alcohol, los problemas laborales, la provocación de las mujeres, las drogas, los desequilibrios mentales, etc.

En cuanto a la forma de respuesta, el Equipo de investigación decidió “forzar” la respuesta a una única de las presentadas con el fin de que tuvieran que analizar todas para decidir a continuación. En el instrumento se pidió que señalasen la sólo la CAUSA PRINCIPAL.

3.4.3. Subescala de Agentes de transmisión de sexismo

Analizar las particularidades del proceso de transmisión de sexismo en relación a cuáles son las creencias de los sujetos del estudio respecto al **grado en que diferentes agentes socializadores transmiten ideas sexistas** es el objetivo de la última subescala creada para medir este factor de Información y Conocimiento.

Para ello se crearon nueve ítems que hacías referencia a nueve agentes socializadores relevantes; comenzando por la **familia** y la **escuela** (instituciones educativas), se incluyeron otros próximos y especialmente importantes en la adolescencia y juventud: **grupo de iguales** y **Medios Masivos de Comunicación (MMC)**.

La incidencia de estos últimos en el proceso socializador de las/os jóvenes en la actualidad, hace que sean considerados como tercer agente social¹⁴ de importancia en la socialización adolescente, sólo detrás de la familia y el grupo de iguales, y desempeñando una labor mediadora entre ambos. Esta cuestión, junto al hecho de que la gente joven sea destinataria privilegiada de este mercado, llevó al Equipo investigador a especificar los diferentes canales

¹⁴ Pindado, J. (2005). Los medios de comunicación en la socialización adolescente. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 62, 14-20.

de posible transmisión de sexismo en el conjunto de medios de comunicación: televisión, publicidad, cine, música, videojuegos e Internet.

El formato de respuesta utilizado en esta sub-escala se ajustó a su requerimiento: ¿En qué grado crees que se transmiten ideas sexistas en cada uno de los siguientes ambientes y medios?; estando compuesta de cuatro valores de menor a mayor: **Nada, Algo, Bastante, y Mucho.**

3.5. Datos sociofamiliares

El Equipo de investigación consideró necesario conocer una serie de datos sociodemográficos que definieran en lo posible el marco familiar, así como el contexto social más próximo de los participantes, incluyendo, naturalmente, información sobre su edad, sexo, ciudad de residencia, etc.

3.6. Otros aspectos relevantes

Como se ha reflejado en el apartado dedicado a los fundamentos teóricos del estudio, son múltiples los factores que influyen en el complejo fenómeno de la Violencia de género. En la presente investigación, además de los aspectos considerados en los cinco grandes factores expuestos, se han tenido en cuenta otras tres cuestiones que por su importancia se analizarán tanto de manera independiente como por su relación con la restante información obtenida.

3.6.1. Relacionado con la Percepción de riesgo (ejercer o padecer)

Estrechamente vinculado con el grado de información y conocimiento sobre el problema de la violencia de género, así como con el grado o capacidad de percepción de abuso en el noviazgo, se ubica la **percepción de riesgo propio ante la violencia** de género: *posibilidad de sufrir esta violencia (en caso de las mujeres), o ejercerla en futuras relaciones (en cuanto a los varones).*

Explorar el grado de percepción de riesgo proporcionará información acerca del nivel de vulnerabilidad que sienten las jóvenes a la hora de convertirse en víctimas de maltrato por parte de su pareja; y por parte de los varones, ofrecerá información respecto a la posibilidad de que en el futuro puedan llegar a practicarla. El formato de respuesta elegido se compone de cinco valores: Nada (nula percepción de riesgo), Algo, Bastante, Mucho, y Totalmente (máxima

percepción posible de riesgo). Los ítems utilizados, con diferente redacción para chicos y chicas, se ofrecen en el anexo correspondiente.

3.6.2. Relacionado con el “enamoramiento” y la relación de pareja

Otra cuestión circunstancial que se ha tenido en cuenta en el estudio, y que en cierta medida puede matizar las respuestas recogidas (sobre todo las vinculadas a los ítems de interiorización de mitos de amor romántico y percepción de abuso), son las relacionadas con el estado de enamoramiento y de emparejamiento. Es decir, **haber estado o no enamorado** alguna vez en la vida o de estarlo en el momento de completar la prueba del estudio, así como **haber tenido pareja** alguna vez o tenerla en el momento de participar en este estudio.

3.6.3. Relacionado con el reparto de tareas domésticas en el entorno familiar

Y como tercera y última cuestión, y en esta caso relacionada con el aprendizaje de la igualdad en el entorno familiar, se ha entendido interesante conocer en el entorno particular de cada participante el modelo de **reparto de tareas y responsabilidades en el ámbito doméstico**, esto es, saber si responde a un formato sexista en cuanto a la distribución de roles en el hogar, o bien a un reparto basado en una educación igualitaria y equitativa entre hombre y mujer.

4. PROCEDIMIENTO

La puesta en marcha del estudio de investigación ha recorrido para su desarrollo las siguientes grandes fases:

FASE 1. Muestra y Determinación de variables de estratificación

Con la finalidad de que el estudio fuera generalizable a la población juvenil de la Comunidad Autónoma de Andalucía, la extracción de la muestra respetó los criterios de muestreo probabilístico por conglomerados bietápico y se seleccionaron los centros escolares, tal y como se describe en el apartado 1 de este informe dedicado al *muestro*.

FASE 2. Elaboración de los instrumentos profesionales y escalas para la recogida de información

Dada la naturaleza de la información que se deseaba recoger y de las dimensiones de la muestra, el equipo investigador diseñó como herramienta idónea para esta función un cuestionario formado por los varios instrumentos o escalas seleccionadas o elaboradas para evaluar los factores de riesgo y de protección de la violencia de género que se habían fijado en los objetivos de la investigación.

En el epígrafe 3 de este apartado, se describen de manera pormenorizada.

FASE 3. Elaboración del soporte digital del instrumento de recogida de datos

Dadas las ventajas y la cercanía a la población adolescente de las nuevas tecnologías, se optó por pasar a soporte digital el instrumento realizado, convirtiéndolo en un *cuestionario- on line* al que el alumnado tendría acceso a través de internet.

FASE 4. Prueba Piloto e incorporación de las mejoras

Con la finalidad de validar y mejorar la herramienta se realizó una prueba piloto en un Instituto de Educación Secundaria, aplicando el protocolo a un grupo por nivel (3º y 4º ESO) con la finalidad de depurar las escalas utilizadas, detectar posibles dificultades en la comprensión de las preguntas, estimar el tiempo requerido para cumplimentarla correctamente y comprobar el funcionamiento del sistema on-line de recogida de datos.

Además, al finalizar la aplicación de la prueba piloto, se preguntó por la impresión del alumnado acerca del cuestionario y se pidió que señalaran las dificultades encontradas en el mismo, y posibles mejoras.

Como resultado de este estudio piloto se realizaron ligeras modificaciones en algunas preguntas de las diversas pruebas para facilitar su comprensión; se modificaron algunas instrucciones y los mensajes de las pantallas de inicio y final del formato on-line.

FASE 5. Información de la Junta de Andalucía a los centros seleccionados para el estudio

El primer contacto con los centros seleccionados se realizó a través de la *Instituto Andaluz de la Mujer, la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social y la Consejería de Educación, de la Junta de Andalucía*, elaborando una carta informativa firmada por la Directora General de Participación e Innovación Educativa y la Directora del Instituto Andaluz de la Mujer, que se envió a la atención de los equipos directivos de los centros seleccionados. En esta carta se les informaba de los objetivos y características del estudio para el que su centro había sido seleccionado y se les instaba a prestar la máxima colaboración con el equipo de investigación.

FASE 6. Contacto con Centros Educativos y organización de fechas para la recogida datos.

Se llevaron a cabo numerosos contactos telefónicos con las personas responsables del proyecto en cada centro con la finalidad de coordinar todo el trabajo de campo así como el envío de la información necesaria o elaboración, cuando se requería, de distinto tipo de documentación (autorizaciones para las familias, cartas informativas a profesorado, informes-resumen del proyecto, justificantes).

Como en esta ocasión, al tratarse de un cuestionario on-line, existían necesidades técnicas específicas (acceso a internet con buena conexión y un ordenador para cada alumna/o) para la aplicación de las pruebas, se fueron cerrando las fechas conforme se iban cubriendo y organizando estas para las 114 aulas.

FASE 7: Convocatoria y selección de las personas para el Trabajo de Campo en Andalucía.

De forma simultánea a las anteriores fases se constituyeron los 21 equipos de trabajo (formados normalmente por dos personas) que se han encargado de llevar a cabo la aplicación de las escalas en los diferentes centros educativos.

El contacto con dichas personas se realizó a través de los Centros Universitarios de la UNED en Andalucía y contando también con la colaboración de voluntarias y alumnas en prácticas de Fundación Mujeres.

FASE 8. Capacitación de los equipo de trabajo

Los citados equipos de trabajo fueron convocados a una Jornada formativa sobre el protocolo de aplicación del **Detecta** y sobre: *“Sexismo y adolescentes. Factores de riesgo y de protección de la violencia de género”* a través de los Centros Universitarios de la UNED en Andalucía (Sevilla, Cádiz, Jaén y Málaga).

Durante la formación se les instruyó sobre los aspectos teóricos y prácticos del **Andalucía Detecta**, los objetivos del mismo y todo lo relativo al protocolo de aplicación de las escalas del estudio haciendo hincapié en cómo abordar las posibles dificultades que se podrían encontrar en el aula.

Por otro lado, cada una de las personas de los equipos de trabajo recibió la debida acreditación por parte del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Facultad de Psicología de la UNED.

FASE 9: Recogida de datos de los centros educativos en Andalucía

Se llevó a cabo la aplicación de las pruebas en las 114 aulas de segundo ciclo de Educación Secundaria Obligatoria durante el segundo trimestre del curso 2010-2011, en concreto en el mes de enero y primera semana de febrero de 2011.

La aplicación de las escalas se llevó a cabo en sesiones de 50 minutos de duración (de una clase), y normalmente en horas de tutoría, aunque como en esta ocasión se trataba de un cuestionario on-line, se aprovecharon también varias clases de informática. En la mayoría de los casos se contó con la presencia del profesor/a correspondiente que apoyaba la labor del equipo de trabajo, así como del profesorado de informática que apoyó en las cuestiones técnicas.

En cada aula se encontraban siempre las dos personas de cada equipo, encargándose de dar las instrucciones previas (siempre las mismas en las 114 aulas) y de responder a las dudas que pudieran surgir durante su cumplimentación por parte del alumnado.

FASE 15. Análisis de resultados

- Análisis de los resultados obtenidos, tanto desde la perspectiva estadística como psicológica y social de la muestra de jóvenes general.
- Análisis de los resultados obtenidos, tanto desde la perspectiva estadística como psicológica y social del grupo de menores expuestas/os a violencia de género (en curso)

FASE 16. Interpretación de resultados y elaboración de Informe Final

Organización e interpretación de los resultados para la obtención de conclusiones y elaboración del informe con las recomendaciones y comentarios de interés educativo y psicológico (en curso).

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

6

En este gran apartado, se presentan y analizan los principales resultados encontrados en el estudio, incluyendo las explicaciones necesarias para que puedan ser interpretados, tanto los datos ofrecidos como sus relaciones.

También se va a modificar el orden de presentación de los aspectos y factores considerados con el propósito de facilitar la comprensión final de este informe. Así, se comenzará con la exposición de los datos correspondientes al perfil sociofamiliar de las y los jóvenes que han participado en el estudio, lo que servirá para “definir” las peculiaridades de la muestra elegida al azar, y representativa de la población.

En segundo lugar se tratará lo referido al grado de sexismo interiorizado en el sistema de creencias con el que los jóvenes del estudio “ven” la realidad en lo que al entorno de pareja se refiere; en tercer lugar, se ofrecerá la información obtenida sobre los conocimientos que estos jóvenes representativos tienen del problema de la violencia de género, así como de los más relevantes conceptos con los que se relaciona.

A continuación, y ya en un tercer apartado, se verá la capacidad que muestran para reconocer comportamientos de abuso o violencia en distinto grado, tanto desde la óptica del varón como de la mujer; como cuarto bloque, se analizará y explicará lo relativo a la interiorización de mitos, falacias y creencias descriptivas y prescriptivas sobre el amor (pero no sobre cualquier amor, sino sobre el amor “romántico” y “verdadero”), llamando la atención sobre el hecho de que estos mitos van, quizá, más allá del marco de pareja.

Y se terminará la exposición con la presentación y análisis de una serie de datos, acaso de naturaleza circunstancial, que hemos denominado “Otros aspectos relevantes” y que modularán algunos de los resultados previamente ofrecidos.

1. DATOS SOCIOFAMILIARES DE LA POBLACIÓN PARTICIPANTE EN EL ESTUDIO

Mostramos a continuación los datos sociofamiliares de las y los jóvenes participantes en la muestra general del estudio. A través de ellos obtenemos un panorama inicial de la situación personal (con datos sobre su edad, sexo, curso escolar, provincia) y familiar de los sujetos.

Los datos más relevantes que se han recogido referidos al entorno familiar o **perfil sociodemográfico de las familias** de las chicas y chicos participantes han sido: número de miembros de la unidad familiar, personas con las que conviven y reparto de las tareas domésticas entre las mismas. Y, en relación a sus progenitores, se ha preguntado tanto el estado civil como el nivel de estudios de ambos.

1.1 Jóvenes participantes en el estudio

- El total de participantes en el estudio ha sido de **2189 jóvenes de ambos sexos** de las ocho provincias de la Comunidad de Andalucía: Sevilla, Granada, Córdoba, Huelva, Almería, Cádiz, Málaga y Jaén.
- Proceden tanto de entornos rurales como urbanos.
- En cuanto al sexo, como podemos ver en la siguiente tabla, se reparten en 1142 chicas por un lado, que suponen el 52.2% de la muestra, y 1045 chicos por otro (el 47.8%).

Tabla 6-1. Jóvenes participantes

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
ChicOs	1045	47,8%
ChicAs	1142	52,2%

- A continuación, en el gráfico 6.1 con la distribución por edades de las /os participantes, se muestra como la franja más representativa de edad la comprendida entre los 14 y 16 años.

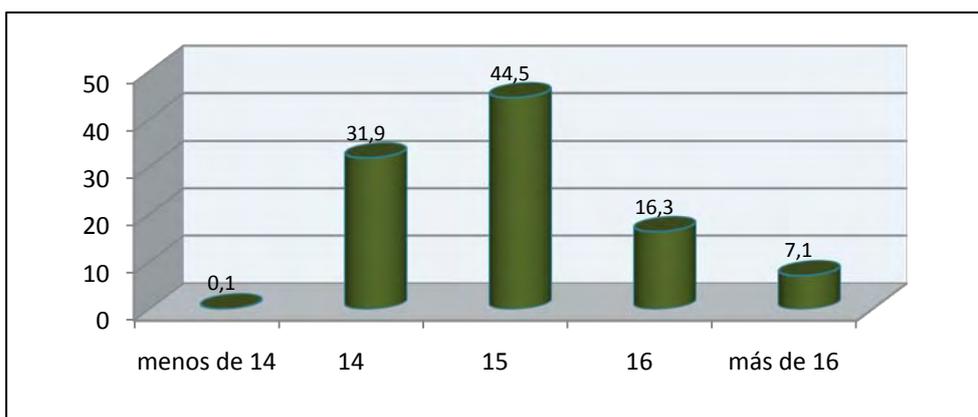


Gráfico 6-1. Participantes por edad (porcentajes)

- Las/os participantes son estudiantes de segundo ciclo de Educación Secundaria Obligatoria, que se reparten en los cursos de 3º y 4º de la ESO conforme a la distribución mostrada en la siguiente gráfica:

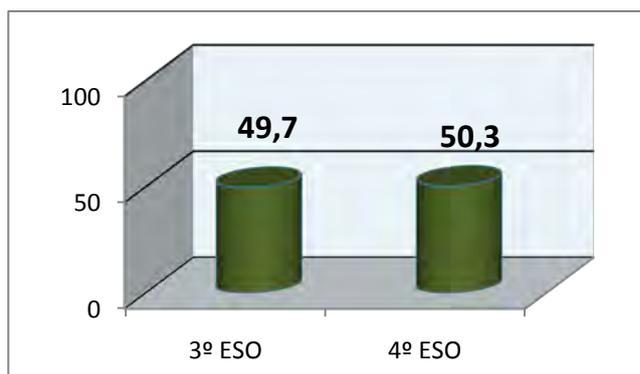


Gráfico 6-2. Nivel educativo (cursos) de las/os participantes (porcentajes)

1.2 Perfil sociofamiliar de las/os participantes

- Características del núcleo familiar de procedencia :**

Ante la pregunta de *¿Con cuántas personas convives en tu casa? (excluyendo siempre al participante)*, la tendencia es la de familias compuestas por 2, 3 y 4 personas en total, siendo la más representativa, con un 44.4%, del total, la referida a núcleos familiares de 3 miembros:

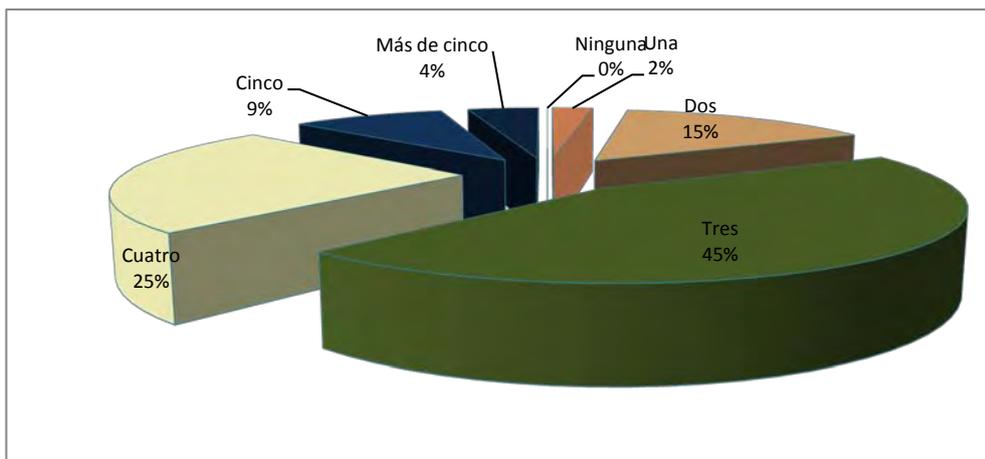


Gráfico 6-3. Número de personas con las que se convive en la unidad familiar (porcentajes)

Siempre excluyendo al participante, la siguiente tabla nos muestra la respuesta “*un único hermano o hermana*” dentro del núcleo familiar como el porcentaje más significativo (55%) encontrado, lo que coincide con el mayoritario tipo de familia compuesto por cuatro miembros que hemos visto anteriormente (casi la mitad de las/os jóvenes afirman convivir con 3 personas que, según estos datos y los que veremos a continuación, se corresponderían a los progenitores y un hermano/a).

Tabla 6-2. Número de hermanas/os de las/os participantes

Nº hermanas/os	Porcentaje
0	9,7%
1	55%
2	23,8%
3	7,3%
Más de 3	3,9%

Estos datos se confirman también de forma cualitativa a través de las respuestas de las/os jóvenes a la pregunta *¿Con qué personas vives en tu casa?* Sin tener en cuenta si las/os participantes han marcado una o más opciones, podemos apreciar, en la siguiente gráfica, que mayoritariamente se trata de núcleos familiares de 4 miembros (incluyendo participante) compuestos de madre y padre y dos hijas/os.

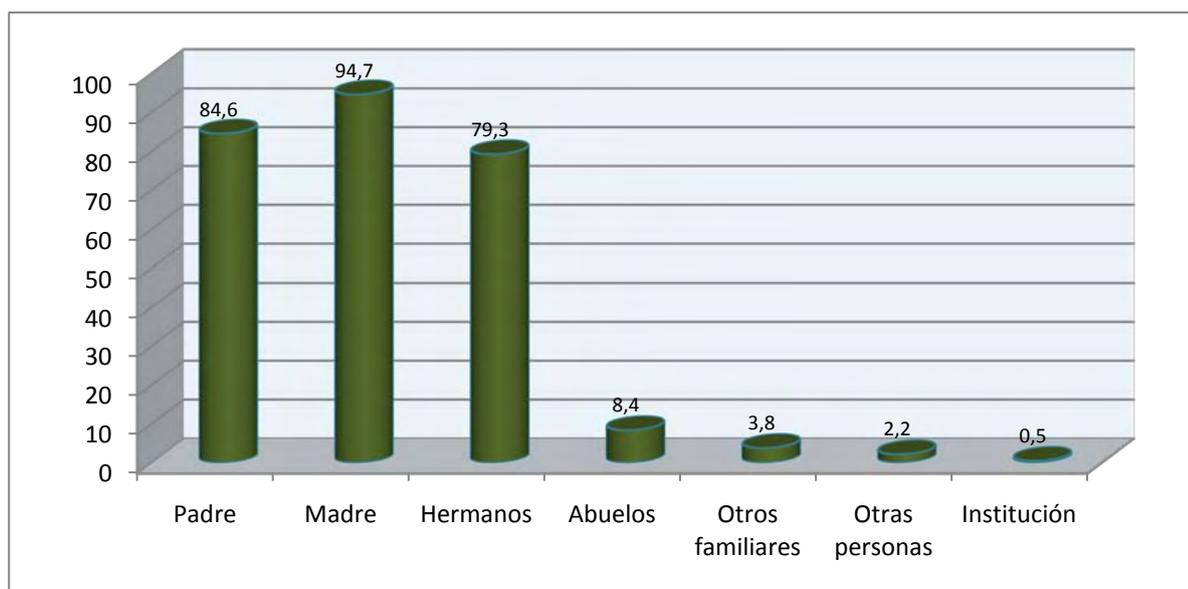


Gráfico 6-4. Personas con las que conviven las/os jóvenes (porcentajes)

Esta tendencia mayoritaria a familias de tipo tradicional (compuestas de dos progenitores, madre y padre, e hijas/os) se concreta en un 82,5%, como podemos observar en la siguiente tabla de contingencia entre las variables “vivo con mi padre” y “vivo con mi madre” que también nos da una idea aproximada de otros tipos de familias a las que pertenecen los sujetos participantes (monoparentales, etc.):

Tabla 6-3. Convivencia con sus progenitores. Contingencia entre variables

CONVIVENCIA PROGENITORES		Vivo con mi madre		Total
		No	Sí	
Vivo con mi padre	No	63 (2,9%)	268 (12,3%)	331 (15,2%)
	Sí	45 (2,1%)	1806 (82,5%)	1851 (84,8%)
Total		108 (4,9%)	2074 (95,1%)	2182 (100%)

Podemos observar un dato muy similar al que ofrece el Instituto Nacional de Estadística (INE) en cuanto a familias monoparentales a nivel nacional. Según el INE, del total de familias en España, un 10%¹ pertenecen a esta categoría de familias monoparentales, en nuestra muestra tenemos un 14,4 % de familias de este tipo (12,3% + 2,1%).

¹ Fuente: Según Datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Año 2009

Del mismo modo coincide aproximadamente con las cifras en cuanto a quién está al frente de la mayoría de esas familias monoparentales: un 90% en datos nacionales tienen al frente a la madre, y en el caso de la juventud del estudio, un total de 313 jóvenes viven en familia monoparental, 268 viven con la madre, esto supone un 85.6%

- **Estado civil de progenitores:**

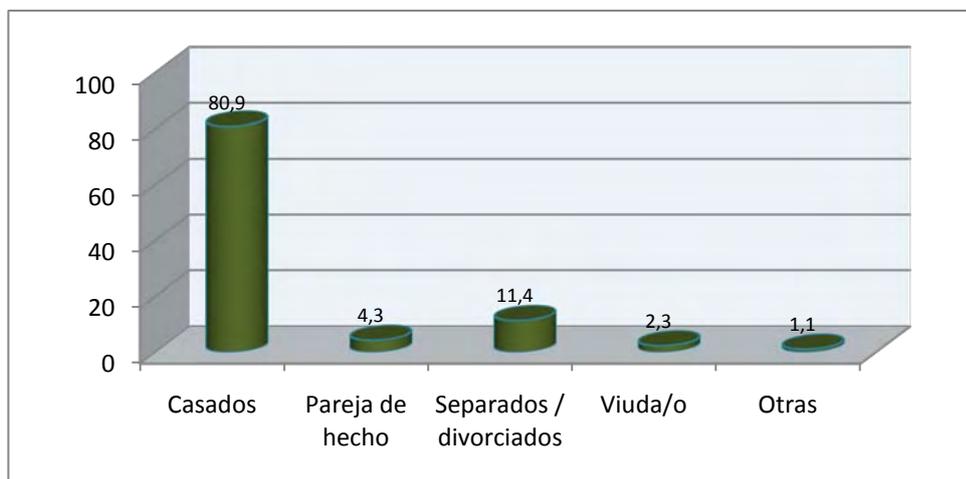


Gráfico 6-5. Estado civil de progenitores (porcentajes)

Como puede verse, la opción más señalada en cuanto al estado civil de sus progenitores en la actualidad es la correspondiente a la categoría de “Casados”, con un 80,9%, mientras que tenemos un 11.4% de parejas separadas o divorciadas y un 4,3% que son pareja de hecho.

- **Nivel de estudios de progenitores:**

En el siguiente gráfico 6.6 se presentan los datos relativos al nivel de estudios de las madres y padres de las/os participantes.

Llama la atención en los valores obtenidos, el hecho de que las madres cuenten, aunque sea con una diferencia de dos puntos, con un nivel de formación académica-profesional ligeramente superior a la de los padres tanto en los niveles formativos de “estudios superiores” como en el de “estudios básicos”. Esta diferencia se invierte del mismo modo, en las categorías formativas restantes: “sin estudios” y “estudios medios”, en las que las madres obtienen porcentajes ligeramente inferiores a los padres.

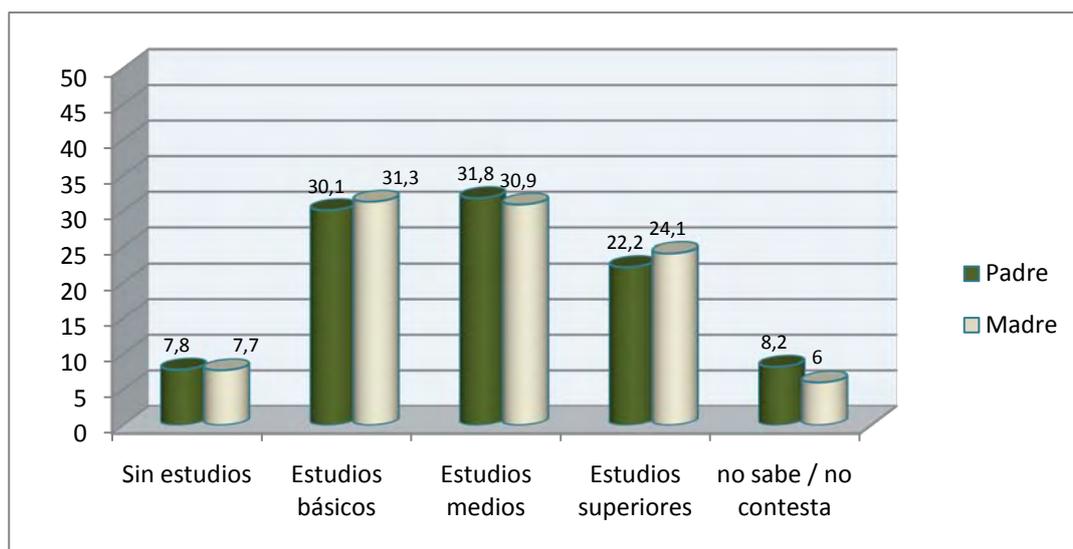


Gráfico 6-6. Nivel de estudios de progenitores (porcentajes)

2. CALIDAD MÉTRICA DE LAS PRUEBAS UTILIZADAS EN EL ESTUDIO

La fiabilidad o precisión de los instrumentos de medida utilizados en el estudio se valoró atendiendo a la consistencia interna con el coeficiente Alfa. En la tabla 6.4 se muestran los valores de este coeficiente en las distintas pruebas utilizadas en el estudio.

Tabla 6.4 Fiabilidad de los instrumentos de medida.

Escala	Nº ítems	ALFA
Mitos alternativa múltiple	9	0,51
Mitos escala ipsativa	18	0,72
Conocimientos	28	0,54
Sexismo (Total escala DSA)	28	0,91
Subescala Sexismo Hostil (DSA)	17	0,91
Subescala Sexismo Benévolo (DSA)	11	0,81
Percepción de Abuso (Total escala)	32	0,96
Percepción de Abuso Patente	17	0,95
Percepción de Abuso Encubierto	15	0,89

Las pruebas que obtienen unos valores mayores de consistencia interna son las referidas al sexismo interiorizado (tanto hostil como benévolo) y a la percepción de abuso (ya sea patente o encubierto) con valores entre 0,81 y 0,96.

Las pruebas con menor valor de alfa son la escala de Mitos en su versión de alternativa múltiple y la escala de Conocimientos con valores de 0,51 y 0,54. En el caso de la escala de Mitos el motivo puede estar relacionado con la longitud de la prueba, al ser una prueba corta (9 ítems) ya que el número de elementos de un test influye sobre su coeficiente de fiabilidad (ver por ejemplo, Navas, 2001). Como se puede observar en la tabla, la escala ipsativa, que también mide la influencia de los Mitos de Amor Romántico en los adolescentes, tiene una fiabilidad de 0,72, lo que podría explicarse por el mayor número de elementos de esta escala (18 ítems). En el caso de la escala de Conocimientos el motivo puede ser bien distinto, y estar relacionado con la heterogeneidad de las preguntas que contiene, ya que el coeficiente alfa está muy relacionado con la homogeneidad de los ítems y penaliza a las pruebas que miden aspectos muy diversos de un mismo constructo o constructos distintos. La prueba de conocimientos utilizada en este estudio mide aspectos tan diversos como el conocimiento de lo que es feminismo y machismo y la evolución de una relación de maltrato, por lo que no es de extrañar que su consistencia interna sea menor.

Las propiedades psicométricas de la escala de sexismo interiorizado (DSA) se investigaron en un estudio anterior (Recio, Ramos y Cuadrado, 2007) en que se encontraron evidencias de validez de constructo con la técnica del análisis factorial confirmatorio confirmándose su estructura bifactorial y se obtuvieron valores semejantes de fiabilidad. Otro estudio similar se está llevando a cabo por parte de este equipo de investigación con la escala de Percepción de Abuso, en el que se ha confirmado una estructura de dos factores (Percepción de Abuso Patente y Percepción de Abuso Encubierto) y se ha encontrado una alta consistencia interna, tanto de la escala global como de sus subescalas.

En cuanto a las escalas de mitos, la correlación entre las dos escalas cuyo objetivo es conocer la influencia que tienen los diferentes mitos sobre el amor romántico en los adolescentes andaluces es alta (0,6), lo que supone un indicio de validez convergente para ambas escalas.

3. GRADO DE SEXISMO INTERIORIZADO EN EL SISTEMA DE CREENCIAS (ESCALA DSA)

En el Gráfico 6-7 se ofrecen las puntuaciones medias obtenidas por los sujetos que han participado en el estudio respecto a los componentes *benévolo* y *hostil* en la *escala de sexismo interiorizado*. Las puntuaciones se ofrecen divididas por sexo y referidas a una escala de 0 a 3 puntos, donde una mayor puntuación expresa un mayor grado de sexismo.

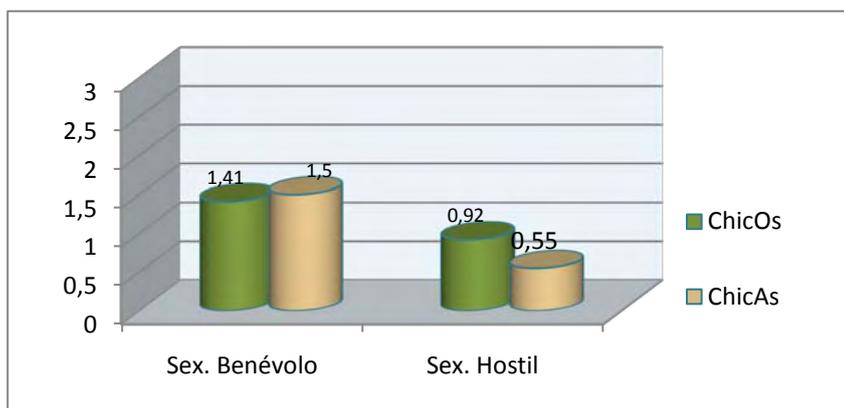


Gráfico 6-7: Sexismo interiorizado

Como se puede apreciar en el gráfico, las chicas muestran una mayor puntuación de sexismo benévolo (1,51) que los varones (1,41) que, aunque ciertamente no es muy abultada, sí es llamativa y estadísticamente significativa² ($t_{2172}=4,392$; $p<.001$). Sin embargo, el patrón parece invertirse en el componente hostil, ahora son los varones (0,92) los que puntúan en más alto grado que las mujeres (0,55) y de nuevo con significación estadística ($t_{2172}=19,565$; $p<.001$). Y el tercer análisis se centra en la comparación intrasexo de las puntuaciones de sexismo benévolo y hostil. Como puede verse, tanto chicos como chicas obtienen una mayor puntuación en el componente benévolo del sexismo que en el hostil, siendo ambas diferencias significativas también (chicas: $t_{1135}=102,651$; $p<.001$; chicos: $t_{1037}=95,005$; $p<.001$).

Más allá de este análisis meramente cuantitativo, se requiere un análisis cualitativo y profundo, pues no se trata sólo del grado de sexismo interiorizado, sino del tono afectivo con que dicho sexismo está presente en el sistema de creencias del individuo (hostil/benévolo) y las diferentes tipologías que se forman al combinar dichos tonos afectivos. Como ya se menciona en el marco teórico, en las sociedades occidentales, han surgido en las últimas

² Con el término "significativo" que se emplea en este párrafo, y que se utilizará profusamente en este informe de investigación, se está informando de que las diferencias observadas entre las medidas puestas a prueba estadísticamente no obedecen a factores dependientes del azar con un grado de confianza mínimo de 0.95.

décadas tonos afectivos diferentes respecto a la forma de interiorizar y expresar el sexismo, razón por la cual, entendemos que es importante valorar en nuestro estudio estos distintos tonos a fin de obtener resultados que reflejen lo más detalladamente posible la realidad de nuestras/os adolescentes. Tomando como referente estas teorías analizaremos el porcentaje de sujetos que se posicionan en el sexismo ambivalente, fruto de la combinación del viejo **sexismo hostil** y de un *neosexismo* de tinte benévolo, más encubierto y sutil, así como aquellos que responden más al sexismo tradicional, al *neosexismo* o que, por el contrario puntúan bajo en ambas categorías. Veámoslo a continuación:

	Alto Benévolo	Bajo Benévolo
Alto Hostil	Sexismo ambivalente	Sexismo tradicional
Bajo Hostil	Neo sexismo	NO sexismo

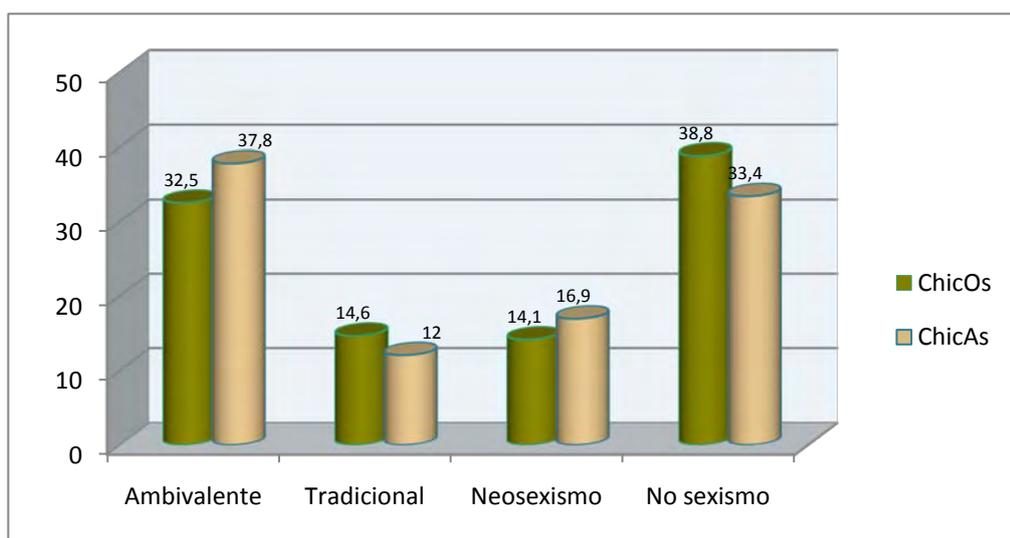


Gráfico 6-8: Tipología de sexismo según tono afectivo (%)

Criterio clasificador: mediana sexismo benévolo: Chicos, 1,45; Chicas, 155; mediana sexismo hostil: Chicos, 0,94; Chicas, 0,48; en una escala de 0 a 3.

Como se puede observar en el Gráfico 6-8, alrededor del 33% de los varones y el 38% de las chicas presentan sexismo **ambivalente**, es decir, puntúan alto tanto en **sexismo hostil** como benévolo. En cuanto al viejo sexismo **tradicional**, articulado en torno al tono hostil, puntúan en torno a un 15% de los chicos y un 12% de las chicas. En *neosexismo* se encuentran el 14% de los chicos y el 17% de las chicas y, por último un 39% de los varones y 33% de las mujeres figuran en la categoría de “no sexismo”, o lo que es lo mismo, obtienen puntuaciones bajas tanto en hostil como en benévolo.

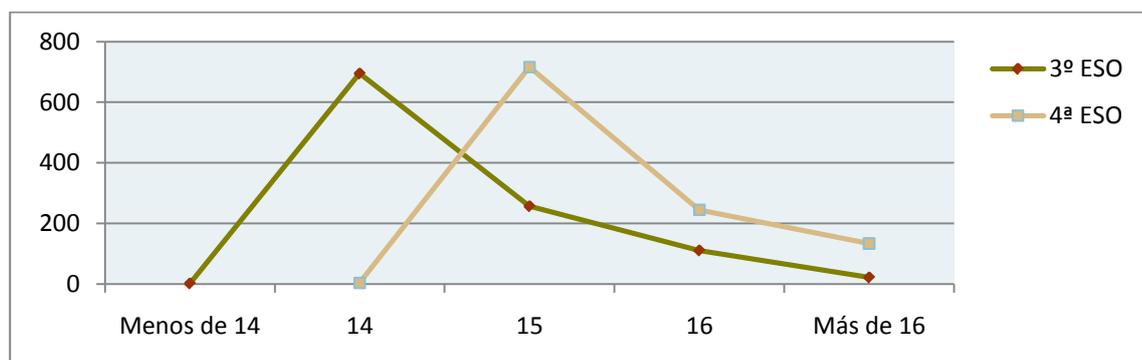
Al hilo de estos resultados, cabe concluir que es muy preocupante el porcentaje, tanto de chicos (en torno al 61%) como de chicas (en torno al 66%), que puntúan en algún tipo de sexismo, adscribiéndose ambos grupos en el sexismo ambivalente, y en aunque en menor medida, pero también muy reseñable, en los otros dos tipos: tradicional y neosexismo.

Llama la atención .como "a estas alturas" los jóvenes continúan viendo la realidad a través de un cristal sexista tan grueso. Pueden "explicarse" puntuaciones altas en sexismo benévolo por lo sutil y encubierto que resulta, pero en estos resultados se ve con claridad la presencia aislada o en combinación de altos regímenes de **sexismo hostil**. Por otro lado, parece que las chicas tienden sustituir los viejos modelos sexistas por otros más actuales, pero en los que siguen estableciéndose diferencias arbitrarias entre lo femenino y lo masculino. Es digno de destacar la superación de las chicas en el sexismo ambivalente, lo que lleva a que el porcentaje del grupo no sexista sea inferior también al de los chicos.

Los datos indican sin duda, que sigue siendo necesario trabajar ambos tonos de sexismo, tanto en chicos como en chicas, pero muy en especial lo relacionado con el benévolo por lo disfrazadas y engañosas que son sus formas, y no sus intenciones..

3.1. Sexismo interiorizado y evolución según el curso académico (o edad)

Una pregunta interesante que cabe plantear es ¿cómo evoluciona con la edad el sexismo?, es decir, a medida que se cumplen años, ¿los sujetos muestran alguna variación en cuanto al grado de sexismo? Para responder a este interrogante se ha utilizado la división de cursos escolares de 3ª y de 4ª, con el fin de agrupar a los sujetos participantes en dos conjuntos más homogéneos: el de mayor edad, con media de 14,5 años); y el de menor, con media de 15,5 años (la distribución de edades por curso se ofrece en el siguiente gráfico).



Como es de esperar, el mayor número de estudiantes de 3º de ESO dicen tener 14 años en el momento de participar en este estudio (enero y febrero de 2011), añadiéndose otros, aunque en menor medida, de 15, 16 y de más de 16. Mientras que el grupo de 4º de la ESO, la edad más frecuente es la de 15, habiendo también un desplazamiento hacia edades superiores, 16 años y más de 16. Dicha distribución parece explicarse en la existencia de diversos condicionantes particulares y, muy probablemente, también en la presencia del retraso escolar acumulado.

En el siguiente gráfico, pueden apreciarse las puntuaciones medias obtenidas por los dos grupos académicos en cada uno de los dos componentes que conforman el sexismo. El efecto evolutivo se observa con claridad, los estudiantes, chicos y chicas en su conjunto, del nivel educativo inferior de 3º de ESO, también los de menor edad, han mostrado mayores grados de sexismo en ambos componentes (Benévolo, 1,51; Hostil, 0,76); que los estudiantes de 4º de ESO (Benévolo, 1,41; Hostil, 0,69), diferencias a favor de los mayores que no son debidas al azar (Benévolo, $t_{2172}=4,576$; $p<.001$. Hostil, $t_{2172}=3,294$; $p<.001$).

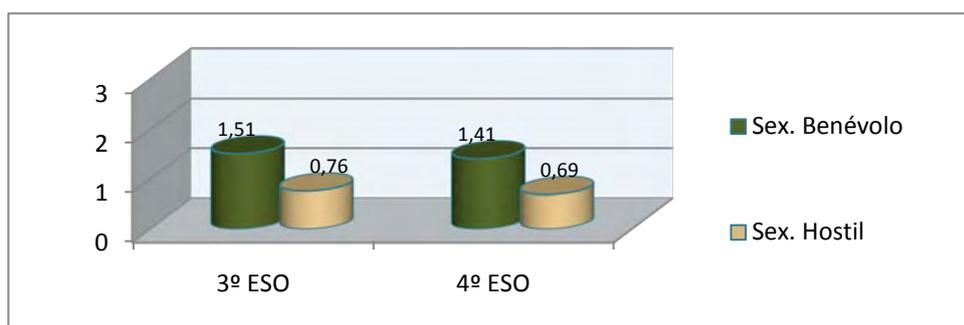


Gráfico 6-9: Media de sexismo Benévolo y Hostil por curso académico

La diferencia observada, puede deberse, como se ha dicho, al proceso evolutivo orientado a la madurez, o bien a la reflexión personal de los sujetos a la hora de contestar a las cuestiones del instrumento; mayor calidad de reflexión que cabe atribuir a los sujetos de mayor edad, por una mejor valoración en el significado de los ítem, o por mostrar un patrón de respuesta más suavizado desde un punto de vista de aceptación social. Se puede concluir, en términos generales, que el sexismo interiorizado disminuye a medida que aumenta la edad. Son muchos los interrogantes que esta afirmación puede plantear, por ejemplo, ¿a qué se debe esta tendencia?, ¿se mantendría dicha tendencia si aplicásemos la prueba a individuos de mayor

edad? Es difícil responder con certeza a estos y otros interrogantes debido a la escasez de datos al respecto.

Como se ha dicho, y como también señala Lameiras y Rodríguez (2002), el efecto de disminución del nivel de sexismo con la edad, en nuestro caso *operativizada* en el nivel educativo, podría ser explicado por el hecho de que, a mayor edad los sujetos son más conscientes de su injusticia. También podría estar influido por el inicio de las primeras relaciones amorosas en la adolescencia y el cambio que ello supone en la visión y en la interacción con el otro sexo, así como a la influencia de una mayor información, conocimientos y sensibilización sobre las cuestiones de género. De hecho, tal y como se puede ver al analizar los resultados de las escalas del Proyecto relacionadas con información y conocimientos, a mayor edad, estos igualmente aumentan.

3.2 Sexismo interiorizado desglosado por rasgos, roles y autoridad (DSA)

Tal y como se explicó extensamente en el apartado instrumentos, la mayor parte de las variables referidas a sexismo se evaluaron a partir de la escala DSA (detección de sexismo en adolescentes). Como allí se explica, y con el propósito de hacer posible un acercamiento objetivo a una estructura de tanta complejidad, esta escala operativiza el componente sexista del sistema de creencias en tres aspectos configuradores que hacen referencia a los modelos de masculinidad y feminidad que el sujeto ha interiorizado. Dicha escala evalúa, de acuerdo a este planteamiento, el sexismo referido a:

- **rasgos** o características del mismo modo consideradas como propias de varones o mujeres por el mero hecho de serlo.
- **roles**, tareas y pautas de comportamiento atribuidos tradicionalmente y estereotipadamente a lo femenino y a lo masculino.
- la adjudicación de la **legitimidad de la autoridad** en el contexto de pareja al varón, como un rol íntimamente vinculado al ejercicio del dominio, control y posesión, y por tanto a la violencia de género.

Si desglosamos la media obtenida, mostrando los porcentajes de grados de acuerdo a la juventud, atendiendo a los componentes de sexismo: Rasgos, roles y legitimidad de la autoridad en función de su carácter benévolo u hostil, se observan los siguientes resultados:

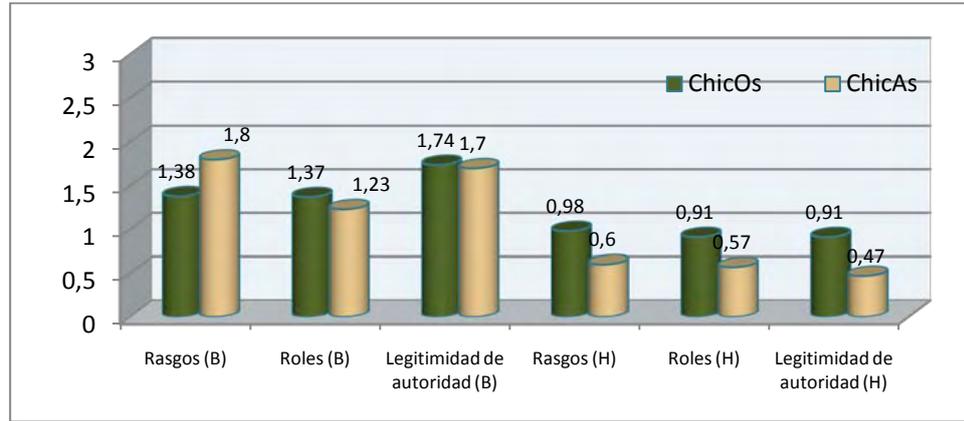


Gráfico 6-10: Medias por sexo y tipo (hostil y benévolo) de los componentes de sexismo Rasgos, Roles y Legitimidad de la autoridad

Son muchos e interesantes los análisis que pueden realizarse de los datos que muestra el gráfico.

(1) Las puntuaciones de los componentes benévolos del sexismo (los señalados con la letra "B"; los expresados en tono hostil se han marcado con la letra "H") son superiores en su conjunto que las logradas por los componentes hostiles, tanto en chicos como en chicas.

Es un claro ejemplo, como ya se ha venido observando, del poder perverso del sexismo benévolo por cuanto "camufla" las verdaderas intenciones haciendo creer a la víctima que es valorada y respetada.

(2) Las chicas parecen estar especialmente desprotegidas ante el sexismo benévolo cuando de manera interesada dice atribuir a las mujeres cualidades personales (rasgos psicológicos) y habilidades (funciones o roles), sin duda valiosas y deseables, así como con la legitimidad de la autoridad por parte del varón cuando se incluyen sentimientos ligados con la protección, aunque sea de forma asimétrica (es el varón quien protege en su pareja, y no al revés).

Tabla 6-5. Prueba de contraste

Modo	Componente	Prueba T		
		t	gl	Sig. (bilateral)
Hostil	Rasgos	4,925	2172	p<.001
	Roles	-3,881	2172	p<.001
	Legitimidad de la autoridad	-5,663	2165	p<.001
Benévolo	Rasgos	-15,576	2172	p<.001
	Roles	-15,403	2172	p<.001
	Legitimidad de la autoridad	-18,862	2172	p<.001

Como cabe de nuevo esperar, chicos y chicas puntúan menos (es decir, tienen menos interiorizado este tipo de sexismo) en los componentes hostiles, dada la agresividad y evidencia discriminatoria de las aseveraciones de sus ítems. Sin embargo, unos porcentajes de chicas muy llamativos demuestran algún grado de acuerdo con ellos en sus tres vertientes: rasgos, roles y legitimidad.

Y aún puntúan más alto (lo tienen más interiorizado) notables porcentajes de chicos, a pesar de la crudeza y ofensa que suponen las situaciones y afirmaciones que presentan los ítems correspondientes. Las pruebas de contraste aplicadas permiten afirmar que todas las diferencias procedentes de la comparación entre chicos y chicas son significativas (ver tabla anterior con los datos de la prueba estadística).

3.2.1 Sexismo interiorizado (DSA) referido a ROLES

Los enunciados que han recogido información acerca de esta dimensión son los que se ofrecen a continuación:

- **(H)** *El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia.*
- **(H)** *Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en casa.*
- **(H)** *Es más natural que sean los hijas y no los hijos los que se hagan cargo de los padres ancianos*
- **(H)** *Atender bien la casa es obligación de la mujer*
- **(H)** *El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de la familia*
- **(B)** *Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos*
- **(H)** *No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar*

- **(H)** *Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público*
- **(B)** *Las mujeres son insustituibles en el hogar*
- **(H)** *La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia*

Ya se presentaron gráficamente los datos generales del componente "ROLES" en función su modo, hostile benévolo, y sexo de los jóvenes participantes, por lo que a continuación, se presentan los porcentajes en función de tres intervalos: intervalo **BAJO**, que recoge las puntuaciones en claro desacuerdo con las afirmaciones sexistas de los ítems; intervalo **INTERMEDIO**, en el que se agrupan todas aquellas personas que no se declaran abiertamente ni de acuerdo ni en desacuerdo; sus límites se han definido conforme a un criterio muy generoso, lo que ha de ser tenido en cuenta y le convierte en un separador fiable entre los dos intervalos extremos; intervalo **ALTO**, reúne a los participantes que demuestran un alto e inequívoco grado de acuerdo con las sentencias sexistas de los ítems.

El gráfico siguiente muestra los porcentajes de sujetos que se incluyen en tales intervalos, discriminando por sexo y estilo hostile/benévolo.

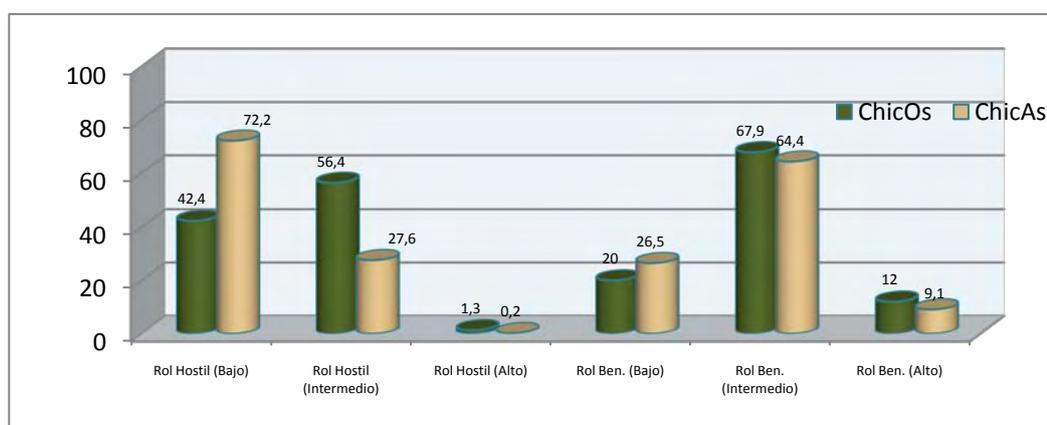


Gráfico 6-11: Sexismo ROLES, por sexo y tipo Hostil/Benévolo (porcentajes)

Un primer aspecto que llama la atención sobre la información representada en el gráfico es la diferente distribución de jóvenes en las dos caras hostile y benévola de este componente. Como cabías suponer, en la modalidad hostile se encuentran mayores porcentajes chicos y chicas que muestran sus desacuerdos. un 42%,4 de chico y un 72,2% de chicas se hallan en el intervalo bajo, mientras que en el sector "benévolo" los porcentajes se reducen a un 20% y 26,5% respectivamente. Este deslizamiento, ya que los porcentajes son siempre limitados, conlleva una reducción importante en los demás intervalos, obsérvense los valores del intervalo

intermedio en ambos tipos de sexismo: en el hostil un 56,4% y 27,6 para chico y chicas, respectivamente; mientras que en benévolo aumentan hasta un 67,9% y un 64,4%.

El intervalo alto, el de mayor grado de sexismo declarado también ofrece valores muy diferentes en función de la modalidad. Como cabía esperar, mayores porcentajes en ambos sexos en el sector benévolo.

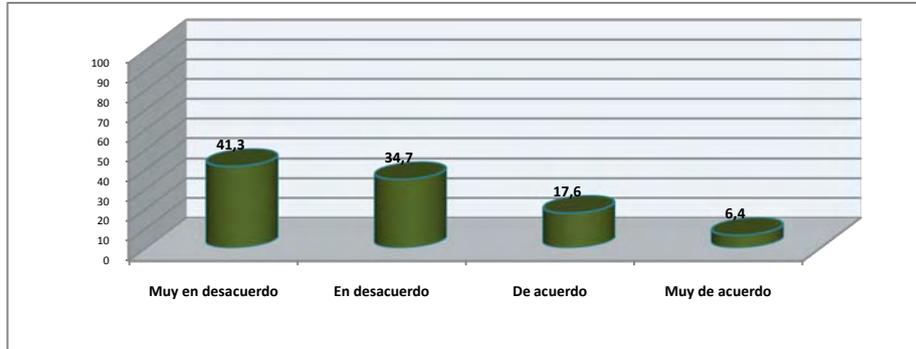
Desde un punto de vista sociocualitativo, preocupa obviamente los porcentajes de chicos y chicas ubicadas en la zona alta, zona claramente sexista. En el modo hostil del sexismo se sitúan un 1,3% de chicos y un 0,2 de chicas, y lo hacen a pesar de lo terrible de las afirmaciones de sus ítems: discriminan, menosprecian, ofenden... a la mujer (véanse con cuidado los ítems pertenecientes a este componente con expresión hostil). Pero también es necesario "colocar en su sitio" los porcentajes del intervalo intermedio. Se ha indicado que da cabida a todas aquellas personas que no muestran cierto indeterminismo o indecisión: los y las que ni están claramente de acuerdo ni en desacuerdo. En la parte hostil se aprecian porcentajes de 56,4% y de 27,6% en chicos y en chicas. ¿Cómo puede ser estar ocurriendo esto? ¿Cómo puede que tal cantidad de jóvenes de ambos sexos muestre dudas ante semejantes afirmaciones contra la mujer? Acaso, este dato sea más preocupante y grave que el referido, incluso, al intervalo alto.

Y el cambio en la expresión tiene un claro efecto, al introducir aromas de reconocimiento en las aseveraciones sexistas y discriminatorias hacia la mujer, lo que hace que aumente el grado de acuerdo de los jóvenes participantes: los valores obtenidos en el intervalo alto, el más sexista, son de 12% (chicos) y 9,1% (chicas). Y también son legión quienes manifiestan una postura indecisa, casi un 68% de chicos y un altísimo 64% de chicas; lo que pone de relieve, una vez más, la debilidad de la juventud ante este tipo de expresión encubierta. Por otro lado, estos datos llevan a considerar una posible carencia de mecanismos racionales para detectar el "fondo" de este tipo de cumplidos envenenados, así como la enorme influencia que la culturización tiene en el comportamiento (respuestas) espontáneo y automático de las personas.

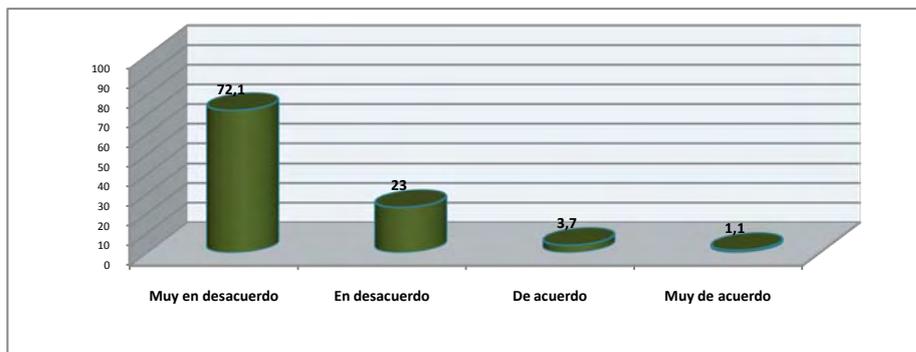
Se presentan a continuación, los porcentajes de respuesta de los elementos que constituyen el sexismo referido al concepto "rol", primero los expresados en modo hostil y, seguidamente, los redactados en formato benévolo.

Ítems en modo hostil:

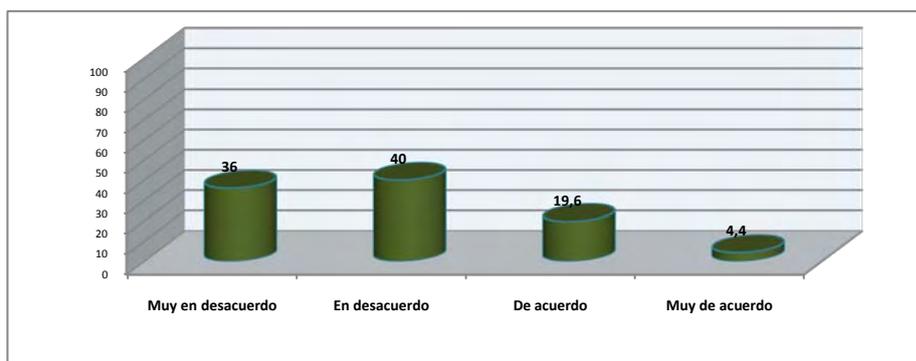
Ítem 2. El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia.



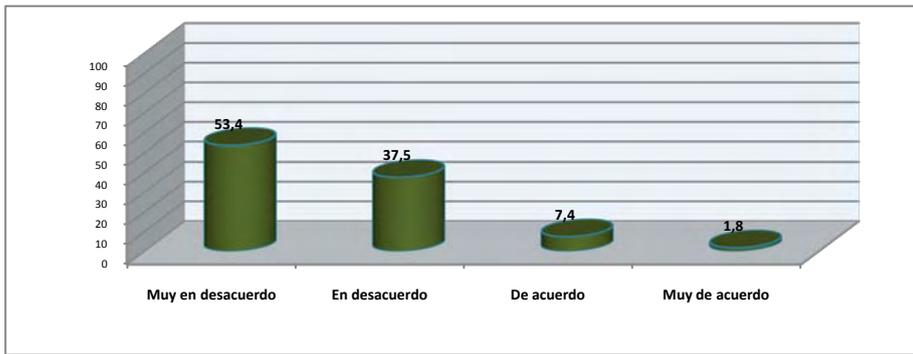
Ítem 5. Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en casa.



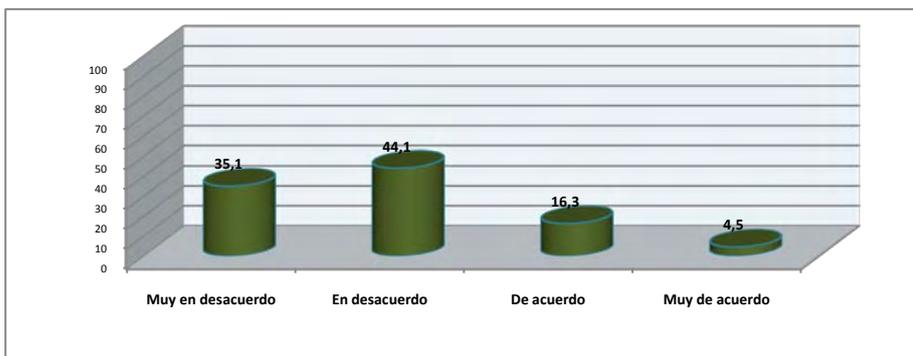
Ítem 7. Es más natural que sean las hijas y no los hijos los que se hagan cargo de los padres ancianos.



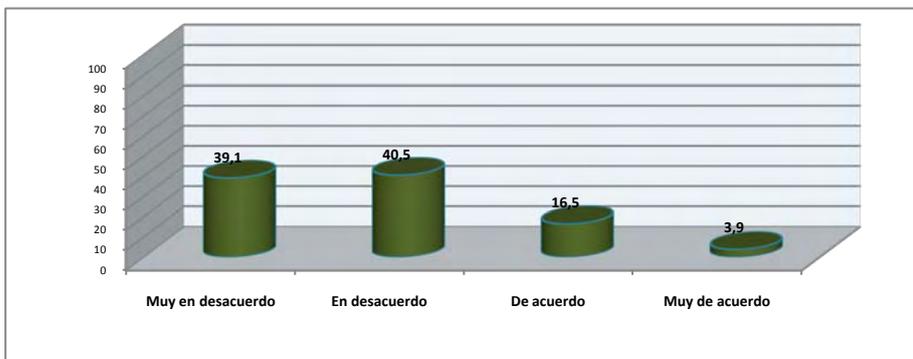
Ítem 9. Atender bien la casa es obligación de la mujer.



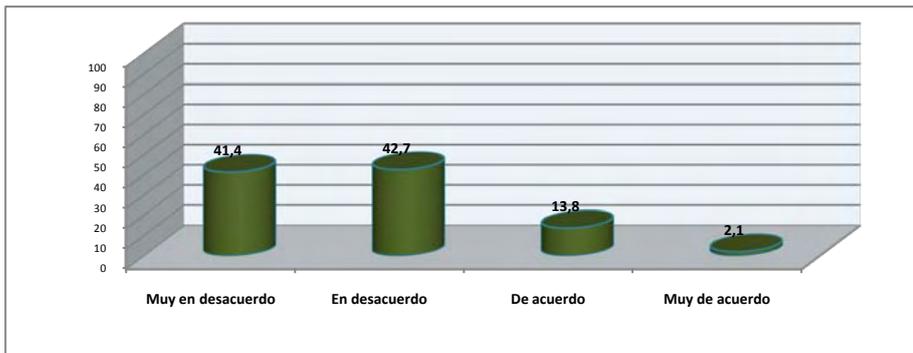
Ítem 14. El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de la familia.



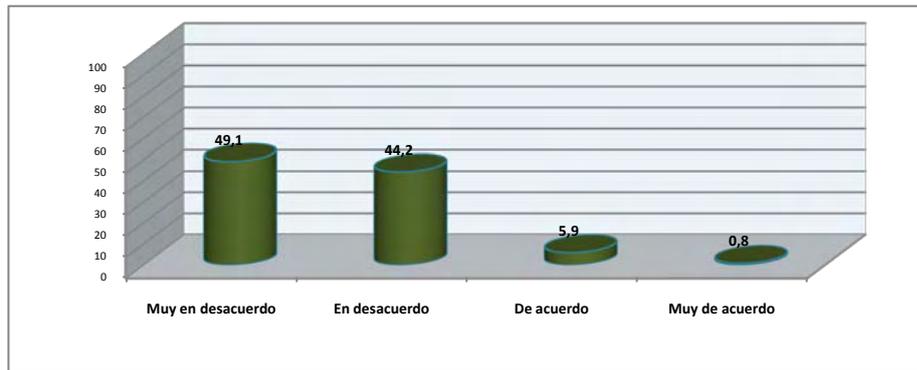
Ítem 18. No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar.



Ítem 20. Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público.

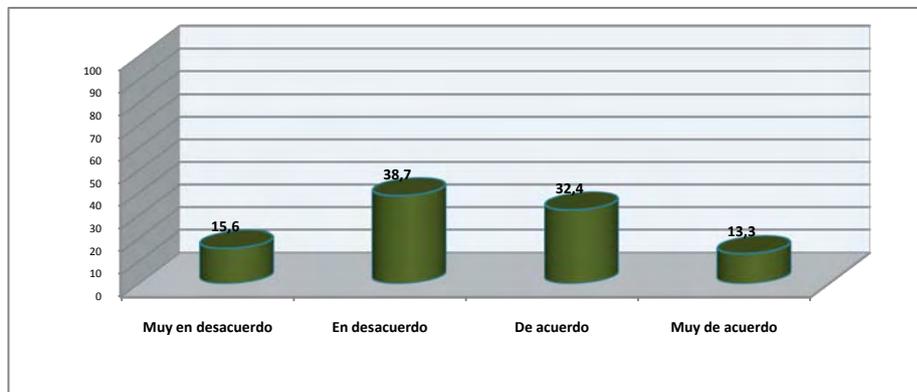


Ítem 22. La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia.

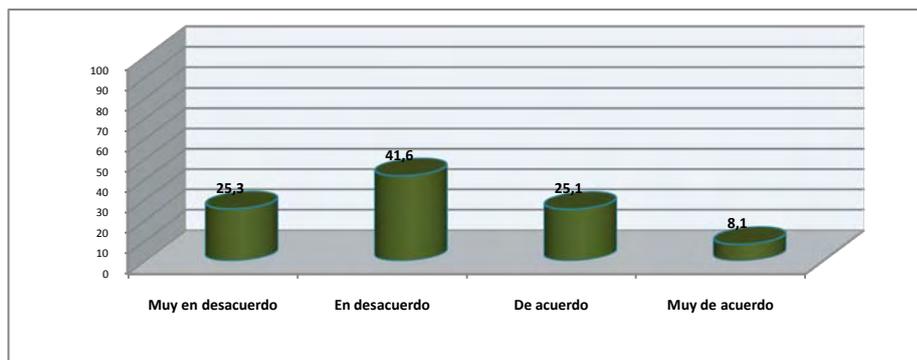


Ítems en modo benévolo:

Ítem 11. Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos.



Ítem 21. Las mujeres son insustituibles en el hogar.



La observación de los perfiles permite apreciar el deslizamiento que sufren los porcentajes de los ítems "benévolos" hacia mayores grados de acuerdo, efecto debido no al significado de la expresión, sino al estilo empleado en la expresión. Sin embargo, todos los resultados transmiten importantes niveles de sexismo en cuanto a atribuir a las mujeres, por el mero hecho de ser mujeres, determinadas funciones y responsabilidades. Los resultados permiten concluir que importantes porcentajes de los jóvenes que han participado en este estudio, cuyos datos son representativos de su población, son sexistas y discriminan a la mujer hacia

ciertas tareas y espacios. Vuelven a circunscribir a la mujer en el hogar, en el ámbito doméstico; y a asignarle ocupaciones ligadas con la crianza y educación de los hijos, así como con el cuidado de enfermos, ancianos, etc. Para el hombre, para el varón, quedan reservados los trabajos externos y, por ende, el sostenimiento económico de la familia. Todos los ítems muestran notables porcentajes de personas en claro desacuerdo con ellos (Muy en desacuerdo), pero quienes declaran, no sólo un alto grado de acuerdo, que afortunadamente son siempre los menos, sino un cierto grado de incertidumbre ante sus afirmaciones (En desacuerdo y De acuerdo) son muy abundantes y, desde luego, preocupantes.

Estos resultados, lejos de ser tranquilizadores, muestran la existencia en las y los jóvenes de un patrón clasificatorio de la sociedad en cuanto al aspecto de roles, tareas y funciones, que se fundamenta en el sexo de las personas. Esta clasificación arbitraria e injusta se da en ambos grupos de jóvenes.

En términos generales, un alto porcentaje de los sujetos muestran acuerdo con la incorporación de la mujer al ámbito laboral, idea que parece ya asumida por la población adolescente, sin embargo guardan mayor reticencia a la hora de compartir lo doméstico en igualdad. La repercusión de este posicionamiento conduce a situaciones de sobrecarga y estrés de la mujer que, en los últimos años está justificando la puesta en marcha de políticas de conciliación de la vida laboral, familiar y personal. Asimismo la consideración de que el hombre está más dotado para lo público y ha de ser quien genere la principal fuente de ingresos, parece encubrir la vieja idea de que la mujer, aunque incorporada a lo público y a lo laboral, lo hace como sujeto de segunda.

A pesar de que, los primeros planes de igualdad puestos en marcha hace ya décadas planteaban iniciativas relacionadas con el reparto de las tareas relacionadas con el ámbito doméstico, parece que ésta sigue siendo una cuestión pendiente sobre la que se necesita insistir todavía bastante más.

Es recomendable continuar trabajando, e intensificar aún más, todos aquellos aspectos relacionados con que los chicos dejen de ver lo doméstico como algo ajeno a su rol y las chicas dejen de asumirlo como propio, para entender que, en el contexto de pareja, ha de ser algo compartido. Asimismo sigue siendo preciso abordar que, esa presencia de la mujer en el mercado laboral y el ámbito público, que según los resultados, parece que se admite por las nuevas generaciones, sea una presencia en igualdad y no como sujetos de segunda que “invaden” lo propio de los varones

3.2.2 Sexismo interiorizado referido a RASGOS

La escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) incluye, entre otros, varios ítems que hacen referencia a atribución sexista de rasgos. se trata de una atribución de cualidades de naturaleza pseudopsicológico a hombres y mujeres por el simple hecho de ser una cosa u otra. La escala se basa en los modelos de atribución sexista tradicionales a lo femenino, a la mujer, y lo hace con la intención de evaluar el grado de acuerdo o desacuerdo que con tales planteamientos muestra la población adolescente consultada actualmente. Los aspectos sobre los que recoge información son los siguientes:

- Paciencia y tolerancia hacia los demás
- Desarrollo de lo afectivo
- Fragilidad/Debilidad
- Capacidad para complacer a los demás
- Capacidad de compasión (ayuda)
- Capacidad de manipulación
- Capacidad para perdonar los defectos de la pareja
- Sensibilidad
- Capacidad para razonar (menos la mujer que el varón)
- Capacidad para soportar el sufrimiento
- Capacidad de sacrificio, abnegación, autopostergación y entrega

El Gráfico 6-12 muestra los porcentajes de participantes, chicos y chicas, en cada uno de los intervalos definidos, según el modo hostil o benévolo con el que han sido elaborados los ítems referidos a rasgos.

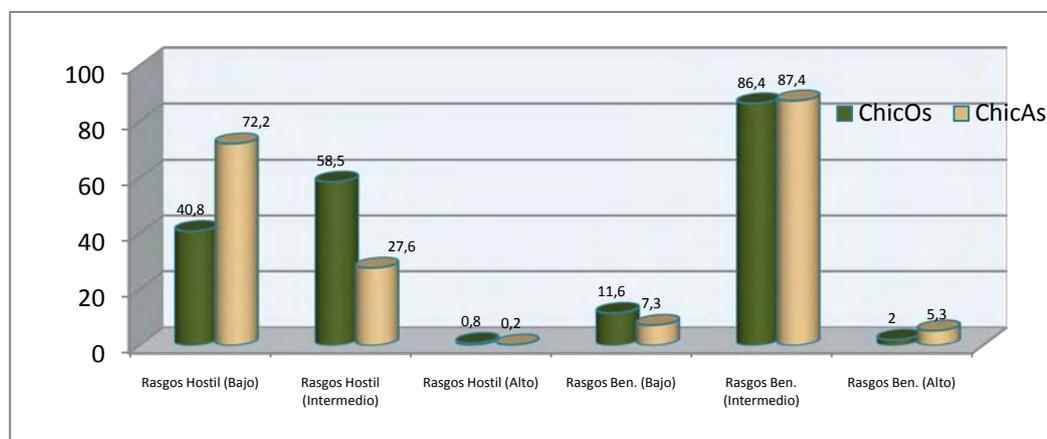


Gráfico 6-12: Sexismo RASGOS, por sexo y tipo Hostil/Benévolo (porcentajes)

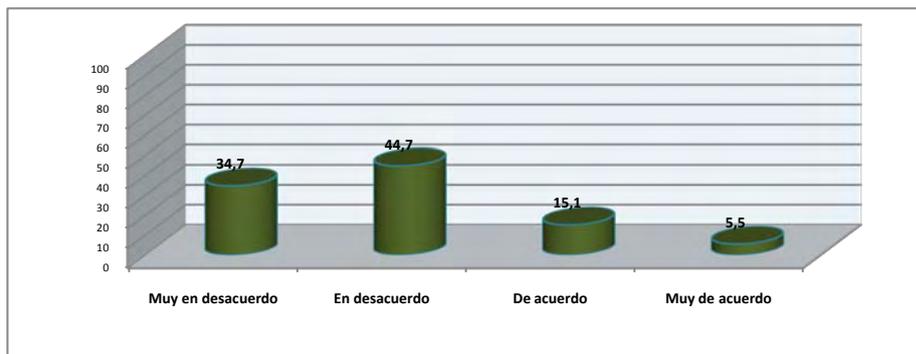
De nuevo, se aprecian dos perfiles muy distintos, según sean porcentajes de la modalidad hostil o benévola. Los pertenecientes al hostil, los jóvenes consultados se agrupan en los intervalos bajo (bajo en sexismo) e intermedio (indecisos); mientras que apenas hay chicos u chicas en el tramo de alto sexismo. Aunque los resultados parezcan adecuados, es llamativo, y preocupante, la cantidad de personas que muestran algún grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones de los elementos de esta subescala, es decir, ante tales ideas sexistas, ¿cómo puede haber un 58% de chicos y otro 27%6 de chicas que no las rechacen abiertamente? Sin embargo, en los intervalos del modo benévolo, los participantes se agrupan en el sector intermedio, en el de indecisos, se reducen claramente los porcentajes de los no sexistas (intervalo bajo), y aumenta en su extremo superior y más sexista (intervalo alto).

La conclusión que se desprende de los resultados representados en el gráfico 6-12, así como de sus diferentes comparaciones, es que la juventud consultada, muestra representativa de su población, tienen interiorizado en sus estructuras de conocimiento referencial poderosas creencias sexistas que dirigen su pensamiento ante determinados estímulos específicos, lo que se traduce en una atribución determinista (sexista) de características personales de tipo psicológico (personalidad) en función del sexo, hombre o mujer, de la persona.

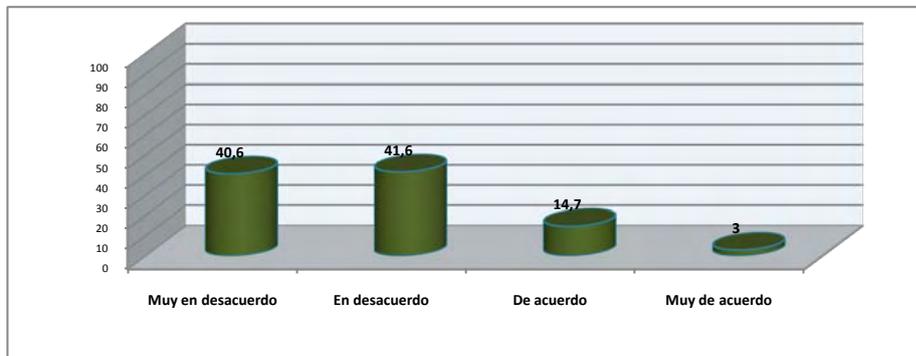
Desde un punto de vista socioeducativo, estas conclusiones ponen de relieve la urgencia y necesidad de trazar líneas de intervención que logren desmontar estas irracionales referencias de procedencia cultural y fomenten, en su lugar, la aparición de modelos mentales basados en la igualdad de las personas, esto es, con independencia de si son hombres o mujeres.. A continuación se ofrecen los porcentajes de logrados por cada uno de los ítems que forman esta subescala; no se desglosa por sexo de los participantes.

Ítems en modo hostil:

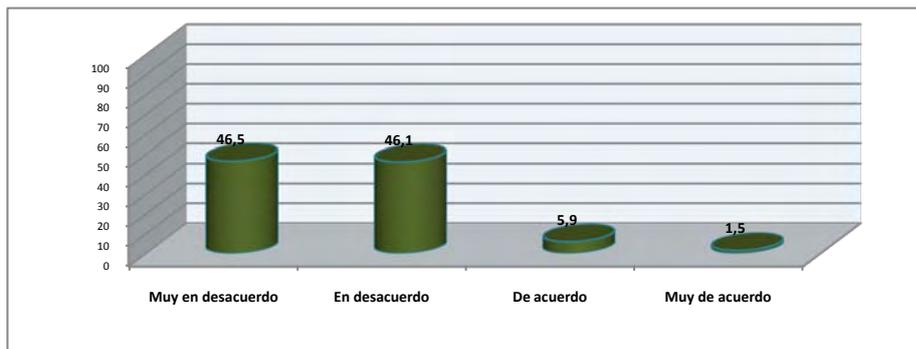
Ítem 4. Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos.



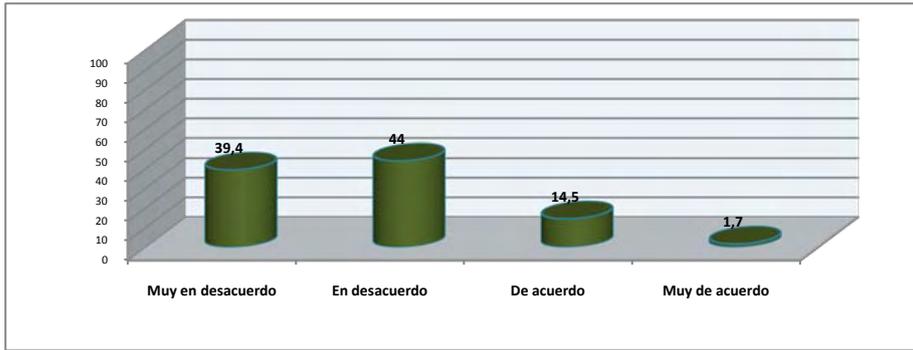
Ítem 12. Las mujeres son manipuladoras por naturaleza..



Ítem 19. Las mujeres razonan peor que los hombres.

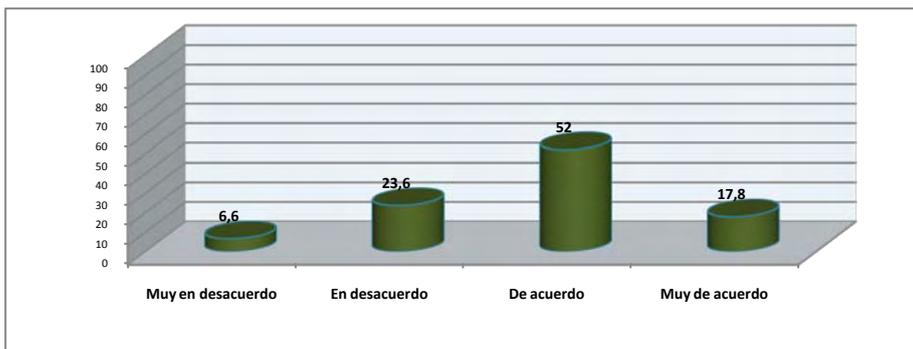


Ítem 25. Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido.

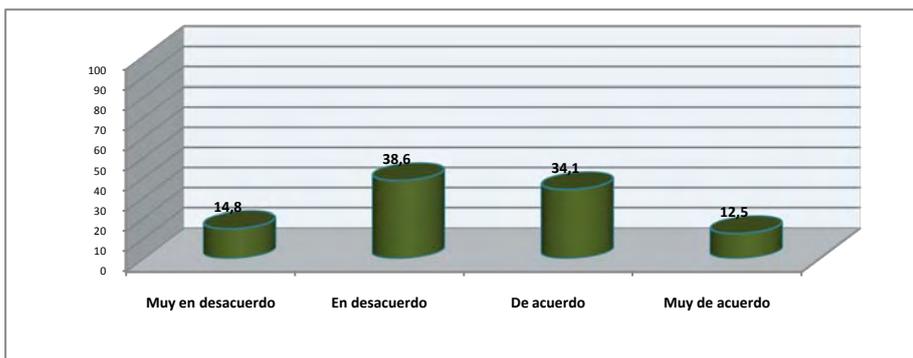


Ítems en modo benévolo:

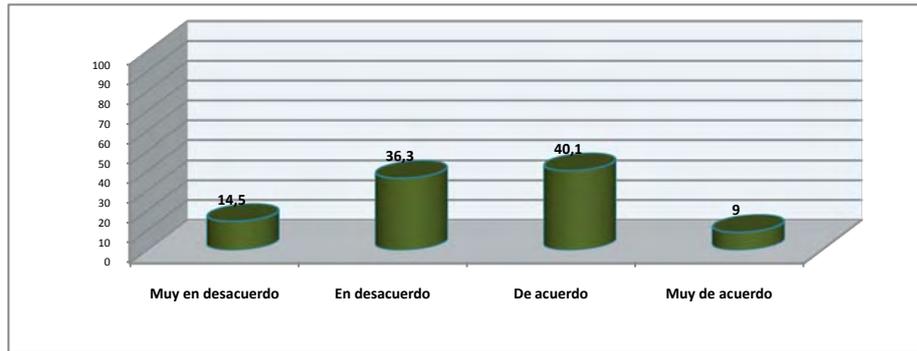
Ítem 1. Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres.



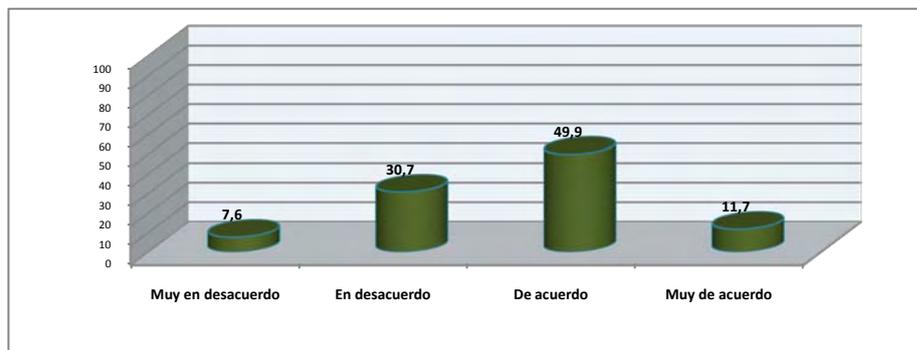
Ítem 3. El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres.



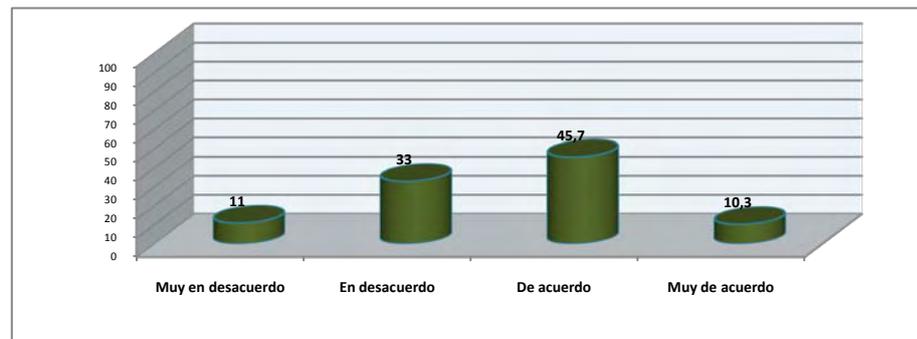
Ítem 6. Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan).



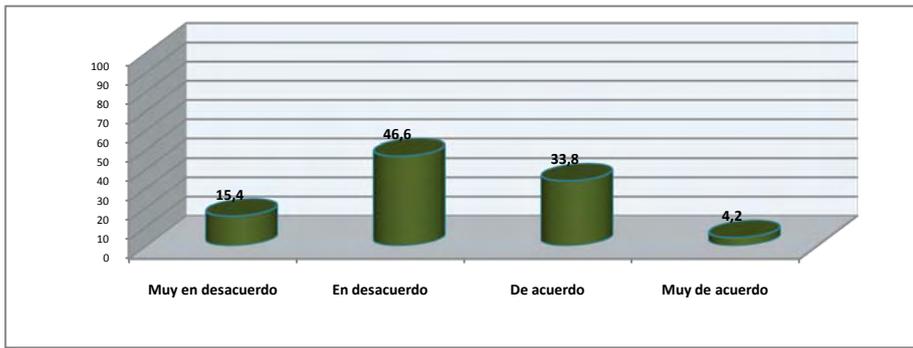
Ítem 8. Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja.



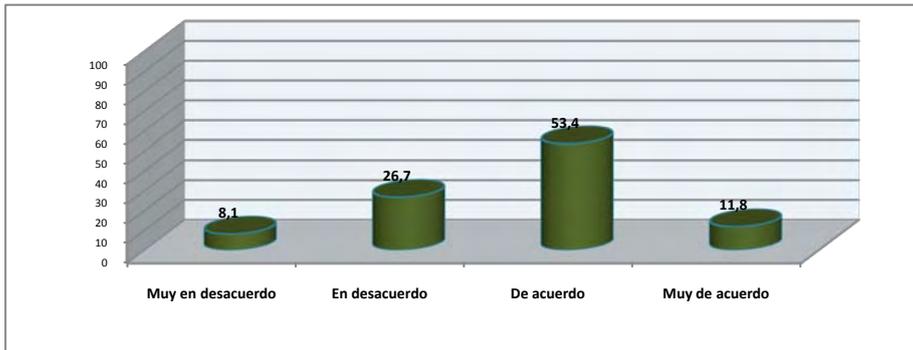
Ítem 13. Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres.



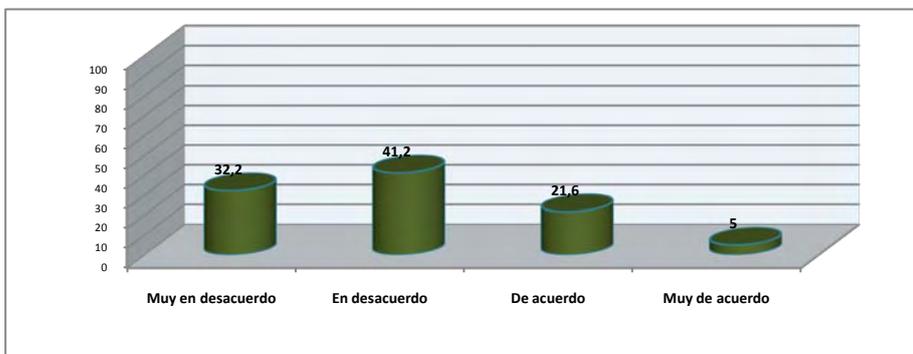
Ítem 15. Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial.



Ítem 17. Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres.



Ítem 24. Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento.



La comparación, *grosso modo*, de los perfiles de respuesta de los modos hostil y benévolo lleva a un desenlace familiar por conocido: la distribución en los ítems con presentación hostil se "carga" en los valores con desacuerdo, mientras que en los ítems con tono benévolo, se produce un deslizamiento hacia los valores "de acuerdo".

De nuevo, los datos insisten en demostrar la fuerza del carácter benévolo sobre el juicio de los jóvenes consultados. Unos y otras son incapaces de detectar las perversas intenciones de estas afirmaciones cuando se envuelven en tramposas valoraciones para encubrir el encasillamiento y la discriminación. Frases como "las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres", resume la esencia del pensamiento sexista, es decir, la mujer por el mero hecho de ser mujer es poseedora de una mayor sensibilidad (sentimiento, ternura, afectividad, delicadeza, emotividad, etc.) que el hombre por ser hombre, con lo que más de un 65% de los jóvenes participantes está algo o muy de acuerdo. Es la no consideración de la inteligencia de la especie humana como herramienta moduladora de su existencia y la afirmación irracional del determinismo biológico más primitivo.

¿Qué ocurre para que las chicas y chicos muestren tan alto grado de interiorización de sexismo benévolo, cuando este se refiere a los rasgos o características atribuidas tradicionalmente a lo femenino? Una razón estriba en que la redacción benevolente aparentemente ensalza lo femenino, razón por la que es subjetivamente percibido por las chicas como favorable. Por otro lado, los modelos sexistas de socialización diferenciada acaban configurando diferencias reales, que, aún no viniendo definidas biológicamente, pudieran parecerlo, lo que también afecta a los chicos.

En definitiva, la atribución sexista de rasgos se ve especialmente influenciada por el tono en que se enuncia el ítem (hostil/benévolo), más allá del rasgo que se pretende estudiar. Prueba de ello es que aquellos rasgos que se midieron en ambos tonos afectivos, presentaban esquemas de respuesta muy diferenciados entre sí, cuando se enuncian en tono hostil son generalmente rechazados por ambos sexos, cuando se redactan en benévolo las puntuaciones se desplazan hacia la "derecha", hacia las zonas de acuerdo..

En los datos de este sexismo referido a rasgos muestran con claridad la fuerza diabólica que tiene el sexismo benévolo al ser capaz de disfrazar sus propuestas discriminatorias con pinceladas de reconocimiento y afecto, y a la que ambos sexos están expuestos. A pesar de su amabilidad subjetiva, el sexismo benévolo es problemático porque apoya el sistema sexista, las evaluaciones positivas están dirigidas selectivamente hacia mujeres que aceptan roles femeninos convencionales, esta amplia aceptación de las creencias sexistas benevolentes de las mujeres desactiva su resistencia a actos sexistas, especialmente cuando las diferencias discriminatorias adoptan una apariencia ensalzadora de "lo supuestamente femenino".

Resulta imprescindible trabajar en la erradicación de estos supuestos contrastes en cuanto a rasgos o características transmitidos en los procesos de socialización diferenciados, según los cuales se postulan una serie de diferencias definidas biológicamente que no se corresponden con la realidad. Es necesario que reconozcan las diferencias creadas (o aprendidas) entre los sexos que de manera artificial y no inocente, se marcan desde lo cultural y favorecen la desigualdad injusta para con las mujeres.

Los resultados indican asimismo que no tienen claro el concepto de igualdad. Este concepto no significa que se cree un nuevo modelo igualmente discriminatorio, aunque favorable en este caso a la mujer; y tampoco significa que ellas o ellos abandonen los rasgos tradicionalmente atribuidos a su sexo y se incorporen a los del sexo contrario resultando mujeres “masculinizadas” u hombres “afeminados”. Se trata de que unos y otras puedan adscribirse sin cortapisas a cualquiera de los rasgos, ajeno a la atribución tradicional patriarcal y acorde con su personalidad, sus intereses, etc.

3.2.3 Sexismo interiorizado (DSA) referido al rol sexista que LEGITIMA LA AUTORIDAD del varón en la relación de pareja:

En la escala de **sexismo interiorizado** se encontraban una serie de elementos destinados a recoger información sobre las creencias implicadas en el modo de entender las relaciones de pareja respecto a los modelos simétricos o asimétricos (sexista) de gestión de los conceptos de autoridad y poder.

Es necesario subrayar la trascendencia de estos conceptos, así como la forma en que se distribuyen entre los miembros de la pareja, ya que se encuentran muy ligados con el fenómeno de la violencia de género. En este sentido, parece que las situaciones de abuso y maltrato hacia la mujer se dan cuando las relaciones de pareja responden mayoritariamente a modelos asimétricos de reparto de estos conceptos en los que el varón cree estar legitimado para ejercer la autoridad y así controlar y poseer a su pareja (la mujer), por lo que en caso de darse este modelo en la realidad, su detección proporciona una información de gran valor anticipatorio. Forman parte de este grupo los siguientes:

Ítems enunciados en torno a la idea de **paternalismo dominador** (tono **Hostil**)

- *El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad.*
- *Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre.*
- *Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja.*
- *Los hombres deben mandar más porque siempre ha sido así.*

En uno de los enunciados redactado en tono hostil, se ha introducido la palabra “cariño” con el propósito de apreciar el posible efecto que suscita el hecho de disfrazar el paternalismo dominador mediante una muestra de afectividad en la autoridad que la haga parecer más respetuosa e indulgente:

- *Un hombre debe dirigir con **cariño**, pero con firmeza, a su mujer.*

Ítem enunciado en torno a la idea de **paternalismo protector** (tono **Benévolo**)

- *En la pareja, lo normal es que el hombre proteja a la mujer y no la mujer al hombre.*

Se presentan en el siguiente gráfico los porcentajes de respuestas referidos al concepto de Legitimidad de la autoridad por parte del varón en la relación de pareja, tanto para chicas y chicos, como para los modos de presentación hostil y benévolo, y divididos en los tres intervalos ya conocidos: Bajo, Intermedio, y Alto (lo que se interpretará como bajo grado de sexismo interiorizado, intermedio y bajo).

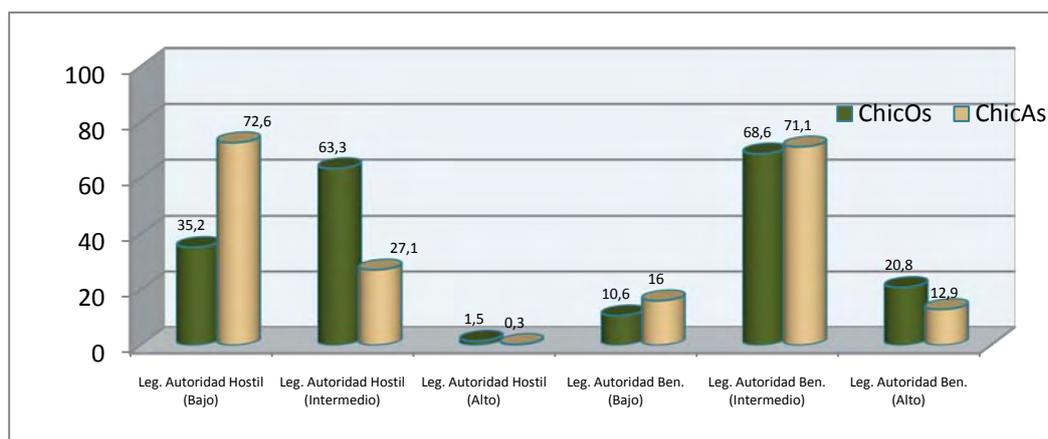


Gráfico 6-13: Sexismo referido a LEGITIMIDAD DE LA AUTORIDAD por parte del varón por sexo y tipo Hostil/Benévolo (porcentajes)

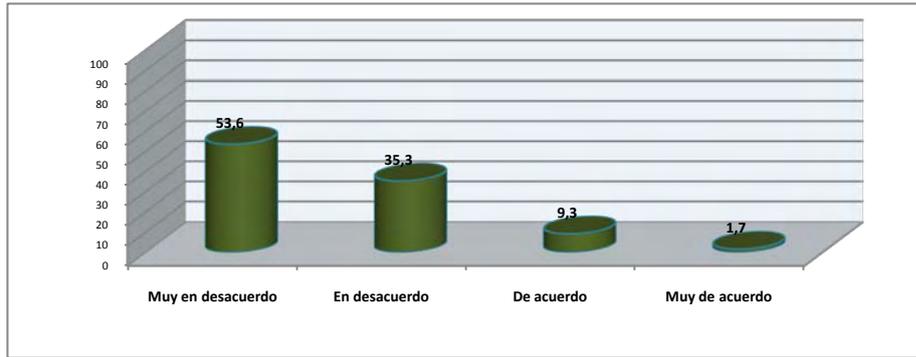
El patrón general se empeña en exponerse de manera invariable; la zona del desacuerdo atrae mayores porcentajes en las cuestiones elaboradas en modo hostil que en la construidas en modo benévolo; patrón coincidente en ambos sexos, si bien el contraste es muy marcado en las chicas. Se trata de un conjunto de afirmaciones relacionadas directamente con la autoridad y el reparto del poder en el seno de la relación de pareja, y las redactadas en modo hostil son realmente hirientes para la mujer, lo que explica el amplio rechazo hacia tales tesis. Sin embargo, los varones de esta muestra, también rechazan dichas "barbaridades", pero con una preocupante tibieza: un "enorme" 63,3% de chicos se encuentra en la zona de indecisos.

Como ya acostumbran los datos, el matiz benévolo "empuja" a unos y a otras hacia las partes central y alta de la distribución, es decir, hacia las zonas de mayor acuerdo con lo expresado, esto es, con el sexismo que defiende la legitimidad de la autoridad del varón sexista en la relación de pareja. Tal es la influencia de la inclusión del término "protección" como tarea a proporcionar por el hombre a "su" mujer, aunque no la mujer a "su" hombre.

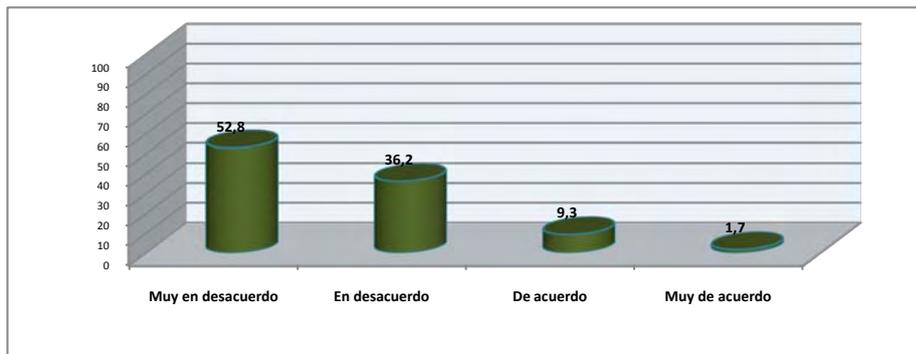
A continuación, se ofrecen las representaciones gráficas de los porcentajes de respuesta para cada uno de los ítems que constituyen esta subescala; primero los de la modalidad hostil, y después el único con redacción en tono benévolo:

Ítems en modo hostil:

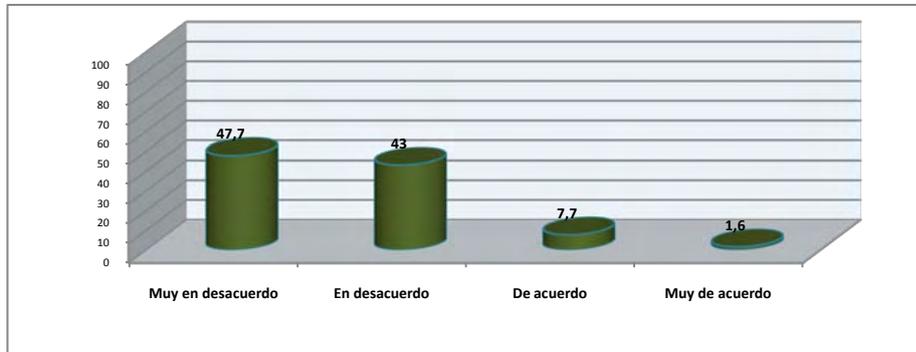
Ítem 10. Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre.



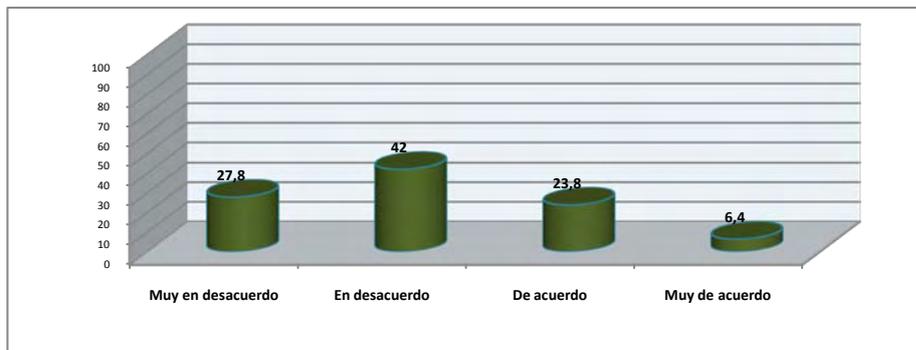
Ítem 16. El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad.



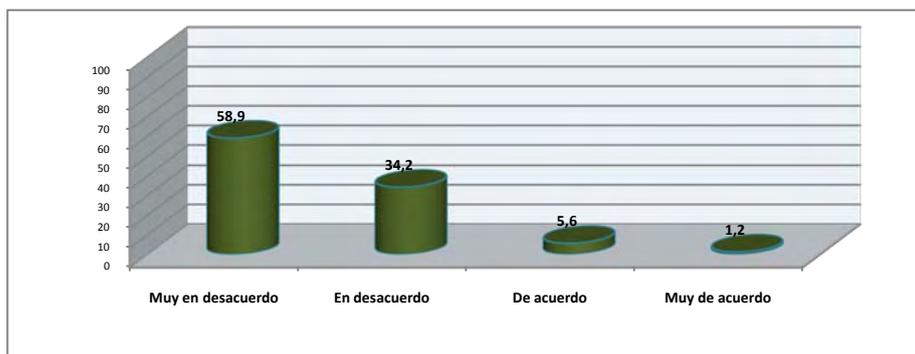
Ítem 23. Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja.



Ítem 26. Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer.

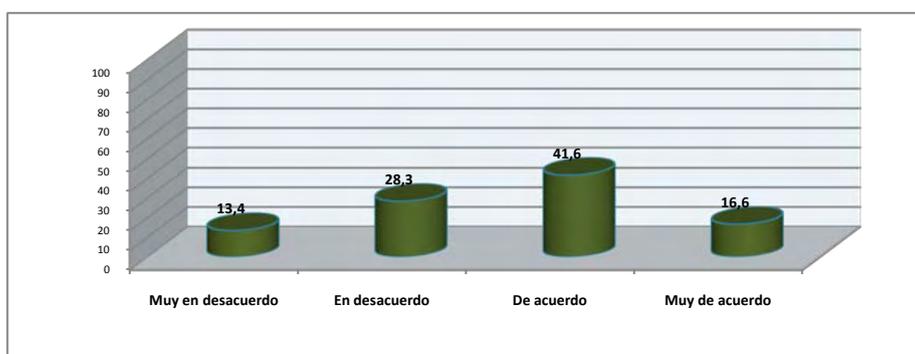


Ítem 28. Los hombres deben mandar más porque siempre ha sido así.



Ítem en modo benévolo:

Ítem 27. En la pareja, lo normal es que el hombre proteja a la mujer y no la mujer al hombre.



La distribución vuelve, de nuevo, a mostrarse empecinadamente. En aquellos ítems que por su redacción resultan claramente ofensivos, los hostiles, los mayores porcentajes se hallan en las zonas de menor acuerdo; sin embargo, en el único que incluye cierto aire benévolo, los porcentajes rápidamente se mueven hacia posiciones de acuerdo. Es el hombre el que protege, el que gestiona, el que decide, el que se arroga la autoridad en la relación de pareja; la mujer asume, obedece, aguanta. Los ítems agresivos, los hostiles, presentan una distribución idéntica, salvo el nº 26. Se trata de una afirmación terrible, en la que se alienta al varón a someter con firmeza, aunque con "amor", a "su" mujer. Sólo este detalle, hace que las respuestas de estos jóvenes representativos de su población modifiquen su forma de "ver", y "actuar". Se reduce el porcentaje de personas que dicen estar muy en desacuerdo. Aumentan los que declaran sólo algún grado de desacuerdo, aumentan claramente los que expresan cierto grado de acuerdo, y aumentan, lamentablemente también, los que mantienen un alto grado de acuerdo (Muy de acuerdo).

Parece evidenciarse por las distribuciones y "movimientos" de las respuestas, que lo que en un principio se consideraba un rechazo frontal al rol de autoridad del varón, era, en un porcentaje

importante de casos, un rechazo sólo al paternalismo dominador, pero no al paternalismo protector.

Resultan inquietantes los resultados en torno al paternalismo, sobre todo en su vertiente protectora. Un porcentaje muy alto de varones lo asume como parte de su papel en la relación de pareja. Y una proporción elevada de chicas parece también esperarlo de ellos. El riesgo se deriva de que, cualquier relación de desequilibrio de poder, ya venga definida por uno u otro tono es un terreno abonado para el abuso o el maltrato, pues el hecho de permanecer en una relación donde el poder se encuentra asimétricamente distribuido favorece el la probabilidad de que, ante desacuerdos o conflictos, el sujeto autoritario ejerza su dominación. Es, por consiguiente, fundamental abordar este aspecto con seriedad en la formación equilibrada de los jóvenes, y, de manera especial, cuando se articula en torno a la idea "encubierta" del paternalismo protector.

4. GRADO DE INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO SOBRE ASPECTOS RELEVANTES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Los datos que se ofrecen en este nuevo apartado hacen referencia a los conocimientos que los jóvenes participantes en el estudio tienen sobre conceptos importantes relacionados con la violencia de género y su realidad social. Como se ha explicado en el marco teórico, son tres los tipos de información explorada a través de las diferentes escalas:

- Conocimiento
- Atribución causal
- Agentes de transmisión de sexismo

A continuación se muestran las puntuaciones obtenidas por los jóvenes participantes respecto a las preguntas de la escala. Cabe recordar que dicha escala está compuesta por 28 afirmaciones sobre aspectos de especial relevancia en relación al concepto de Violencia de género y su entorno social; cada una de estas afirmaciones será clasificada como verdadera o falsa. Es, por tanto, una prueba en la que se producen aciertos y errores, lo que permite evaluar un conjunto de conocimientos. Una puntuación más elevada en esta prueba indica un mayor grado o nivel de conocimiento, mientras que una de menor valor indica lo contrario, su carencia. En el gráfico siguiente se representa la distribución de los participantes en función de la puntuación obtenida sobre la escala escolar clásica de 0 a 10 puntos. Los posibles errores atribuibles al azar han sido neutralizados mediante el correspondiente algoritmo.

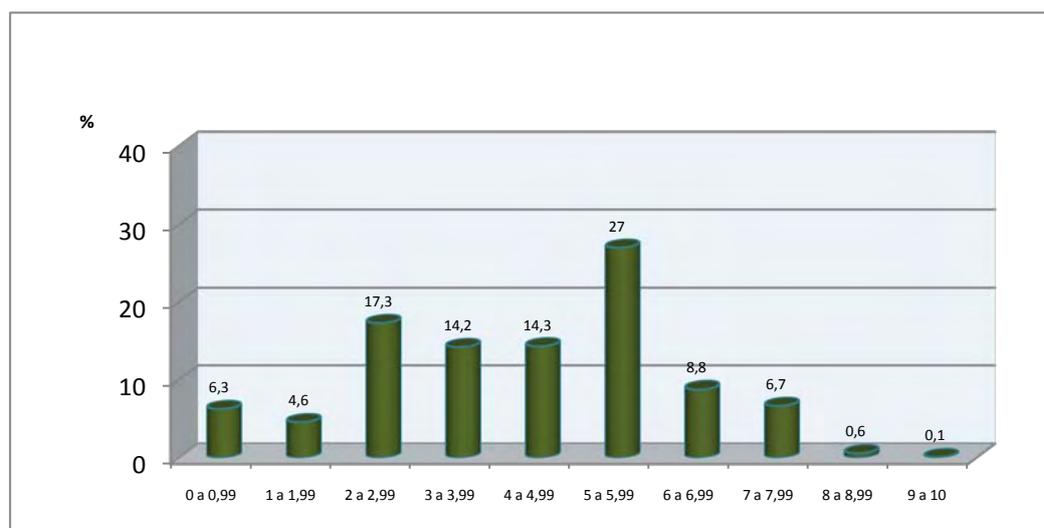


Gráfico 6-14. Nota obtenida en la escala de conocimientos

La primera conclusión importante que puede alcanzarse a partir de los datos del gráfico es que más de la mitad de los jóvenes (56,7%) no alcanza el aprobado, suspende; y quizá la segunda consideración de peso sea que tan sólo un 7,4% del total llega o supera el notable (7 puntos sobre 10). En definitiva, por seguir en el ámbito académico, el rendimiento demostrado por estos 2169 jóvenes, entre chicos y chicas, es llamativamente escaso y, por ende, preocupante. Recuérdesse que una de las más eficaces herramientas para enfrentarse a una situación problemática, es estar informado, saber; estos jóvenes, en general, parecen saber poco o muy poco sobre este asunto (la violencia de género y sus "alrededores").

En el próximo gráfico, se desvela la comparación entre chicos y chicas: *¿saben lo mismo? ¿sabrán más las chicas? ¿o los chicos?*

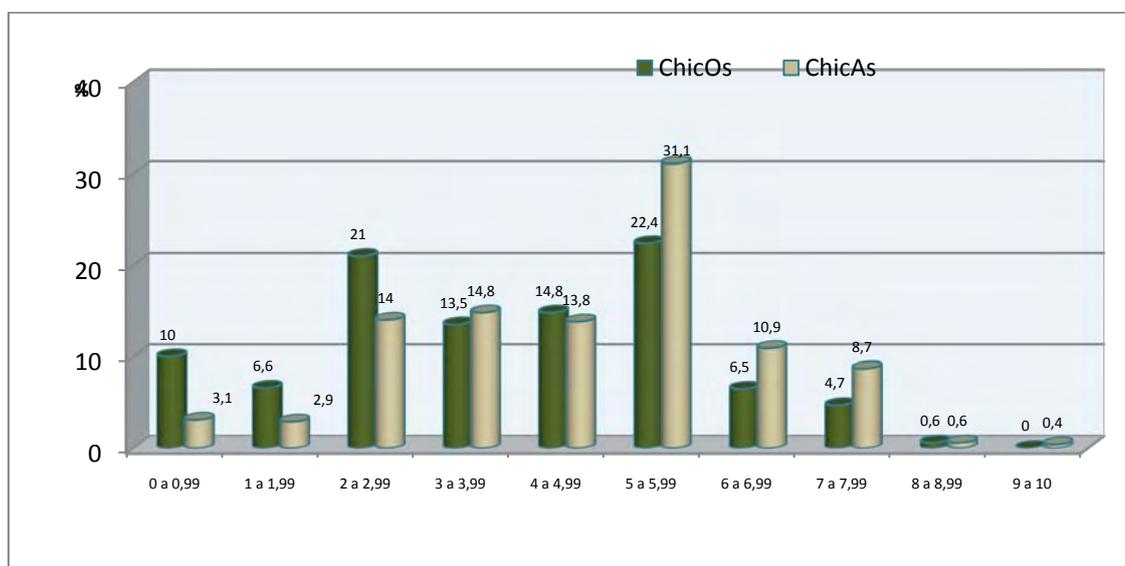


Gráfico 6-15. Nota obtenida en la escala de conocimientos

Respetando la secuencia de razonamiento anterior, se aprecia que, de los chicos (1029), un 65,9% suspende en esta prueba de conocimiento, y sólo un 5,3% de ellos alcanza y supera el notable (7); sin embargo, en el caso de la chicas (1138), un 48,6% de ellas suspenden, lo que representa una notable mejoría frente a los chicos, y un 8,7% de ellas logra igualar y superar el notable, porcentaje también manifiestamente superior al de los chicos.

La puntuación global de unos y de otras es, respectivamente, de 3,8 y 4,6 puntos sobre una escala de 0 a 10 donde el concepto de aprobado se fija en un mínimo de 5 puntos. Estos resultados son un claro indicador de la escasez de información y conocimientos de la juventud sobre la violencia de género y su entorno.

Como se ha dicho, la escala de conocimiento incluye varias agrupaciones de ítems sobre cuestiones clave y específicas a modo de factores. Se presentan, a continuación, los resultados que se han obtenido sobre el grado de información y conocimiento demostrado por parte de los jóvenes, chicos y chicas, que han participado en este estudio.

4.1. Conocimientos sobre el concepto de violencia de género por sexos

Los ítems que forman esta subescala de conocimiento son:

- *Cuando una mujer maltrata a un hombre, también es violencia, pero no de género.*
- *La violencia de género es la que ejercen los hombres machistas y sufren las mujeres.*
- *La violencia de género es lo mismo que la violencia machista.*

En el siguiente gráfico se ofrecen los porcentajes de jóvenes en función del número de respuestas correctas dadas a los tres elementos que conforman esta subescala de conocimiento.

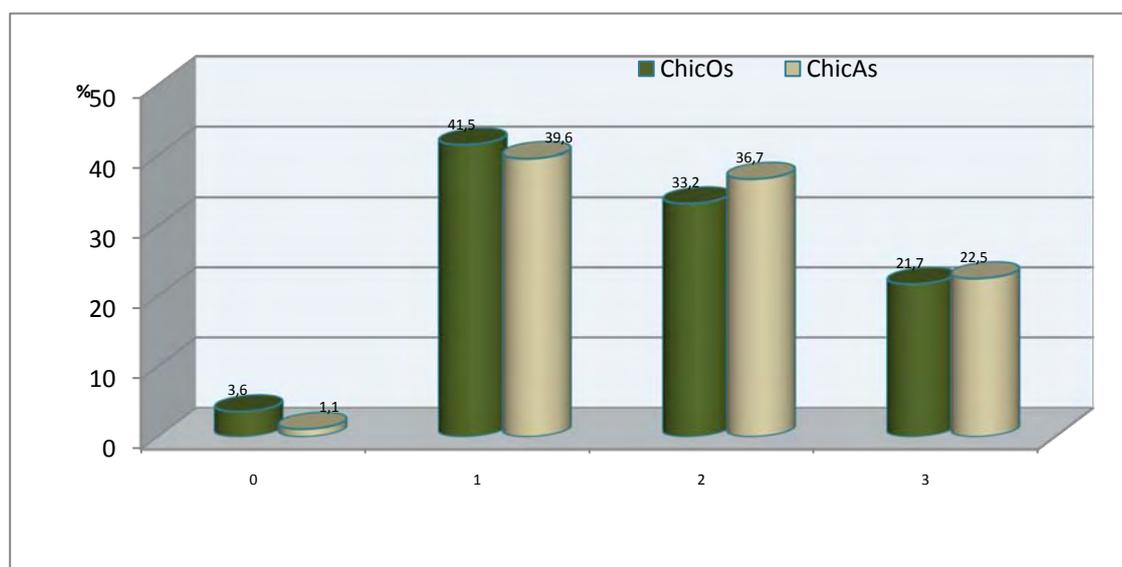


Gráfico 6-16. Preguntas acertadas sobre el concepto de violencia de género

Como puede apreciarse, menos de la cuarta parte de los chicos y chicas contesta correctamente a los tres ítems, una tercera parte lo hace a dos de los tres y en torno a un 40% acierta sólo uno; hay también un porcentaje de participantes que no logran ningún acierto. La

distribución de los aciertos es muy mejorable, aunque a favor de las chicas; la media de respuestas correctas es: 1,73 para los chicos; y un 1,81 para las chicas ($t_{2114} = -2,2, p < .05$).

4.2. Conocimientos sobre el concepto de feminismo por sexos

Los ítems sobre este concepto son:

- Una persona feminista cree que las mujeres son superiores a los hombres
- Ser feminista es defender la igualdad entre hombres y mujeres

Y la distribución de los porcentajes según el número de respuestas correctas es el que se muestra en el siguiente gráfico:

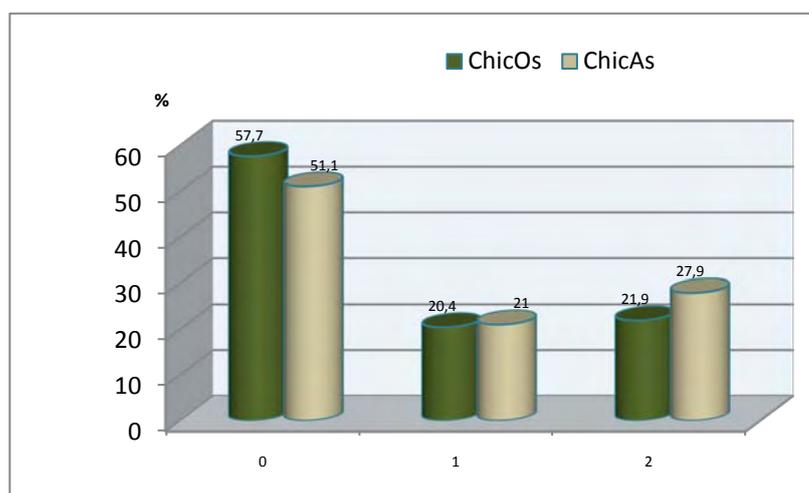


Gráfico 6-17. Preguntas acertadas sobre el concepto de feminismo

Lo primero que hay que destacar son los elevados porcentajes de participantes que no han logrado contestar correctamente a ninguno de sus ítems: 57% de chicos y 51,1% de chicas; en ambos casos más de la mitad. El resto se reparte entre las dos siguientes posibilidades; sólo un cuarto del total aproximadamente han contestado correctamente. Y las chicas vuelven a demostrar mayor grado de conocimiento que los chicos sobre este factor. El número medio de respuestas correctas dadas por los chicos es de 0,64, mientras que por las chicas es de ,077 ($t_{2161} = -3,5, p < .01$). No obstante, hay que señalar que ambos grupos de participantes declaran saber muy poco sobre este concepto fundamental

4.3. Conocimientos sobre el concepto de igualdad y sexismo por sexos

Los elementos con los que se construye esta subescala son los siguientes:

- *Ser feminista es defender la igualdad entre hombres y mujeres*
- *Si tenemos ideas sexistas es porque nuestra sociedad nos las enseña*
- *Chicos y chicas ya somos educados en igualdad*
- *En nuestro país hay todavía desigualdades importantes entre hombres y mujeres*

El gráfico que se encuentra a continuación ofrece los porcentajes de participantes en función del número de cuestiones contestadas correctamente.

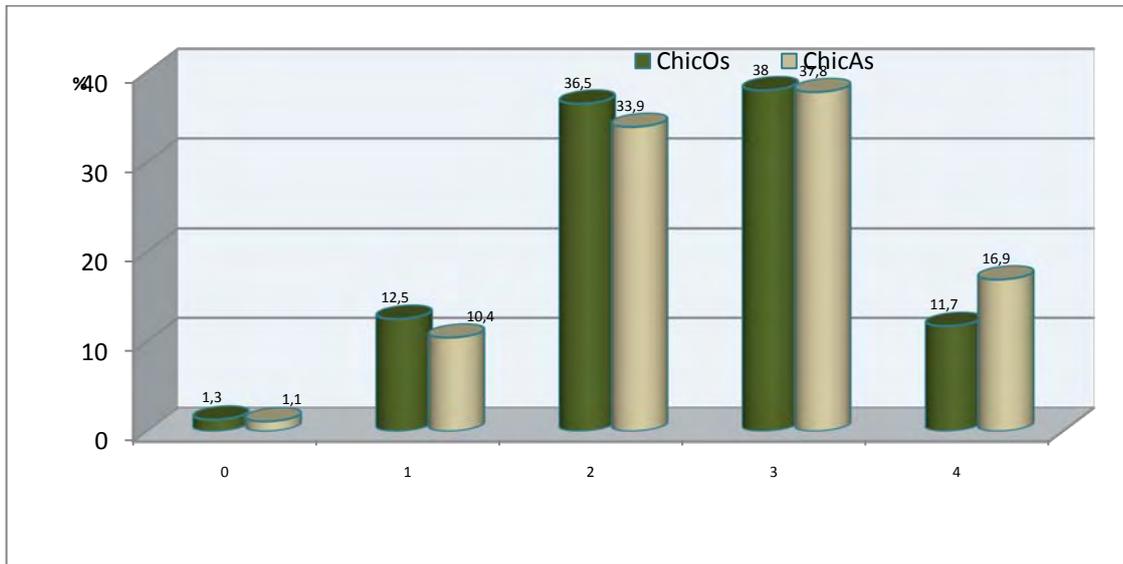


Gráfico 6-18. Preguntas acertadas sobre el concepto de igualdad y sexismo

Esta subescala está formada por cuatro elementos. Aproximadamente el 50% de todos ellos, chicos y chicas, está por encima o por debajo de su punto medio de acierto (2,5). Sólo un 11,7 de chicos y un 16,9 de chicas ha logrado contestar correctamente a sus cuatro ítems. Y las medias por sexo vuelven a ser superiores para las chicas: 2,46 ellos, y 2,59 ellas ($t_{2167} = -3,2$, $p < .01$).

4.4. Conocimientos sobre el concepto machismo por sexos

Sólo dos ítems configuraban esta subescala dedicada al concepto *machismo*:

- *Una persona machista cree que los hombres son superiores a las mujeres.*
- *Tanto hombres como mujeres podemos tener ideas machistas.*

Los resultados se presentan en el siguiente gráfico de barras.

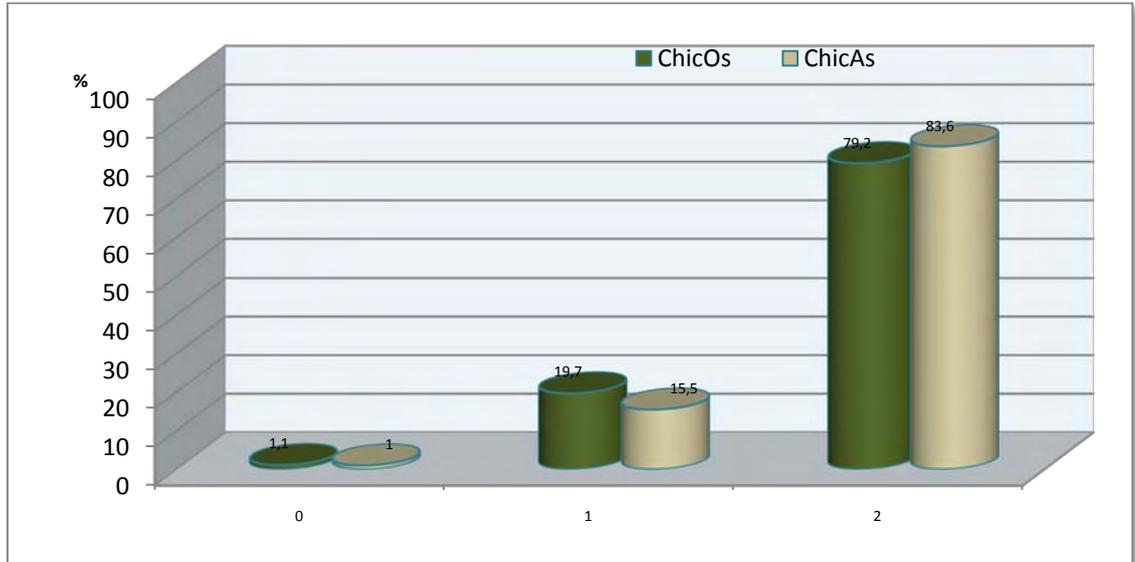


Gráfico 6-19 . Preguntas acertadas sobre el concepto de machismo

A diferencia de las subescalas anteriores, la mayor parte de los jóvenes consultados han contestado correctamente a los dos ítems. Parece que el concepto machismo está más difundido y comprendido. Sin embargo, hay que llamar la atención sobre los porcentajes de participantes que no han logrado contestar correctamente a ambos, así como también sobre el hecho de las mujeres de la muestra vuelven a mejorar el grado de acierto de conseguido por lo varones: ellos alcanzan una media de 1,78 respuestas correctas, mientras que ellas llegan a una media de 1,83 ($t_{2023} = -2.4, p < .05$).

4.5. Conocimientos sobre el nivel económico/cultural (status) y nacionalidad por sexos

Tres son los elementos que dan forma a esta subescala:

- *El problema del maltrato afecta a personas de cualquier nivel cultural y educación.*
- *La violencia contra la mujer es un problema que se da tanto en familias con mucho dinero como con poco.*
- *En nuestro país, el problema del maltrato es propio de familias de otros países o culturas.*

Los resultados que se muestran en el siguiente gráfico indican que unos porcentajes importantes de chicos y chicas han contestado correctamente a las tres cuestiones de esta subescala. De los conceptos analizados hasta este momento, éste parece ser del que más

información disponen, aunque nunca hay que olvidar a los participantes con rendimientos inferiores y que deben necesariamente mejorar.

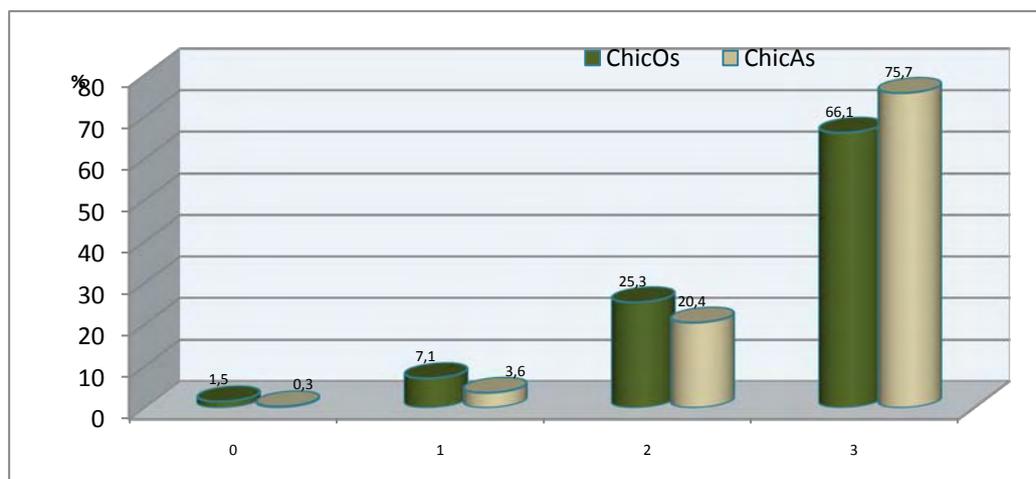


Gráfico 6- 20. Preguntas acertadas sobre status y nacionalidad

Las medias de preguntas contestadas correctamente son, para los chicos de 2,56, y para las chicas de 2,72; ambas medias son "buenas", pero si se comparan, la obtenida por las mujeres participantes es superior ($t_{2125} = -5.8, p < .001$).

4.6. Conocimientos sobre la figura de la víctima por sexos

Los ítems de esta subescala son los siguientes, sus porcentajes de acierto se presentan en el gráfico que se encuentra a continuación:

- *Las mujeres maltratadas suelen necesitar ayuda y apoyo de otras personas para salir de su situación*
- *Si la mujer no aguantara realmente la situación de maltrato, se iría de casa*

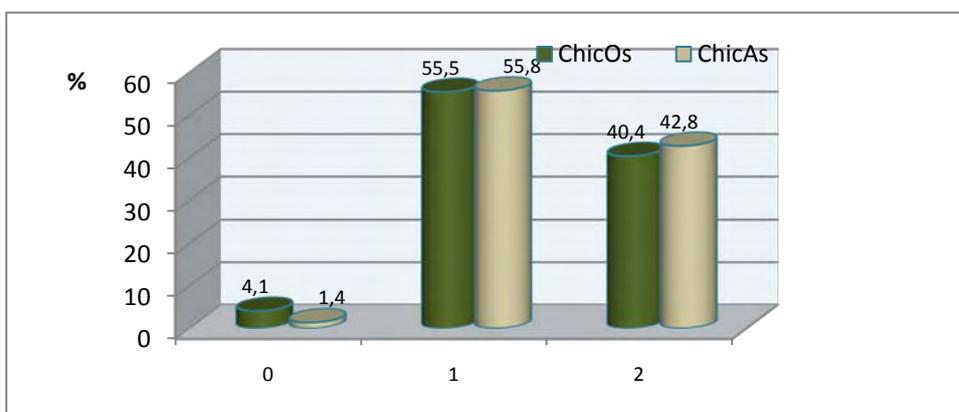


Gráfico 6-21. Preguntas acertadas sobre la figura de la víctima

Se trata de dos ítems relacionados con la víctima del maltrato, la mujer; los resultados indican que más del 50% de los chicos y chicas consultados responden correctamente sólo a uno de los dos., lo que es claramente insuficiente. De la comparación entre las medias de los chicos y las chicas, de nuevo se aprecia superioridad de ellas ($t_{2105} = -2.16, p < .05$).

4.7. Conocimientos sobre la figura del maltratador por sexos

También esta subescala está constituida por los dos elementos siguientes:

- *Los hombres que maltratan a la mujer por machismo pueden ser correctos y educados con los demás*
- *Los hombres maltratadores suelen ser violentos dentro y fuera de casa*

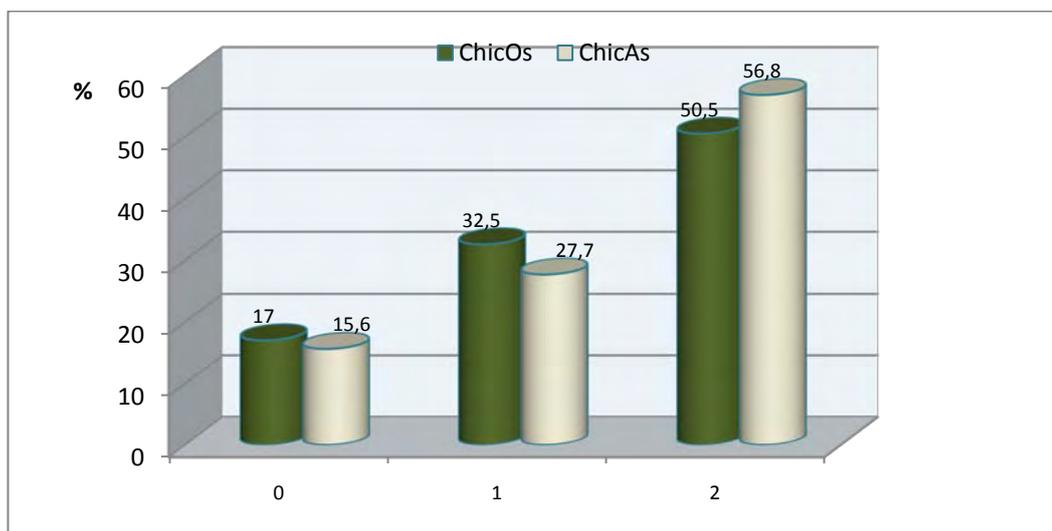


Gráfico 6-22. Preguntas acertadas sobre la figura del maltratador

Aunque hay un porcentaje importante de jóvenes que contestan correctamente en los dos ítems, hay también un número muy elevado de chicos y chicas que yerran en una o en dos de las cuestiones que se les plantean sobre unas características de peso de la figura del maltratador. Las media de los chicos es de 1,34, mientras que la de las chicas es de 1,41; su comparación informa insistentemente de una mayor corrección de las chicas ($t_{2167} = -2.4, p < .05$).

4.8. Conocimientos sobre la progresión del maltrato por sexos

Las cuestiones que forman esta subescala dedicada a la evolución o progreso del maltrato son las cinco siguientes:

- *Los casos de maltrato suelen aparecer ya desde el principio, de novios*
- *El maltrato es difícil de percibir por lo disimulado que suele ser en sus comienzos.*
- *Si ya desde el noviazgo hay maltrato, seguro que con el paso del tiempo será peor.*
- *Por mucho que un maltratador se arrepienta y pida perdón, seguramente volverá a maltratar.*
- *Cuando un maltratador se arrepiente, es sólo para evitar que la mujer le abandone o denuncie.*

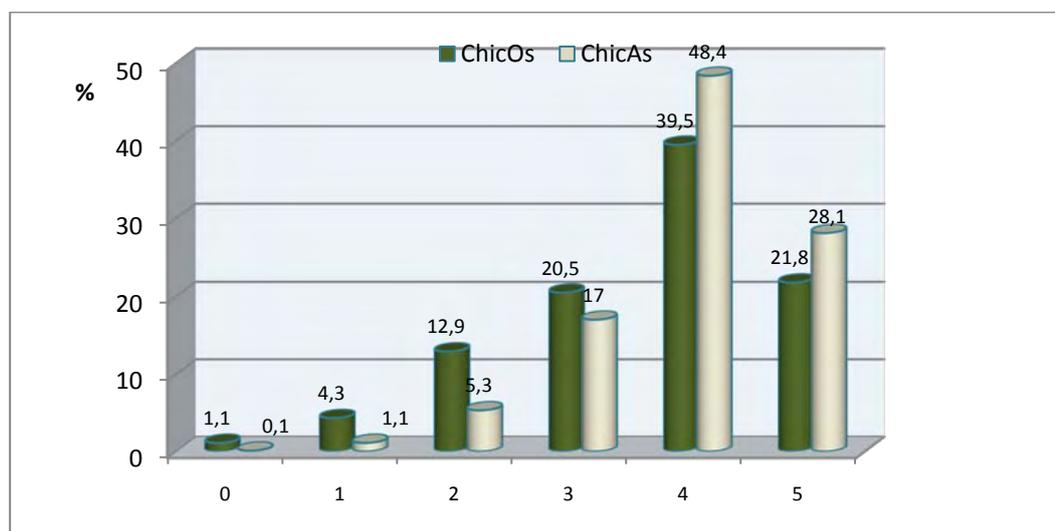


Gráfico 6- 23. Preguntas acertadas sobre la progresión del maltrato

A partir de los resultados mostrados en el gráfico anterior, puede ponerse de manifiesto el alto porcentaje de jóvenes que logran contestar correctamente a 4 o cinco de sus ítems, lo cual indica un adecuado grado de información y conocimiento sobre este factor. Sin embargo, continúan expresándose porcentajes dignos de mención con rendimientos aún muy mejorables. La comparación de las medias de preguntas correctas por chicos (3,58) y chicas (3,97) arroja otra superioridad más en el caso de ellas ($t_{1920} = -8.7, p < .001$); algo que viene produciéndose, tanto en esta escala de información y conocimiento como en otras de las áreas exploradas en este estudio.

4.9. Conocimientos sobre los tipos de maltrato por sexos

También son cinco los elementos que definen esta subescala sobre los tipos de maltrato:

- *El maltrato de género también se produce cuando el hombre amenaza o insulta a su mujer.*
- *Maltratar también es hacer creer a una mujer que es inferior o inútil.*
- *Sólo puede hablarse de maltrato a la mujer cuando el hombre la pega.*
- *El maltrato psicológico puede ser tan grave como el maltrato físico*
- *El que un marido exija mantener relaciones sexuales a su mujer no es maltrato*

Los resultados obtenidos, representados en el gráfico que se incluye a continuación, permiten concluir que se trata de un factor conocido o bien conocido por una parte muy importante de los jóvenes consultados: más del 70% de los chicos y del 85% de la chicas han contestado correctamente a 4 ó 5 cuestiones de esta subescala. Sin embargo, la mirada, como en otras ocasiones, hay que dirigirla sin falta a los porcentajes de jóvenes que demuestran tener dificultades para responder correctamente, lo que es un claro indicador de la existencia de diversos grados de carencia en la información y conocimientos que poseen sobre este asunto.

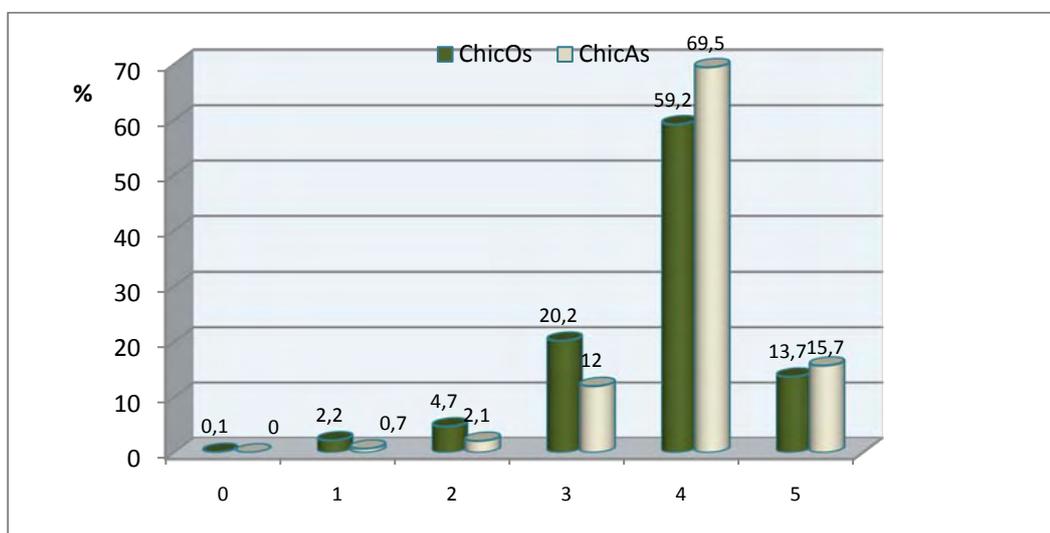


Gráfico 6- 24. Preguntas acertadas sobre los tipos de maltrato

Los valores medios obtenidos (es decir, el número medio de preguntas contestadas correctamente) son: por los chicos, 3,77; y por la chicas, 3,97. Una vez más las chicas son acreedoras de una mejor puntuación ($t_{1950} = -6.3, p < .001$).

4.10. Conocimientos sobre la causa principal de la violencia de género (atribución causal)

De cada una de las diferentes alternativas que se propusieron a los jóvenes participantes como causas posibles de la violencia de género, y de las cuales sólo una de ellas era la casusa verdadera y principal (El machismo y las ideas sexistas), se obtuvieron los porcentajes de respuesta que se muestran en el siguiente gráfico.



Gráfico 6-25. Atribución Causal

Un 26% de chicos y un 31,6% de chicas señalaron la causa verdadera: el machismo y las ideas sexistas; lo que significa que los porcentajes restantes de chicos y chicas, 74% y 68,4% respectivamente, señalaron alternativas incorrectas. Es decir, su falta de información les llevó a confundir una serie de posibles agravantes de la violencia, y no de género necesariamente, con la causa verdadera de la violencia de género.

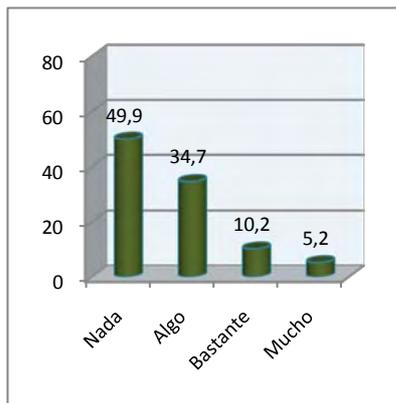
Siguiendo con los datos que se representan en el gráfico, llaman la atención los porcentajes de chicos y chicas que erróneamente atribuyen al consumo de alcohol o de otras sustancias la relación de causalidad; Así como también, aunque en menor grado, la pérdida de control, la existencia de trastornos mentales, y los abusos sufridos por el maltratador durante su infancia.

Los datos no dejan lugar a duda, urge mejorar el nivel de información y conocimiento de la juventud sobre este tema de vital importancia.

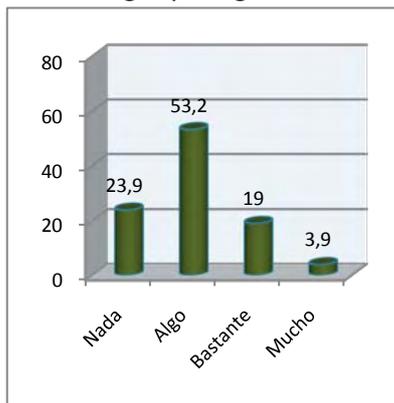
4.11. Conocimientos sobre la transmisión de ideas machistas (fuentes de sexismo)

En los siguientes nueve gráficos se presentan los porcentajes de respuesta referidos a los agentes socializadores que, en opinión de los jóvenes participantes, transmiten ideas sexistas. Cada uno de ellos ha sido respondido en una escala de cuatro valores: **Nada**, **Algo**, **Bastante** y **Mucho**.

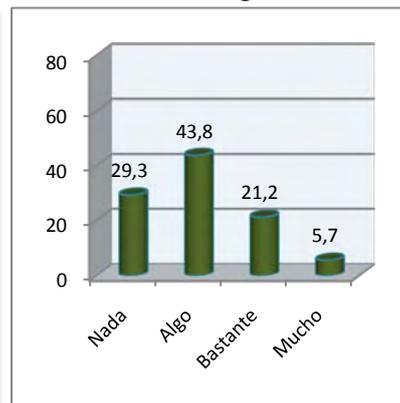
En la familia



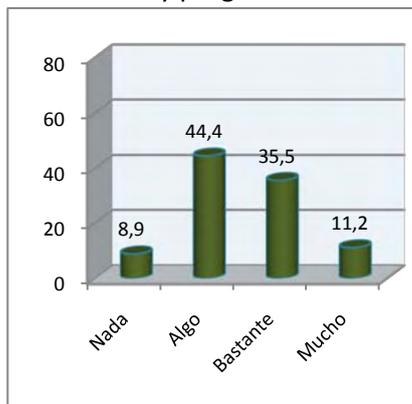
Entre amigas y amigos



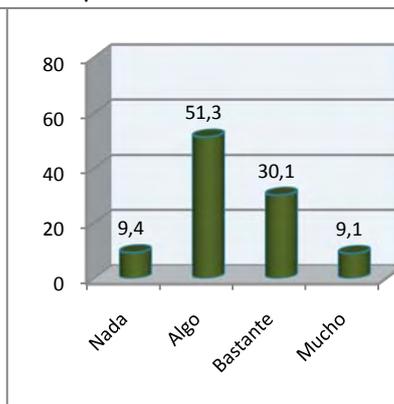
En el instituto/colegio



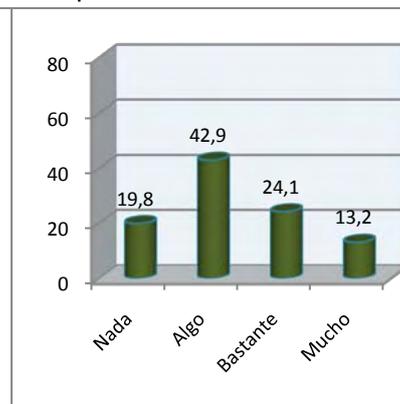
En las series y programas de TV



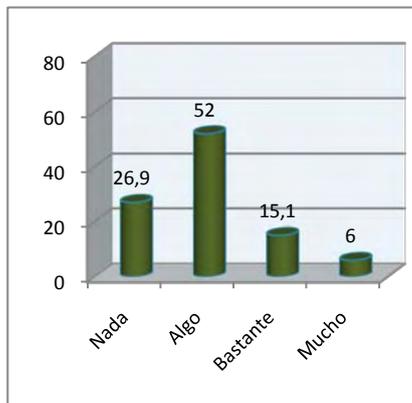
En las películas de cine



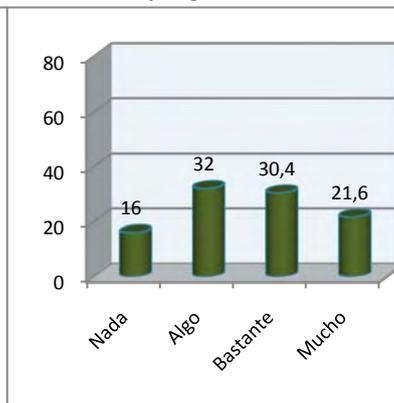
En la publicidad



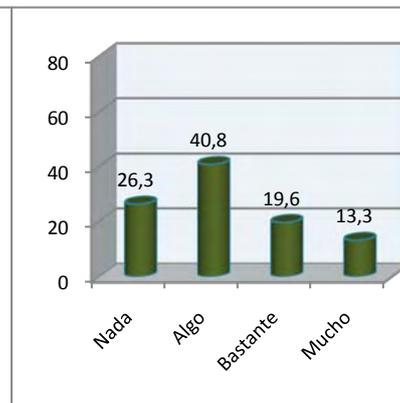
En las letras de las canciones



En los videojuegos



En internet (Tuenti, Facebook...)



Según los datos recogidos, los agentes que, en opinión de los participantes, transmiten en mayor medida ideas sexistas son los **videojuegos**, y las **series y programas de televisión**; las respuestas recibidas en los valores Bastante y Mucho supera en ambos el 46% del total. Les siguen las **Redes sociales** dispuestas en Internet (tipo Tuenti, Facebook, etc.), las **películas** y la **publicidad**, con porcentajes aproximados del 35-39% en los dos valores máximos de la escala. Se encuentran a continuación con porcentajes próximos al 25% los **iguales (amigos y amigas)**, y el **colegio o instituto**. Y por último, como menos transmisores de sexismo, se hallan las letras de canciones (21,1%) y la propia familia (14,8%).

Una pregunta que puede plantearse a la vista de estos resultados, es la capacidad que poseen los jóvenes para percibir o detectar ideas o modelos sexistas en su(s) entorno(s) más próximo(s), pues la cercanía y frecuencia de ciertos comportamientos y opiniones pueden llevar a la ceguera funcional específica; es decir, lo que en unas ocasiones se califica como sexista, en otras puede no ser catalogado como tal debido a la poderosa influencia que ejercen determinados contextos, modelos y cotidianidades (familia, iguales...).

4.12 A modo de recapitulación y recomendaciones de mejora sobre el grado de conocimiento de la violencia contra las mujeres y su entorno social

La primera conclusión que cabe exponer es la escasez de conocimientos generales que las chicas y chicos participantes en el estudio demuestran poseer sobre los aspectos definitorios de la violencia de género y su contexto social. A este respecto conviene recordar que al ser una muestra representativa de su población, los resultados y conclusiones pueden asimismo generalizarse. Aunque la puntuación media global de las mujeres es en general superior a la de los varones, es en ambos casos francamente baja, por lo que urge mejorar en esta población el grado de información y conocimientos sobre estos asuntos. No hay que olvidar, que se trata de un factor de protección contra la violencia de género, es decir, que una mayor información acerca de estas cuestiones “protegerá” de padecer abuso o maltrato, así como de ejercerlo. En el caso de ellas, les ayuda a percibir y detectar sus indicadores, por un lado dirigiendo su atención hacia tales señales; y por otro, aumentando su sensibilidad ante cualquier indicio del entorno al verse reducidos sus umbrales de tolerancia o indiferencia por falta de información. Y en el caso de ellos, los varones, una mayor información les ayudará a ser más reflexivos y críticos, tanto con sus comportamientos como con los observados a su alrededor, pues del mismo modo disminuirá sus umbrales de aceptación. Volviendo a la puntuación media global obtenida, hay que decir que el rendimiento de ambos grupos ronda en el 50% de la escala, esto es, saben la mitad de lo que se les ha preguntado e ignoran la otra mitad. Si volvemos a

considerar la perspectiva del Factor de protección, puede decirse que en caso de necesidad sólo podrán hacer uso del 50% de su “equipo de protección”, lo que es claramente insuficiente y peligroso.

Como aspectos concretos en los que la población joven del estudio, y en general la juventud de la población andaluza, necesita mejorar su grado de información y conocimiento, se pueden señalar los siguientes:

- Tienen que saber más sobre el concepto particular de violencia de género, ¿qué es? ¿a qué se refiere? ¿Por qué es de género y qué otra violencia no lo es?
- También necesitan mejorar sus conocimientos sobre los conceptos de machismo y feminismo; son términos muy empleados y que pueden leerse y escucharse en cualquier momento. La juventud del estudio, en mayor medida la más joven en edad tienen importantes lagunas que deben empezar a rellenar para entender el mundo que les rodea, interpretarlo y, finalmente, interactuar con seguridad y libertad.
- Información sobre el concepto de igualdad en el marco del sexismo, a qué se refiere, qué tiene que ver la educación con la igualdad, o cuestiones tales como ¿Es igualitaria la educación que chicos y chicas reciben actualmente en sus colegios e institutos? ¿Es igualitaria también la que reciben en sus hogares? ¿Qué se puede decir de lo que se ve y se aprende en nuestras calles, series de televisión, películas, publicidad...? ¿También enseñan algo? ¿Y educan?
- ¿Está incardinado el sexismo sólo en determinadas clases sociales, niveles educativos o económicos, e incluso nacionalidades? ¿o es algo generalizado en toda la sociedad? Es importante que los jóvenes sean conscientes del carácter general del sexismo, de que puede encontrarse en cualquier lugar, acaso con manifestaciones diferentes, pero que “a cualquiera le puede tocar”.
- Es necesario saber más sobre los efectos que el maltrato de género tiene sobre su víctimas, como menoscaba la autoestima de la mujer agredida llegando a anular su voluntad y a sentirse responsable de lo que sucede. Como necesitan pedir y conseguir ayuda para salir de su situación. Si muchas no salen o no lo intentan siquiera, es

porque el miedo y las estrategias del maltratador se lo impiden. Nadie sufre porque quiere.

- Y conocer más la figura del maltratador; tienen que saber que la violencia, si se ejerce por razón de género, es ejercida por un varón machista, por lo que, con cierta frecuencia presentan “doble fachada”, pudiendo ser correctos en la calle y maltratadores en sus hogares. Deben conocer las estrategias de coacción que emplea el varón maltratador para atemorizar, amedrentar, abusar y maltratar a su víctima simplemente por ser mujer, por ser suya.
- También hay que mejorar sus conocimientos sobre las formas y progresos que suele seguir una situación de maltrato, como empieza de forma sutil, encubierta para ir tomando fuerza y controlando la situación, hasta que se muestra con toda su crudeza cuando ya se ha afianzado.
- Y por supuesto, tiene que explicarse claramente cuál es la causa principal y única del maltrato contra la mujer por razón de género: las ideas sexistas o machistas. El resto, no son más que situaciones particulares que pueden agravar o influir en las manifestaciones de la violencia de género, como lo harían en cualquiera otra manifestación de violencia en la que una de las partes pierde el control sobre sus actos. Hay que decir claramente que son las ideas de superioridad del varón sexista sobre la mujer las que llevan a que el hombre (sexista) la domine, las verdaderas responsables del maltrato de género.

5. DATOS SOBRE LA CAPACIDAD DE DETECTAR SEÑALES O INDICIOS DE ABUSO O MALTRATO EN UNA RELACIÓN DE NOVIAZGO

Las siguientes gráficas y tablas nos muestran los resultados obtenidos en la escala de “Percepción de abuso”. Dicha escala pretende medir el factor de protección relacionado con la capacidad de percepción de indicadores de abuso y maltrato en la fase de noviazgo, tal y como se expone en el apartado de instrumentos. Los diferentes elementos o indicadores ofrecidos se agruparon en función de dos tipos de variables, la *estrategia de coacción* empleada para ejercer el abuso y el modo, es decir, si ésta se manifiesta de manera directa, patente o evidente, o de forma encubierta o sutil. También esta escala incluía una serie de indicadores de carácter neutro utilizados como método de control de las respuestas.

La siguiente tabla clasifica los ítems presentados al alumnado en función del tipo de estrategia y modo de manifestación:

ESTRATEGIA DE COACCIÓN	MODO
Abuso sexual	DIRECTA, PATENTE O EVIDENTE Si no quiere mantener relaciones sexuales con él, la tacha de estrecha. La amenaza con buscarse a otras mujeres si no accede a mantener relaciones sexuales con él. La ha obligado a mantener relaciones sexuales con él en alguna ocasión.
	INDIRECTO, ENCUBIERTO O SÚTIL Si no desea mantener relaciones sexuales, pone en duda su amor por él.
Desvalorizar	DIRECTA, PATENTE O EVIDENTE La compara con otras haciéndola sentir incómoda o humillada. Le monta numeritos en público o en privado por lo que hace o dice. Critica o encuentra defectos en casi todo lo que ella hace dice o piensa.
	INDIRECTO, ENCUBIERTO O SÚTIL Nunca expresa reconocimiento sobre la valía ni las cualidades de ella.
Dominar	DIRECTA, PATENTE O EVIDENTE Insiste en que le obedezca.
	INDIRECTO, ENCUBIERTO O SÚTIL Opina que sabe mejor que la chica lo que es bueno para ella. Le trata como a alguien a quien hay que proteger y defender, diciéndole que quiere lo mejor para ella No suele expresar lo que siente, piensa o desea y sin embargo pretende que ella si lo haga.

Controlar	DIRECTA, PATENTE O EVIDENTE Le pide que cambie su manera de vestir, de maquillarse, de hablar, sus opiniones o sus gustos.
	INDIRECTO, ENCUBIERTO O SÚTIL Le dice que se preocupa tanto por ella que necesita saber dónde va, con quién y qué hace en todo momento. Le pone trampas para comprobar lo que ella hace. Critica en otras chicas lo que quiere criticarle a ella.
Aislar	DIRECTA, PATENTE O EVIDENTE No quiere que salga con otra gente
	INDIRECTO, ENCUBIERTO O SÚTIL Critica con frecuencia a sus amigos o amigas, familiares o compañeros Intenta que se una a él para enfrentarse a los demás. Desconfía con frecuencia de sus amigos o amigas, familiares o compañeros. Crea situaciones tensas cuando están con otras personas que a él no le gustan
Celos/Poseión	DIRECTA, PATENTE O EVIDENTE A veces la acusa sin justificación alguna de coquetear con otros chicos
	INDIRECTO, ENCUBIERTO O SÚTIL Le dice que no podría soportar que otro la tocara. Le dice que sus celos son una demostración de lo mucho que la quiere.
Chantaje emocional	DIRECTA, PATENTE O EVIDENTE Manifiesta amenazas de suicidio si ella le plantea dejarle.
	INDIRECTO, ENCUBIERTO O SÚTIL Le provoca sentimientos de lástima hacia él. Le dice que le quiere tanto que no podría soportar que le dejara.
Intimidar	DIRECTA, PATENTE O EVIDENTE Golpea o arroja objetos cuando discute con ella. En ocasiones le grita y le da órdenes
	INDIRECTO, ENCUBIERTO O SÚTIL
Agresión física	DIRECTA, PATENTE O EVIDENTE Alguna vez durante el noviazgo le da una bofetada o comete algún tipo de agresión contra ella
	INDIRECTO, ENCUBIERTO O SÚTIL
Manifestar creencias sexistas	DIRECTA, PATENTE O EVIDENTE Se burla o habla en términos insultantes sobre las mujeres en general. Piensa que las mujeres son inferiores y han de obedecer a los hombres.
	INDIRECTO, ENCUBIERTO O SÚTIL

En la siguiente gráfica 6-26 se presenta la media global de percepción de abuso del alumnado participante desglosada por sexos. Se trata de una escala de 5 puntos en la que el valor 0 indica un grado nulo de percepción de abuso y el valor 4 un grado máximo en el detección de la percepción de abuso, en concreto, la escala de respuesta tenía los siguientes cinco niveles: *Nada (0), Algo (1), Bastante (2), Mucho (3) y Totalmente (4)*.

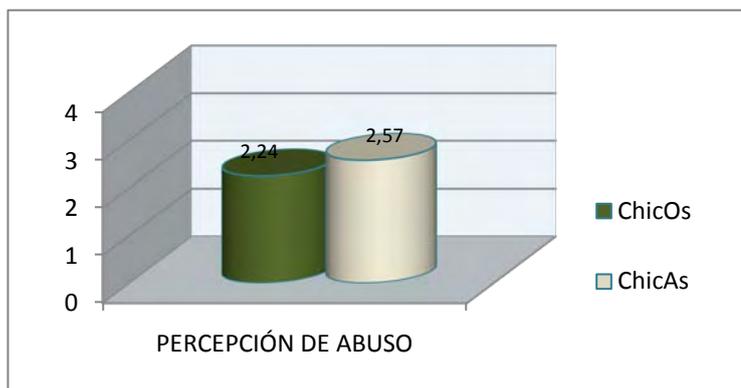


Gráfico 6-26. Media global percepción de abuso desglosada por sexos

Como podemos observar ambos grupos, chicas y chicos, muestran resultados por encima del valor 2 como media (sólo un 2,2 por parte de los jóvenes y un 2,6 por parte de las jóvenes) , es decir, si que perciben las estrategias de coacción presentadas como indicadores de abuso, pero en general sus percepciones están por debajo del valor 3 (calificación de "bastante"), lo que significa que los sujetos, como grupo y con sus puntuaciones medias, presentan claras dificultades para detectar claramente hechos y situaciones en las que realmente hay indicios de abuso en sus relaciones de noviazgo.

Por otro lado, la diferencia entre los dos sexos es estadísticamente significativa ($t_{1955} = -9,6$, $p < .001$), indicando una mayor identificación de los indicadores de abuso por parte de las chicas por encima de la percepción de abuso que tienen los chicos.

El siguiente gráfico 6-xx ofrece los resultados, desglosados por sexo, sobre la percepción de abuso que tiene el alumnado para cada una de las diez estrategias de coacción presentadas. Como podemos observar, todas las formas de abuso son percibidas como indicadores, si bien la mayoría de ellos no alcanza valores determinantes.

En concreto, todas aquellas categorías que están por debajo o muy cerca del valor 2 (*dominar, celos, aislar, chantaje emocional*) se encuentran en una calificación de entre "algo" y "bastante", lo que significa que las chicas y los chicos no son capaces de detectar claramente indicadores de abuso en sus relaciones.

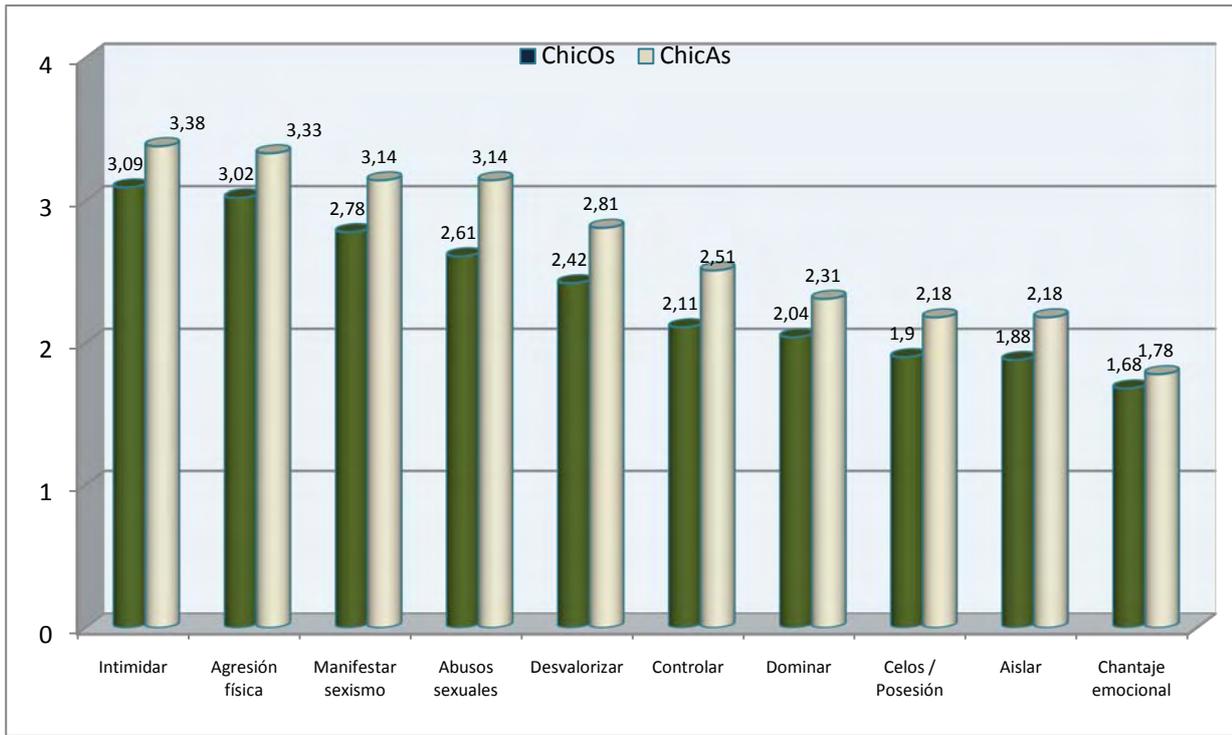


Gráfico 6-27: Percepción de abuso según estrategia de coacción, desglosado por sexo

Podemos además observar en la gráfica como tanto chicos como chicas guardan la misma jerarquía a la hora de conceder gravedad a cada una de las estrategias, aunque el grado de gravedad que unos y otras les confieren no es el mismo. En el caso de ellos, siempre se encuentra unas décimas por debajo.

Las mismas estrategias de coacción, una y otra vez, son siempre menos puntuadas por los varones, lo que vuelve a incidir en el diferente umbral de detección que unos y otras tienen hacia hechos y situaciones de la vida que ambos comparten.

La siguiente tabla nos muestra estos resultados junto con los de la *prueba de "t"* y la *desviación típica (DT)*:

Tabla 6-6. Estrategias de coacción desglosado en chicos y chicas:

ESTRATEGIA DE COACCIÓN	ChicOs Media (D.T.)	ChicAs Media (D.T)	F _{1,1924}
Intimidar	3,09 (1,09)	3,38 (0,92)	39,9**
Agresión física	3,02 (1,30)	3,33 (1,09)	45,2
Manifestar sexismo	2,78 (1,08)	3,14 (0,97)	62,4**
Abusos sexuales	2,61 (1,01)	3,14 (0,89)	147,3**
Desvalorizar	2,42 (0,93)	2,81 (0,89)	88,7**
Controlar	2,11 (0,88)	2,51 (0,86)	97,9**
Dominar	2,04 (0,84)	2,31 (0,80)	54,1**
Celos / Posesión	1,90 (0,94)	2,18 (0,98)	37,6**
Aislar	1,88 (0,81)	2,18 (0,83)	60,0**
Chantaje emocional	1,68 (0,82)	1,78 (0,79)	4,2*

* $p < .05$; ** $p < .001$

Veamos con más detalle dónde y en qué presentan las dificultades mencionadas de identificación de abuso. Si seleccionamos **los cinco ítems que obtienen puntuaciones más altas**, es decir, aquellos que han sido considerados como más graves encontramos los siguientes:

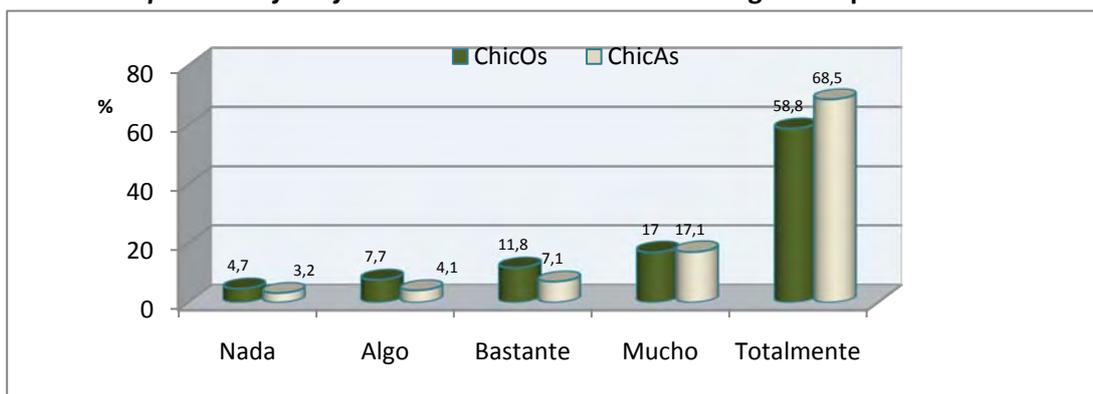
Ítems	Estrategia de coacción	Modo
Ítem 34 "Golpea o arroja objetos cuando discute con ella"	Intimidación	Directo
Ítem 33 "La ha obligado a mantener relaciones sexuales con él en alguna ocasión"	Abusos sexuales	Directo
Ítem 35 "Insiste en que le obedezca"	Dominar	Directo
Ítem 9 "Alguna vez durante el noviazgo le da una bofetada o comete algún tipo de agresión contra ella"	Agresión física	Directo
Ítem 26 "La amenaza con buscarse otras si no accede a mantener relaciones sexuales con él"	Abusos sexuales	Directo
Ítem 15 "La compara con otras haciéndola sentir incómoda y humillada"	Desvalorización	Directo

Estos ítems identificados de manera más clara se enmarcan todos ellos en 5 de las 10 estrategias de coacción planteadas: *intimidación*, *abusos sexuales*, *agresión física*, *desvalorización* y *dominación*.

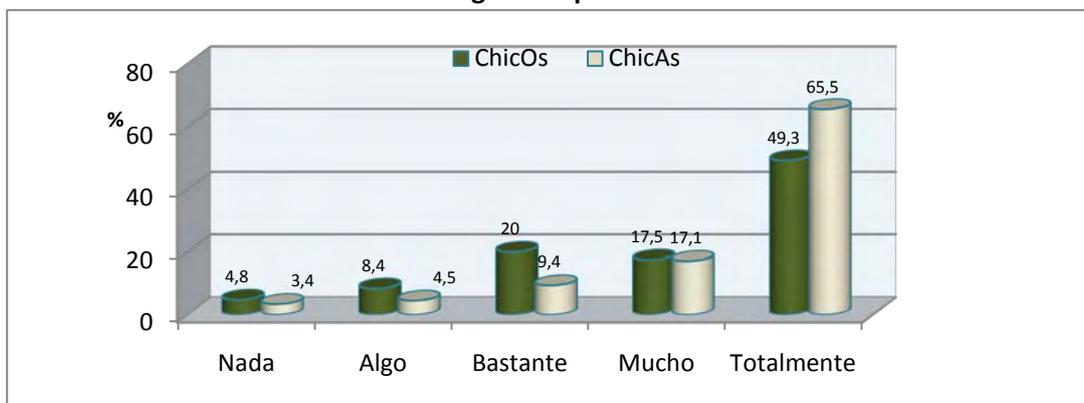
Es importante destacar que precisamente quedan fuera por tanto cuatro de las estrategias más comunes al inicio de las relaciones, *el aislamiento, el control y los celos y el chantaje emocional*.

Con la intención de mostrar más descriptivamente los datos obtenidos en los ítems mencionados presentamos en la figura 4 los gráficos de resultados de cada uno de ellos. Se puede observar como todos ellos muestran un esquema de respuesta muy parecido:

Ítem 34 “Golpea o arroja objetos cuando discute con ella” desglosado por sexos



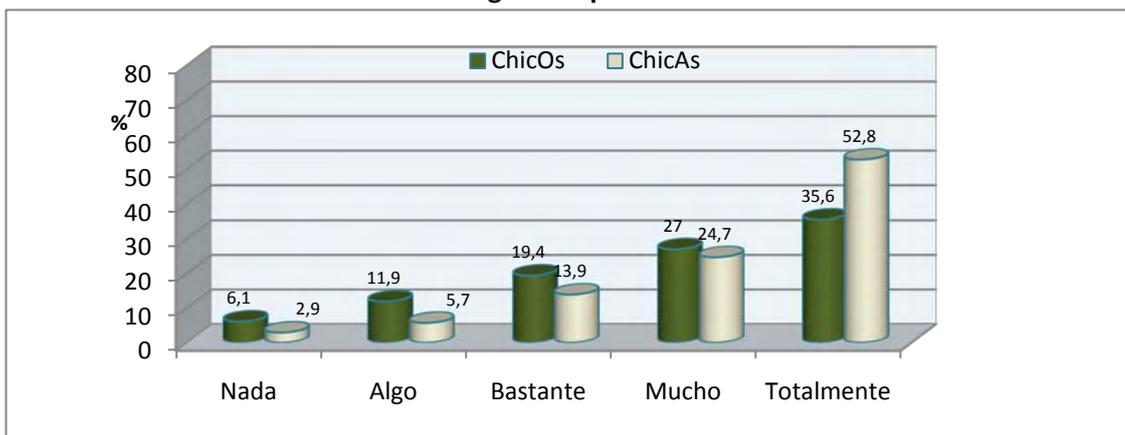
Ítem 33 “La ha obligado a mantener relaciones sexuales con él en alguna ocasión” desglosado por sexos



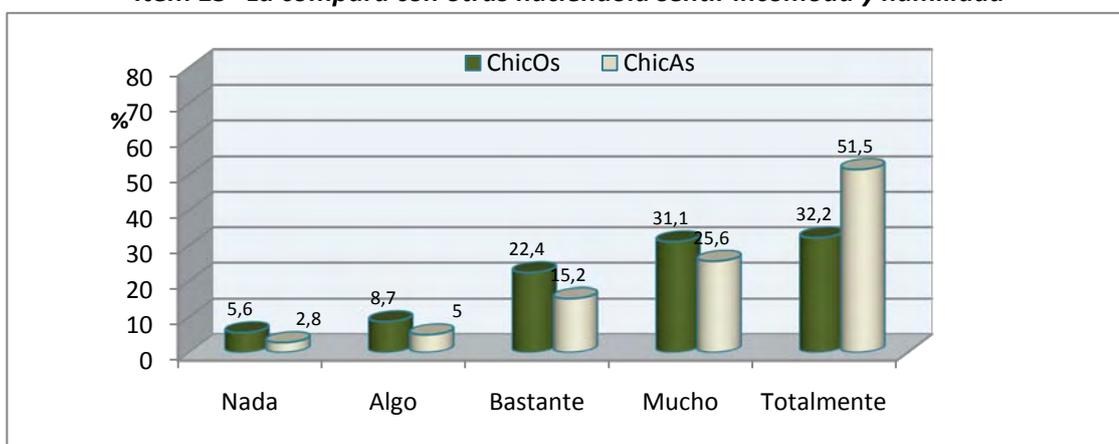
Ítem 35 “Insiste en que le obedezca” desglosado por sexos



Ítem 26 “La amenaza con buscarse otras si no accede a mantener relaciones sexuales con él” desglosado por sexos



Ítem 15 “La compara con otras haciéndola sentir incómoda y humillada”



Los resultados obtenidos nos permiten concluir que los ítems valorados como más graves, es decir, aquellos que se detectan con más facilidad como abuso, son los que se producen de forma directa, patente o evidente; aunque parece una cuestión lógica no deja de ser preocupante, ya que estas manifestaciones directas llegan en fases más tardías del noviazgo y se pasan por alto los indicadores tempranos y sutiles (como veremos en los siguientes ítems) lo que reduce considerablemente la prevención frente a la violencia de género.

Si nos fijamos ahora en los cinco ítems que obtienen puntuaciones más bajas, es decir, aquellos que han sido considerados como menos graves encontramos los recogidos en la siguiente tabla:

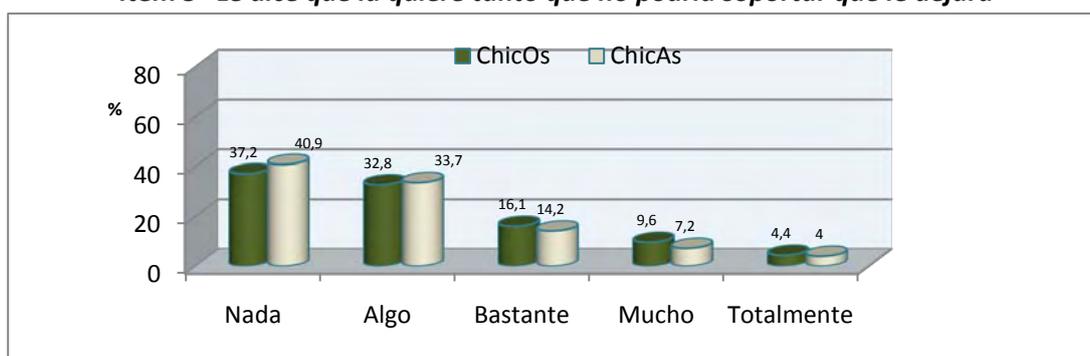
Ítem	Estrategia de coacción	Modo
Ítem 5 “Le dice que la quiere tanto que no podría soportar que le dejara”	Celos	Indirecto
Ítem 19 “La trata como alguien a quien hay que proteger y defender, diciéndole que quiere lo mejor para ella”	Dominar (paternalismo protector)	Indirecto
Ítem 2 “Le provoca sentimientos de lástima hacia él”	Chantaje emocional	Indirecto
Ítem 32 “Le dice que sus celos son una demostración de lo mucho que la quiere”	Celos	Indirecto
Ítem 13 “Intenta que se una a él para enfrentarse a los demás”	Aislar	Indirecto

Podemos destacar una vez más, que los ítems valorados como menos graves, como cabía esperar, son todos indirectos, sutiles o camuflados de exceso de interés (“Le dice que sus celos son una demostración de lo mucho que la quiere”, “Le dice que se preocupa tanto por ella que necesita saber dónde va, con quién y qué hace en todo momento”) o de protección (“La trata como alguien a quien hay que proteger y defender, diciéndole que quiere lo mejor para ella”), es decir, los que mayor probabilidad de aparición tienen en fases tempranas.

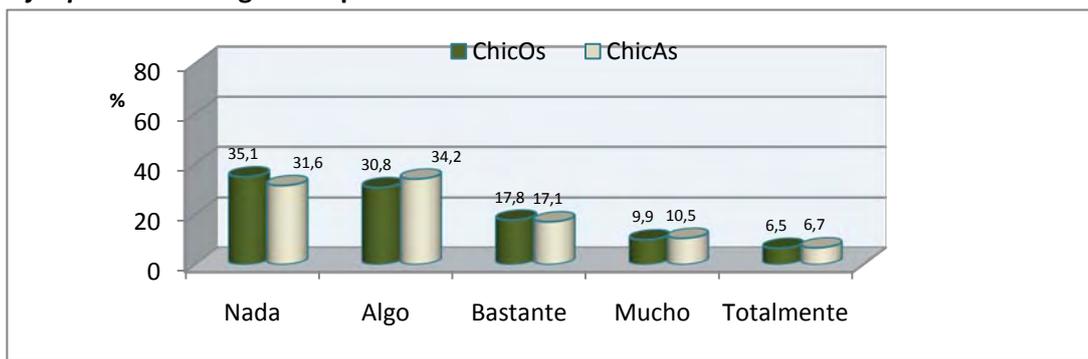
En lo referido a estrategias de coacción, todos ellos se articulan en torno a los celos, el aislamiento, el control o el chantaje emocional.

Se incluyen a continuación, una vez más, y con la intención de mostrar más descriptivamente los datos obtenidos en los ítems mencionados, las representaciones gráficas de los resultados de cada uno de ellos. Podemos observar que, con respecto a la de los ítems que obtuvieron puntuaciones altas, la estructura de respuesta se invierte:

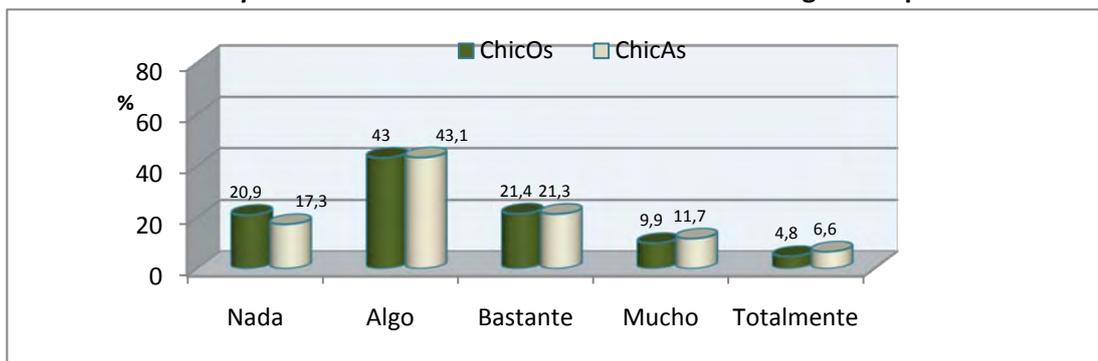
Ítem 5 “Le dice que la quiere tanto que no podría soportar que le dejara”



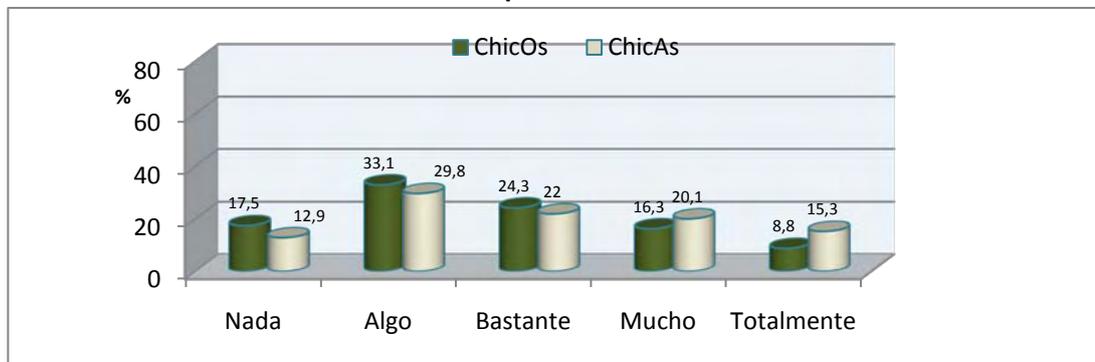
m 19 “La trata como alguien a quien hay que proteger y defender, diciéndole que quiere lo mejor para ella” desglosado por sexos



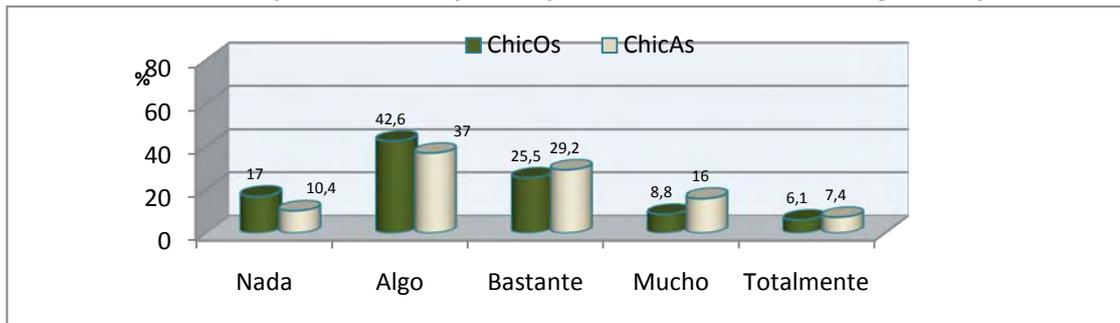
Ítem 2 “Le provoca sentimientos de lástima hacia él” desglosado por sexos



Ítem 32 “Le dice que sus celos son una demostración de lo mucho que la quiere” desglosado por sexos



Ítem 13 “Intenta que se una a él para enfrentarse a los demás” desglosado por sexos



Como podemos observar en las gráficas anteriores , los ítems valorados como menos graves son todos indirectos, sutiles o camuflados de exceso de interés (“le dice que sus celos son una demostración de lo mucho que la quiere”) o de protección (“la trata como alguien a quien hay que proteger y defender, diciéndole que quiere lo mejor para ella”), que como mencionamos anteriormente, son los que mayor probabilidad de aparición tiene en fases tempranas del noviazgo y cuya detección generarían mayor protección para la víctima ante la violencia de género en el contexto de pareja.

En fases de noviazgo muy tempranas, las estrategias de coacción se articulan entorno a los celos, el aislamiento, el control o el chantaje emocional, manifestaciones violentas que son sutiles y cuya escasa percepción nos pone en alerta ya que, precisamente, la protección ante la violencia de género en el contexto de la pareja comienza precisamente en la detección de estas señales de abuso que con el tiempo cobran fuerza y se transforman en indicadores directos, como los que hemos visto anteriormente.

Partiendo de esta premisa, mostramos a continuación el Gráfico 6-28 que evidencia más claramente como, en general, la población adolescente posee capacidad para detectar indicadores de abuso o maltrato directos o evidentes (*con un valor por encima del 3 las chicas (3,03) y 2,65 los chicos*), que son justo aquellos que se suelen manifestar más tardíamente, y sin embargo, si se trata de detectar los indicadores tempranos que pudieran ponernos sobre aviso a tiempo, es decir, los más sutiles e indirectos, por ser estos los que mayor probabilidad de aparición tienen en esa fase, esa habilidad disminuye llamativamente, estando por debajo del valor de 2 de identificación en el caso de los jóvenes varones (1,78) y superando mínimamente ese valor en el caso de las chicas (2,04):

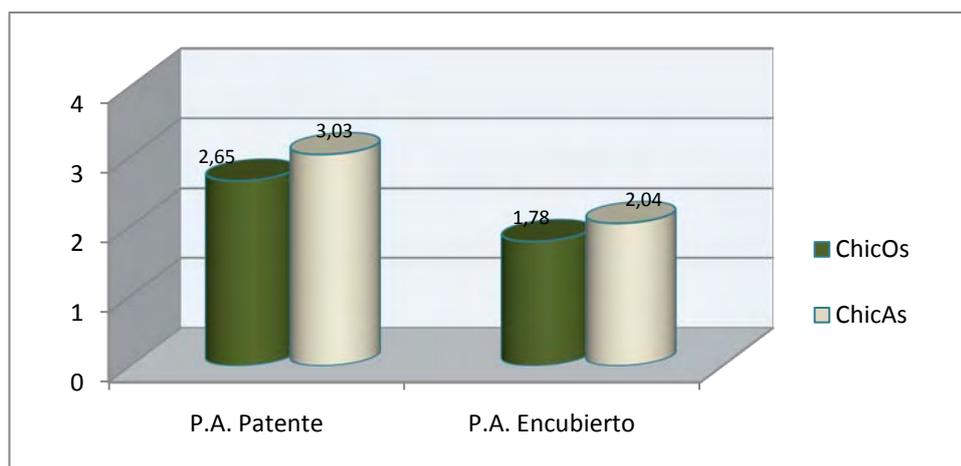


Gráfico 6-28: Media global de percepción de abuso desglosada por sexo y por tipo de percepción de abuso (patente/encubierta)

Por otro lado, esta gráfica nos muestra también como las chicas jóvenes superan en ambos tipos de percepción de abuso, la hostil o patente y la sutil o encubierta, a la identificación por parte de los chicos. Estas **diferencias entre chicos y chicas** son, además, **significativas tanto en el caso de percepción de abuso patente** ($F_{1,1926} = 98.6, p < .001$) **como en el de percepción de abuso encubierto** ($F_{1,1926} = 62.1, p < .01$).

Estos datos son muy relevantes de cara a la prevención, ya que teniendo en cuenta que en la fase de noviazgo las señales de abuso que aparecen con mayor frecuencia son precisamente de carácter sutil, indirecto, encubierto y disfrazado o mezclado con muestras de afecto y sentimientos amorosos y que estos primeros comportamientos, normalmente relacionados con comportamientos posesivos, de aislamiento y control, van cobrando fuerza con el tiempo, nos evidencian la necesidad de trabajar intensamente este factor con la población adolescente por ser, a tenor de los resultados, tales formas y estrategias a las que equivocadamente confieren un bajo grado de gravedad.

Nos muestran también los datos que el grado percibido o estimado de riesgo en que la población adolescente se encuentra de verse inmerso en una relación de abuso es preocupante, dada la baja capacidad que demuestran para reconocer una situación de maltrato a tiempo.

Estos resultados son preocupantes ya que tanto la percepción de riesgo como la detección de indicadores de abuso son de los más importantes factores de protección ante la violencia de género en el contexto de pareja jóvenes.

Finalmente, la escala incluía además una serie elementos a modo de indicadores "neutros" que se crearon con el propósito de servir de control sobre la veracidad y sinceridad (validez) de las respuestas.

Los datos aportados por estos ítems neutros fueron utilizados para seleccionar a los participantes no válidos y eliminarlos de los análisis. A continuación se ofrece una relación de cuáles fueron los ítems neutros utilizados:

- *“Le gusta hacer planes con ella”*
- *“Tiene gustos diferentes a los suyos”*
- *“Tiene detalles amables y cariñosos”*
- *“Trata con respeto a sus compañeros”*
- *“Le gusta practicar deporte con sus amigos”*
- *“Le gusta pasar el rato en internet”*

6. GRADO DE INTERIORIZACIÓN DE MITOS EN EL IDEAL DE AMOR ROMÁNTICO

Como se ha explicado en anteriores apartados, en este estudio se han utilizado dos instrumentos para recoger información sobre la presencia de mitos o falsas creencias acerca del amor ideal de pareja: (1) **Escala de alternativa múltiple de nueve preguntas**, en la cual sólo una de las opciones de respuesta propuestas en cada pregunta era correcta; (2) **Escala de puntuaciones ipsativas de 18 elementos verdadero-falso**.

6.1. Escala de alternativa múltiple

Se presentan en el siguiente gráfico los porcentajes de jóvenes en función del número de "respuestas de mito" en una escala de 9 elementos donde el valor "cero" es el mínimo, ninguna "respuestas de mito", y el valor "nueve" el máximo (todas las respuestas dadas son mitificadas).

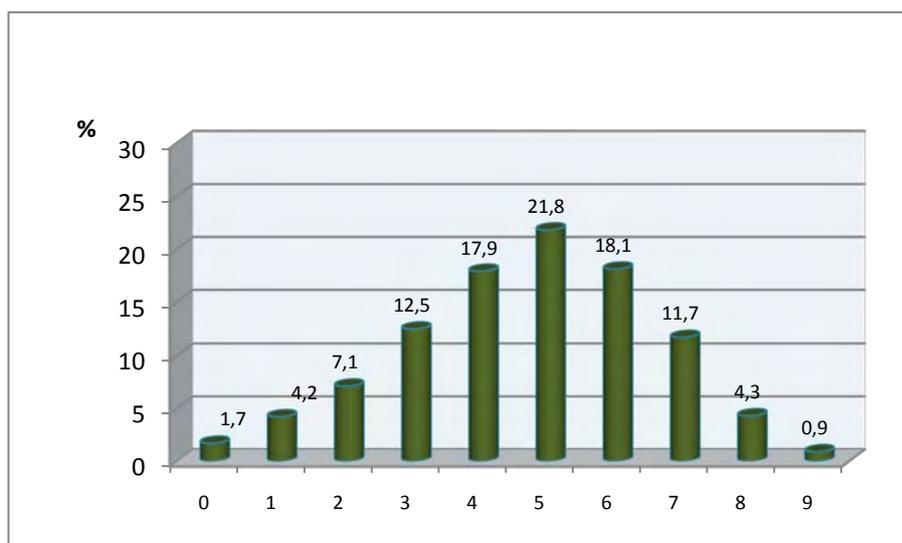


Gráfico 6-29. Distribución de frecuencias del número de respuestas que reflejan influencia de algún mito de amor romántico

Como puede apreciarse, sólo un 1,7% de los participantes está libre de mitos sobre el "amor romántico"; y la pendiente con la que aumentan las barras es muy pronunciada: porcentajes importantes dan respuestas mitificadas, no en uno, sino en 3, 4, 5, 6 y hasta en 7 mitos. Incluso un 4,3% de chicos y chicas "caen" en 8 y un 0,9% en los nueve. Estos datos permiten asegurar que los jóvenes consultados tienen grandes dificultades para diferenciar el amor real del imaginario.

En el gráfico que se ofrece a continuación se ha hecho la separación por sexo de los participantes con el fin de observar posibles diferencias debidas a esta variable.

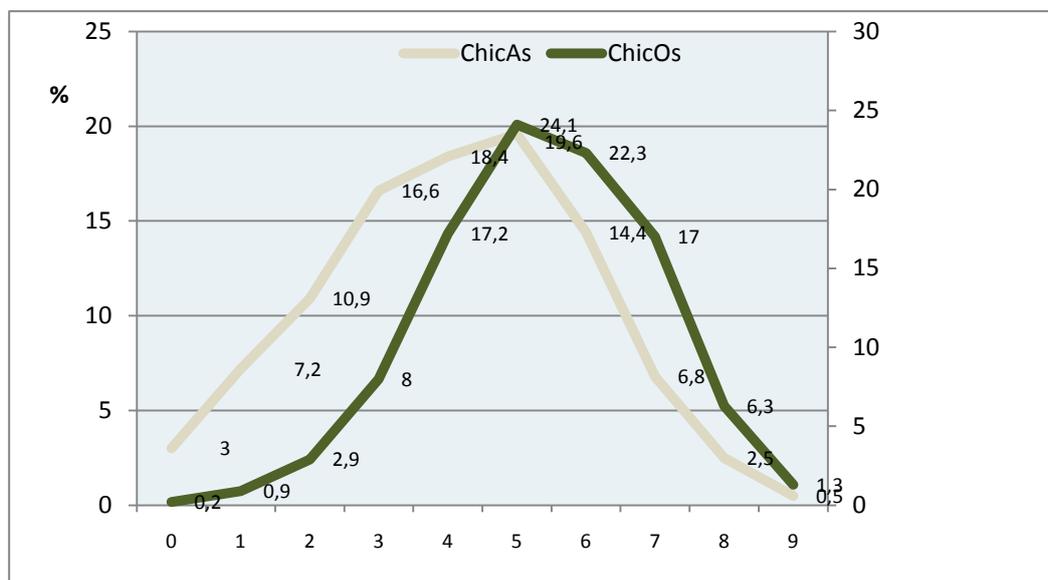


Gráfico 6-30. .Distribución de frecuencias del número de respuestas que reflejan influencia de algún mito de amor romántico en chicos y chicas.

Los porcentajes están representados por dos líneas, una para los chicos y otra para las chicas. Ambas tienen la misma distribución aunque con diferencias dignas de destacar. Los chicos y chicas que "dan" respuestas con mito son muy numerosos, si bien, en el caso de las chicas, los mayores valores se encuentran a la izquierda de su máximo (5 respuestas con mito). Sin embargo, los porcentajes de los chicos se acrecientan en la parte derecha de su distribución, es decir, en los valores de la escala que pertenecen a un mayor número de mitos. Y también los máximos de su distribución (5 y 6 mitos) son mayores (24% y 22,3%). A la vista del gráfico, la conclusión es directa: los chicos y las chicas de la muestra poseen creencias mitificadas sobre el amor de pareja, aunque ellos, los chicos, en mayor número e intensidad que ellas (la curva de ellos es más alta y está desplazada hacia los valores más elevados de la escala).

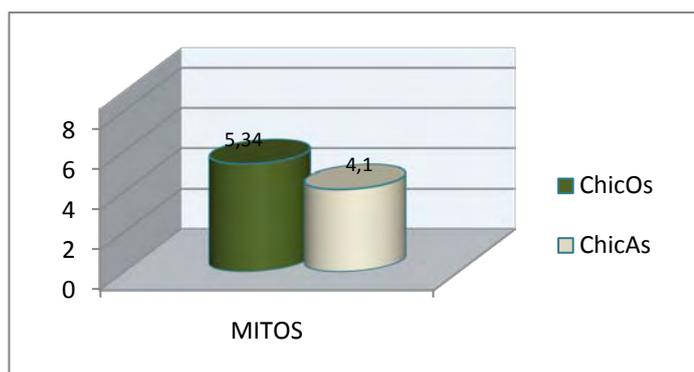


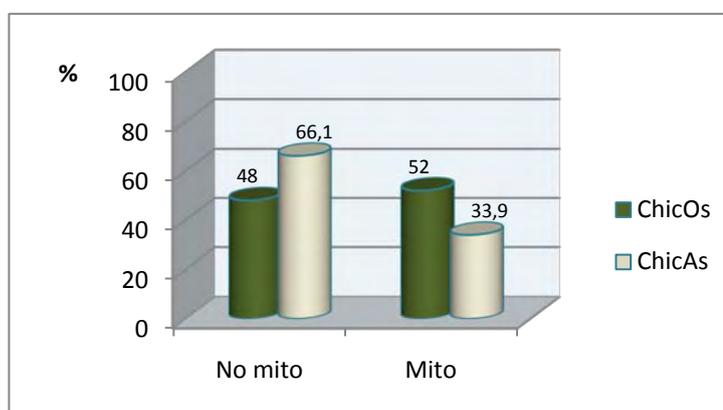
Gráfico 6-30. Media global mitos desglosada por sexo

La media de respuestas mitificadas obtenida por las chicas es de 4,1, mientras que la de los chicos es 5,3; la diferencia es significativa ($t_{2156} = 16.48, p < .001$), lo que hace posible confirmar las conclusiones.

A continuación, se presentan los nueve elementos que componen esta escala con sus resultados, incluyendo la representación gráfica por cada una de las respuestas "con" y "sin mito" una vez agrupadas las alternativas mitificadas correspondientes (la alternativa libre de mito se ha marcado con un asterisco en cada tabla).

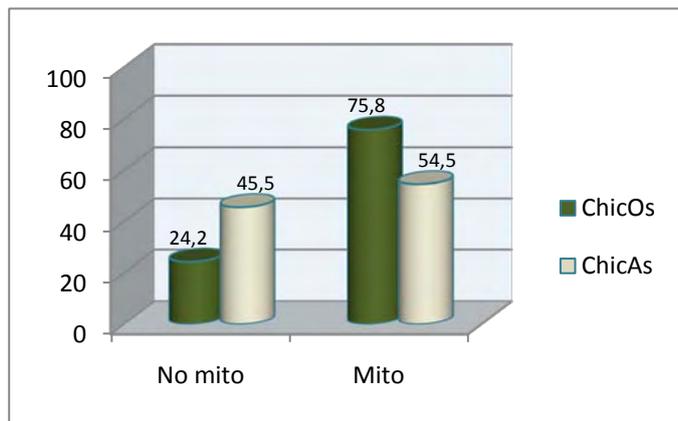
Ítem 1 "Encontrar el amor significa encontrar a..."

	ChicOs	ChicAs
Alguien hecho a tu medida	3,3	1,8
La persona que dará sentido a tu vida	14,9	9,2
La persona que encajará contigo a la perfección	7,3	3,6
*Alguien que te ame y te haga sentir bien contigo misma/o	48,0	66,1
La persona que te hará feliz para siempre	26,5	19,3



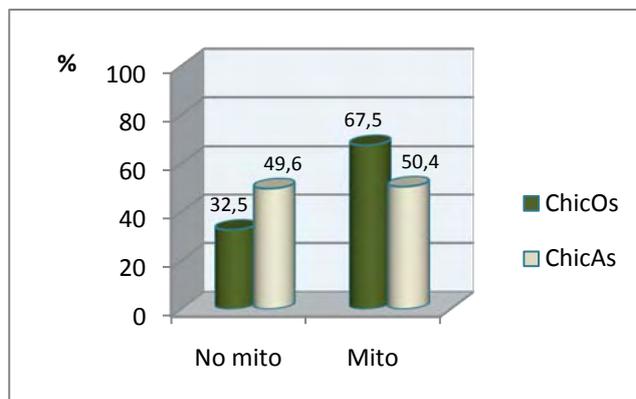
Ítem 2 “Por amor sería capaz de...”

	ChicOs	ChicAs
Todo, el amor es lo más importante en la vida	13,7	13,8
Entregarme olvidándome de mí	3,5	1,7
Cambiar, si mi pareja me lo pidiera, mi manera de vestir o mi estilo de vida	8,5	3,8
*Implicarme y dar, pero no a cualquier precio	24,2	45,5
Darlo todo sin esperar nada a cambio	32,3	27,6
Cambiar incluso algo que me gusta de mí para conseguir a quien amo	17,7	7,7



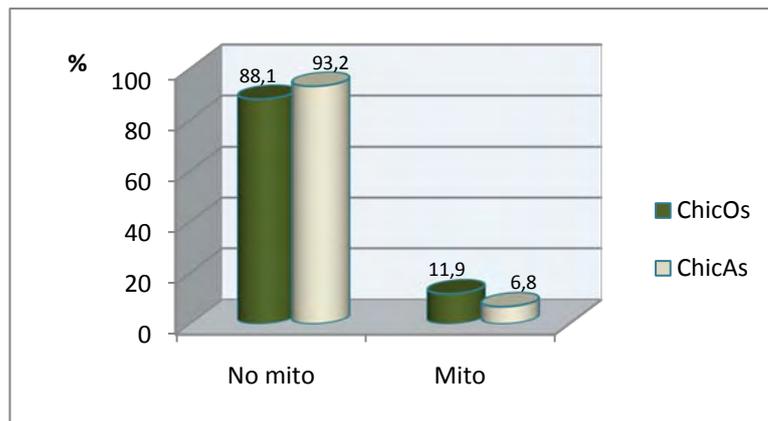
Ítem 3 “Si tu pareja te daña y te hace sufrir...”

	ChicOs	ChicAs
Tiene solución si estás dispuesta/o a perdonar lo que sea y seguir adelante	15,1	4,9
Tiene solución si te pide perdón y te promete cambiar	34,7	32,5
Tiene solución si lo ha hecho por amor, porque te quiere demasiado	17,7	12,9
*En esta situación lo mejor es cortar la relación	32,5	49,6



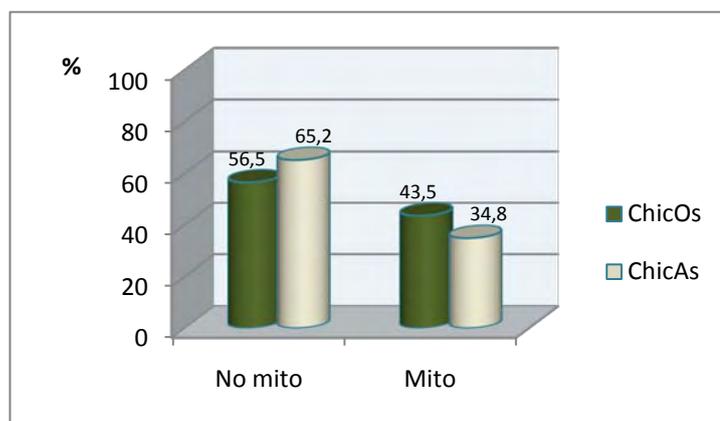
Ítem 4 “Para ti los ingredientes básicos del amor son...”

	ChicOs	ChicAs
Pasión y lágrimas	1,4	1,1
*Confianza y cariño	88,1	93,2
Romanticismo y pasión eternas	8,8	5,2
Ternura y celos	1,6	,5



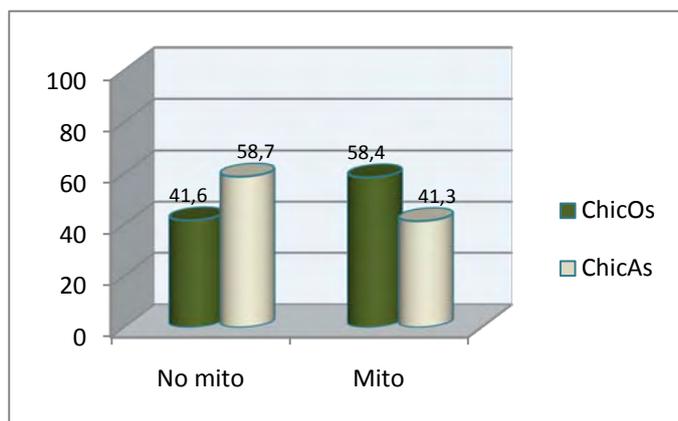
Ítem 5 “La frase que más te gustaría escuchar de tu pareja es...”

	ChicOs	ChicAs
Estás hecha/o para mí	5,5%	2,7%
Mi vida no tiene sentido sin ti	27,4%	25,2%
Soy solo tuya/o	6,4%	3,1%
*Estar contigo es lo mejor que me ha pasado nunca	56,5%	65,2%
Me encanta que seas solo mía/o	4,2%	3,8%



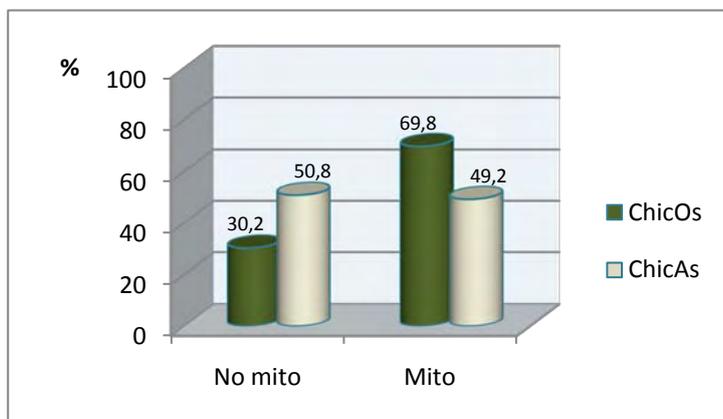
Ítem 6 “Para conseguir enamorar a alguien, lo mejor es ser una persona...”

	ChicOs	ChicAs
Muy buena y sacrificada	4,4%	1,6%
Cariñosa y dispuesta a comprender todo	46,5%	35,4%
Atractiva, que esté “buena/o” porque el físico es muy importante	7,5%	4,3%
*Que se comporta y actúa según su forma de ser	41,6%	58,7%



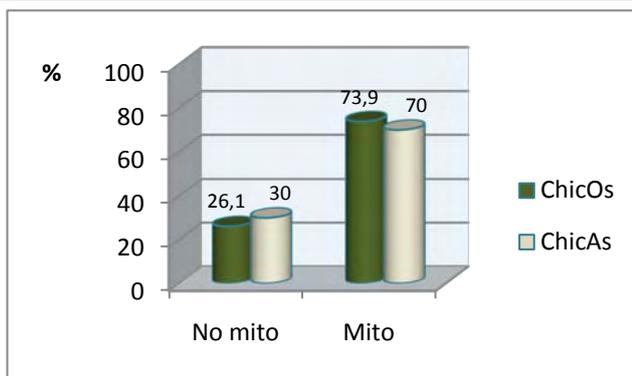
Ítem 7 “Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados...”

	ChicOs	ChicAs
Es normal, los celos son una prueba de amor	31,3%	27,7%
Es porque te ama de verdad	38,5%	21,5%
*Tienes un problema, esos celos son incompatibles con el amor	30,2%	50,8%



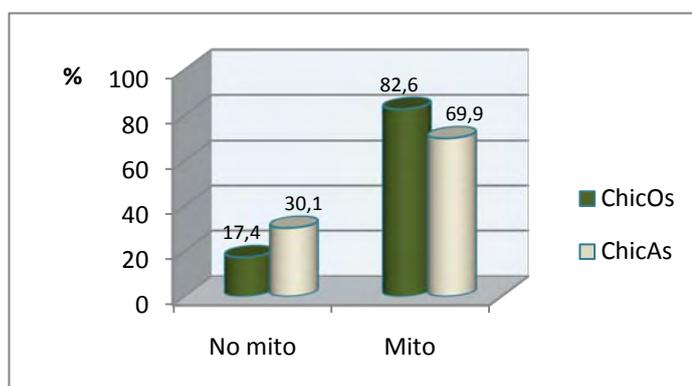
Ítem 8 “El amor es muy importante porque...”

	ChicOs	ChicAs
Supone encontrar a la persona con la que te casarás y/o formarás una familia	22,8%	15,0%
Lo resiste todo, confiando en él se superan todos los obstáculos	14,7%	18,3%
*Es una experiencia maravillosa	26,1%	30,0%
Si lo encuentras alcanzas una de las metas en la vida	9,2%	7,6%
Necesitamos el amor de pareja para sentirnos completas/os en la vida	19,5%	17,7%
Si lo pierdes sientes que ya no puedes vivir sin esa persona	7,8%	11,3%



Ítem 9 “La frase popular con la que estás más de acuerdo es...”

	ChicOs	ChicAs
De novios, cuanto más reñidos, más queridos	4,0%	2,9%
Quien bien te quiere te hará sufrir	9,8%	7,1%
*A un amor que te trata mal, mejor olvidar	17,4%	30,1%
Solamente una vez se ama en la vida	7,8%	4,6%
Los polos opuestos se atraen	10,4%	11,6%
Si nos queremos de verdad, nada puede salir mal	22,1%	14,5%
En el amor no hay secretos, amarse significa saberlo todo el uno del otro	28,4%	29,2%



Este conjunto de preguntas, a la vista de los resultados recogidos, pone de manifiesto las dificultades que sufren los jóvenes consultados, chicos y chicas, aunque ellos en mayor medida, para rechazar alternativas coincidentes con ideas y razonamientos de corte popular y basadas en sentimientos románticos y novelescos, pero con escaso contacto con la realidad. Cabe subrayar que en cada una de estas preguntas con sus alternativas, la respuesta sin influencias románticas e ideales se ofrecía mezclada con otras relacionadas con diferentes mitos, lo que aumentaba el grado de dificultad de la tarea, pues aunque se rechazase una de las alternativas, podía elegirse otra por pertenecer a un mito más arraigado, creíble, encubierto o, simplemente, deseable. En definitiva, una característica de esta escala que la acerca a la realidad y a la complejidad de la vida cotidiana y sus relaciones.

6.2. Escala de puntuaciones ipsativas

Fueron 18 los ítems con los que se ha compuesto esta escala, y cada uno de ellos se relaciona con uno de los 18 mitos seleccionados en el estudio. En el siguiente gráfico se representan los porcentajes de sujetos según el número de respuestas con mito que han dado en esta prueba.

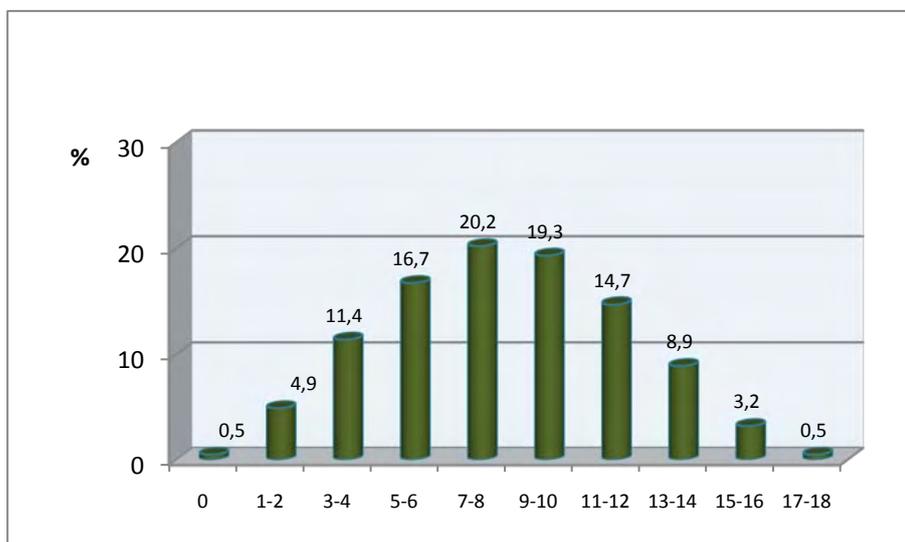


Gráfico 6-31. Distribución de frecuencias del número de respuestas que reflejan influencia de algún mito de amor romántico.

Como puede verse, el 95% de los jóvenes de la muestra se distribuye desde los 3-4 respuestas con mito, hasta los "17-18" (máximo de la escala), sólo un 5% aproximadamente se encuentran en los intervalos "0" y "1-2" respuestas con mito. Estos datos, como ya se apuntó en la escala anterior, vuelven a poner en evidencia la manera con la que los jóvenes "ven" la relación

amorosa, más basada en una ideas sin fundamento objetivo que en un pensamiento racional, independiente y maduro.

La comparación entre las respuestas de los chicos con las chicas se ofrece en el siguiente gráfico.

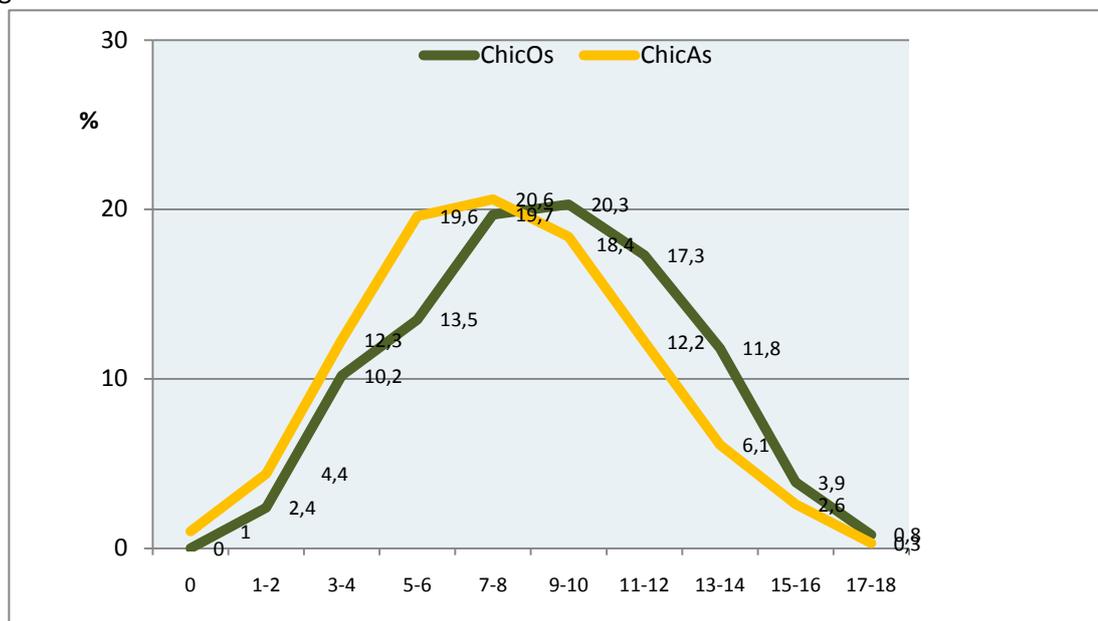


Gráfico 6-32. Porcentajes de jóvenes por número de respuestas con mito y desglosados por sexo

La curva que representa los porcentajes de chicas, se encuentra a la izquierda de las curva de los chicos, fruto de que las respuestas con mito de ellas es inferior a las de los chicos. Sin embargo, a diferencia de lo que se observó en la escala anterior, los porcentajes de jóvenes con valores centrales son muy semejantes.

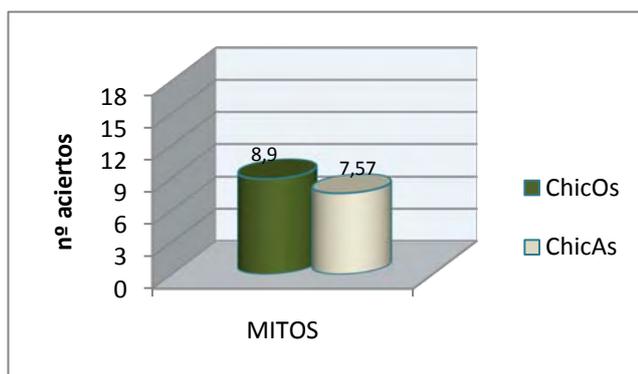


Gráfico 6-33. Media global de respuestas con mitos desglosada por sexo

La media global de respuestas con mito dadas por chicos y chicas es, respectivamente: 8,9 y 7,8; la prueba estadística realizada ($t_{2180} = 8.9, p < .001$) permite afirmar que el patrón de respuesta de los chicos incluye una mayor presencia de mitos que el de la chicas.

A continuación se muestran los resultados obtenidos en los 18 ítems de esta escala y clasificados en los cuatro grandes grupos conceptuales de mitos sobre el amor romántico en el entorno de pareja (las respuestas no mitificadas son están señaladas con un asterisco):

- GRUPO 1: EL AMOR LO PUEDE TODO
- GRUPO 2: EL AMOR VERDADERO ESTÁ PREDESTINADO
- GRUPO 3: EL AMOR ES LO MÁS IMPORTANTE Y REQUIERE LA ENTREGA TOTAL
- GRUPO 4: EL AMOR IMPLICA POSESIÓN Y EXCLUSIVIDAD

6.2.1. GRUPO 1: EL AMOR LO PUEDE TODO

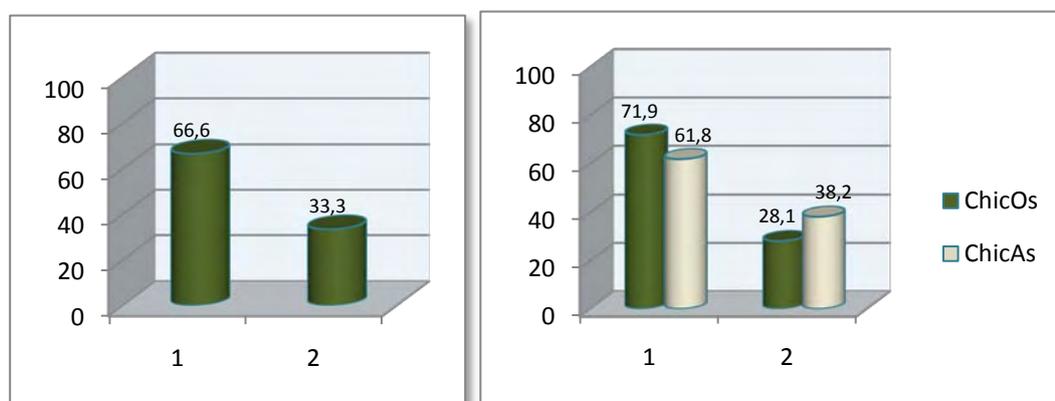
Este primer grupo gira en torno a la idea principal del “*PODER DEL AMOR*”, el amor por encima de todo: conflictos, adversidades, diferencias e incluso maltrato.

Los resultados aparecen ordenados según las seis creencias mitificadas que se aglutinan en este grupo, y que giran, como se ha dicho, en torno a la idea de la omnipotencia del amor, la falacia de cambio, y la errónea concepción respecto a la compatibilidad de amar y dañar.

FALACIA DE CAMBIO POR AMOR

Pareja 1

1. No importan los defectos de la pareja, si me ama de verdad los cambiará
2. *Digan lo que digan, las personas no cambian, ni siquiera por amor



Los datos reflejados evidencian claramente como, tanto chicas como chicos, escogen la creencia mitificada frente al ítem sin falacia o mito. Un 71,9% en el caso de los jóvenes y casi un 62% en el caso de las chicas.

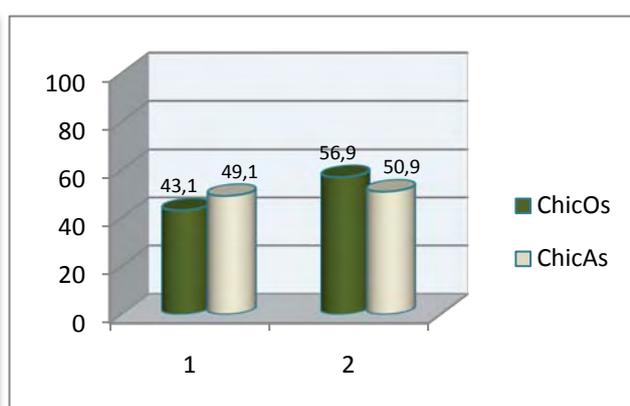
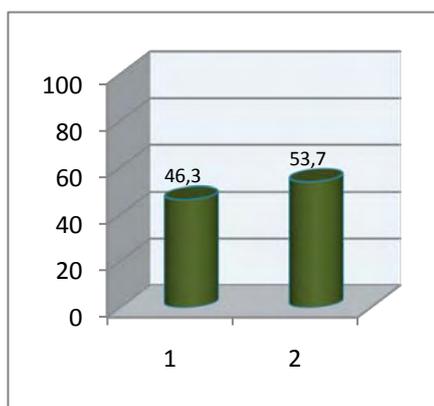
En esta primera cuestión sobre la interiorización de mitos de amor romántico destaca un dato llamativo que será una constante en casi la totalidad de las falacias o mitos evaluados en este apartado: la mayor asunción, de parte de los chicos participantes en el estudio, de creencias románticas mitificadas casi siempre por encima de la aceptación mostrada por parte de las chicas.

En el caso de la falacia de cambio, los chicos superan en casi nueve puntos a las chicas en cuanto a la aceptación de este mito. Es llamativa, y a la vez preocupante, la conformidad por parte de ambos de una creencia que puede llevar a aceptar y tolerar comportamientos de la pareja claramente ofensivos desde el convencimiento de que los cambiará o dejará de ejercerlos en la relación porque esa persona *“nos ama de verdad”*. Esta confianza en el cambio de esas actitudes ofensivas aparece frecuentemente en el discurso de muchas mujeres víctimas de maltrato que se resisten a cortar la relación. Precisamente, por esta vinculación directa con el mantenimiento de relaciones disfuncionales, se hace recomendable el abordaje de esta creencia mitificada en las intervenciones con la juventud andaluza insistiendo en la importancia de aprender a valorar la envergadura de los hechos considerados hirientes u ofensivos, y decidir si se acepta o se pone fin a esa relación, sin la interferencia de las falsas esperanzas que provoca esta falacia de cambio.

MITO DE LA OMNIPOTENCIA

Pareja 12

1. *Amarse de verdad es necesario pero no suficiente para que una relación funcione
2. El amor de verdad lo resiste todo, confiando en él se superan todos los obstáculos



Este aspecto es de gran trascendencia puesto que la aceptación de este mito, en palabras de Bosch (2007), puede *generar dificultades en tanto en cuanto puede ser usado como una excusa para no modificar determinados comportamientos o actitudes* en el contexto de la pareja.

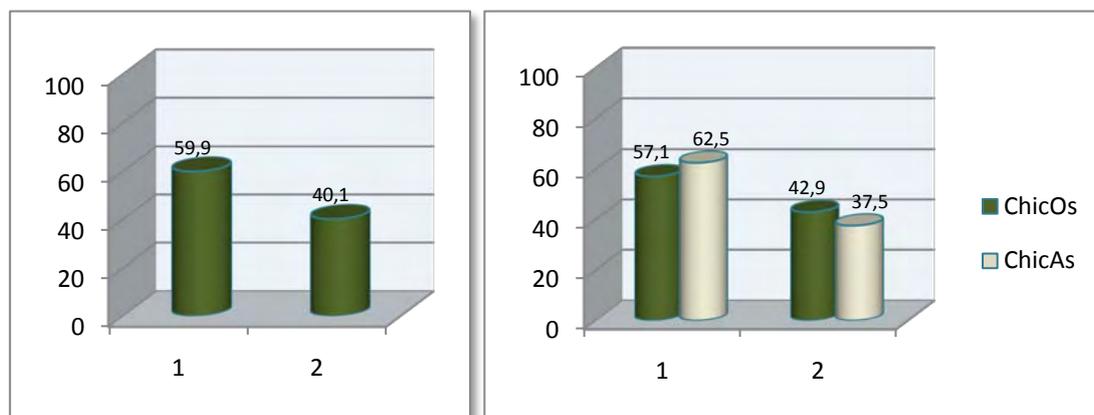
Desde esta creencia los y las jóvenes harán todo lo posible por superar cualquier obstáculo que pueda surgir en la relación, de tal modo que ni la tensión, la amenaza, los celos, etc, serán elementos suficientes para poder cuestionar o romper la pareja, ya que *el poder, la superioridad del amor*, harán posible que todo pueda ser superado, incluido el dolor .

Como se muestra en el gráfico, sólo un 46,3% del total de los sujetos participantes en el estudio consideran que para que una relación de pareja funcione se necesita algo más que el sentimiento de amor existente entre ambos. En la siguiente figura el mismo gráfico que nos desglosa los datos por sexo, volvemos a encontrar la superioridad por parte de los jóvenes en cuanto a aceptación del mito (un 56,9% frente al 50,9 de las chicas).

NORMALIZACIÓN DEL CONFLICTO

Pareja 3

1. *No es cierto que en las parejas, “cuanto más discuten más se quieren”
2. Es cierto el refrán que dice: “de novios, cuanto más reñidos, más queridos”



La consideración de los conflictos en las fases iniciales de la relación como simples incidentes de adaptación, es decir, **la normalización del conflicto**, es otra de las falacias relacionadas con este primer grupo y que en el estudio.

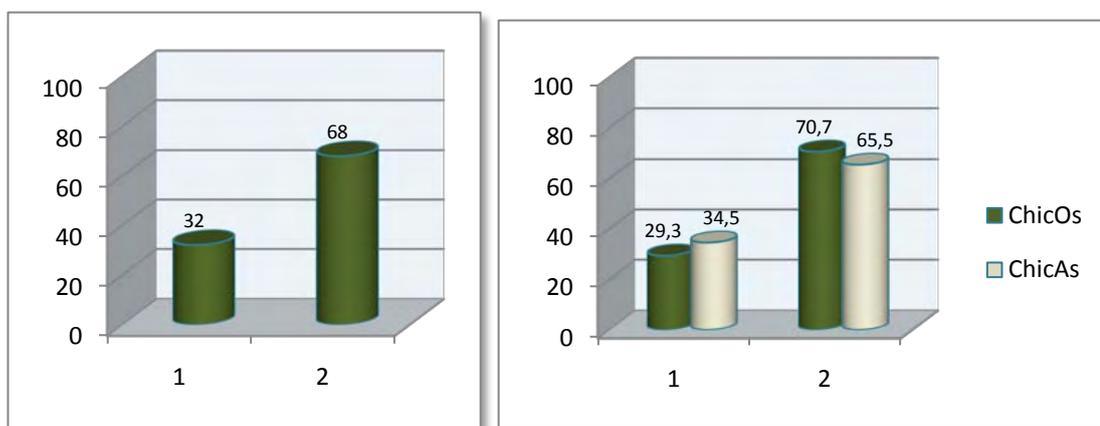
Un 40,1% del total de jóvenes han elegido la opción referida al mito. Y si se desglosa en función del sexo, los varones la señalan un 42,9% y las mujeres un 37,5. Son porcentajes muy abultados que tienen que ser atendidos y, de nuevo, ellos presentan una mayor influencia al mito que ellas.

Es importante tener en cuenta estos datos en los contenidos de las intervenciones de prevención de violencia de género con jóvenes, puesto que, si bien es verdad que el proceso de adaptación de una pareja puede pasar por momentos de desacuerdo, hay que trabajar con las y los jóvenes el convencimiento de que determinadas conductas y comportamientos son absolutamente inaceptables en las relaciones de pareja y que deben llevar siempre a la ruptura de las misma.

CREENCIA DE QUE LOS POLOS OPUESTOS SE ATRAEN Y SE ENTIENDEN

Pareja 17

1. Es verdad que en el amor “los polos opuestos se atraen y se entienden mejor”
2. *Cuantas más cosas tengan en común, mejor se entienden las parejas



Los resultados sobre la minimización o normalización del conflicto en el noviazgo que acabamos de ver, están muy relacionados también con la creencia popular de que *los polos opuestos se atraen*, muy extendida sobre todo entre la gente joven.

Es subrayable que más casi la tercera parte de los jóvenes consultados tenga asumida esta creencia (32%), cuya idea básica es que somos atraídas/os por alguien muy diferente de nosotras/os porque la diversidad nos mejora y completa, pero ésta es una verdad parcial y puede influir en el establecimiento de relaciones disfuncionales.

Las investigaciones³ apuntan a que las mejores relaciones de pareja tienen más semejanzas que diferencias entre sí, y que la similitud en una multiplicidad de factores (tales como edad, educación, religión, valores, etc.) se correlaciona con más altos niveles de satisfacción marital.

³ Calvin Thomsen “Seis mitos acerca del matrimonio”; Ayala Pines, *Falling in Love: Why We Choose the Lovers We Choose* (New York: Routledge, 1999), p. 53.

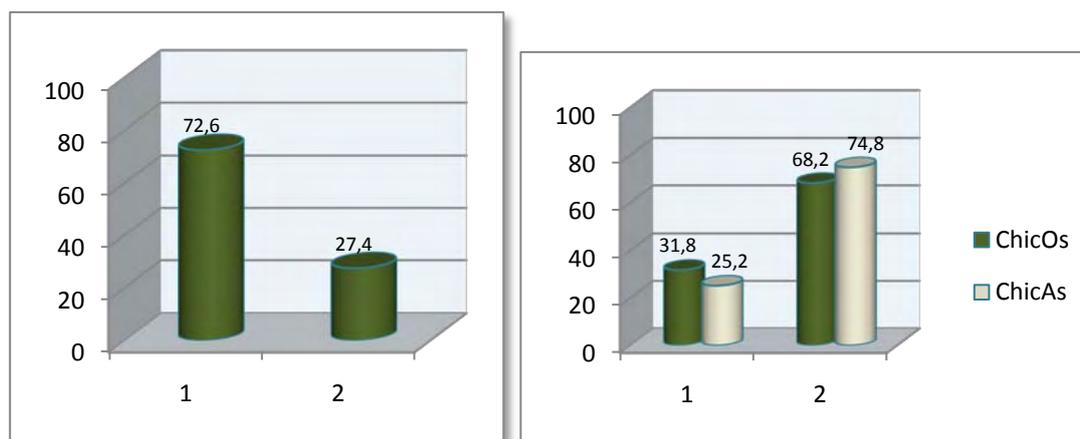
Alcanzado este punto, se hace preciso sugerir la inclusión de esta creencia mitificada en las intervenciones con la juventud, insistiendo en la importancia de comprender que la mayoría disfrutamos de algunas diferencias que nos ayudan a balancear la vida, pero que si están en proceso de *búsqueda de pareja* deben saber que es difícil superar muchas diferencias en la misma. Las disparidades que se tienden a ignorar al principio de la relación se vuelven cada vez más difíciles con el paso del tiempo.

Por último, señalar en este sentido que diferentes investigaciones sobre los tipos de temperamentos, como por ejemplo la del inventario de Meyer Briggs, parecen confirmar que las parejas pueden gozar de algunas diferencias, si bien aquellas con puntuaciones opuestas en las cuatro escalas del inventario declaran ser menos felices que las parejas más semejantes⁴

COMPATIBILIDAD DE AMOR Y MALTRATO

Pareja 6:

1. *Amar a tu pareja y hacerle daño son incompatibles
2. Como se suele decir, en las relaciones “quien bien te quiere te hará sufrir”



Como se muestra en la gráfica, un 70% de chicos y un 75,1% de chicas han optado por seleccionar el ítem número uno que rechaza esta absurda falacia. Aún así sigue llamando la atención el hecho de que casi un tercio de los jóvenes haya preferido el enunciado que justifica la presencia de maltrato en las relaciones de pareja.

Tenemos que cuestionarnos qué tipo de relaciones y estilos amorosos son los que se están mostrando a la juventud e infancia para que tengan tan asumida la presencia de comportamientos violentos en las parejas e incluso piensen que no sólo son compatibles, sino que pueden ser una prueba de amor.

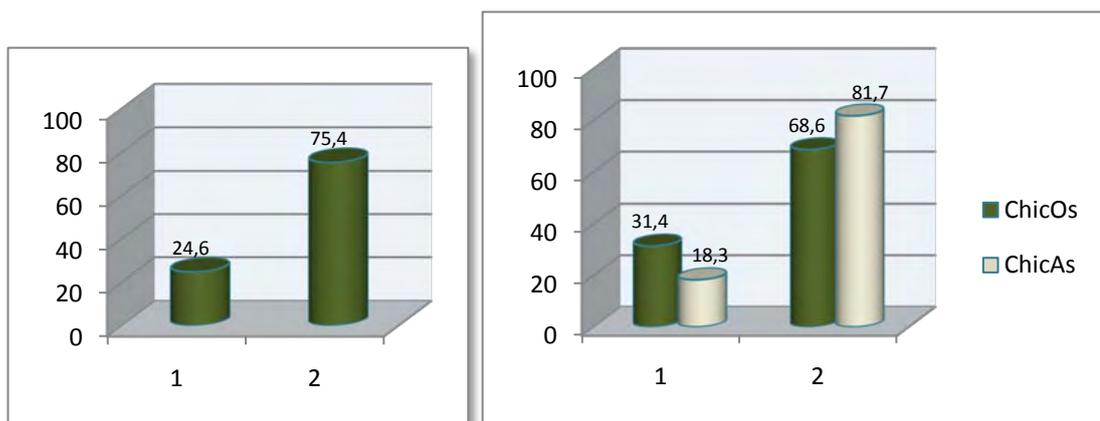
⁴ David Keirse (1998). Please Understand Me II. Del Mar, California: Prometheus Nemesis Book Company,

En este sentido, cabe destacar los resultados de algunos estudios que hacen referencia a la influencia sobre el ideal del amor y las expectativas de pareja que tienen, como uno de los agentes socializadores principales, los medios de comunicación, en concreto, las letras de las canciones y música que escuchan la gente más joven. Según uno de estos estudios ⁵, el 86% de las canciones que escucha la juventud española gira en torno a la temática amor-desamor, mientras que un 53% lo hace reflejando la dualidad de amor-sufrimiento transmitiendo la idea de que las relaciones entre mujeres y hombres se circunscriben sólo a éste ámbito. Más significativo resulta que, según este estudio, cuando nos centramos sólo en las canciones interpretadas por hombres, esta temática (amor-sufrimiento) alcanza el 83%.

CONSIDERAR QUE EL AMOR “VERDADERO” LO PERDONA/AGUANTA TODO

Pareja 8:

1. El amor lo perdona todo
2. *No es cierto que haya que perdonar todo por amor



De señalada importancia es el conocimiento del grado de aceptación de este mito por parte de la juventud participante en el estudio, puesto que asociado a dicha creencia y en nombre de ese famoso lema “el amor lo perdona todo”, muchas mujeres soportan tal violencia hasta llegar incluso a la muerte.

Los datos que conforman la distribución de participantes informan de que la mayoría de las puntuaciones, sobre todo en el caso de las chicas, se concentra en la elección del enunciado no mitificado. Sin embargo, y una vez más, la interiorización de mitos de amor romántico encontrada en los varones es llamativamente superior a de las adolescentes, situándose en un 31,4% de varones en la elección mitificada frente a un 18,3% de mujeres.

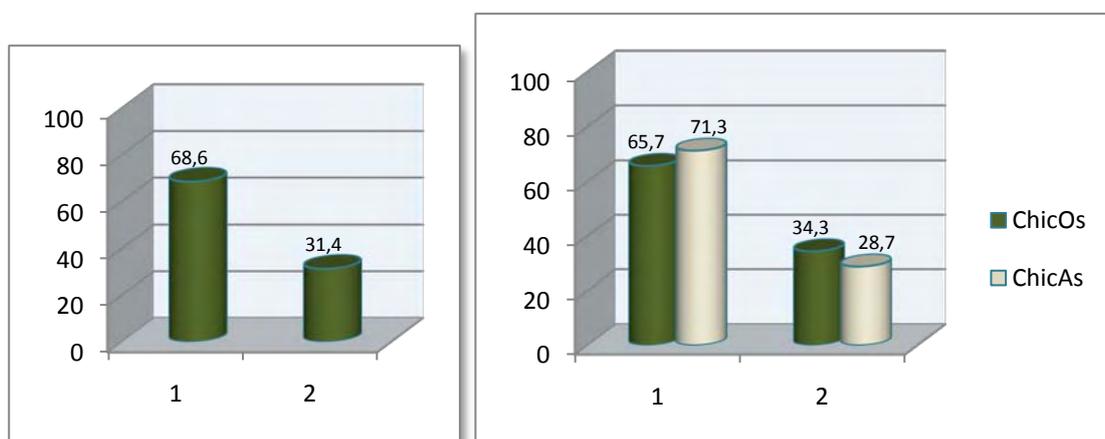
⁵ Confederación de Consumidores y Usuarios (CECU) (2004).

6.2.2. EL AMOR VERDADERO ESTÁ PREDESTINADO

MITO DE LA “MEDIA NARANJA”

Pareja 2:

1. En alguna parte hay alguien predestinado para cada persona, “su media naranja”
2. *Lo de la “media naranja” es un cuento que tú no te crees



Se trata de uno de los mitos más populares y conocidos con origen en la Grecia Clásica y que se intensifica con el amor cortés y el romanticismo resurgido en el Medievo. Hablamos del mito de la “media naranja”, o creencia de que se elige a la pareja que se tiene predestinada de algún modo y que ha sido la única elección posible.

Los resultados muestran una alta asunción de un mito que hace creer que la solución de los problemas y del desarrollo está fuera de nosotras/os mismos, es decir, que reside en otra persona que nos hará completas/os. Así tenemos que la mayoría de los jóvenes consultados, el 68,6%, se considera a sí misma “la mitad de algo” y busca alguien que cierre ese círculo. Cabría preguntarse si dos individuos incompletos forman algo completo, o por el contrario si aumentan esta condición de *no completos*. Sólo el 33,3% de los chicos y el 29,2% de las chicas rechazan la frase mitificada; los datos son elocuentes, se tiene que abordar la concepción del sentido del establecimiento de relaciones entendiendo que, verdaderamente, los dos miembros de una pareja se unen para completarse y desarrollarse cada uno a sí mismo y por sí mismo, y para ello utilizan entre otras cosas la unión y relación con su pareja.

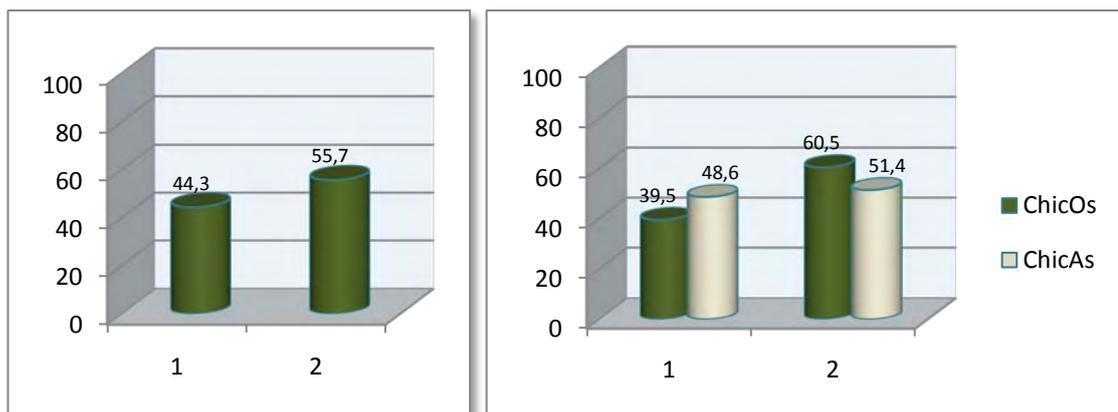
Otro de los problemas de comprobar que la juventud del estudio tiene tan asumido este mito, se halla en que si consideramos a la pareja nuestra “media naranja” nos consideramos a nosotros mismo de igual manera, la mitad de algo y a continuación ponemos nuestro bienestar

en manos de la otra persona, lo que lleva a posiciones de dependencia de la pareja para estar bien.

MITO DE LA COMPLEMENTARIEDAD

Pareja 18:

1. *Para sentir que tu vida está completa no es necesario el amor de pareja
2. El amor de pareja es muy importante porque lo necesitas para sentirte completa/o en la vida

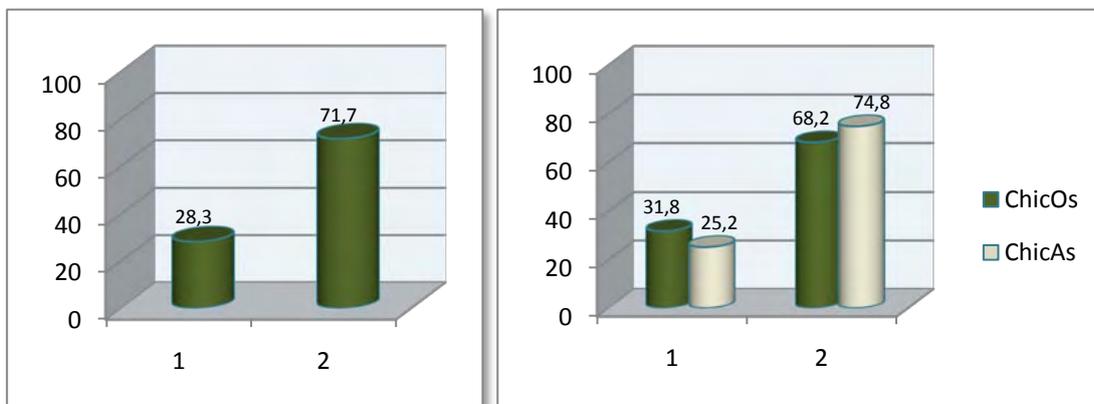


Esta falacia, muy vinculada al mito de la media naranja, tendría en este sentido una lectura parecida, y de hecho, como podemos observar en ambos gráficos, la distribución de los porcentajes es bastante aproximada, a excepción de que en este mito, como en muchos de los analizados en el estudio, son los jóvenes varones participantes quienes muestran una mayor aceptación de esta idea: puesto que los sexos son complementarios (bajo la justificación de un supuesto orden natural), necesitamos establecer una relación de pareja para ser felices y sentirnos completas y completos en la vida. Un 55,7% de los participantes marcan el ítem mitificado, y de ellos, el 60,5% son varones y el 51,4% son mujeres.

RAZONAMIENTO EMOCIONAL

Pareja 7:

1. Cuando dos personas se enamoran es que están hechas la una para la otra
2. *Que dos personas se enamoren no es garantía de que estén hechas la una para la otra



El razonamiento emocional consiste en considerar que cuando se está enamorado de alguien es porque la química especial que produce tal enamoramiento ha sido activada por y hacia una persona en concreto, lo que lleva a creer que esa persona es “nuestro alma gemela” y por tanto, compatible con nosotros/as.

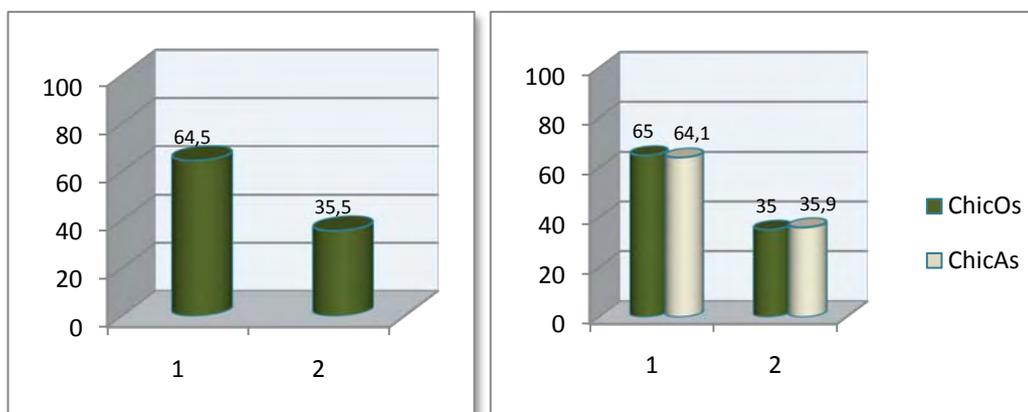
Como podemos observar, un 71,7% de las y los participantes se inclinan por la respuesta sin mito, lo que significa que no "caen" en la falacia. Aún así los datos, lejos de ser tranquilizantes, reflejan también que un 28,3% de las chicas y chicos participantes, casi su tercera parte, "caen" en la opción mitificada, en la falacia.

Por último, cabe apuntar que la indicada aceptación por parte de estos jóvenes a estas tres últimas falacias (“media naranja”, “complementariedad” y “razonamiento emocional”) podría dar lugar a un nivel de exigencia excesivamente elevado en la relación de pareja, con el consiguiente riesgo de decepción, o a una tolerancia excesiva en el marco de esa relación al considerar que, siendo la pareja ideal, hay que permitirle más o esforzarse más (uno/a mismo/a) para que las cosas vayan bien.

CONSIDERAR QUE SÓLO HAY UN AMOR VERDADERO EN LA VIDA

Pareja 10:

1. *No existe un único amor verdadero
2. Solo se ama de verdad una vez en la vida



Cabría esperar a la vista de los anteriores resultados en las falacias de este segundo grupo de “amor verdadero predestinado”, que si, como los resultados han puesto de relieve, las y los jóvenes creen en la media naranja y la predestinación, entonces también asumirán la falsa consideración de que sólo hay un amor verdadero en la vida, es decir, creer que “sólo se quiere una vez y si lo dejamos pasar nunca más volveremos a encontrarlo”.

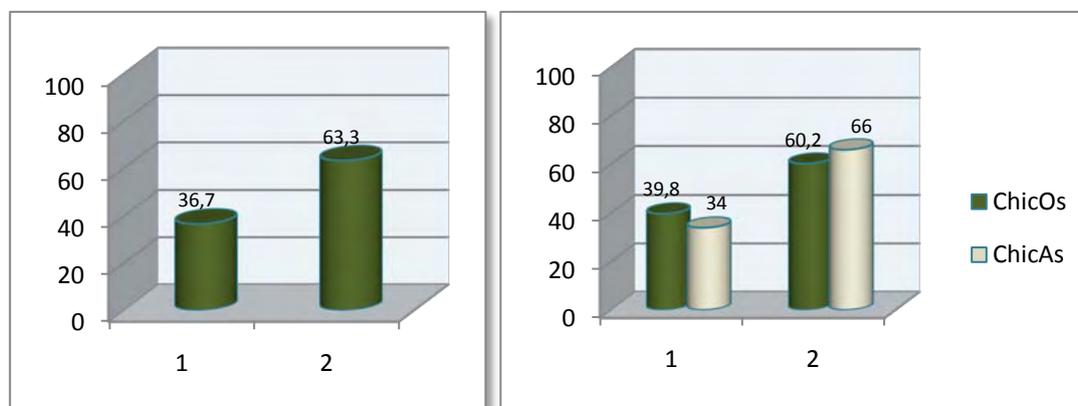
Paradójicamente, como puede verse en el gráfico, esto no es así. Ante el enunciado “sólo se ama de verdad una vez en la vida”, destaca como una mayoría del 64,5% muestra su rechazo al ítem mitificado. En particular, son un 64,1% de chicas y un 65% de chicos quienes no asumen esta idea mitificada.

Aunque son datos esperanzadores, puesto que la interiorización de este mito tiene como consecuencia directa que se crea en la necesidad de aguantar, sacrificarse o sufrir lo que sea preciso con tal de no perder ese amor único verdadero, no son nada desdeñables los porcentajes de jóvenes que aceptan y asumen esta idea: más del 35% de los casos tanto en chicas como en chicos, es decir, un tercio de la población joven consultada.

MITO DE LA PASIÓN ETERNA, DE LA PERDURABILIDAD O DE LA EQUIVALENCIA

Pareja 13:

1. En el verdadero amor, la pasión del inicio dura para siempre
2. *Se puede seguir enamorada/o sin sentir la misma pasión del inicio



El ítem 13, cuyos resultados se muestran, hace referencia en realidad a dos falacias o creencias mitificadas sobre el amor romántico, por un lado, como se decía, al mito de la perdurabilidad, y por otro, también al **mito de la equivalencia** o creencia de que el sentimiento de amor y el enamoramiento pasional son equivalentes.

Tanto en una como en otra falacia podemos comprobar que las y los jóvenes no lo tienen muy claro, observándose un porcentaje del 36,7% de acuerdo con el enunciado mitificado.

El grupo de participantes asume la idea de que si una persona deja de estar apasionadamente enamorada de su pareja es que ya no la ama, razón por la cual debería cuestionarse la relación. Y del mismo modo, si nos centramos en la falacia de la equivalencia, encontramos que el mito de que el amor romántico y pasional de los primeros meses de una relación puede y debe perdurar tras años de convivencia, es igualmente aceptado y defendido por este porcentaje de jóvenes.

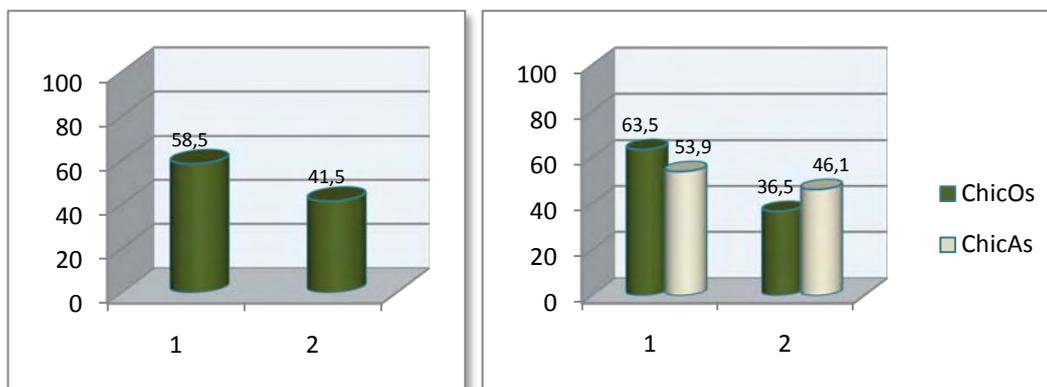
En este sentido, la conclusión que puede obtenerse es que, conociendo que un 39,8% de chicos y un 34% de chicas muestran su aceptación con estas ideas, hay que trabajar con la gente más joven la natural evolución del sentimiento amoroso puesto que la asunción de este tipo de creencias supone el no reconocimiento de la diferencia y valor de las distintas formas de amor que pueden ir vinculando a una pareja a lo largo del tiempo.

6.2.3. EL AMOR ES LO MÁS IMPORTANTE Y REQUIERE LA ENTREGA TOTAL

CONVERTIR EL AMOR DE PAREJA EN LO FUNDAMENTAL DE LA EXISTENCIA Y FALACIA DE EMPAREJAMIENTO

Pareja 9:

1. Encontrar el amor significa encontrar a la persona que dará sentido a tu vida
2. *El amor de pareja no es lo que da sentido a la vida de una persona



Esta falsa creencias hace mención a que cuando se ama de verdad, **el otro debe ser lo fundamental, el centro y la referencia de la existencia**, relegando todo lo demás en la vida, incluso las relaciones con otras personas, a un nivel secundario.

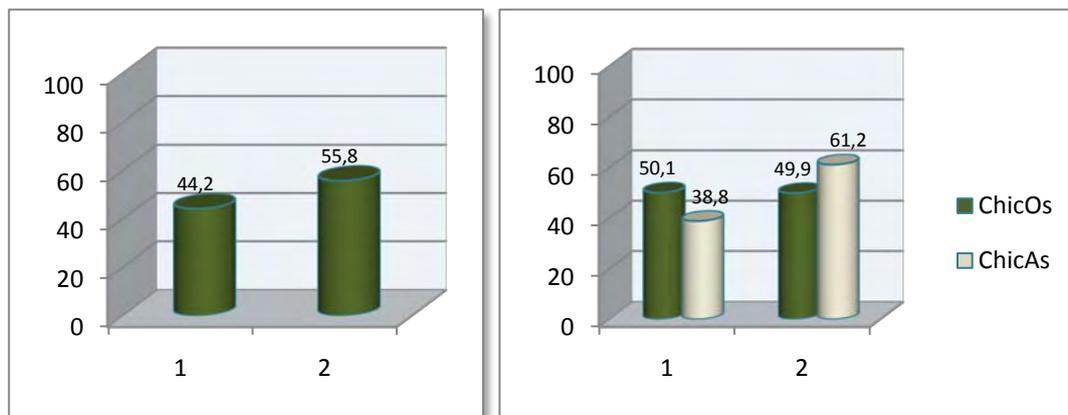
Según puede observarse, el porcentaje tanto de chicas como de chicos que se muestra de acuerdo con el enunciado que lleva implícita esta falacia es francamente elevado, un 63,5% en el caso de los jóvenes y un 53,9% en el de las jóvenes. Esta notable aceptación del hecho de que si te enamoras de verdad ya no puedes vivir sin esa persona, nos está indicando el amplio número chicos y chicas para quiénes el centro y la referencia de su existencia es, o tiene que ser la pareja y la vida debe girar en torno a ella, es decir, se ensalzan los valores del emparejamiento como opción vital sin la cual no es posible la felicidad.

Es aspecto final a tener en consideración a tenor de estos resultados, es que asumir este tipo de creencias puede implicar también el rechazo por parte de esto jóvenes a modelos de realización personal individuales, lo que es una posición sexista, radical y muy limitada en la conceptualización de desarrollo y autorrealización personal e individual.

ATRIBUIRLE LA CAPACIDAD DE DAR LA FELICIDAD AL OTRO/A

Pareja 16:

1. Quien encuentra el amor de verdad ha encontrado a la persona que le hará feliz en la vida
2. *Encontrar la felicidad es cosa de una/o misma/o



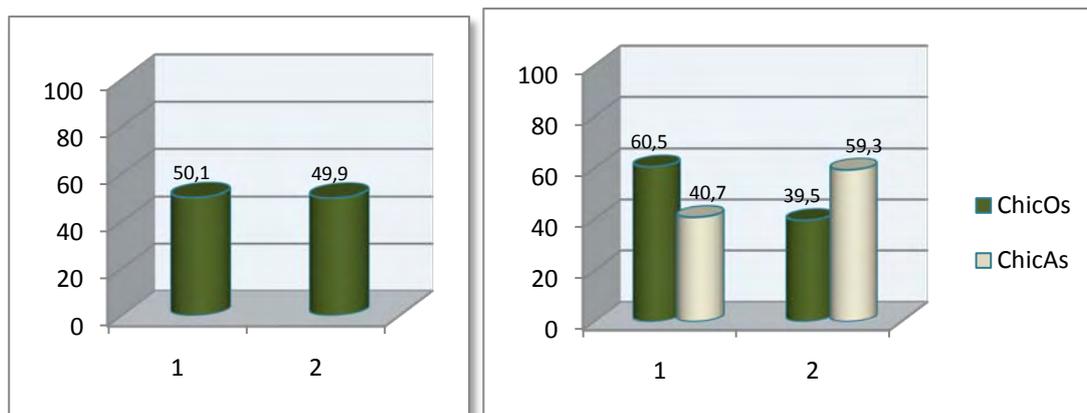
Si sólo se puede ser feliz en la vida cuando se consigue tener pareja, consecuentemente se le está **atribuyendo a la pareja la capacidad de dar felicidad (de hacer feliz)**.

Los datos sobre la aceptación de este ítem arrojan porcentajes del 50,1% para ellos y del 38,8% para ellas en cuanto al elemento mitificado. Estos resultados evidencian la importancia de aprender que la felicidad propia no depende de nadie, tampoco de la relación de pareja, sino de una misma/o en la medida en que nos aceptamos y valoramos, al igual que aceptamos y valoramos a nuestra pareja si la tenemos. No se trata pues de encontrar en la otra persona lo que nos falta, sino de disfrutar en pareja lo que entre ambos se aporta al conjunto

FALACIA DE LA ENTREGA TOTAL

Pareja 14:

1. Por amor sería capaz de darlo todo sin esperar nada a cambio
2. *Por amor sería capaz de implicarme y dar, pero no a cualquier precio



Este mito tiene que ver con las ideas de “*fusión con el otro*”, olvido de la propia vida, depender de la otra persona y adaptarse a ella, postergando lo propio; aspectos todos ellos tradicionalmente asignados a lo femenino, a las mujeres.

Sin embargo, como se desprende de los datos que refleja el gráfico, son los jóvenes varones (60,5%) los que, con una marcada diferencia de casi 20 puntos, se muestran defensores de que “por amor darían todo sin esperar nada por ello”.

Así mismo, por la misma razón que en los chicos, es igualmente llamativa la superioridad de los datos de las chicas que se posicionan claramente (casi un 59,3%) en la creencia de que en el amor hay que dar, pero no a cualquier precio.

Resultan muy relevantes estos resultados puesto que chocan con las tradicionales atribuciones de los llamados mandatos o estereotipos de género que vinculan siempre la capacidad de abnegación y entrega a las mujeres. Y, en este sentido, la creencia que subyace en el primer ítem está íntimamente relacionada con la concepción del amor como sacrificio por la otra persona.

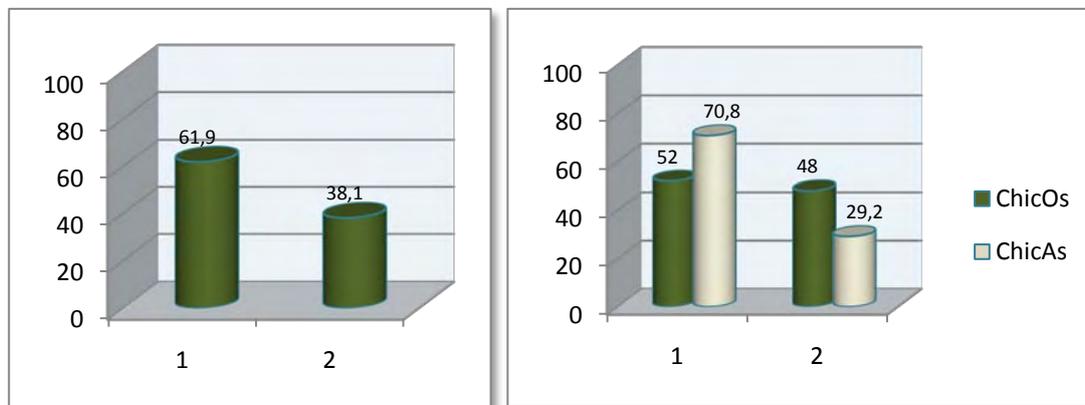
Aunque la lectura de estos datos nos da a entender que los chicos, en mayor medida que las chicas, entienden que en la pareja una/o tiene que consagrarse al bienestar del otro/a, sin esperar además reciprocidad ni gratitud, cabría preguntarse si las respuestas de los varones no han sido sólo referidas a su propio rol en las relaciones de pareja, sino que han respondido también desde lo que les gustaría que su pareja (y no tanto ellos) hiciera en la relación.

Independientemente de la explicación de estos datos, hay que señalar la conveniencia de trabajar esta falacia de entrega total, tanto en chicas como en chicos, en cualquier intervención preventiva que se realice, porque está íntimamente relacionada con el establecimiento de relaciones de sumisión y dependencia negativas y perjudiciales para cualquiera de los dos sexos.

ENTENDER EL AMOR COMO DESPERSONALIZACIÓN

Pareja 15:

1. *Yo prefiero renunciar a la persona que amo antes que dejar de ser yo misma/o
2. Yo cambiaría incluso algo que me gusta de mí para conseguir a la persona que amo



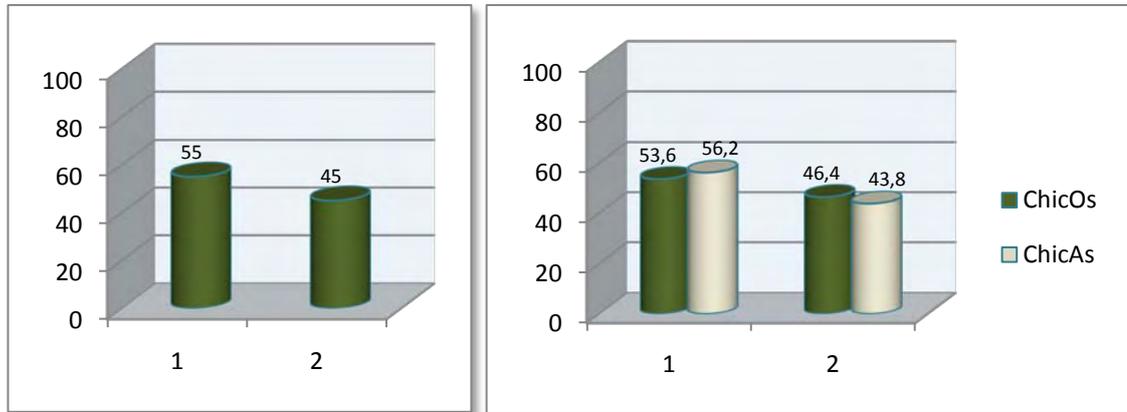
Un elevado 48% de los chicos escogen el ítem número dos mitificado frente a un distanciado 29,2% de las chicas que se decantan por este mito. A su vez, parece que tienen claro que es preferible renunciar a la pareja antes de dejar de ser ellas mismas un elevado 70,8%, lo que contrasta con el 52% de los chicos que no estarían dispuestos a sacrificar su propia identidad por mantener una pareja.

Como en el caso del mito de la entrega total, sorprende dicha distribución de la aceptación (por parte de los chicos) y/o rechazo (por parte de las chicas) de la consideración del amor como un proceso de despersonalización. Tradicionalmente esta concepción ha estado siempre relacionada con las mujeres, y tanto en unas como en otros, los chicos en este caso, conviene trabajarla desde el ámbito de la prevención de la violencia de género puesto que la aceptación de esta creencia implica sacrificar el yo para identificarse con el otro/a, olvidándose en muchas ocasiones de la propia identidad y de la propia vida.

CREENCIA DE QUE SI SE AMA SE DEBE RENUNCIAR A LA INTIMIDAD

Pareja 5:

1. En el amor no hay secretos, amarse significa saberlo todo el uno del otro
2. *No hace falta saber y contar todo para amarse de verdad



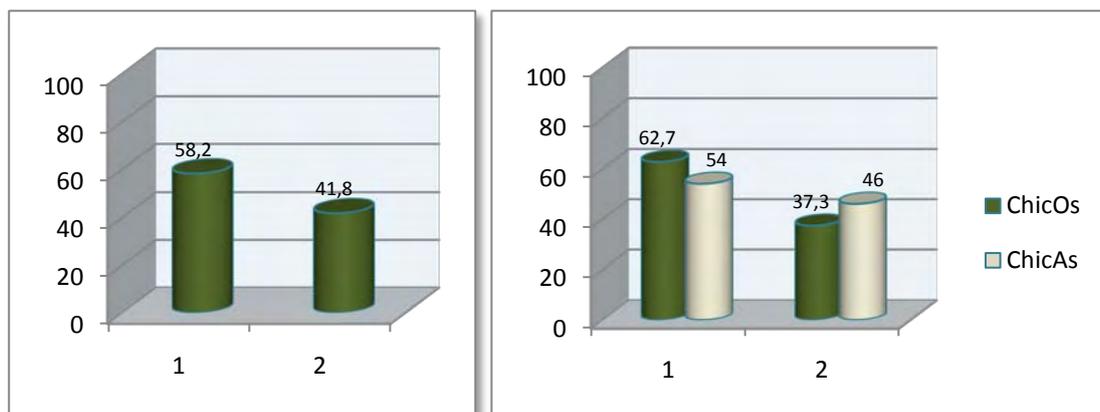
Como consecuencia de la anterior falacia se perpetúa la creencia de que si amas de verdad tienes que **renunciar a la intimidad**, no pueden existir secretos y tu pareja tiene que saber todo sobre ti. Aunque esta creencia está íntimamente relacionada con la anterior, como podemos observar en el gráfico los datos no se distribuyen de la misma forma. Ahora ambas opciones aparecen muy igualadas: un 55% acepta el mito y un 45% lo rechaza. Y tampoco hay diferencias reseñables referidas al sexo de los participantes. Unos y otras se participan igualitariamente en ambos grupos.

6.2.4. EL AMOR IMPLICA POSESIÓN Y EXCLUSIVIDAD

MITO DEL MATRIMONIO

Pareja 11:

1. Casarse o vivir juntos para siempre es la meta del amor
2. *Lo de "para siempre vivieron felices y comieron perdices" es un cuento que tú no te crees"



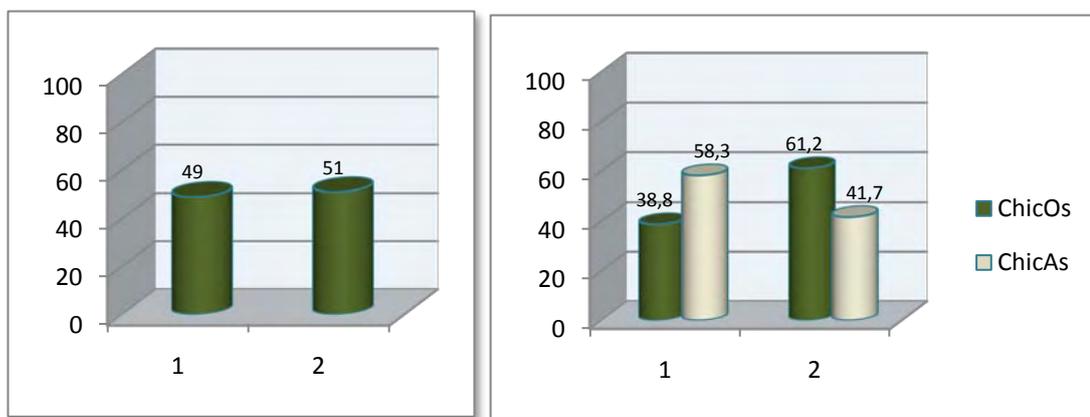
En este caso, a través de un enunciado que relaciona el matrimonio o la convivencia con la meta del amor se evaluó este mito del matrimonio basado en la creencia de que el amor romántico ha de conducir a la unión estable de la pareja y es además la base de la convivencia en la relación. Además, en la teorización sobre este mito, se vincula este con el establecimiento de la relación entre dos elementos, uno que se pretende duradero como es el matrimonio, y un estado emocional transitorio como es la pasión, algo que, además de difícil, puede llevar fácilmente a la decepción. Los datos que se ofrecen indican una aceptación mayoritaria por parte de los jóvenes participantes (58%) del mito del matrimonio, o en su caso la convivencia, como la culminación de un sentimiento amoroso. Además, hay que destacar también que el hecho de que el enunciado haga referencia al término "para siempre", señala de igual modo que defienden la idea de la estabilidad en dicha unión de la pareja. Si se separan los porcentajes de acuerdo con el sexo de los participantes, el grado de aceptación del mito aumenta hasta el 62,7% de los chicos; un valor difícil de asimilar. Por último, hay que poner de relieve que en estudios recientes sobre matrimonios y parejas jóvenes en España⁶ se refleja, en cuanto a la motivación al matrimonio, que el 30% se casan por considerarlo positivo para la estabilidad de la pareja, el 16,7% para tener hijos o por pensar en tenerlos, y un 13,3% para evitar problemas a la larga. Las tres razones menos señaladas son por tener ventajas económicas (10,1%); por creencias religiosas (7,8%); o por las ventajas fiscales (7,2%).

⁶ Matrimonios y parejas jóvenes. España 2009 . Fundación SM (Julio Iglesias de Ussel (director), Margarita Marí-Klose, Pau Marí-klose y Pedro González Blasco (coordinador)

MITO DE LOS CELOS

Pareja 4:

1. *Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados, tienes un problema, estos celos son incompatibles con el amor
2. Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados, es normal, los celos son una prueba de amor



Los celos, además de ser una de las respuestas mayoritarias que expresan las/os adolescentes al preguntarles por la causa de la violencia contra las mujeres⁷, muestran diferencias individuales en su expresión, que vienen explicadas a través del género como variable principal.

Por esta razón son tan relevantes los datos obtenidos sobre la interiorización de este mito basado en la creencia de que los celos son una muestra de amor, incluso el requisito indispensable de un verdadero amor:

De la lectura de estos datos se desprende la notable aceptación de esta idea de los celos como prueba de amor, en ambos sexos (51%). Un 61,2% de los chicos opta por seleccionar el ítem mitificado de la escala ipsativa, en detrimento de la idea de incompatibilidad de esos celos injustificados con el amor. Esto mismo le sucede al 41,7% de las chicas de la muestra del estudio. Se ve, por tanto, que la interiorización de este mito es muy elevada y por ende, preocupante puesto que esta falacia sobre los celos suele usarse habitualmente para justificar en las parejas comportamientos egoístas, injustos, represivos y, en ocasiones, violentos. Es de destacar la coincidencia de estos datos con los ofrecidos por otras investigaciones respecto a los jóvenes varones que aceptan este mito, en los que se presenta un valor cercano

⁷ Según datos de los Talleres de Prevención de Violencia de Género de Fundación Mujeres en Centros educativos (2001-2010)

*al 70% de la población masculina española que sigue considerándose bastante celosa y lo consideran natural, algo así como consustancial al amor*⁸.

Sólo un 38,8% de los chicos considera incompatible este tipo de celos injustificados con el amor. Este porcentaje aumenta hasta casi el 58,3% en el caso de las chicas.

Se trata, en ambos casos, de porcentajes minoritarios que evidencian la importancia de seguir trabajando e incidiendo en la incompatibilidad de los celos con el establecimiento de una relación sana y funcional. De hecho, la asunción de este mito que observamos en la juventud, constituye un grave problema en el ámbito de la violencia contra las mujeres en la pareja al remitir al terreno de los sentimientos algo que no es más que una forma de poder y de dominación y que se convierte, además, en una estrategia de control de las diversas que emplean los maltratadores.

El hecho de que sean los chicos quienes más tengan interiorizada esta creencia es un modo de legitimar su comportamiento de control hacia su chica, ya que en el fondo, ese es su modo de demostrarle que la quiere.

De este resultado podemos inferir que entre la población joven subyace una profunda confusión en torno a lo que significa el control, la inseguridad o la desconfianza en el ámbito de pareja, si bien, parece no importar al ser considerados estos comportamientos muestras o pruebas de "amor verdadero".

8 Barrón et al., (1999); CIS (1995).

MITO DE LA FIDELIDAD Y/O DE LA EXCLUSIVIDAD (DIFERENTES JUICIOS CUANDO LO TRASGREDE HOMBRE O MUJER)

En cuanto a este último mito, para el presente estudio se decidió evaluar únicamente un aspecto específico de esta creencia: los diferentes juicios a la trasgresión de este mito, en función de si se trata de un chico o una chica quien la lleva a cabo. Así, se presentó a los chicos u chicas participantes una pregunta sobre un comportamiento muy concreto en la que también, pero de forme implícita, ofrecía una situación hipotética particular: **¿Qué dirían tus amigos o amigas de un CHICO que está con más de una CHICA a la vez?**

En el siguiente gráfico se muestran los porcentajes de respuestas dados a esta pregunta por los jóvenes consultados.

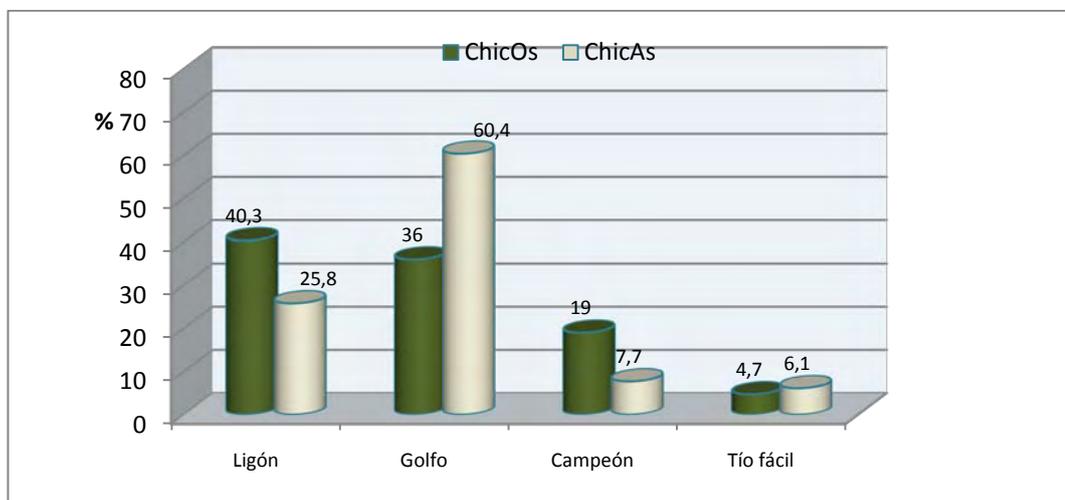


Gráfico 6-34: ¿Qué dirían tus amigos o amigas de un CHICO que está con más de una CHICA a la vez?

Como puede apreciarse, lo que ellos y ellas dicen del CHICO que está con más de un chica a la vez es muy diferente: un 40,3% de ellos lo denomina "ligón", denominación de carácter neutro aunque, acaso, con ciertos matices de a; mientras que ellas, las chicas, el porcentaje desciende al 25,8%,. Un 36% de chicos lo llama "Golfo", es decir, lo censura, cuando en las chicas lo censuran un 60.4% . Las diferencias son claras entre chicos y chicas: ellos parecen ser más tolerantes que ellas con la conducta del hipotético chico de la pregunta.

Pero en una segunda pregunta, se planteó la misma cuestión con la "pequeña" diferencia de en este nuevo caso era una hipotética CHICA quien estaba con más de un chico a la vez:

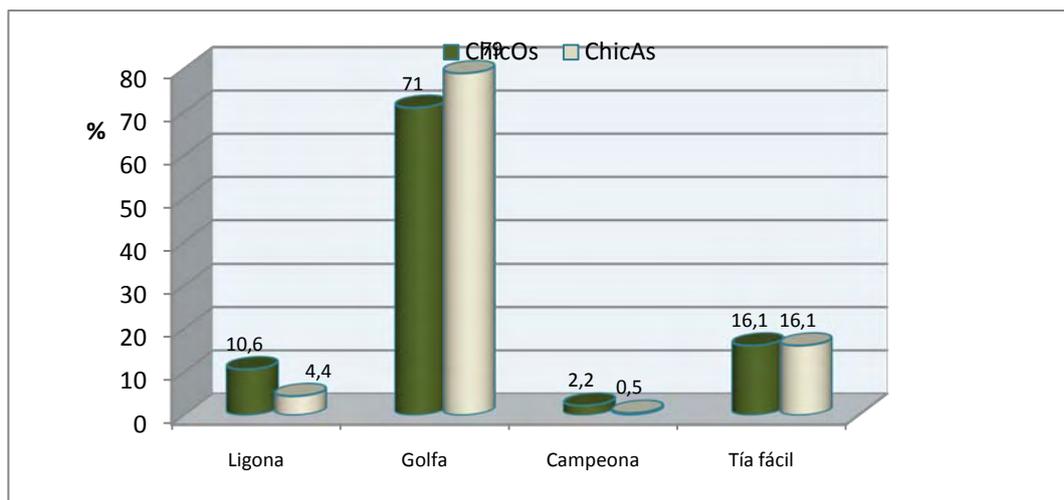


Gráfico 6-35 ¿Qué dirían tus amigos o amigas de una CHICA que está con más de un CHICO a la vez?

Los porcentajes se representan en el gráfico anterior, y parece que los porcentajes son muy diferentes. Por un lado, los chicos de la muestra han variado radicalmente sus respuestas, ahora califican como "ligona" a la chica de la situación hipotética sólo un 10,4% (antes era un 40,3%), ahora los chicos son mucho más estrictos; y las chicas lo hacen en un 4,4% (antes un 25,8%), esto es, también ellas son mucho más exigentes con la CHICA que con el CHICO ante un misma forma de proceder. Donde antes había un desacuerdo entre ellos y ellas, ahora hay un casi un acuerdo. Pero si se atiende a los porcentajes que han etiquetado de "golfa" a la CHICA de la pregunta, se observa que los chicos llegan al 71% (antes un 36%) y las chicas a un 79% (antes un 60,4%). Vuelve a apreciarse un elevado grado de acuerdo entre ellos y ellas. Es decir, cuando es un CHICO quien lleva a cabo la conducta planteada (estar con más de una chica a la vez) los chicos parecen tolerar dicha conducta más que las chicas (y hay desacuerdo), pero cuando es una CHICA quien lleva a cabo tal comportamiento (cuando ella transgrede el mito), se produce un acuerdo entre ellos y ellas al censurar con fuerza tal comportamiento hipotético. Es, en cierto modo, lo esperado y tolerado socialmente, ya que a los varones se les permite mayor promiscuidad, mientras que a las mujeres se les sanciona por el mismo comportamiento. Y este razonamiento se parece encontrarse tanto en la "cabecita" de ellos como en la de ellas. Este mismo análisis puede realizarse sobre las otras dos etiquetas ofrecidas: "Campeón"- "Campeona" (algo con valor) y "Tío fácil"- "Tía fácil" (algo censurable); a la vista de los datos, aunque con menos intensidad, la conclusión que puede obtenerse parece ser idéntica.

A lo largo de la exposición de los resultados sobre la interiorización del ideal del amor romántico por parte de la juventud andaluza consultada, se han ido incorporando tanto conclusiones como recomendaciones específicas para cada uno de los 19 mitos o falacias analizados. Pasamos ahora a sintetizar las mismas pero con carácter general.

Resultan muy relevantes los resultados obtenidos porque evidencian una realidad que choca con la tradicional idea preconcebida sobre el hecho de que son las mujeres las que tienen interiorizadas las creencias románticas mitificadas, atribuyendo a los hombres una escasa aceptación de este ideal romántico.

A la luz de los resultados obtenidos en cada uno de los mitos, podríamos apuntar dos conclusiones generales: una que los chicos y chicas participantes muestran una clara aceptación de los mitos de amor romántico presentados; y dos, y probablemente la más llamativa, que esta alta asunción del ideal romántico del amor es claramente superior, contra todo pronóstico, en los chicos (respecto a las chicas).

Sólo en tres de los diecinueve mitos presentados, las chicas han mostrado un mayor porcentaje de acuerdo con relación a los chicos. Se trata del mito de la *"media naranja"*, el de la creencia popular de que *"los polos opuestos se atraen"*, y el de *"amar es renunciar a la intimidad"*. Cabría preguntarse, en este sentido, si las respuestas de los varones no han sido sólo referidas a su propio rol en las relaciones de pareja, sino que han respondido también desde lo que les gustaría que su pareja (y no tanto ellos) hicieran en la relación.

Precisamente, por esta vinculación directa con la violencia de género, la repercusión de estos posicionamientos respecto al ideal del amor justifica la puesta en marcha de acciones, tanto preventivas como informativas dirigidas específicamente a la juventud que hagan especial hincapié en los riesgos de seguir interiorizando dichos mitos o falacias del amor romántico. Es recomendable, por ello, seguir trabajando todos aquellos aspectos relacionados con el establecimiento en fases de noviazgo de relaciones *sanas*, basadas en la igualdad y el respeto.

Asimismo, al hilo de los llamativos resultados obtenidos, cabría recomendar un análisis más exhaustivo para indagar sobre las posibles causas de esa destacada asunción del amor romántico por parte de los jóvenes "estudiados".

7.- OTROS ASPECTOS RELEVANTES Y RELACIONES ENTRE LAS DIFERENTES ESCALAS

7.1 DATOS SOBRE PERCEPCIÓN DE RIESGO A EJERCER O PADECER UN POSIBLE MALTRATO

En este apartado se presentan los datos que hacen referencia a la percepción del riesgo de establecer relaciones de violencia de género en un futuro. La pregunta se formula para las chicas del siguiente modo: “¿En qué grado crees que, en las relaciones de pareja que establezcas en un futuro, podrías recibir algún tipo de maltrato por parte de tu pareja?”. En el caso de los chicos: “¿En qué grado crees que, en las relaciones de pareja que establezcas en un futuro, podrías ejercer algún tipo de maltrato?”

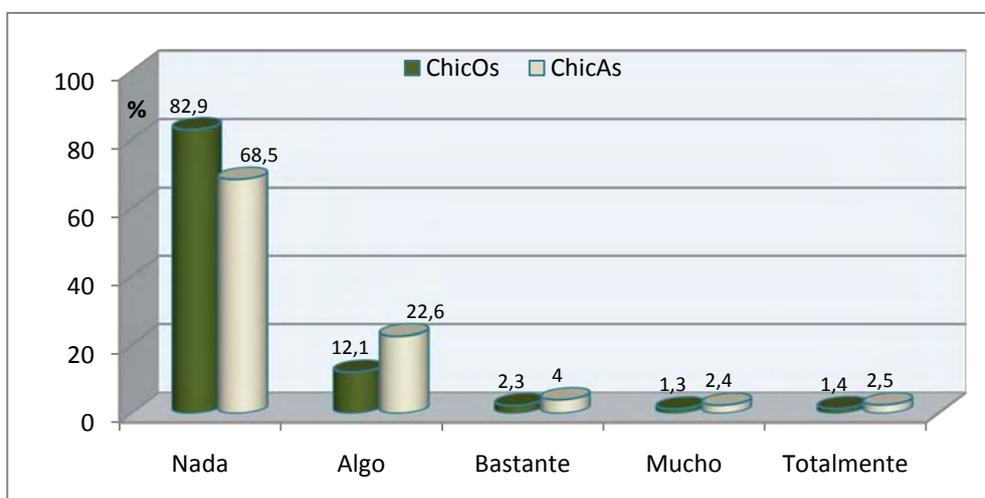


Gráfico 6-36. ¿En qué medida te percibes a ti misma/o en riesgo de padecer/ejercer abuso o maltrato en un futuro en tu relación de pareja? (Porcentajes)

Como se puede observar en la gráfica, la mayor parte del alumnado, un **82.9% de chicos y un 68.5% de chicas, conciben como nulo el riesgo de establecer una relación de violencia de género en sus relaciones sentimentales futuras.**

Cabe destacar, aún siendo un porcentaje muy alto el casi 70% de chicas con percepción nula, que la percepción de riesgo es mayor entre las chicas que entre los chicos, con una diferencia de 14.4 puntos.

Esta baja percepción de riesgo general podría fundamentarse en la concepción de la gente más joven, de la propia problemática de este tipo de violencia. Existe la creencia mayoritaria entre las y los jóvenes de que el fenómeno de la violencia de género, del que tanto escuchan hablar

en los medios, no les afecta ni a ellas ni a ellos, percibiéndolo como una situación muy lejana que incumbe solo a gente de más edad.

Por otro lado consideran, la mayoría de la juventud, que **la violencia de género hace referencia exclusivamente al maltrato físico**, no percibiendo como violencia de género sufrir o ejercer gestos de dominio y control dentro de la pareja, gestos sutiles y encubiertos en base a los mitos del amor romántico, que, como hemos visto en los anteriores resultados, se entienden como consecuencia inevitable de las relaciones amorosas. Por todo ello, es imprescindible trabajar desde etapas educativas para que sean capaces de **detectar los mecanismos de control y dominio que se establecen desde las primeras fases de las relaciones sentimentales**.

En la siguiente tabla se muestran los grados de percepción agrupados en tres niveles, bajo (respuesta *nada*), nivel medio (respuesta *algo*) y nivel alto (respuestas *bastante*, *mucho* y *totalmente*):

Tabla 6-7 Niveles de percepción de riesgo desglosado en chicos y chicas (Porcentajes)

	NIVEL DE PERCEPCIÓN NULA	NIVEL DE PERCEPCIÓN MEDIA	NIVEL DE PERCEPCIÓN ALTA
ChicAs	82,9	22,6	8,9
ChicOs	68,5	12,1	5

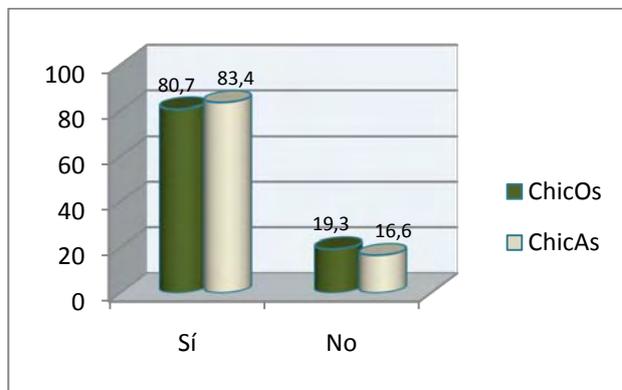
7.2 ESTADO DE “ENAMORAMIENTO” Y RELACIÓN DE PAREJA

Este apartado tiene que ver con la situación o estado afectivo de la juventud participante en relación con el sentimiento amoroso. No cabe duda de que “estar enamorado” es un estado psicológicamente complejo que da lugar a diversas reacciones psicofisiológicas que pueden ser fácilmente registradas por métodos muy diversos. Fruto de estas reacciones bioquímicas, pero de génesis psicológica, son las múltiples sensaciones, en su mayoría agradables que tan profundamente sienten y experimentan las personas cuando se encuentran enamoradas. Algunas investigaciones defienden ciertos paralelismos entre el estado psicológico que produce el enamoramiento y el de algunos trastornos psicológicos que se caracterizan por una disminución temporal de las capacidades intelectuales del individuo. No en vano, en ocasiones el enamoramiento puede verse como un estado de *enajenación mental transitoria*.

Y dicho esto, ¿se enamoran las/os jóvenes que han participado en el estudio? ¿Establecen relaciones de pareja ya a estas edades? ¿Puede plantearse alguna relación entre el estado mental debido al enamoramiento y otras cuestiones analizadas en el estudio?

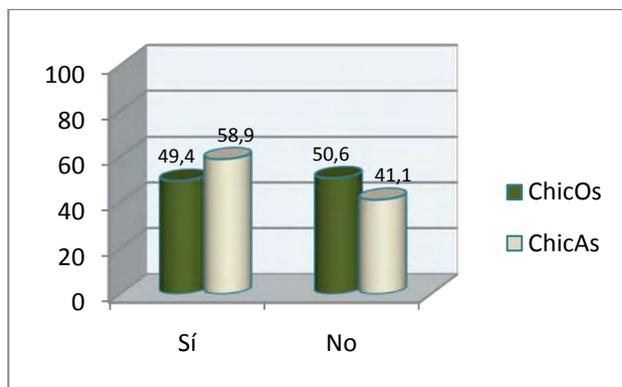
La hipótesis de partida es que tanto el enamoramiento como el emparejamiento (que en muchas ocasiones van ligados) se dan en un importante número de personas a pesar de la juventud. Y en muchas ocasiones, en función de esa experiencia, tendrán una u otra conceptualización, tanto de las relaciones como sobre lo que es el amor para ellas/os.

Efectivamente, en un porcentaje muy mayoritario de los sujetos participantes en nuestra investigación, concretamente un 80,7% de chicos y un 83,4% de chicas, dicen haberse enamorado alguna vez.



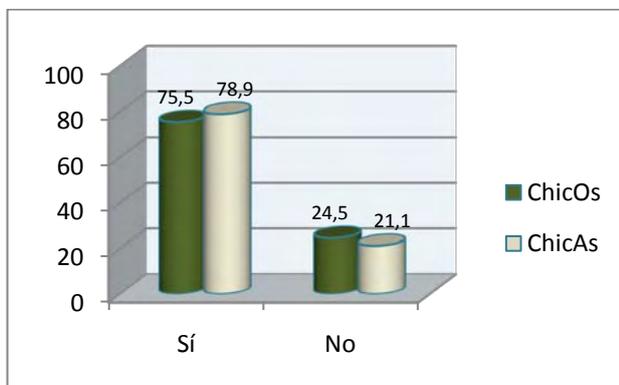
¿Has estado enamorada/o alguna vez?

En el siguiente gráfico, se representan los porcentajes de quienes dicen estar enamorados actualmente, es decir, en el momento de responder a esta pregunta del estudio. Un 49,4% de los chicos y un 58,9% de las chicas dicen estarlo.



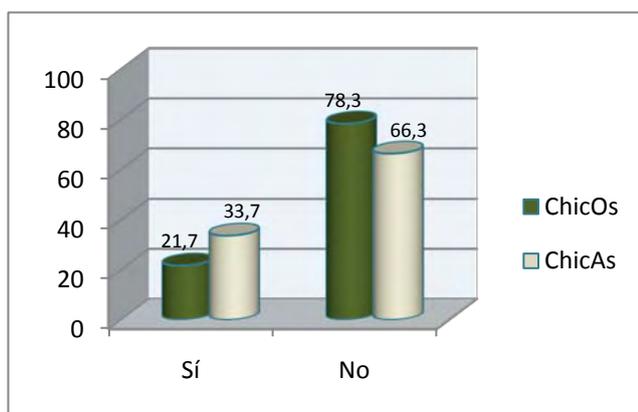
¿Estás enamorada/o en estos momentos?

Además de estar enamorado, se les preguntó por la existencia de relaciones mediante una terminología lo más próxima posible al lenguaje cotidiano. En el gráfico que se ofrece a continuación, se representan los porcentajes que dicen "haber mantenido en alguna ocasión una relación" ("haber salido con alguien). Un 75,5% de chicos y un 78,9% de chicas dicen haber salido alguna vez con otra persona.



¿Has salido con alguien alguna vez?

Y por último, siguiendo el mismo hilo argumental, se les preguntó si mantenían actualmente alguna relación con alguien. Un 21,7% de ellos y un 33,7% de ellas declararon "estar saliendo" con alguien en el momento de contestar a esta pregunta.



¿Estás saliendo actualmente con alguien?

7.3. DATOS SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DE TAREAS DOMÉSTICAS EN LAS FAMILIAS DE LAS/OS PARTICIPANTES

Como aspecto clave en la prevención de la violencia de género, nos hemos interesado también por el aprendizaje de igualdad en el entorno familiar centrado, en este caso, en la transmisión de sexismo en relación a la distribución de las tareas domésticas en el hogar.

Partimos de la premisa de que es necesario, a la par que en los centros educativos, la *educación en igualdad* también en los entornos familiares. Sin embargo, los datos y las diferentes investigaciones al respecto, evidencian que las diferencias siguen persistiendo y la desigualdad en las familias es patente.

Pese a estos datos, si se pregunta a progenitores y familias si educan en igualdad y del mismo modo a ambos sexos o si en sus casas son referentes para sus hijas/os como modelos igualitarios, en la mayoría de los casos nos dicen que sí, que la igualdad es notable en sus hogares.

Esta incongruencia es peligrosa porque entrafia creer que la igualdad ya existe en tu familia, que es una realidad, y por tanto, no hace falta seguir trabajando en ella desde este espacio.

Por todo ello, a través de la pregunta *¿Quién se ocupa principalmente de las tareas domésticas?* hemos indagado sobre si en el entorno familiar se da una transmisión de roles estereotipados sexistas en cuanto a reparto de tareas y responsabilidades en el ámbito doméstico o bien se apuesta por un reparto equitativo y una educación en igualdad:

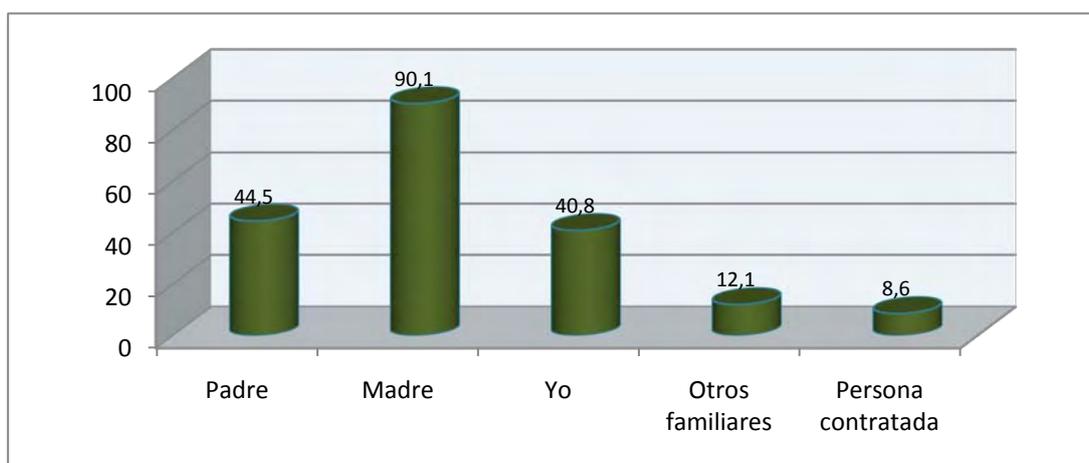


Gráfico 6-37. ¿Quién se ocupa principalmente de las tareas domésticas? (Porcentajes sin tener en cuenta la elección de varias opciones)

La gráfica nos evidencia como siguen persistiendo las desigualdades, en cuanto al reparto equitativo de las tareas domésticas, en el entorno familiar. Un destacado 90,1% de las madres se ocupan principalmente de estas tareas, frente al 44,5% de los padres. Del mismo modo, también es llamativo el alto porcentaje de jóvenes, un 40,8%, que declaran ser ellas/os también quiénes se ocupan principalmente de las tareas del hogar. Es a través del siguiente gráfico de contingencias, como se evidencia el verdadero alcance de estos porcentajes, que pueden parecer ,en principio, esperanzadores y aceptables, con casi la mitad de los hombres

(44,5%), en cuanto al aumento en la implicación paterna en el hogar debido a la concepción tradicional de los mandatos de género:

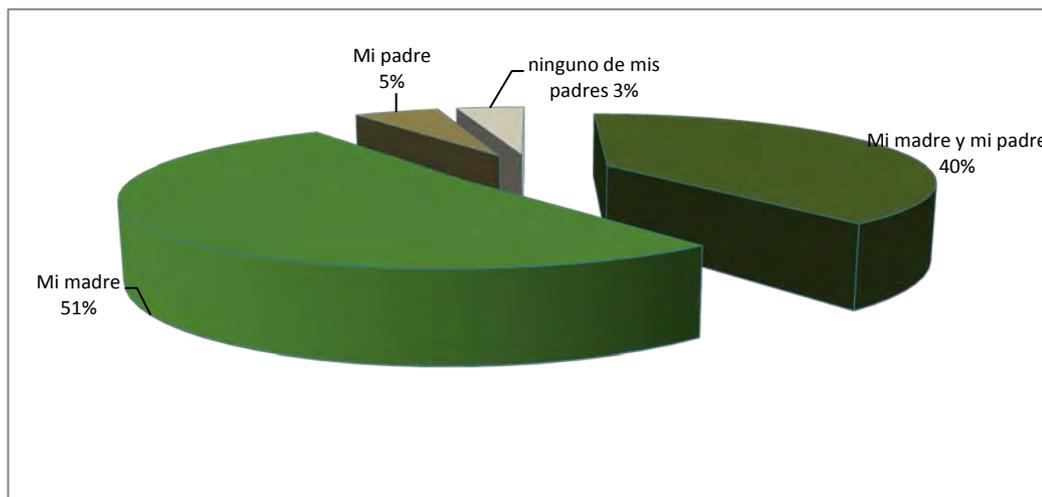


Gráfico 6-38. Contingencias de respuesta al ítem ¿Quién se ocupa principalmente de las tareas domésticas? (porcentajes)

Los resultados nos muestran como, todavía a estas alturas, un 51% de las mujeres (frente a un bajísimo 5%), se encargan ellas solas de las responsabilidades del hogar, y lo hacen de igual modo, pero en corresponsabilidad con sus parejas otro 40%.

Es pues evidente la escasa corresponsabilidad de los hogares estudiados y, por tanto, el desigual reparto de las tareas domésticas.

Por otro lado, cabría preguntarse, a raíz de estos resultados, que tipo de “ocupación” en la tareas del hogar, según la pregunta realizada, son las que realizan cada uno de los progenitores y las/os propias/os jóvenes que han contestado afirmativamente en cuanto a la implicación en el hogar con un alto 40,8%.

La siguiente tabla de contingencias corrobora dichos resultados:

Tabla 6-8. Contingencia entre las variables “principalmente se ocupa mi padre” y “principalmente se ocupa mi madre”

¿Quién se ocupa de las tareas del hogar?		Principalmente se ocupa mi madre		Total
		No	Sí	
Principalmente se ocupa mi padre	No	92	1115	1207
	Sí	116	858	974
Total		208	1973	2181

7.4. RELACIONES ENTRE LAS DIFERENTES ESCALAS Y MEDICIONES

7.4.1. ¿Guarda alguna relación el grado de información y conocimiento con el grado de sexismo interiorizado, creencias sexistas, mitos falsos sobre el amor romántico, capacidad para detectar comportamientos de abuso...?

Una de las tesis centrales de este estudio es la relación defendida entre el grado de información y conocimiento respecto a la violencia de género y su entorno social (como factor de protección), y el grado de sexismo interiorizado en forma de creencias, mitos y demás falsas ideas, atribuciones y razonamientos (como factor de riesgo).

En este apartado referido a la presentación y análisis de resultados, se exponen las principales “conexiones” o evidencias que, de manera empírica, parecen estar en consonancia, y por tanto sostener, las ideas fundamentales de este trabajo de investigación.

Como se viene defendiendo, el grado de información y conocimiento sobre la realidad es un **factor de protección**. Las personas formadas están siempre en mejor posición de partida para decidir o actuar sobre algo, que las que carecen de conocimientos y puntos de referencia. Por consiguiente, cabe esperar que jóvenes con un mayor grado de información y conocimiento sobre la violencia de género y su entorno social tenderán a mostrar un menor grado de sexismo interiorizado. Los análisis llevados a cabo sobre los resultados indican que existe una correlación elevada, negativa, y estadísticamente significativa entre la puntuación global de la escala de conocimientos sobre la violencia de género y el grado de sexismo interiorizado en su modo hostil.

		Sexismo interiorizado Hostil	Sexismo interiorizado Benévolo
Grado global de conocimiento sobre la violencia de género	Correlación de Pearson	-,342**	-,080
	Sig. (bilateral)	,000	,000
	N	2156	2156

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Como puede apreciarse en la tabla anterior, el coeficiente de correlación obtenido (y significativo) con el componente hostil del sexismo es de $-0,34$; (1) se trata de un índice de correlación muy alto dada la naturaleza de la variable. (2) y su negatividad indica que la tendencia es inversa, es decir, conforme disminuyen los conocimientos aumentan las puntuaciones referidas a este **sexismo hostil**, directo y evidente; un dato que viene a corroborar las tesis mantenidas en este estudio.

Sin embargo, si se observa el índice obtenido con el componente benévolo, se verá que el coeficiente de correlación no sólo es muy inferior ($-0,08$), sino que además no es significativo, no es *fiable*. Una posible explicación la encontramos en el poder diabólico del sexismo benévolo; un sexismo difícil de detectar, un sexismo tan encubierto y rodeado de falso reconocimiento que pasa fácilmente inadvertido.

Siguiendo con la misma línea argumental, es oportuno predecir que también tendría que encontrarse una tendencia (correlación) entre el grado de conocimiento sobre la cuestión y la capacidad para detectar posibles comportamientos de abuso o maltrato. En la tabla siguiente se presentan los coeficientes calculados:

		Percepción de abuso Patente	Percepción de abuso Encubierto	Percepción de abuso Total
Grado global de conocimiento sobre la violencia de género	Correlación de Pearson	,322**	,278**	,321**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000
	N	1916	1916	1916

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Como puede observarse, las tendencias son ahora de signo positivo y todas significativas, es decir, un mayor grado de conocimiento sobre el asunto, correlaciona con una mayor puntuación en la capacidad para percibir o detectar posibles conductas o comportamientos de abuso o maltrato. Vuelve a destacar el modo hostil ($0,32$), por lo patente y ofensivo que es; sin embargo, aunque de manera más suave, el índice encontrado con los comportamientos de abuso de tipo encubierto y disfrazado es otra vez inferior ($0,28$); quizá por el mismo motivo: no es fácil desenmascararlo, aún disponiendo de conocimientos.

La siguiente tabla se detiene en los mitos de amor romántico interiorizados en relación con los conocimientos que se poseen los participantes sobre la violencia de género.

		Mitos de amor romántico (Alternativa Múltiple)	Mitos de amor romántico (escala ipsativa)
Grado global de conocimiento sobre la violencia de género	Correlación de Pearson	-,205**	-,198**
	Sig. (bilateral)	,000	,000
	N	2159	2163

** . La correlación es significativa al nivel 0,001 (bilateral).

Continuamos con la misma lógica, una mayor información y conocimiento servirá para dudar y desterrar creencias falsas, irracionales y demás falacias sobre el amor; y los datos parecen apoyar este argumento. Se trata de índices negativos y significativos estadísticamente. El primero (-0,20): indica que a mayor grado de conocimiento sobre el asunto, menor interiorización de mitos románticos en la prueba de alternativa múltiple. El segundo (-0,198), y con la misma fuerza, indica también lo mismo: más conocimiento se relaciona con una menor interiorización de mitos en la prueba de juicios ipsativos (o de parejas verdadero-falso). Obsérvese, que son dos pruebas muy diferentes desde un punto de vista metodológico, pero que miden lo mismo: grado de interiorización de mitos sobre el amor romántico. Los resultados son claros y coincidentes en las dos pruebas.

Un conocimiento importante tiene que ver con la causa que origina la violencia de género. En el estudio se incluyó una pregunta sobre este asunto, con el fin conocer en qué medida los/as jóvenes identifican correctamente su causa. De las siete posibles causas que se ofrecieron, sólo una era correcta. La cuestión que ahora nos planteamos es si el grado de conocimiento que una persona tiene sobre el fenómeno de la violencia de género afectará en la calidad de su respuesta en esta pregunta. Para aclarar este asunto hemos dividido a los jóvenes participantes en dos grupos, los que en esta pregunta han identificado correctamente la causa de la violencia de género y los que no. Y a continuación, mediante la prueba de contraste estadístico "t", se han comparado las medias de ambos grupos respecto a su puntuación global de conocimiento. La predicción es la siguiente: si los conocimientos sobre la violencia de género ayudan a identificar correctamente la causa de la violencia de género, el subgrupo de sujetos que la han identificado dispondrá de un mayor grado de conocimiento sobre la cuestión.

La prueba "t" nos indica que, efectivamente, el grado medio de conocimiento (4,66) del subgrupo (624 participantes) que ha identificado correctamente la causa de la violencia de género es superior al grado medio de conocimiento (4,03) del subgrupo (1540 participantes) que ha errado en tal identificación; y tal diferencia de medias es estadísticamente significativa ($t_{2162} = -7,03, p < ,001$). Es decir, los jóvenes, chicos y chicas que poseen un mayor conocimiento sobre la violencia de género, identifican mejor la causa verdadera de la violencia de género.

7.4.2. El "estado de enamoramiento" en relación con otras escalas del estudio

Una pregunta interesante que cabe plantearse, es si el hecho de "estar enamorado/a" tiene alguna influencia en la manera de "ver", valorar o responder ante cuestiones referidas al amor y a las relaciones de pareja. Como se ha dicho, en ocasiones el estado psicoafectivo que acompaña al "enamoramiento" parece asociarse con estilos cognitivos que, de modo temporal, se caracterizan por una relajación de las capacidades de análisis y reflexión, así como de sentimientos de euforia, plenitud o ensimismamiento.

Para verificar nuestra hipótesis consistente en que, efectivamente, el "enamoramiento" produce una alteración en las valoraciones y respuestas que la persona proporciona sobre este asunto, se han tenido en cuenta las contestaciones a las preguntas:

- *¿Estás enamorada/o en estos momentos?*
- *¿Estás saliendo actualmente con alguien?*

Como puede apreciarse, ambas preguntas se refieren a si el participante está enamorado (o enamorado y "saliendo" con alguien) en el momento de contestarlas. Conforme a esta información, se construyeron dos grupos de participantes: uno con los que estaban enamorados, o estaban "saliendo", o estaban enamorados y "saliendo"; y otro con los que ni estaban enamorados ni "saliendo. Como puede inferirse, las predicciones que hacemos están en la línea de que el particular estado de enamoramiento correlacionará con las medidas obtenidas por otras escalas de las utilizadas en el estudio. Las predicciones son las siguientes:

- Con relación al **grado de información y conocimiento**: Es poco probable que las puntuaciones la población participante "en estado de enamoramiento" sean diferentes (menores) de las puntuaciones de los jóvenes participantes "no enamorados" actualmente.
- Con relación a los **Mitos de amor romántico**: Las respuestas dadas por el grupo de participantes "enamorados" contendrá un mayor número de errores (respuestas mitificadas) que las del grupo "no enamorado". Lo que sucederá en las dos escalas.
- Con relación al **Sexismo interiorizado**: El grupo "enamorado" obtendrá una mayor puntuación de sexismo interiorizado que el grupo "no enamorado".
- Con relación a la **Capacidad para percibir abuso o maltrato**: El grupo "enamorado" mostrará un menor grado de detección de comportamientos de abuso o maltrato que el grupo "no enamorado".

Escala	Enamorada/o Media (D.T.)	No enamorada/o Media (D.T.)	F _{1,1924}
Nota Conocimientos (0 a 10)	4,30 (1,79)	4,41 (1,89)	1,6
Mitos (elección múltiple) (0 a 9)	4,77 (1,89)	4,39 (1,84)	19,1**
Mitos (escala ipsativa) (0 a 18)	8,54 (3,54)	7,47 (3,50)	43,9**
Sexismo hostil (0 a 3)	0,67 (0,44)	0,69 (0,47)	0,19
Sexismo benévolo (0 a 3)	1,45 (0,50)	1,41 (0,47)	4,1*
Percepción de abuso patente (0 a 4)	2,86 (0,86)	2,87 (0,86)	0,0
Percepción de abuso encubierto (0 a 4)	1,91 (0,73)	1,95 (0,74)	1,7

** La correlación es significativa al nivel 0,001.

* La correlación es significativa al nivel 0,05.

Respecto a la primera predicción, cabe decir que, si bien la puntuación media obtenida por el grupo de jóvenes "enamorados" (4,30) es inferior a la alcanzada por los "no enamorados" (4,41), su diferencia no es significativa lo que permite afirmar la igualdad estadísticas de ambas puntuaciones. En contraste con otras medidas de este estudio, el grado de conocimiento parece situarse a cierta distancia de lo que puede denominarse estado de enamoramiento, y, por ende, de sus aparentes efectos, característica que se ve respaldada por la ausencia de diferencias en las medias de ambos grupos de participantes.

En cuanto a la presencia de respuestas mitificadas, sí cabe pensar que el "estado de enamoramiento" puede afectar a las respuestas de los participantes. Esto es, el enamoramiento dejará notar su influencia en los asuntos más subjetivos ligados a falsas creencias y mitos. En la tabla anterior se ofrecieron las puntuaciones medias obtenidas por los dos grupos constituidos, participantes "no enamorados" y participantes "enamorados", en la

prueba de Mitos sobre el amor romántico, tanto en la Escala de alternativa múltiple como en la de puntuaciones ipsativas. Recuérdese que una puntuación más alta indica un mayor grado de interiorización de falsas creencias y mitos.

El grupo de jóvenes "No enamorados" obtiene una media menor, tanto en la escala de alternativa o elección múltiple (4,39 frente a 4,77) como en la ipsativa (7,47 frente a 8,54), lo que indica un menor grado de interiorización de mitos. Además, ambas diferencias son significativas, datos que permiten afirmar que no son debidas a los caprichos del azar. En consecuencia, se puede asegurar que **los jóvenes "enamorados" poseen en sus sistemas de creencias un mayor grado de interiorización de creencias irracionales sobre el amor y la relación de pareja (mitos y falacias sobre el amor verdadero o romántico).**

Abundando en la relación entre el estado mental que produce el enamoramiento y determinadas formas de pensar, valorar o responder subjetivas, los datos referidos a la escala de sexismo interiorizado ponen de relieve la existencia de diferencias significativas en su componente benévolo. La predicción realizada inicialmente adelantaba una mayor puntuación en esta escala por parte de los jóvenes enamorados; y así sucede, los "enamorados" han obtenido una puntuación media de 1,45 en su componente benévolo, mientras que la de los "no enamorados" ha sido de 1,41%. Es difícil no interiorizar este tipo de sexismo por lo disfrazado que se manifiesta, pero parece que el "estado de enamoramiento" relaja y suaviza las defensas.

Sin embargo, no parece que ocurra lo mismo en el caso del **sexismo hostil**, probablemente se deba a lo crudo de sus formas, de sus menosprecios y descaradas afirmaciones. Un sexismo que está "por encima" de las influencias aterciopeladas que el estado de enamoramiento puede provocar. Como se ha dicho, mucho más ligadas al plano benévolo por el celofán de simulado cariño y falso reconocimiento con el que envuelve su machismo y discriminación hacia la mujer. En definitiva, éste, el hostil, tan ofensivo e indignante que ni los jóvenes enamorados se dejan atrapar por él, al menos en mayor medida que los demás.

Y para terminar con las posibles influencias del estado mental del enamoramiento respecto a estos temas, hay que referirse a la Capacidad para percibir señales de abuso. Tanto en su vertiente patente como encubierta, los resultados obtenidos (y mostrados en la tabla) no parecen verse afectados por el hecho de estar, o no estar, enamorado. Al contrario de lo afirmado en la hipótesis inicial, las puntuaciones de ambos grupos son iguales. Sólo cabe

señalar, como conclusión, que el particular estado mental que acompaña al “enamoramiento” no parece tener influencia alguna en la capacidad de los jóvenes para detectar comportamientos de abuso o maltrato, a diferencia de lo que sí se ha podido constatar en las medidas de de sexismo interiorizado (benévolo) y mitos de amor romántico.

8.- DATOS SOBRE LOS BENEFICIOS E INFLUENCIA DE LA ASIGNATURA "CAMBIOS SOCIALES Y GÉNERO"

El Instituto Andaluz de la Mujer y el proyecto Detecta parten de la premisa de que la **educación es el mejor medio para impulsar el proceso de transformación social y cimentar las bases para la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres.**

Por ello, **una vez diseccionados los procesos de aceptación de la realidad sexista de la juventud andaluza con los datos que acabamos de ver, podemos ya identificar las necesidades y objetivos reales y, sobre todo, actuales,** de las intervenciones educativas de carácter preventivo.

La **Junta de Andalucía** lleva años poniendo en marcha estrategias y actuaciones de este tipo, dedicando especial interés a la **importancia de la coeducación desde la más temprana infancia** y en el ámbito de la educación formal.

Prueba de ello es que el **Instituto Andaluz de la Mujer (IAM)**, lleva más de quince años trabajando la coeducación dirigiéndose al ámbito educativo mediante campañas de sensibilización, organizando talleres formativos y editando recursos y materiales didácticos.

Tabla 6-9. Influencia de haber asistido a Taller o Asignatura que trate sobre Violencia de Género

Influencia de haber asistido a algún taller o charla sobre violencia de género en las variables del estudio

Escala	Taller Media	No taller Media	F _{1,1885}
Nota Conocimientos (0 a 10)	4,38	4,31	0,61
Mitos (elección múltiple) (0 a 9)	4,47	4,81	14,20**
Mitos (escala ipsativa) (0 a 18)	7,83	8,44	12,71**
Sexismo hostil (0 a 3)	0,66	0,71	5,48*
Sexismo benévolo (0 a 3)	1,42	1,47	4,61*
Percepción de abuso patente (0 a 4)	2,87	2,85	0,06
Percepción de abuso encubierto (0 a 4)	1,94	1,90	1,79

*La diferencia es significativa al nivel 0,01.

*La diferencia es significativa al nivel 0,05

Gracias al **I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación**. (BOJA nº 227 de 21 de noviembre de 2005) hay que resaltar, por su importancia y novedad, la creación de la asignatura optativa **“Cambios Sociales y Género”** que, según los datos recogidos del estudio, **han cursado un 18,1% de jóvenes de Andalucía**. Además, gracias también a este Plan de Igualdad en Educación, se crea, en todos los centros educativos, la figura de **Responsable de coeducación**.

Por otro lado, también se preguntó a las y los jóvenes del estudio **“si habían asistido durante este curso o en el anterior a algún taller o charla sobre la violencia de género”**, y el alto porcentaje de respuestas afirmativas, casi un **65% del alumnado**, evidencia el importante esfuerzo e interés que se está llevando a cabo en Andalucía en materia de prevención de violencia de género.

Respecto a los beneficios e influencia de estas intervenciones educativas, la **tabla 6-9** nos muestra como, **en todas las variables consideradas en el estudio, se observa una mejor puntuación del alumnado que había asistido previamente a un taller sobre violencia de género**, siendo incluso las **diferencias significativas** encontradas **en las escalas de mitos de amor romántico**, tanto en la de tipo ipsativo como al de elección múltiple, **y en las escalas que medían el sexismo interiorizado**, tanto en su componente hostil como benévolo.

Resultados que evidencian los beneficios e importancia de las intervenciones coeducativas con la juventud e infancia, y que son, sin lugar a dudas, la principal recomendación a la vista del global de los resultados que acabamos de exponer.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

7

1. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos sobre la **muestra de la juventud andaluza en general**, ofrecemos a continuación, de forma esquemática, las conclusiones que es posible alcanzar a partir de los correspondientes análisis:

- La muestra de jóvenes de Andalucía que han participado en este estudio de investigación se considera representativa de su población, por lo que podemos generalizar los resultados y consiguientes conclusiones sobre los restantes jóvenes adolescentes, chicos y chicas de su edad, de la Comunidad de Andalucía.
- La primera conclusión clara del estudio hace referencia a la notable falta de información y conocimiento de las chicas y chicos andaluces sobre el propio concepto de violencia de género, así como sobre su entorno social. Concretamente encontramos:
 - Carencias relativas a la *interpretación y comprensión de términos simples* (conceptos) de uso frecuente (machismo, sexismo, feminismo, género, etc.),
 - Carencias en conocimientos más complejos que hacen referencia al *origen, formas, evolución y valoración de las situaciones de maltrato*; o a los comportamientos y/o conductas *que presenta un hombre maltratador y las consecuencias que provocan estas en las mujeres que sufren la violencia de género*.

En este sentido no debemos olvidar que un mayor grado de información y conocimiento sobre el problema de la violencia de género se considera un poderoso factor de protección de naturaleza preventiva que ha de ser convenientemente desarrollado en el ámbito educativo

- Las y los jóvenes participantes en el estudio han puesto de manifiesto un grado elevado de creencias sexistas respecto a las funciones, atribuciones psicológicas y división del poder y autoridad en el ámbito de la pareja; es decir, un elevado porcentaje de adolescentes “ven” la realidad a través de una gruesa lente sexista que les lleva a establecer distinciones en la forma de ser de las personas, en las tareas y trabajos que “deben” desempeñar, e incluso en las relaciones interpersonales de la pareja; distinciones basadas, por encima de otros factores, en el sexo biológico de las personas. La existencia de esta “lente”, de estas creencias sexistas de origen cultural, es un importante factor de riesgo, pues cuanto más gruesa sea dicha lente sexista, más facilidad encontrarán las y los jóvenes para “entender” y “normalizar” las situaciones sexistas y de autoridad del varón y sumisión de la mujer por razones de género.
- Los chicos y chicas del estudio han mostrado una importante ceguera al sexismo benévolo; se trata de un sexismo disfrazado de un falso reconocimiento y afecto hacia la víctima. Unos y otras sucumben ante él, y “ven” con “buenos ojos”, entre otras, las erróneas atribuciones sexistas, o la injustificable sumisión y discriminación de la mujer por simples motivos de género. Debe destacarse, a la vista de los datos recogidos, el perverso efecto que este tipo de sexismo tiene, al menos en esta ocasión, sobre la población adolescente que ha participado en el presente estudio. Es un factor de riesgo de primer orden, por lo que debe ser adecuadamente desenmascarado como paso imprescindible para la prevención.
- La capacidad para observar comportamientos de abuso o maltrato (indicios, señales...) en el entorno próximo es un claro factor de protección. Los jóvenes, chicos y chicas, que han participado en el estudio han puesto de manifiesto cierta capacidad de detección, pero principalmente en aquéllos que se caracterizaban por su alto grado de agresividad, intimidación y violencia física contra la víctima; sin embargo, aquellos que mostraban una “cara más amable” con la víctima eran señalados en mucha menor medida, lo que pone de relieve la eficacia que la utilización de modos sutiles, encubiertos y benévolos tiene para manipular y coaccionar a la víctima, incluso, sin que

ésta sea consciente. De nuevo, vuelve a ser necesario poner al descubierto estas formas indirectas de coacción con el propósito de que los chicos y chicas adolescentes sepan de su existencia y estén en condiciones de percibir las nitidamente, lo que en el futuro les ayudará a responder adecuadamente.

- Las “creencias románticas” sobre el amor están presentes en la mente de los chicos y chicas que han participado en el estudio. El sentimiento amoroso, la fuerza de atracción que se produce entre dos personas enamoradas, es una poderosa fuente de pensamientos autoexplicativos; además, la “pureza” que envuelve la relación sentimental basada en el amor “verdadero” lleva a su idealización, lo que la confiere de una serie de características *absolutas* y unos cuantos *poderes* (como muy bien ha catalogado la “sabiduría popular”). Estos conjuntos de “saberes”, sin respaldo racional conocido, hacen que chicos y chicas califiquen situaciones excepcionales, como “normales en el amor”. Así, relaciones basadas en el sufrimiento, en la desconfianza, en la desigualdad..., son aceptadas como “típicas”, pues algo “dentro de ellos” les dice que “el amor es así”. Es preciso reeducar a los adolescentes para que “vuelvan a la realidad” y se den cuenta, y se convenzan, de que una relación de amor entre dos personas debe sostenerse en el respeto mutuo, la confianza, la seguridad... y ha de proporcionarles a ambos oportunidades de crecimiento personal, bienestar y felicidad.

2. RECOMENDACIONES

A partir de los datos obtenidos en el estudio consideramos necesario incorporar una serie de recomendaciones de actuación, desde posibles líneas futuras de intervención o difusión de recursos por parte de las diferentes entidades y administraciones públicas hasta intervenciones dirigidas de forma específica a trabajar sobre las creencias estereotipadas e interiorizadas en la población joven, así como en su entorno familiar y comunitario.

Los resultados obtenidos nos indican que la problemática de la violencia de género en particular, y la interiorización de sexismo en población joven en general, no se ha erradicado, como tampoco la consecución de una sociedad igualitaria entre hombres y mujeres.

Fomentar actitudes y comportamientos de rechazo hacia cualquier manifestación de violencia de género por parte de la ciudadanía y de la población joven es una estrategia fundamental

para avanzar en la garantía de los derechos humanos de las mujeres y en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

Por este motivo es esencial para la eficacia y eficiencia de las políticas públicas, de las cuales parten dichas estrategias de intervención, un conocimiento exhaustivo de las cogniciones, creencias y valoraciones sobre el sexismo y la violencia de género de la población de referencia.

Así, teniendo en cuenta los resultados ofrecidos por el presente proyecto de investigación, se considera recomendable la continuidad de actuaciones que, por una parte, permitan seguir profundizando en el conocimiento de la opinión pública de la juventud andaluza respecto a la violencia de género y que, por otra, se orienten hacia intervenciones de prevención y sensibilización.

A continuación, en este sentido, mostramos las siguientes recomendaciones coeducativas específicas.

RECOMENDACIONES COEDUCATIVAS: EDUCAR PARA PREVENIR

Conocer para prevenir, porque conocer el problema es parte de la solución, y consideramos que ese debe ser el primer paso, partir del conocimiento y atribución adecuada de las múltiples causas que desencadenan la violencia de género, y con ese diagnóstico actualizado,

Informar para prevenir, dar a conocer, difundir y explicar los procesos de aceptación de esa realidad sexista que sigue originando, permitiendo y perpetuando esta violencia... ¿y además? Además hay que educar para que no se vuelva a repetir el día a día del que nos informan,

Educar para prevenir, educar para eliminar las pautas culturales y sociales que determinan la posición de inferioridad, de desigualdad de las mujeres, educar para enseñar alternativas a lo ya “conocido”, a un sexismo que atenta contra la integridad de las personas de uno u otro sexo biológico imponiendo y asignando modelos estereotipados discriminatorios... En definitiva,

Coeducar para acabar con la raíz del problema, el sexismo. Entendemos la **Coeducación** como el mejor medio para impulsar el proceso de transformación social que cimiente la base de una sociedad con igualdad real y efectiva, una educación a niñas y niños al margen de los

estereotipos de género impuestos que no les inculque diferencias culturales por tener uno y otro sexo, de manera que tengan las mismas oportunidades. Una educación que no consiste sólo en educar en las mismas aulas a chicas y chicos, sino propiciar, con nuestra forma de educar, ese cambio y transformación social.

Sabemos que la escuela no es un espacio neutral, y los datos y resultados mostrados en **Andalucía Detecta**, ponen en evidencia esa transmisión de valores, modelos, estereotipos a través de los diferentes agentes de socialización actuales. A continuación mostramos recomendaciones, que irán desde lo específico a lo general, centradas en esa educación en y para la igualdad partiendo de los resultados de la juventud andaluza en la investigación:

RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS A PARTIR DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

Como se expone en el marco teórico del estudio, **Andalucía Detecta** está basado en el modelo de factores de riesgo y protección, partiendo de la premisa que guía las siguientes recomendaciones: ***La prevención efectiva será aquella que logre reducir los factores de riesgo de mayor impacto y consiga aumentar o fortalecer los factores de protección.***

Por ello, **vamos a partir de los resultados obtenidos factor por factor, para ir sintetizando unas recomendaciones específicas que se concretarán en recomendaciones coeducativas para el aula**, que han sido seleccionadas y adaptadas de **manuales, experiencias o metodologías** que, una vez puestas en práctica con gente joven, han dado resultados muy positivos, siendo, muchas de ellas, **consideradas buenas prácticas coeducativas** y que, precisamente por ello, animamos, a través de estas breves muestras de las mismas, a conocer y utilizar como **recursos educativos**.

La idea es que, **tanto las recomendaciones específicas propuestas para cada uno de los resultados, como los ejemplos de recomendaciones coeducativas para el aula, sirvan como punto de partida de intervenciones, o marquen las líneas directrices de estas, para el profesorado** que, a la vista de los resultados obtenidos, quiera trabajar cada aspecto concreto con su alumnado.

Además, para el profesorado que quiera seguir trabajando a partir de los resultados expuestos, incluimos una relación de páginas web que contienen, además de los materiales de referencia utilizados en este manual, muchos **otros recursos coeducativos**.

Así pues, en cada una de las **once dinámicas que presentamos como ejemplos de recomendaciones específicas de coeducación en aula**, se nos facilitará:

- la **referencia completa del manual o guía** de donde ha sido extraída,
- la **página web** donde podemos acceder a dicho material completo en formato .pdf,
- y unas **breves líneas directrices** sobre el desarrollo de la dinámica junto con las correspondientes **Fichas de Trabajo fotocopiables** numeradas para su identificación.

2.1. Recomendaciones específicas para disminuir el Sexismo detectado

No sólo se ha detectado sexismo en el sistema de creencias de la juventud andaluza, también se ha evidenciado claramente el efecto evolutivo del mismo, mostrando mayores grados de sexismo el grupo académico de menor edad, derivándose de estos datos la primera recomendación en cuanto a la intervención para disminuir el sexismo interiorizado: empezar cuanto antes, comenzar a introducir la coeducación y la prevención de la violencia de género desde las edades más tempranas de la escolarización.

También los datos nos han puesto de manifiesto un elevado grado de creencias sexistas de la juventud andaluza respecto a las funciones, atribuciones psicológicas y división del poder y autoridad en el ámbito de la pareja, y la existencia de esta lente sexista a través de la que ven la realidad, se considera un importante factor de riesgo puesto que cuanto más gruesa sea dicha lente, más facilidad encontrarán las y los jóvenes para “entender” y “normalizar” las situaciones de autoridad del varón y sumisión de la mujer por razones de género. Por ello, es imprescindible descubrir ante la juventud dichas situaciones discriminatorias y trabajar las erróneas atribuciones sexistas que utilizan para justificarlas.

Además, y de modo especialmente relevante, recomendamos desenmascarar, como paso imprescindible para la prevención, el perverso efecto del sexismo benévolo, ante el cual las chicas y chicos andaluces muestran una importante ceguera, sucumbiendo ante él al mostrarse disfrazado de un falso reconocimiento y afectos hacia las mujeres.

En Andalucía, gracias al I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en la Educación que se aprobó, sin precedentes en otras comunidades autónomas, en el 2005, los principios de igualdad con enfoque transversal de la perspectiva de género están presentes en todas las acciones que se llevan a cabo en la comunidad educativa, recomendamos el apoyo y la continuidad de la puesta en marcha de las iniciativas y medidas para corregir estereotipos sexistas y conductas discriminatorias en el ámbito escolar, sobre todo, a la vista de los resultados del Detecta, haciendo hincapié en estas nuevas formas de pensamiento “neomachista” y este tipo de sexismo interiorizado por chicas y chicos andaluces que, aunque de forma más sutil, sostiene las mismas posiciones machistas de siempre, pero con nuevos discursos y nuevos contenidos.

Además, no debemos olvidar, a la luz de los resultados en los que la mayoría de los chicos que puntúan alto en sexismo lo hacen en torno al sexismo ambivalente, pero también al sexismo tradicional, **continuar trabajando con la misma contundencia, sobre todo con ellos, los viejos y tradicionales argumentos sexistas**, que podríamos suponer ya superados y que hemos visto que todavía no es así.

Si estas **recomendaciones** previas hacen referencia al **tono afectivo del sexismo sobre el que deben seguir incidiendo nuestras actuaciones coeducativas**, las siguientes **recomendaciones** se articulan **según los resultados obtenidos en los tres aspectos en los que se operativiza dicho componente sexista** del sistema de creencias de la juventud andaluz: **los roles y rasgos estereotipados y la legitimidad de la autoridad**.

- En cuanto a **roles**, comprobamos la existencia en chicas y chicos de una clasificación sexista, arbitraria e injusta de los mismos. También es verdad que un alto porcentaje de jóvenes han mostrado su acuerdo con la incorporación de las mujeres al ámbito laboral, por lo que esta idea, que parece ya asumida por la población adolescente, no habría que trabajarla tanto en la actualidad. Sin embargo, sí guardan mayor reticencia, **superior en el caso de los chicos**, a la hora de mostrar su acuerdo en lo referido a **“compartir lo doméstico en igualdad”**, y es por ahí por donde **recomendamos seguir insistiendo en nuestra práctica coeducativa en lo referido a roles estereotipados de género**, seguir trabajando todos aquellos aspectos relacionados con que los chicos dejen de ver lo doméstico como algo ajeno a su rol y las chicas dejen de asumirlo como propio, para entender que, en el contexto de pareja, ha de ser algo compartido. Y trabajarlo desde el tono benévolo del sexismo, sabiendo que chicas y chicos rechazan argumentos del tipo “el sitio de la mujer es la cocina y la casa” pero muestran su acuerdo con “la mujer es insustituible en el hogar” o “nadie como una mujer sabe criar a sus hijos”.

Asimismo, **sigue siendo necesario abordar que, esa presencia de las mujeres en el mercado laboral y el ámbito público**, que, según los resultados, parece que se admite por las nuevas generaciones, **sea una presencia en igualdad y no como sujetos de segunda** que “invaden” lo propio de los varones.

- Sobre los datos del sexismo referido a **rasgos, las recomendaciones concretas irían igualmente dirigidas a seguir haciendo especial hincapié en el tono benévolo o sutil de estos rasgos o cualidades estereotipadas de género**. A la luz de los resultados, resulta **imprescindible trabajar en la erradicación de estos supuestos contrastes en cuanto a rasgos o características** transmitidos en los procesos de socialización diferenciados, según los cuales se postulan una serie de diferencias definidas biológicamente que no se corresponden con la realidad.

Recomendamos educar para que cuestionen y sepan distinguir las diferencias reales entre los sexos de aquellas que, de manera artificial y no inocente, se marcan desde lo cultural, y que además, a través de ese sexismo benévolo del que hablamos, disfrazan sus propuestas discriminatorias con pinceladas de reconocimiento y afecto

Chicas y chicos andaluces han mostrado la interiorización de este sexismo que, a pesar de su amabilidad subjetiva, es muy problemático porque **desactiva la resistencia a actos sexistas, especialmente cuando las diferencias discriminatorias adoptan una apariencia ensalzadora de “lo supuestamente femenino”**: un 50% de jóvenes andaluces creen que las mujeres están mejor dotadas para complacer a los demás y más del 60% que son más sensibles por naturaleza que los hombres, y lo mismo encontramos con rasgos relacionados con la supuestamente superior capacidad de sacrificio, abnegación, autopostergación y entrega de las mujeres.

Los resultados, que siguen evidenciando hoy en día entre la juventud la afirmación irracional del determinismo biológico más primitivo, nos muestran la **necesidad de insistir especialmente en dos aspectos**, el ya comentado sobre la redacción en tono benévolo de los rasgos o características que aparentemente ensalzan lo femenino y, por otro lado, el hecho de que los modelos sexistas de **socialización diferencial hayan acabado configurando diferencias reales**, tanto en chicas como en chicos, que, **aun no viniendo definidas biológicamente, pudieran parecerlo**.

- Resultan inquietantes los resultados que nos muestra **Andalucía Detecta** en relación al posicionamiento sexista referido a la **legitimidad de la autoridad del varón en las relaciones**. Si bien, la juventud muestra **rechazo al ejercicio de dicha autoridad con hostilidad** o dominancia (sobre todo las chicas, **recomendamos seguir trabajándolo**

con los chicos), cuando enunciamos este aspecto en base a un **ejercicio de autoridad más complaciente**, considerado o directamente relacionado **con una actitud paternalista**, un porcentaje muy alto de chicos (62%) lo asumen como parte de su rol y un 55% de las chicas lo esperan de sus parejas.

Es por tanto **fundamental abordar este aspecto** (sin olvidar que el rechazo de los chicos al **paternalismo dominador** no es tan evidente como el de las chicas), **y de manera especial, tanto en chicas como en chicos, cuando se articula en torno a la idea del paternalismo protector** (no es lo mismo escuchar de tu pareja “tienes que hacer lo que yo te diga”, a escuchar “yo te quiero y sé lo que es bueno para ti, hazme caso”).

Recomendamos abordarlo además, desde la premisa de que cualquier relación de desequilibrio de poder, ya venga definida por uno u otro tono, es terreno abonado para el abuso o el maltrato, ya que, esa asimetría favorece que, ante desacuerdos o conflictos en la pareja, el sujeto autoritario ejerza dominación.

Por último, en relación al trabajo coeducativo para eliminar las ideas sexistas en la juventud y fomentar la igualdad de género, nos gustaría **recomendar, en base a los resultados y la experiencia con jóvenes, el abordaje del concepto de igualdad** apartándolo claramente de la idea de un nuevo modelo igualmente discriminatorio pero favorable, en este caso, a las mujeres; y también rechazar la asunción, por parte de las chicas, de rasgos tradicionalmente asignados a lo masculino de dominio y poder. Se trata de que las jóvenes y los jóvenes pueda adscribirse sin límites ni cortapisas a cualquiera de los rasgos, ajeno a la atribución tradicional patriarcal, que asigna roles "supuestamente femeninos o masculinos".



Podemos trabajar los **roles, rasgos o expectativas estereotipadas de género y la legitimidad de autoridad**, utilizando las **redes sociales** que tanto atraen en la actualidad a la gente joven. Se pueden crear perfiles, grupos o eventos conjuntos entre toda la clase y hacerles seguimiento como medio para cuestionar los tradicionales modelos de masculinidad y feminidad estereotipados.

www.enredatesinmachismo.org

También pueden completar, en parejas o grupos pequeños, **los perfiles de “Tío Machista”, “Tía Machista”, etc.** como proponen en www.enredatesinmachismo.org¹, y utilizar los **perfiles de Facebook** completos como punto de partida del debate que podrá, a su vez, enriquecerse con los datos de **Andalucía Detecta**.

En las **Fichas 1 y 2** ofrecemos plantillas de los perfiles de Facebook para rellenar y un ejemplo de los 4 perfiles “completos” como apoyo al profesorado.

¹Campaña y material del Área de Juventud, Educación e Igualdad del Cabildo de Tenerife. Carpetas de sensibilización con jóvenes EnREdate sin machismo, a través de redes sociales. (Autora: Eva de la Peña Palacios. 2010)

The infographic is divided into two main sections. The top section has a dark green background on the left with the text 'Recomendaciones coeducativas en el aula ...' and a light green background on the right with '... para sexismo detectado'. The bottom section has a dark green background on the left with a yellow box containing 'DINÁMICA 2' and the title 'Conquistando Espacios'. The right side of the bottom section has a dark green background with a magnifying glass icon over the number '24%' and the text 'Un 24% de jóvenes andaluces ...'. Below this, in a white box, it says '... Creen que el lugar más adecuado para la mujer es su casa, con su familia'.

Para desmontar la creencia de la juventud andaluza sobre la **polaridad excluyente de los géneros en lo que a los espacios público y privado** se refiere, podemos trabajar con la **distribución de estos espacios en el ámbito escolar** que, de igual modo, se estructuran a partir de diferenciaciones de género, pudiendo comportar un acceso desigual de las chicas y chicos a los recursos y oportunidades en el futuro.

Para ello, en www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/catalogo/doc/iam, el estudio “Violencia de género y cotidianidad escolar”² nos evidencia como el aula, el patio, los pasillos, los servicios, etc. de un centro escolar pueden ser observados a partir del conjunto de posiciones que toman chicas y chicos y servimos para debatir cómo interiorizamos el orden patriarcal referido fundamentalmente en su proyección en los ámbitos público y privado.

En la **Ficha 3** se muestran gráficas sobre la distribución de los espacios escolares que pueden servir como punto de partida para el debate vinculado a los datos obtenidos en el **Andalucía Detecta**.

www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/catalogo/doc/iam

² Apartado 2 del Estudio nº 23 del Instituto Andaluz de la Mujer titulado “Violencia de Género y cotidianidad escolar”. Págs. 69-77(Autora: Carmen Gregorio Gil. 2006)

Una buena forma de **evidenciar la socialización diferencial** que explica las creencias sexistas detectadas en el estudio, es analizar con perspectiva de género los programas y series de la televisión actual.

Además, este **análisis y reflexión** se enriquece si, como plantea el material *“Propuesta de Intervención en materia de Coeducación y Prevención de la Violencia de Género”*³: **www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/catalogo/.../catalogo_IAM.pdf**, **se realiza entre toda la familia.**

Se puede seguir la matriz, presentada en la **Ficha 4**, para los programas que más gusten a las y los jóvenes y generar debate a partir de la misma ayudándoles, junto con los datos del **Andalucía Detecta**, a despertar su capacidad de leer críticamente la realidad y descubrir los “mensajes de rosa y azul” que perpetúan los estereotipos de género.

**www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/catalogo/...
/catalogo_IAM.pdf**

Además, existe otro material del Instituto Andaluz de la Mujer (“La igualdad, un trabajo en equipo”) que nos ofrece más claves para trabajar con familias de esta forma el tema de la corresponsabilidad.

Por último, si entre programa y programa, no hacemos zapping, y analizamos la publicidad con estas gafas de género, podemos encontrar ideas y claves en la web del Observatorio de la Publicidad No Sexista del IAM (**http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/observatorio/web/observatorio**)

³ “Propuesta de intervención en materia de coeducación y prevención de la violencia de género.” del Instituto Andaluz de la Mujer. Págs. 16-17. (Autora: Rosario Carrasco Trisancho. 2010)

FICHAS DE TRABAJO

FICHAS DE TRABAJO

FOTOCOPIABLE

Ficha 1: Dinámica "Y tú... ¿Qué perfil tienes? Facebookea sin machismo"



Chulito Machista

Tiene la necesidad de ir de machito para ella (no así en realidad es un integrante con muchas ideas que alimentar)

Acerca de mí

Es preferible, con el chiste fácil machista siempre en la boca Como le de "machito" está pasado de moda, y además de patético y ridículo, aburre... recorre el rollo de ir de protector...

Gustos e intereses

- Le gustan las chicas dedicadas, "femeninas" (¿?), sumisas, mansas y apegadas como su "hombro mujer".
- No le interesa nada que tenga que ver con las tareas domésticas ni con el cuidado porque considera que todo eso es cosa de chicas
- Le encanta sentir que él domina la relación, que su "mujer" a la que él cuida y protege, se deje llevar por él



Tia Machista

Porque tiene ideas prohibidas sobre las mujeres que en su mente controla... es la tía machista que no sufre a cambio

Acerca de mí

Mujer que sacrifica su individualidad, su identidad, sus juicios, sus estudios... incluso sus amistades o familia cuando está en pareja. Reproduce el papel de sumisión, pasividad, objeto sexual de las mujeres...

Quiere estudiar y trabajar pero piensa que la mujer es insustituible en el hogar

Gustos e intereses

- Le gusta cuando su chico se comporta como un hombre que lleva las riendas de la relación y que le cuida y protege como el hombre que es
- Le encanta que los chicos se fijan en ella por su apariencia física porque las mujeres deben ser y estar bellas

Y TÚ... ¿QUÉ PERFIL TIENES?



Untio Deverdad

Un "tío" que se hace que tener", la verdad para ser él de machito y proteger al mundo dominador y agresivo de masculinidad porque está lejito y no es tanta comedia en él

Acerca de mí

Es el tipo de chico más buscado... sensible, cariñoso, que habla y sabe escuchar, que respeta, al que le interesa tu placer, que sabe hacer de tío.

Sabe que las mujeres son mucho más que un cuerpo al que proteger

Gustos e intereses

- Le encantan los palabras "reciprocidad y respeto" para sus relaciones...
- Es muy bueno cuidando a crónicas y le interesan la cocina y la costura... porque piensa que en esta vida hay que saber de todo (piensa a un momento que van de chulitos machistas y luego son unos machos que no quieren ni saber saber)



Una Verdaderita

Ver fotos en las que aparecen (¿?)

Acerca de mí

Mujer valerosa y moderna que exige, pide, da, se mete, regaña, respeta, rechaza, contradice, habla y vive se disculpa o le da la gana. Sabe que es mucho más que un cuerpo al que proteger

Gustos e intereses

- Se gusta a sí misma... y se cuida y mira pilla en lo primero
- Le interesan la mecánica y es muy "manita"... porque piensa que en esta vida hay que saber de todo (es una tía independiente)
- Le encantan las palabras "reciprocidad y respeto" para sus relaciones...
- Le interesan las parejas que le aportan bienestar y crecimiento personal

Campana y miembros del Asocio de Juventud, Educación e Igualdad del Cabildo de Tenerife. Campaña de sensibilización con jóvenes ENFE. Dada sin mástero, a través de redes sociales. (Autónoma, Estado, la Peña Habbo 2010)

Ficha 2: Dinámica "Y tú... ¿Qué perfil tienes? Facebookea sin machismo"



Chulito Machista

Ver fotos en las que aparecen (¿?)

Acerca de mí

Gustos e intereses



Una Verdaderita

Ver fotos en las que aparecen (¿?)

Acerca de mí

Gustos e intereses



Tia Machista

Ver fotos en las que aparecen (¿?)

Acerca de mí

Gustos e intereses

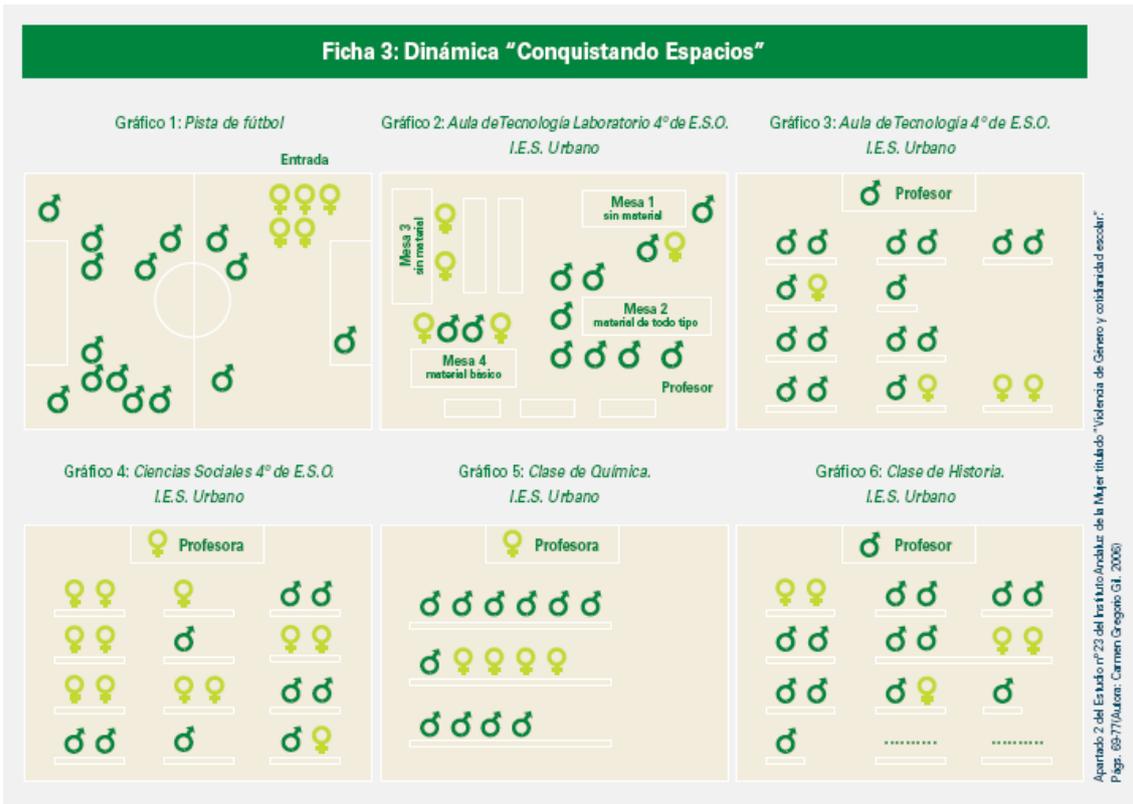


Untio Deverdad

Ver fotos en las que aparecen (¿?)

Acerca de mí

Gustos e intereses



Ficha 4: Dinámica "Viendo la tele con otras gafas y en familia..."

	MUJERES	HOMBRES
Programa, película, serie, dibujo animado telenovela...		
Personajes femeninos y masculinos principales		
Personajes femeninos y masculinos secundarios		
Características personales de los personajes femeninos y masculinos		
Qué hacen y qué piensan los personajes femeninos y masculinos		
Relaciones que mantienen entre sí los personajes femeninos y masculinos y sus características		

"Propuesta de intervención en materia de coeducación y prevención de la violencia de género." del Instituto Andaluz de la Mujer. Pág. 16-17 (Autora: Rosario Carrasco Triestancho. 2010)

2.2. Recomendaciones específicas para los déficits de información y conocimiento detectados

Ante una puntuación media global baja, tanto en chicas como en chicos en torno al 50% en la escala, en conocimientos e información sobre aspectos definitorios de la violencia de género y su contexto social, recomendamos trabajar, por su importancia como factor de protección con jóvenes, los siguientes aspectos concretos en las intervenciones coeducativas:

- Recomendamos seguir haciendo hincapié en el **concepto específico de “violencia de género”** que tanto escuchan: *¿qué es exactamente? ¿a qué se refiere? ¿Por qué es de género y qué otra violencia no lo es?*
- Debemos también, a la luz de los resultados, mejorar sus conocimientos sobre los **conceptos de machismo y feminismo**; son términos muy empleados y que pueden leerse y escucharse en cualquier momento. Las y los jóvenes de **Andalucía Detecta**, en mayor medida los de menor edad, tienen importantes lagunas que deben empezar a rellenar para entender el mundo que les rodea, interpretarlo y, finalmente, interactuar con seguridad y libertad.
- Información sobre el **concepto de igualdad** en el marco del sexismo, a qué se refiere, qué tiene que ver la educación con la igualdad, o cuestiones tales como *¿Es igualitaria la educación que chicos y chicas reciben actualmente en sus colegios e institutos? ¿Es igualitaria también la que reciben en sus hogares? ¿Qué se puede decir de lo que se ve y se aprende en nuestras calles, series de televisión, películas, publicidad...?*
- *¿Está incardinado el sexismo sólo en determinadas clases sociales, niveles educativos o económicos, e incluso nacionalidades? ¿o es algo generalizado en toda la sociedad? Es importante **seguir insistiendo en el carácter general del sexismo** que puede encontrarse en cualquier lugar, acaso con manifestaciones diferentes, pero que “a cualquiera le puede tocar”.*

- Recomendamos profundizar sobre los efectos que la violencia de género tiene sobre sus víctimas, cómo menoscaba la autoestima de la mujer agredida llegando a anular su voluntad y a sentirse responsable de lo que sucede. Cómo necesitan pedir y conseguir ayuda para salir de su situación. Si muchas no salen o no lo intentan siquiera, es porque el miedo y las estrategias del maltratador se lo impiden. Nadie sufre porque quiere. Explicar las variables paralizantes en una relación de dominio y poder.
- Deben saber más sobre la figura del maltratador, que no existe un perfil de hombre maltratador, pero que la violencia, si es de género, es ejercida por un varón machista, y que, con cierta frecuencia presentan “doble fachada”, pudiendo ser correctos en la calle y maltratadores “de puertas adentro”. Deben conocer las estrategias de coacción que emplea el varón maltratador para atemorizar, amedrentar, abusar y maltratar a su víctima simplemente por ser mujer.
- También recomendamos mejorar sus conocimientos sobre las formas y progresos que suele seguir una situación de maltrato, cómo empieza de forma sutil, encubierta para ir tomando fuerza y controlando la situación, hasta que se muestra con toda su crudeza cuando ya se ha afianzado.
- Y por supuesto, recomendamos insistir en cuál es la causa principal y única del maltrato contra las mujeres por razón de género: las ideas sexistas o machistas. El resto, no son más que situaciones particulares que pueden agravar o influir en las manifestaciones de la violencia de género, como lo harían en cualquiera otra manifestación de violencia en la que una de las partes pierde el control sobre sus actos. Debe decirse claramente que son las ideas de superioridad del varón sexista sobre la mujer las que llevan a que el hombre (sexista) la domine, las verdaderas responsables de la violencia de género.

déficits información y conocimiento

Recomendaciones coeducativas en el aula para déficits y mitos en la información
DINÁMICA 4 Barajando causas de la violencia machista	+ del 25% de jóvenes andaluces Creen que la causa de la violencia de género es el alcohol u otras drogas

La **atribución causal errónea de la violencia de género** ha quedado perfectamente reflejada en los datos de **Andalucía Detecta**, siendo el alcohol, la pérdida de nervios y los trastornos mentales, las 3 causas mitificadas con mayor puntuación, sin olvidar que **casi un 3% de los chicos atribuyen la causa de esta violencia a la provocación de la mujer**. Urge, por tanto, trabajar sobre la causa de la violencia de género, y proponemos hacerlo a través de un “juego de cartas” que encontramos en el Maletín para el profesorado “ni+ni-, Fórmulas para la Igualdad”⁴,

<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/plandeigualdad/spip.php?article87>

Se trata de repartir a cada joven o adolescente 3 cartas “de posibles causas” de las que hemos hecho previamente con la plantilla de la **Ficha 5**; individualmente deben elegir aquella con la que estén más de acuerdo. Si ninguna tarjeta coincide con su opinión, podrá solicitar un

⁴ Cuadernillo 5 y Ficha 17 sobre Violencia de Género del Maletín para el profesorado “ni+ni-, Fórmulas para la Igualdad”. Proyecto Equal Némesis. Edita Mancomunidad Valle del Guadiato. (Autora: Eva de la Peña Palacios.2007)

“comodín” (tarjeta en blanco) donde escribirán su respuesta. Una vez seleccionada individualmente una carta, agruparemos de tres en tres las/os participantes; cada trío deberá poner en común sus tarjetas seleccionadas y quedarse con aquella que responda de forma más consensuada a la opinión del grupo.

A continuación realizaremos el mismo proceso uniendo 2 grupos de tres, después 2 grupos de seis... de acuerdo al tamaño de todo el grupo.

Daremos por finalizado el juego cuando tengamos sólo tres grupos-y, por tanto, las tres únicas tarjetas, causas, seleccionadas-. Para finalizar, cada grupo enunciará su tarjeta seleccionada, argumentando tanto el motivo de la elección como las dificultades y argumentos del proceso de deliberación. En grupo, y con los resultados del **Andalucía Detecta**, iremos desmitificando todas y cada unas de las ideas erróneas sobre las causas de la violencia.

atribución causal errónea

Recomendaciones coeducativas en el aula para déficits y mitos en la información
DINÁMICA 5 Mp3, Mp4, ¿Reproduces sexismo?	+ del 50% 50% de jóvenes andaluces Creen que si la mujer aguantara realmente la situación de maltrato, se iría de casa

Recomendamos abordar las **cuestiones o preguntas** más demandadas por la gente joven **sobre la violencia de género (qué es, cómo se manifiesta, cómo se produce y cómo se previene)** a

través de los resultados del **Andalucía Detecta** y la reproducción de música e imágenes que se propone en las guías “MP3 y MP4 ¿Reproduces Sexismo?”⁵ del Instituto Canario de la Igualdad en la web:

http://www.gobiernodecanarias.org/igualdad/sms_aplicacion/.

Utilizando como punto de partida el **análisis de letras de 80 canciones y de imágenes de comics** provocaremos un debate para aclarar los **aspectos más relevantes para entender la complejidad y dimensión del problema de la violencia de género**: *Conceptualización, Origen /Causas, Factores que la perpetúan, Manifestaciones de violencia de género, Tipos y formas del maltrato, Conductas, objetivos y consecuencias del maltrato, Escalada de la Violencia, habituación, Variables Paralizantes, Indefensión Aprendida, Ciclo de la Violencia, etc...*

En la **Ficha 6** se muestra ejemplos del análisis con canciones y comics.

FICHAS D E TRABAJO

FICHAS DE TRABAJO FOTOCOPIABLE

Ficha 5: Dinámica "Barajando causas de la violencia machista"

Juegos de cartas sobre la violencia de género

... Que esos hombres tienen problemas con el alcohol ...

... Que esos hombres tienen algún trastorno mental ...

... Que a las mujeres les gusta que les maltrataen ...

... Que esos hombres sabían lo que hacían cuando pegaban a sus mujeres ...

... Que esos hombres tienen problemas económicos o en el trabajo y la pagan con la mujer ...

... Que esos hombres son muy celosos con sus mujeres ...

... Que esos hombres de pequeños vivieron la violencia de género ...

... Que esos hombres pierden los nervios y descontrolan ...

... Que esos hombres tienen complejo de inferioridad ...

... Que esos hombres son machistas y creen que son superiores a las mujeres ...

... Que las mujeres les provocan haciendo algo..

Tarjeta Comodin: Que esos hombres ...

Cuadernillo 5 y Ficha 17 sobre Violencia de Género del Maestrín para el profesorado "iv. in. Formales para la Igualdad" Proyecto Igual Némesis. Edita: Mancomunidad Valle del Guadix. (Autora: Eva de la Peña Palacios. 2007)

⁵ Guías para la prevención, sensibilización e información de la violencia de género con jóvenes “MP3, Música, Piensa y Actúa y MP4, Mira, Piensa y actúa ¿Reproduces Sexismo?”. Edita: Gobierno de Canarias. (Autora: Eva de la Peña Palacios. 2010)

Ficha 6: Dinámica "Mp3, Mp4, ¿Reproduces sexismo?"



Guías para la prevención, sensibilización e información de la violencia de género con jóvenes "MP3, Música, Piensa y Actúa y MP4, Mira, Piensa y actúa ¿Reproduces Sexismo?"; Edita: Gobierno de Canarias. (Autora: Eva de la Peña Palacios, 2010)

mp3
▶||

¿Reproduces sexismo?

m música

p piensa

- Canción: **Contigo** - Intérprete: **El canto del loco**

**Y sólo quiero vivir contigo
Y sólo quiero bailar contigo
Sólo quiero estar contigo
Y quiero ser lo que nunca he sido
Sólo quiero soñar contigo
Sólo voy a cantar contigo
Lo voy a hacer todo contigo
(...)
Contigo, lo soy todo contigo
Me haces falta y ya no puedo vivir sin ti
Contigo, quiero estar contigo
Y decirte que ya no puedo vivir sin ti**

p piensa

- ▶ ¿Te gustaría estar con alguien que parece que no puede ni ir al baño sin ti y que TODO lo tiene que hacer contigo y tú con él?
- ▶ ¿Qué crees que pasa si de vez en cuando quedas con tus amigos y amigas sin que venga tu pareja?

3 mitos y falacias para debatir

- ▶ Mito de entrega total: Pruebas de amor: estar todo el tiempo con la otra persona
- ▶ Mito del amor eterno
- ▶ Mito del amor lo es todo: "lo más, incluso lo único importante en mi vida, es estar contigo"

Guías para la prevención, sensibilización e información de la violencia de género con jóvenes "MP3, Música, Piensa y Actúa y MP4, Mira, Piensa y actúa ¿Reproduces Sexismo?"; Edita: Gobierno de Canarias. (Autora: Eva de la Peña Palacios, 2010)

2.3. Recomendaciones específicas sobre la percepción de abuso o maltrato

En fases tempranas del noviazgo, las **estrategias de coacción** se articulan entorno a los *celos, el aislamiento, el control o el chantaje emocional*, manifestaciones violentas que son **sutiles y cuya escasa percepción, evidenciada en Andalucía Detecta, nos pone en alerta y nos señala el camino de nuestras intervenciones educativas**, ya que, precisamente, la protección ante la violencia de género en el contexto de la pareja comienza **con la detección de estas señales de abuso que deberían ser “alarmas” contra el maltrato para las y los más jóvenes**, ya que con el tiempo cobrarán más fuerza y se transformaran en indicadores directos.

A tenor de los resultados, **se evidencia la necesidad de trabajar intensamente este factor de riesgo en la población adolescente**, con intervenciones encaminadas a aumentar su umbral de percepción de abuso, especialmente el referido a las formas y estrategias de carácter sutil, indirecto o encubiertas de muestras de afecto y sentimientos amorosos, puesto que son a las que equivocadamente las y los jóvenes confieren menor grado de gravedad.

Recomendamos este trabajo específico sobre la **percepción de abuso, junto al acceso a mayor información y conocimiento** del que hablábamos en el anterior apartado, puesto que “protegerá” tanto a chicas como a chicos, de futuras situaciones de riesgo, tanto para padecer como para ejercer maltrato o abuso:

- En el caso de las **chicas jóvenes**, les ayudará a *percibir y detectar los indicadores “a tiempo”*, por un lado porque **dirigirán su atención hacia tales señales**; y por otro, porque **aumentará su sensibilidad ante cualquier indicio** del entorno al verse **reducidos sus umbrales de tolerancia e indiferencia** por falta de información.
- En el caso de los **chicos**, una **mayor percepción de lo que es o no “abuso o maltrato”** y un mayor acceso a la información, les ayudará a ser **más reflexivos y críticos**, tanto **con sus propios comportamientos** como con los observados a su alrededor, **disminuyendo, del mismo modo, sus umbrales de aceptación** de situaciones de abuso o maltrato.

Recomendaciones coeducativas en el aula para sexismo detectado
DINÁMICA 6 ¡Abre los ojos! y no subas la escalera	52% Casi un 52% de los chicos andaluces No ve como un total indicador de abuso que un chico obligue a su chica a mantener relaciones sexuales

La “escalera de la violencia” es una forma simbólica de expresar las diferentes formas de abuso en las que las chicas jóvenes se pueden ver envueltas en nombre del “amor”.

La encontramos en la guía “Abre los ojos, el amor no es ciego”⁶ del Instituto Andaluz de la Mujer (www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer) y nos sirve para ir “colocando” en los escalones de la escalera que mostramos en la **Ficha 7** los indicadores que de forma individual reconozcamos en nuestra relación.

Cuanto más escalones se suban, más violencia encontramos hacia las chicas. Estar muy arriba de la escalera supone caídas y situaciones muy graves, razón por la que debemos saber detectar estas estrategias para no comenzar a subir la escalera.

www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer

Recomendaciones coeducativas en el aula para sexismo detectado
DINÁMICA 7 SMS, Sin Machismo Sí... Chequea tu relación	30% + de un 30% de las chicas andaluzas No ven como un total indicador de abuso que el chico golpee o arroje objetos cuando discute con ella

⁶ Guía “Abre los ojos, el amor no es ciego”. Colección: Coeducación 25 Nov 2009. Págs 16-17. Instituto Andaluz de la Mujer. (Autora: Carmen Ruiz Repullo. 2009)

Vamos a trabajar la percepción de abuso “chequeando” nuestra relación de pareja a través de alguno de los test, para chicas y para chicos, que propone la guía “SMS, Sin Machismo Sí, Pásalo”⁷ (http://www.gobiernodecanarias.org/igualdad/sms_aplicacion/), en la que encontramos test parecidos a los de las revistas juveniles del tipo: “Y mi relación ¿funciona? Chequea tu relación, chequea el amor”.

A través del análisis de los resultados, que en muchos casos se parecen a los obtenidos en **Andalucía Detecta**, se ofrecen claves para originar un **debate grupal, además de una reflexión personal, sobre la presencia de estos indicadores de abuso o alarma sutiles en las primeras fases del noviazgo.**

www.gobiernodecanarias.org/igualdad/sms_aplicacion

Hay una muestra de algunas de las preguntas y respuestas de estos test en la **Ficha 8**.

The infographic is divided into four quadrants. The top-left quadrant has a dark green background and contains the text 'Recomendaciones coeducativas en el aula ...'. The top-right quadrant has a light green background and contains the text '... para sexismo detectado'. The bottom-left quadrant has a dark green background and contains the text 'DINÁMICA 8' in a yellow box, followed by 'Tuentitea en igualdad... enREdate sin machismo'. The bottom-right quadrant has a dark green background and contains the text 'Casi un 20% de jóvenes andaluces ...' with a magnifying glass icon over the number '20%', and below it, '... No consideran como posible estrategia de coacción que el chico intente provocar lástima hacia él'.

A través de una **conversación entre jóvenes en el Tablón del Tuenti** podemos trabajar los indicadores de una relación de dominio y poder.

⁷ Guía para la prevención, sensibilización e información de la violencia de género con jóvenes “SMS, Sin Machismo Sí” y aplicación para el teléfono móvil de la misma. Edita: Instituto Canario de la Igualdad (Autora: Eva de la Peña Palacios. 2010)

Esto es lo que nos propone el Cabildo de Tenerife en www.enredatesinmachismo.org⁸, mostrando un perfil de Tuenti llamada **“Relación Chunga”** con estos **indicadores de abuso**, y otro perfil llamado **“Relación Guay”** que nos muestra los **indicadores de una relación sana y en igualdad**.

www.enredatesinmachismo.org

Podemos completar en grupos las plantillas ofrecidas en la **Ficha 9** y utilizar las que se muestran ya rellenas y los datos del **Andalucía Detecta**, como punto de partida del debate.

FICHAS DE TRABAJO

The image shows a worksheet titled "FICHAS DE TRABAJO" with a subtitle "Ficha 7: Dinámica '¡Abre los ojos!... y no subas la escalera'". The main graphic features a staircase with a red heart labeled "AMOR" at the base and a yellow warning sign labeled "¡ABRE LOS OJOS" at the top. A dashed arrow points from the heart up the stairs. The sign also contains a red exclamation mark. The text "FOTOCOPIABLE" is repeated in the top right corner. At the bottom, there is a small caption: "Guía 'Abre los ojos, el amor no es ciego'. Colección: Coeducación 25 Nov 2009. Págs: 16-17. Instituto Andaluz de la Mujer. (Autors: Carmen Ruiz Repullo, 2009)".

⁸ Campaña y material del Área de Juventud, Educación e Igualdad del Cabildo de Tenerife. Carpetas de sensibilización con jóvenes EnREdate sin machismo, a través de redes sociales. (Autora: Eva de la Peña Palacios. 2010)

Ficha 8: Dinámica "SMS, Sin Machismo Si... Chequea tu relación"

¡ sin machismo sí ! ... pásalo

Y MI RELACIÓN... ¿FUNCIONA? ¡ATRÉVETE A AVERIGUARLO!

Test para chicas

- 1.- Vuelves a la mesa después de pedir en la barra de la pizzería y ves que tu chico te ha cogido el móvil y lo está cotilleando. Ante tu cara de póker te dice que qué pasa, que tiene todo el derecho... ¿Qué haces?

a) Le dices que de qué va y que si no le suena

eso de respetar la intimidad de los demás. Estás cabreada porque además demuestra que no confía en ti.

b) Te callas. Tiene razón, tiene derecho a saber quién te llama. Además, lo hace para que-darse tranquilo.

c) No te parece normal que lo haga sin pre-guntar, pero bueno..., no tienes nada que cull-tar.

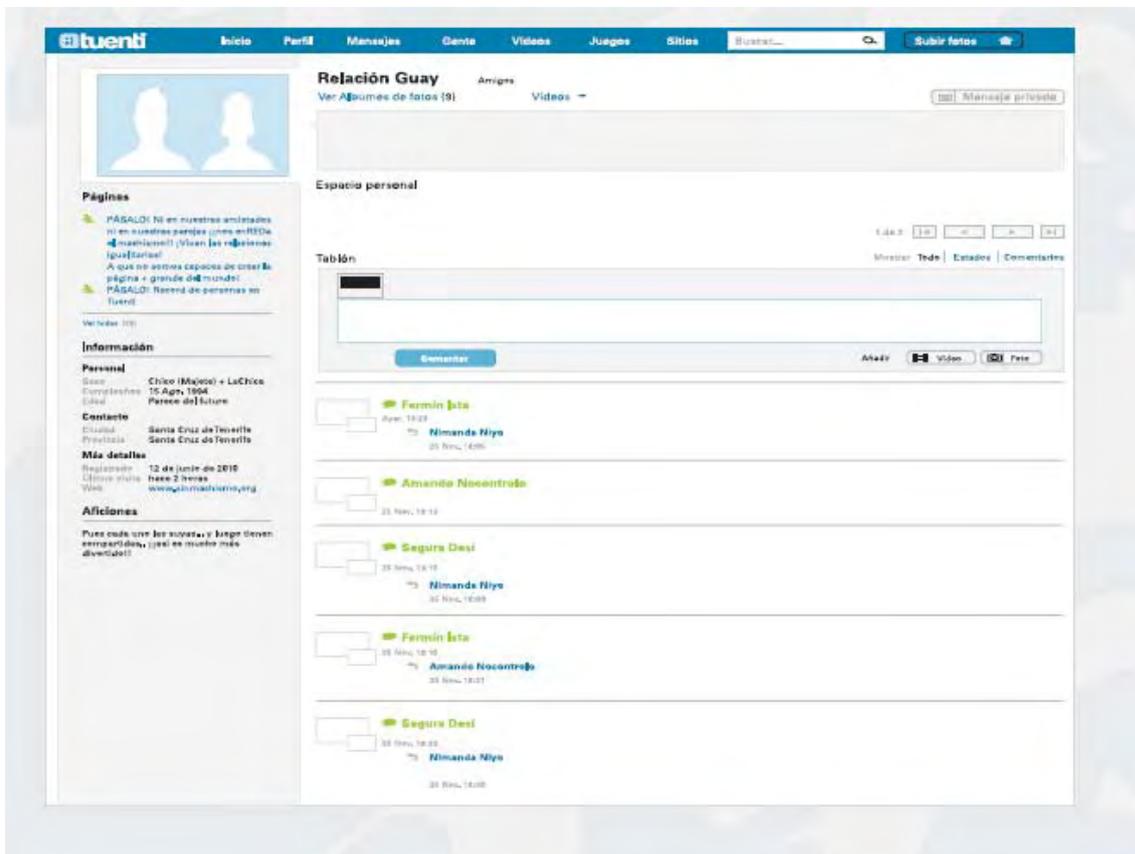
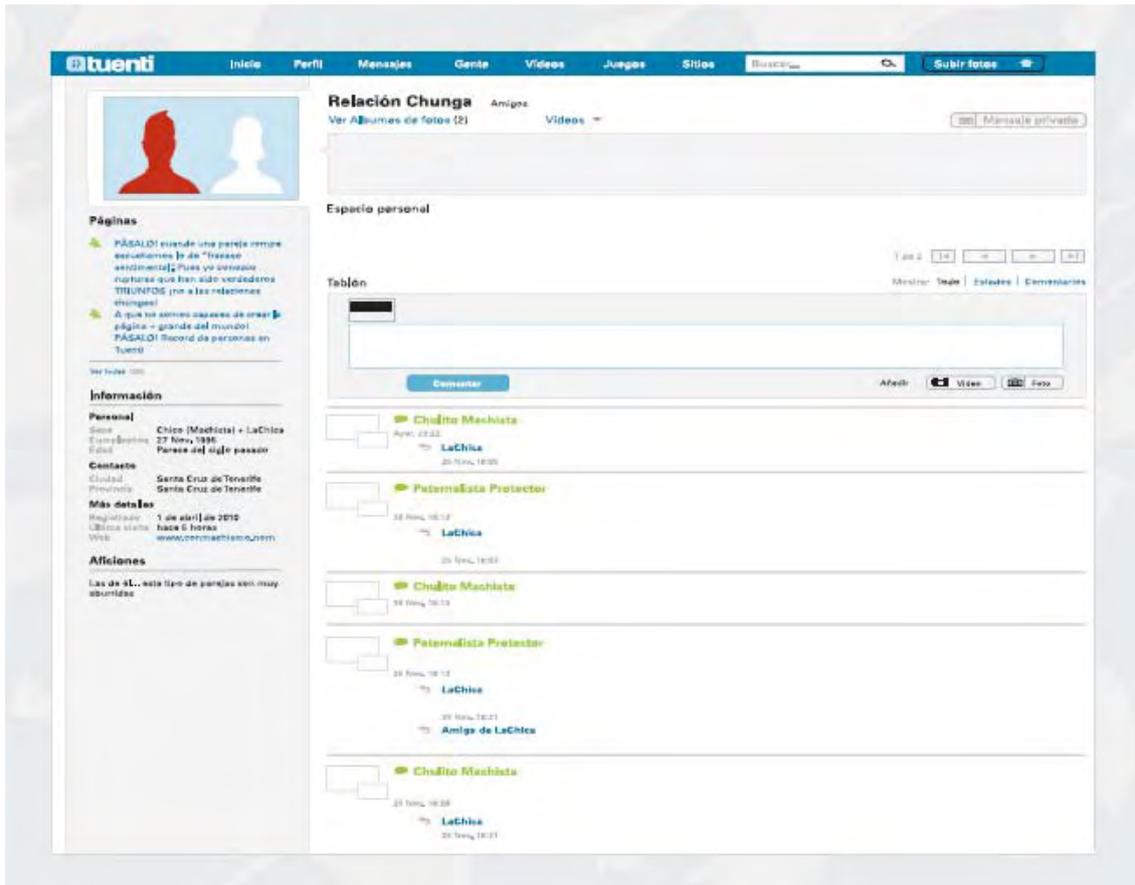
- 2.- Tus amigas y tú habláis de que no os imagináis una vida sin pareja... y fantaseáis sobre vuestro "príncipe azul" o "media naranja". ¿Tú qué opinas?

Guía para la prevención, sensibilización e información de la violencia de género con jóvenes "SMS, Sin Machismo Si" y aplicación para el teléfono móvil de la misma. Edita: Instituto Canario de la Igualdad (Autora: Eva de la Peña Palacios, 2010)

Ficha 9: Dinámica "Tuentitea en igualdad... enREdate sin machismo"

Tuentitea en igualdad

Campana y material del Área de Juventud, Educación e Igualdad del Cabildo de Tenerife, Carpetas de sensibilización con jóvenes EnREdate sin machismo, a través de redes sociales, (Autora: Eva de la Peña Palacios, 2010)



2.4. Recomendaciones específicas para trabajar los mitos de amor romántico detectados

Precisamente **por la vinculación directa de la interiorización de estos mitos con la violencia de género** y la repercusión de estos posicionamientos mitificados respecto al ideal del amor recomendamos que, de forma especialmente justificada, **se continúe o empiece la puesta en marcha de acciones, tanto preventivas como informativas, hagan especial hincapié en los riesgos de seguir interiorizando dichos mitos o falacias del amor romántico entre la juventud.**

Los resultados del **Andalucía Detecta** han sido muy concluyentes, destacando la alta presencia de “creencias románticas” sobre el amor están presentes en las mentes de los chicos y chicas que han participado en el estudio.

La importancia, y por ello la **recomendación explícita**, de hacer hincapié en este tema con las y los adolescentes, radica, por un lado, en el hecho de que **ese sentimiento amoroso**, esa fuerza de atracción que se produce entre dos personas enamoradas, es una **poderosa fuente de pensamientos autoexplicativos**, sobre todo en edades más tempranas, y dichos pensamientos **pueden estar justificando, minimizando y explicando** determinadas **conductas de abuso o poder**.

Por otro lado, la “pureza” que envuelve la relación sentimental basada en el amor “verdadero” lleva a su **idealización, lo que la confiere de una serie de características absolutas y unos cuantos poderes** (como muy bien ha catalogado la “sabiduría popular”) que también **se vinculan con relaciones asimétricas**. Estos conjuntos de “saberes”, sin respaldo racional conocido, hacen que chicos y chicas califiquen situaciones excepcionales, como “normales en el amor”. Así, relaciones basadas en el sufrimiento, en la desconfianza, en la desigualdad..., son aceptadas como “típicas”, pues algo “dentro de ellos” les dice que “el amor es así”.

Por todo ello, **es preciso reeducar a la juventud para que “vuelvan a la realidad”** y se dé cuenta, y se convenza, de que **una relación de amor entre dos personas debe sostenerse en el respeto mutuo, la confianza, la seguridad...** y ha de proporcionarles a ambos oportunidades de crecimiento personal, bienestar y felicidad. Y estas relaciones “sanas y simétricas” son **incompatibles con el ideal de amor romántico actual, considerado como una de las**

estrategias más eficaces para doblegar a las mujeres y consolidar relaciones asimétricas en las parejas.

Recomendamos abordar con la juventud los efectos de estas estrategias, si sumamos las consecuencias que se derivan de la aceptación de estos mitos se nos presenta un panorama verdaderamente desolador. **No sólo por su falsedad**, como decimos esa idealización del amor tarde o temprano se dará de bruces con la realidad, sino porque en ocasiones puede resultar peligroso o **llevarnos a situaciones de dominación y abuso**, por ejemplo: *si estamos predestinadas/os a una persona y el amor todo lo puede* (Un 54% de jóvenes lo creen en Andalucía) haremos lo imposible porque la relación perdure. Esta situación puede conducir a situaciones de alta tensión que algunas veces se canalizarán violentamente.

Desde estas coordenadas es fácil de entender la importancia de incidir en este tema con la juventud, que es especialmente vulnerable a este concepto del amor romántico, inculcado por casi todos los medios de comunicación y que con su *carga de altruismo, sacrificio, abnegación, entrega*,... puede generar angustia y sometimiento total y absoluto a la pareja.



Recomendaciones coeducativas en el aula para desmitificar el amor romántico
DINÁMICA 9 A tres metros sobre el cielo... te puedes estrellar	+ del 30% de la juventud andaluza Cree que sólo se ama de verdad una vez en la vida

“En el amor he estado a punto de tocar el cielo, pero cuando he estado a tres metros sobre el cielo, me he caído y me he pegado una leche... y luego me han pisado”.

Mario Casas

(Protagonista de la película “A tres metros sobre el cielo” en España)

“**A tres metros sobre el cielo**” (título de la primera novela de Federico Moccia) es un lugar inalcanzable que muy pocos conocen, un lugar a donde los protagonistas de la novela, Babi y Step, consiguen hacernos llegar. “¿No te sientes como si estuvieses a punto de tocar el cielo con un dedo?”, “No, me siento a tres metros sobre el cielo”. En la 2ª parte “**Tengo ganas de ti**”, los protagonistas se juran amor eterno colgando un candado en un farol de un antiguo puente romano.



El **Fenómeno Moccia**, tal y como ha sido calificado el rápido éxito de ventas de sus obras, ha provocado en muchos lugares del mundo, en especial en Roma pero también en España, la moda de colocar candados en los puentes. Esto ha provocado multitud de daños en varios puentes emblemáticos de Europa: así, las autoridades parisinas han declarado esta práctica como una “violación contra la protección del patrimonio” y, en Italia, el peso de tantos candados hizo que cediesen los pilares del puente Milvio.

Debido al éxito de sus libros, las tres primeras obras del escritor ya han sido llevadas a la gran pantalla, y todo apunta a que sucederá lo mismo con el resto. En España, “**3 metros sobre el cielo**”, calificada como *película romántica juvenil*, con una recaudación de más de 4 millones de euros, se convirtió es la **producción española con la mayor recaudación** en su primer fin de

semana del año 2010. Y precisamente por este éxito vertiginoso entre la juventud, proponemos el análisis “con perspectiva de género” de sus libros (mucho más “intensos” que las películas) como recurso coeducativo para trabajar con jóvenes el ideal romántico del amor.

En la Ficha 10 mostramos una selección de párrafos de los libros elegidos por dos jóvenes de 16 y 17 años que nos pueden servir como punto de partida para el debate con el alumnado.

El extraordinario éxito y popularidad de la “Saga Crepúsculo” de Stephenie Meyer en todo el mundo y el entusiasta seguimiento de sus fans, han obtenido la atención de los medios al punto de ser denominado “El Fenómeno Crepúsculo” (comparado con el de Harry Potter de J. K. Rowling), que ha trascendido los límites de los 4 libros (Crepúsculo, Luna Nueva), Eclipse y Amanecer) transitando con éxito rotundo por el cine, DVD, etc. y cuyas cifras de ventas hablan por sí solas: 42 millones de ejemplares vendidos en todo el mundo, un millón y medio en España, el primer libro se convirtió en un mes en uno de los libros más vendidos en EE.UU, expandiendo su éxito por el mundo entero hasta el punto que ya ha sido traducido a más de veinte idiomas y seleccionado en varias ocasiones como uno de los libros preferidos a nivel mundial por la juventud.

En cuanto a sus películas, el estreno de la primera entrega sigue encabezando el listado de las películas con mejor apertura de la historia de España, con unas cifras de recaudación igualmente espectaculares que en el resto del mundo (más de 140 millones de dólares en el mercado norteamericano (tercera mejor apertura de la historia de EE.UU)⁹.

⁹ www.cinemaniablog.com



Una historia de éxito a escala planetaria que arrastra tras de sí a ejércitos de adolescentes -y no tan adolescentes, basada en las 4 novelas de la saga en las que se reformulan y actualizan los mitos del amor romántico y uno de los muchos ejemplos de historias “románticas” en las que amor-miedo y sufrimiento van de la mano.

Debido al éxito meteórico de las novelas, rápidamente éstas se han llevado, con un contenido mucho menos intenso, al cine...y **de ahí, a las carpetas, los sueños y las ilusiones de muchas y muchos jóvenes.** Precisamente por esta trascendencia, **proponemos utilizar el análisis crítico de Crepúsculo con el alumnado como recurso coeducativo** de gran utilidad.

Otro de los factores que muestran la increíble popularidad de la saga son los cientos de webs, miles de blogs y millones de fotologs que han surgido en todo el mundo (casi 8 millones de resultados en Google), estando en 4º puesto de “mejor web de fans de la saga” la española.

Para utilizar, junto con los **datos del Andalucía Detecta sobre mitos de amor romántico en la juventud andaluza**, como punto de partida de un debate con el grupo de jóvenes, hemos realizado una selección de comentarios o entradas de tres de estos blogs:

- **Un blog de jóvenes en el que chicas y chicos eligen “su frase preferida” de los libros de la Saga Crepúsculo, llamado “la frase más linda”.**
- **Un blog que como dice la autora es “escrito por una chica joven... para otras chicas/os jóvenes” con un análisis “juvenil” de Crepúsculo.**
- **La web de una universidad con un artículo sobre la saga Crepúsculo con un análisis “más académico”.**

En la **Ficha 11** se encuentran todos estos comentarios de chicas y chicos jóvenes- y no tan jóvenes-, que se pueden repartir seleccionados para los diferentes grupos en los que se divida el alumnado. Una vez analizados, tanto los datos del **Detecta** como los comentarios de los blogs, se iniciaría un debate sobre “el ideal del amor romántico” que podría ser precedido, para enmarcar el posterior análisis, por las siguientes notas introductorias¹⁰:

- *Bella, es una joven de 17 años que decide irse a vivir con su padre a un pequeño pueblo donde siente una atracción fulminante por Edward, un joven bello y misterioso. El deslumbramiento es mutuo, pero Edward no es un muchacho común, es un vampiro que con su familia vive combatiendo su naturaleza depredadora, matando sólo animales, para no hacer daño a los humanos. Bella es una tentación que Edward no siente en la capacidad de resistir y cuando él le revela su verdadera naturaleza, le advierte que representa un peligro, pues es posible que en un arrebato le succione la sangre, transformándola en vampiro, o que, acaso, termine por matarla. Pero nada de ello le importa a Bella, quien fascinada por Edward, está dispuesta a arriesgarlo todo.*
- *El amor entre Bella y Edward tiene las siguientes características: surge como un deslumbramiento a primera vista, se desarrolla en una entrega total, aunque es casto y se proyecta para toda la vida. Es decir, se trata del ideal del amor romántico. En realidad, Bella y Edward se estaban esperando, pues antes de su encuentro se sentían como perdidos e incompletos.*
- *Si ponemos entre paréntesis la condición de vampiro de Edward, lo que tenemos es una historia de amor entre dos jóvenes adolescentes con una idealización del amor romántico (heterosexual) como fantasía no sólo de la pareja protagonista sino también como una fantasía de quiénes leen o ven la saga (fantasía pública).*
- *Es la historia del príncipe azul, travestido de vampiro “bueno”, y de la joven totalmente confianza que, gracias a su gesto contundente de entrega, conseguirá poder “vivir con su amor verdadero”. Un amor a primera vista que dura para siempre. Una atracción que no decae nunca ¿es eso posible? ¿es real?*
- *Por último, como comentario que puede servir para tanto para introducir el debate como para enriquecer algunos de los temas que surgirán en mismo, hemos*

¹⁰ Adaptación realizada a partir de <http://gonzaloportocarrero.blogspot.com/2009/01/28/p247/>

seleccionado un comentario de una joven en uno de los blogs sobre la última novela que falta ser publicada para completar la saga, *Sol de medianoche (Midnight Sun)*, y de la que hay “adelantos” en internet:

Lily dijo...

... He leído “Sol de medianoche”, lo que se ha colgado en Internet de la historia de “Crepúsculo” contada por Edward. Desde el primer momento, él se obsesiona con Bella. También él se siente poca cosa, pese a que es un vampiro. De pronto, llega Bella y la encuentra tan hermosa y tan fascinante, pese a que es humana, que toda su vida gira entorno a ella. Dice cosas como que el olor de la sangre de Bella le excitó hasta volverlo loco y que sentía una bestia dentro de él deseosa de tomar a Bella. A pesar de que le puede hacer daño, Edward se pega a ella como una lapa. Bella depende de Edward y Edward depende de Bella. Los dos extremos son malos. Una relación no puede estar basada en una dependencia mutua porque termina siendo dañina. Desde luego, esos dos tendrían que leer más folletos y libros sobre cómo crear un lazo afectivo más saludable que el que tienen.

FICHAS DE TRABAJO

FICHAS DE TRABAJO

FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE

Ficha 10: Dinámica “A tres metros sobre el cielo... te puedes estrellar”

Fragmentos seleccionados por jóvenes de libros de Moccia para dinamizar el debate sobre el “ideal del amor romántico”

“A tres metros sobre el cielo”

“Las chicas como Babi se esmeran en sus estudios, hablan del último grito en moda y se preparan para encontrar al amor de sus vidas; los chicos como Step prefieren la velocidad, la violencia, el riesgo, las motos y la camaradería de las bandas,... Pertenecen a mundos distintos, pero el amor les hará cambiar: ellas se volverán más salvajes; ellos más tiernos...”

“¿Qué te parece ese que te acompañó anoche? ¿Te gusta?... ¿Me gusta? ¿Bromeas? ¿Estás loca? ¿Cómo puede gustarme uno así? Es un bestia. ¿Saber lo que hizo ayer por la noche? Él y sus amigos destrozaron el coche de Brandelli, después empezaron a golpear a Chicco; entonces se detuvo el señor Accado que pasaba por allí y trató de separarlos y ese tipo, ese animal, le pegó también a él. ¿Cómo puede gustarme uno que usa la cabeza para golpear con ella la cara de los demás en lugar de para pensar?”

Babi se balancea. Step se le acerca. Ella alza las manos, se las pone delante de la cara y baila guapísima. No ha visto nunca unos ojos tan ingenuos. Esa boca suave, color pastel, esa piel aterciopelada. Todo en ella parece frágil pero perfecto...

FICHAS DE TRABAJO

FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE

Ficha 10: Dinámica "A tres metros sobre el cielo... te puedes estrellar"

Fragmentos seleccionados por jóvenes de libros de Moccia para dinamizar el debate sobre el "ideal del amor romántico"

"Tengo ganas de ti"

"Mi primer novio... estaba segura de que compartiría mi vida con él... pero lo que en un momento concreto nos parece perfecto, con el paso del tiempo, entendamos que no era tan perfecto... nadie dice que no podamos volver a encontrarlo, o incluso encontrar algo mejor."

"Nada de pesadeces: ¿Qué haces esta noche? ¿qué hacemos mañana?, ¿el finde?, te llamo luego, dime que me quieres, tú ya no me quieres, pero ¿cómo que no te quiero?, ¿quién era ésa? ¿porqué has hablado con ella?, ¿con quién hablabas por teléfono?... Quiero "chicas de calendario". No quiero atarme."

"Carolina se enamora"

"Carolina empieza en septiembre el curso escolar con un único objetivo: enamorarse. Pero, enamorarse de verdad. Sentir su corazón latir desbocado y amar hasta perder el sentido..."

"No me lo puedo creer. Es el amor. El amor con mayúsculas, el amor loco, esa felicidad absoluta, ese que desplaza a todos los demás, por guapos que sean. Amor infinito. Amor ilimitado. Amor planetario. Amor, amor, amor. Tres veces amor. Querías repetir esa palabra mil veces, la escribes sobre el papel y garabateas su nombre, pese a que, a fin de cuentas, apenas sabes nada de él."

FICHAS DE TRABAJO

FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE

Ficha 11: Dinámica "Los mordiscos" del amor romántico... ¡Que no te Eclipse nadie!

"Yo de niña leía Cenicienta y soñaba con el zapato de cristal, el príncipe azul y vivir en el castillo. No fue así. Mi amor es real, nos prometimos y me casé...no tiene nada de príncipe pero con todas sus faltas hace palidecer al mismísimo Edward"

Stephenie Meyer, Autora de la Saga Crepúsculo

Blog de jóvenes: La frase más linda de Crepúsculo

<http://www.sonico.com/g/968018793/crepusculo-luna-nueva-eclipse-y-amanecer/foro/128383/la-frase-mas-linda>

A continuación mostramos algunas de las **frases textuales** que aparecen en Crepúsculo (en negrita) junto con los comentarios de los y las jóvenes que las han elegido como sus preferidas. Se trata de trabajar con ellas con sentido crítico detectando su sexismo y mitificación:

Andrea escribió

- chicas, para mí una de las frases más lindas de los libros, se encuentra en amanecer, al comienzo del libro, es preciosa y para mí encierra todo lo que el amor es capaz de hacer y la frase es:

"... Siendo la persona que estuviese matándote, alguien a quien amaras, no tendrías más opción que seguir. ¿Cómo podrías correr, cómo podrías luchar, cuando al hacerlo lastimarías a tu amado? Si tu vida fuera todo lo que tuvieras que darle a tu amado, ¿Cómo podrías negársela? ¿Si fuera alguien a quien realmente amaras?"

Manu escribió

Para mí: **"Bueno, no estaba dispuesto a vivir sin ti"**

Keyja escribió

Estas me encantaron: ... **"Duerme, Bella mía, Siempre seré tuyo. Duerme, mi único amor"**

Daniela escribió

"Ahora tu eres mi vida" ...Es súper sencilla pero expresa muxo , ojala me la hubiera dicho a mi Edward DD.

Magali escribió

A mí de Crepúsculo: **"Y de ese modo el león se enamoró de la oveja... Qué oveja tan estúpida! ¡Qué león tan morboso y masoquista"** y de Luna nueva: **"Bella, mi vida era como una noche sin luna antes de encontrarte, ...cuando tú te fuiste,... ya no podía ver las estrellas y nada tenía sentido"**.

Candy escribió

...para mí lo que le dice Bella en luna nueva, cuando Edward corta con ella **"puedes llevarte mi alma, porque no la quiero sin ti , ¡ya es tuya! ...es re tierno y muy romántico lo que le dice.**

FICHAS DE TRABAJO

FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE

Ficha 11: Dinámica "Los mordiscos" del amor romántico... ¡Que no te Eclipse nadie!

Web Universidad Complutense de Madrid: Amor y terror: el "consuelo" de Crepúsculo. Alicia Nila Martínez Díaz

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/crepuscu.html>

Alicia escribió

El que las historias de amor infelices ocupen buena parte de las peripecias de los personajes crepusculares y hayan alcanzado tales cotas de éxito se debe a que... los "amores felices" no tienen historia. Las ficciones románticas gaseadas de placidez y carentes de cualquier peligro que acoche a los amantes no suelen interesar...

¿Por qué?, ¿de dónde proviene ese gusto por la desgracia y el deleite en las dialécticas de amor y muerte? Es menos el amor colmado que la pasión de amor. Y pasión significa sufrimiento.

La propia Meyer, explicando la génesis de la obra, lo relataba así: "Es Romeo y Julieta, es la mitología del amor"... A partir de esa "mitología del amor"... la autora no duda en tomar prestados unos versos de la citada obra de Shakespeare como paratexto de Luna Nueva:

"Los placeres violentos terminan en la violencia, / y tienen en su triunfo su propia muerte, del mismo modo que se consumen el fuego y la pólvora/ en un beso voraz"... "Recordé con dolorosa claridad aquel día en el sofá, mientras contemplábamos cómo Romeo y Julieta se mataban el uno al otro. No estaba dispuesto a vivir sin ti, había afirmado como si eso fuera la conclusión más evidente del mundo" (Luna Nueva, Meyer, 2008: 434).

El mito del amor romántico lleva funcionando desde hace seiscientos años y precisamente ahora no va a entrar en crisis. Muy al contrario, está más de moda que nunca. ...Edward Cullen es un vampiro de 107 años, virgen y con pocas prisas por descubrir los delirios de la carne -a pesar de las hormonas desbocadas de su amada-, el chico se mantendrá firme en su negativa hasta el cuarto tomo de la saga- ... Por miedo a matar a Bella accidentalmente durante el encuentro sexual, bien porque se veía incapaz de resistir la tentación y acabe mordéndola, bien porque en un descuido su vampírica fuerza descomunal despedace a su amada en trozos.... Pero nuestro "superhombre maldito", Edward... Es capaz de resolver todos los problemas, enjugar todas las lágrimas y vencer a todos los enemigos de forma fantástica, inmediata y perfecta. El "consuela enseguida y consuela mejor". (Eco, 1995: 66y 62).

FICHAS DE TRABAJO

FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE

Ficha 11: Dinámica "Los mordiscos" del amor romántico... ¡Que no te Eclipse nadie!

Blog de jóvenes: Mi novio me controla lo normal. Ianire Estébanez

<http://minoviomecontrola.blogspot.com/>

ianire (autor(a) blog) escribió

"...*Crepúsculo*... entrelaza pinceladas del amor romántico tradicional que podrían llegar a considerarse "signos de alarma" sobre "cómo meterte en una situación de peligro por pensar que el amor lo puede todo (incluido que un vampiro no te devore)". ...*Bella* es una jovencita, que se define como torpe, con un concepto muy pobre de sí misma. Una muchachita, que un día conoce, al que será "el centro absoluto y definitivo de su vida": Edward. Un chico absolutamente increíble. "Naturalmente que yo no le interesaba (pensaba Bella cuando le conoció). Yo no era interesante y él sí. Interesante... y brillante, misterioso, perfecto... y guapo" ...Por supuesto, en toda la historia.

queda claramente reflejado que ella, es una chica sin más, simple, torpecilla, que no tiene gran cosa... Pero él, ¡¡oh!! ¡¡É!! ¡¡É!! es lo más absolutamente maravilloso que existe!!! [Un claro ejemplo de amor entre iguales, claro (léase la ironía)].

"Desde que Bella conoce a la "perfección en persona", no es capaz de pensar o hacer algo, que no tenga que ver con... ÉL. No puede soportar estar sin él ni unas horas, hacer algo donde él no esté presente o pensar siquiera en cualquier otra cosa que no tenga que ver con él. ¿Para qué pensar o hacer cosas para mí misma, o con mis amigos, si es mejor pasarme el día pensando exclusivamente en el chico al que quiero, en saber lo que le gusta, y en cómo hacerle feliz? [Ojo al mensaje tan educativo y precioso que se está enviando a las jóvenes con esto. Léase también la ironía, por supuesto].

"No pude contener la melancolía que me abrumó al comprender que no sabía cuánto tiempo tendría que esperar antes de volverlo a ver." ... "Estaba sorprendida de que fuera posible estar más pendiente de él de lo que ya lo estaba" ... "No pude ni concentrarme en la película," "Toda mi vida giraba en torno a él".

Porque claro, el mensaje que se nos transmite a las chicas es... que lo más importante de nuestra vida es que amemos a alguien y nos sacrifiquemos por ese amor. El mensaje simple y perjudicial de esta idea es clara: "¿Para qué tener ilusiones, pretensiones o aficiones propias? ¡Eres una chica! Búscate un chico por el que suspirar y después dedícate a hacerle feliz, a pensar cada minuto de tu día en él (a acompañarle en todas las cosas que a él le gustan y a llenar tu vacío con todas las cosas que él esté dispuesto a compartir contigo). [Esto más que una definición de "amor" es una definición de esclavitud. Es como un "Yo, existo por y para él", que nadie debería llevar a la práctica (y mucho menos a la tumba)].

"... Bella es una simple chica humana y mortal, pero Edward... Oh, Edward es ¡un vampiro!. Pero no un vampiro sanguinario, cruel, malabestia y asqueroso. Un vampiro precioso, seductor, inteligente, fuerte, maravilloso... Tiene absolutamente todo lo que hace falta para enamorarte, y hace todo todo todo (pero todo, ah?) perfecto perfectísimo.

Pero la autora se olvida de comentar a veces una pequeña cosita a la que no da mucha importancia en toda esta "idea tan ideal y perfecta". Y es que Edward es un vampiro y un vampiro que es capaz de provocarle el mayor dolor de su vida, de destrozar su cuerpo y cortarlo en pedacitos, un vampiro cuyo mayor deseo es saciarse de la sangre de ella misma. Algo de lo que él mismo la avisa: "Edward - Es un error. No es seguro. Bella, soy peligroso. Grábatelo, por favor.

Bella: - No. Te lo dije, no me importa qué seas. Es demasiado tarde". [Nunca es demasiado tarde para alejarte de un peligro]. Edward le sigue diciendo: - "Si estuvieras en cualquier lugar cerca cuando pierdo el control..." - "Nunca olvides que soy más peligroso para ti de lo que lo soy para cualquier otra persona". Y otras personas también le avisan: "Te mira como si fueras algo comestible" - le dice un amigo. Pero ella, ama que ama... Así que según "Crepúsculo" parece que nada de esto importa. Porque es una historia de amor (Oh, claro!). Así que la imagen perfecta de Edward, no se la quita ni el hecho de ser todo un vampiro.

¿Que te puede matar? Sí, pero es que es tan perfecto...

¿Que le puede dar por desangrar todo tu cuerpo? Sí, pero es que es tan bello...

¿Que es el mayor peligro al que tendrás que enfrentarte? ¡Ay! sí, pero es que... ¿has visto cómo le brillan los ojos?

[A este mensaje transmitido se le puede llamar "veo sólo lo que quiero" o "cómo cegarte y volverte tonta para pensar que tu chico es lo más perfecto del universo". Otro de los ideales tan bonitos de esta historia].

Y claro, quizá, lo peor de cegarse no es sufrir en ese momento, porque en ese momento no te enteras, pero siendo realistas, siempre llega el "después". Porque... como las vidas humanas, nada es eterno.

FICHAS DE TRABAJO

FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE

Ficha 11: Dinámica “Los mordiscos” del amor romántico... ¡Que no te Eclipse nadie!

Blog de jóvenes: Mi novio me controla lo normal. Lanire Estébanez

<http://minoviomecontrola.blogspot.com/>

29 comentarios:

Susana dijo...

...Este vampiro semiperfecto pero totalmente controlador es la reencarnación del caballero del siglo XIX que la sociedad nos ha vendido como referente romántico y ese ha sido el gran acierto de la autora: ha dado con un personaje que engancha a niñas de 13 años... y a sus madres de 50, porque todas hemos sido educadas en esas fantasías románticas generalizables...

...por cierto, ...las fans de la saga reunieron miles de firmas para protestar por la elección del actor por no ser lo suficientemente guapo para encarnar al personaje que Bella describe como *un chico con una belleza que hasta un dios griego envidiaría, lo compara con Adonis, etc...* y ahora (a Robert Pattinson) se lo rifan, no tenéis más que buscar su nombre en internet o en cualquier revista juvenil para daros cuenta de ello...

Princesa dijo...

... pienso como tú, el amor no es así y quien se lo tome a pie de la letra, además de sufrir mucho, puede traer algún que otro problema.

Rafa dijo...

... Ya es hora de que abandonemos por fin estas actitudes estereotipadas y esos clichés que pretenden ser bellos y románticos, cuando no son más que un manual de cómo no ser libres.

Nekki, escritora dijo...

...Creo que se subestima a las nuevas generaciones... como moda desaparecerá con el tiempo, así que no coman ansias... tranquilas, no habrán tantas mujeres sumisas y devotas al amor en el futuro... por mucho Edward Cullen o Bella o vampiros guapos que haya... las cosas han cambiado... la juventud ha cambiado y no es tan ingenua como si lo éramos nosotras...

Susana dijo...

... El problema no es que vayan a hacer literalmente lo que sale en la película, sino que se siguen transmitiendo referentes femeninos caracterizados por la abnegación, por ser sufridoras y por llevar a cuestras el maldito complejo de culpa (uy, si esto me suena, son los mismos referentes que recibieron mi abuela, mi madre y millones de mujeres en el pasado...). El mayor problema para mí es que seguimos perpetuando roles y actitudes que en nada benefician a que las mujeres ...Mientras sigamos pensando que sufrir por amor es romántico, seguiremos aceptando cosas que no hacen más que ponernos en situaciones de vulnerabilidad y arriesgar nuestra autoestima, independencia y salud mental.

FICHAS DE TRABAJO

FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE
FOTOCOPIABLE

Ficha 11: Dinámica “Los mordiscos” del amor romántico... ¡Que no te Eclipse nadie!

Lily dijo...

...nunca me había parado a pensar en lo que encerraba la saga Crepúsculo. Leí los cuatro libros de la saga porque me decían que eran buenos ...En uno de esos libros un chico, Jake, un hombre-lobo que se enamora de Bella, le repite hasta la saciedad que abandone a Edward y que se vaya con él porque la quiere de verdad y jamás le hará daño. Hasta hay un momento en el que uno piensa: “¡Bella va a dejar a Edward por Jake!” Pero, luego, deja tirado al pobre Jake y sacrifica su vida por estar con Edward.

Anónimo dijo...

Leí los libros cuando tenía 15 años, ahora estoy apunto d cumplir 18..., me tope por casualidad con este blog, buscando cosas acerca d la saga porque soy fanática y me he quedado anonadada... tampoco se puede hacer una alamar social, cualquiera q lea el libro ve q Bella es un poco cortita, y q valora muy poco su vida(vease Luna Nueva), le da igual q Edward la desangre con tal d estar con él .Y una cosa Jacob Black no es tan perfecto, caray chicas es un hombre lobo q es un momento se vuelve loco y... alguien recuerda a Emily la prometida d Sam, ¿Como tiene la cara?

Enrique dijo...

A mí me sucedió que, por no querer controlar a mi novia, por querer tener una situación de mayor libertad y lejana al modelo tradicional, sus amigos/as le decían a ella que no la quería; que sólo estaba con ella para hacérselo y largarme. Que si la quería le daría un toque al móvil cada 10 minutos, que querría hablar constantemente, que haría los mil y un sacrificios, etc., etc., etc.; y al comienzo lo pasé (pasamos) fatal.

En fin, por suerte, tres años después, ha quedado más que demostrado que mi intención no era dejarla tras acostarme con ella. Es más incluso alguna amiga acabó preguntándole: ¿y tu novio te deja ir a cenar con amigos? ¡Qué morro!

Es irónica la pregunta: “¿Tu novio te deja...?”. Qué pena no haber estado presente, porque había respondido: Yo ni le dejo ni no le dejo ir a ninguna parte, porque yo no soy quien para decidir si va o no va. En fin... hay muchas cosas que aún quedan por cambiar.

2.5. Recomendaciones específicas para trabajar la baja percepción de riesgo

La **detección de indicadores de abuso** que hemos visto, junto con la **percepción de riesgo**, son dos **de los más importantes factores de protección** ante la violencia de género en el contexto de parejas jóvenes.

Por eso, son especialmente preocupantes el ***casi 83% de chicos y 70% de chicas que conciben como nulo el riesgo de establecer una relación de abuso o maltrato*** en sus relaciones sentimentales futuras.

Entendemos que esta **baja percepción de riesgo general en la juventud** (*mayor en las chicas andaluzas con 14,4 puntos por encima de los chicos*) podría fundamentarse en la propia **concepción errónea de la juventud de la problemática de la violencia de género**.

Por eso mismo, **recomendamos intervenir, a través de la coeducación**, en este sentido; debemos **desmontar la creencia mayoritaria entre las y los jóvenes** de que la violencia machista, de la que tanto escuchan hablar en los medios, **no les afecta** ni a ellas ni a ellos, y que **dejen de percibirla como una situación muy lejana** que incumbe sólo a personas de más edad.

Los datos de mujeres jóvenes asesinadas por sus parejas en los últimos años reflejan una situación muy preocupante y **no avalan estas sensaciones chicas y chicos jóvenes**. Según el II Informe del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer (2009) **las mujeres de hasta treinta años representan en conjunto el 29,4% de las víctimas mortales por violencia de género en España** (años 2003 a 2008), lo que implica una cierta sobrerrepresentación de mujeres jóvenes entre las víctimas mortales de dicho tipo de violencia de género. Del mismo modo, y según datos de Red Estatal de Organizaciones Feministas, los feminicidios en mujeres menores de 29 años en el año 2010 en España fueron 18 y otras 29 mujeres asesinadas de 30 a 39 años, lo que supone que durante el 2010 un tercio (un 29,3%) de las mujeres víctimas de violencia de género tenían menos de 40 años y en torno a un 18% era menor de 29 años.

Recomendaciones coeducativas en el aula para aumentar la percepción de riesgo
<div style="background-color: #FFD700; color: white; padding: 2px 10px; display: inline-block; margin-bottom: 10px;"> DINÁMICA 11 </div> <p style="color: white; font-weight: bold;">El experimento de la rana y los vasos de agua para entender...</p>	<div style="text-align: right; margin-bottom: 10px;">  70% </div> <p style="color: white; font-weight: bold;">Casi un 70% de las chicas andaluzas ...</p> <p style="color: white; font-style: italic;">... Se perciben en riesgo 0 de establecer una relación de violencia de género</p>

Además de las razones que hemos visto en las recomendaciones anteriores para explicar la **baja percepción de riesgo de la juventud** ante el problema del maltrato, encontramos otras como la **asociación directa a la violencia o maltrato físico**, no considerando los *gestos sutiles o encubiertos de control o dominio que se pueden dar al inicio de la relación*, y también, y precisamente relacionado con esto último, **el desconocimiento de cómo empieza una relación asimétrica y de conceptos como la “escalada o progresión del maltrato” y la habituación y tolerancia que genera la exposición continuada a situaciones de abuso o dominio.**

Para abordar esta **estructura progresiva de la escalada o evolución del maltrato, que hace que las mujeres se “habitúen” a determinadas violencias** poco a poco y no perciban el riesgo real de las relaciones, el “*Maletín =a2 de Coeducación para el profesorado. Fórmulas para la igualdad*”¹¹, (<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/plandeigualdad/spip.php?article87>), nos muestra dos experimentos, que nos ayudarán, junto con los datos del **Andalucía Detecta**, a que la juventud entienda mejor tanto el proceso de habituación como el de la escalada de la violencia, ya que muestran de forma gráfica esa normalización de umbrales altos de violencia a las que acaban habituándose y la pérdida por ello de su capacidad de reacción e identificación de situaciones peligrosas.

En la **Ficha 12** de trabajo aparecen explicados ambos experimentos, que servirán como punto de partida para el trabajo y **debate sobre nuestros “umbrales” de percepción de riesgo**, y también de abuso, con las y los jóvenes.

¹¹ En el Cuadernillo 5 sobre Violencia de Género del Maletín para el profesorado “ni+ ni-, Fórmulas para la Igualdad”. Proyecto Equal Némesis. Edita Mancomunidad Valle del Guadiato. (Autora: Eva de la Peña Palacios.2007) y en la Guía “MP4, Mira, Piensa y actúa ¿Reproduces Sexismo?” Págs. 190-193. Edita: Gobierno de Canarias. (Autora: Eva de la Peña Palacios. 2010)

www.juntadeandalucia.es/averroes/plandeigualdad/spip.php?article87

FICHAS DE TRABAJO



“Experimento de la rana”

Al intentar meter una rana en un recipiente con el agua a 70°C ésta pega un salto “negándose” a meterse por su capacidad de reacción.

Vemos otro recipiente con el agua a 20°C en el que la rana entra tranquilamente e incluso comienza a nadar “disfrutando” del agua. Pero resulta que esa agua se está calentando a fuego muy lento. Grado a grado y muy lentamente la temperatura del agua comienza a subir. En un momento dado cuando la temperatura supera los 40°C se observa como la rana se queda paralizada e intenta saltar para salir del recipiente.

Como lleva mucho tiempo dentro del agua el estado de sus músculos ya no le permite pegar ese salto, ha perdido su capacidad de reacción y no puede salir del recipiente. Al final el agua llega a la misma temperatura a la que la rana se había “negado” a meterse al principio y la consecuencia es que muere “abrasada” .



“Experimento de los vasos de agua”

Ponemos en fila 10 vasos iguales llenos de agua.

Se informa de que a partir de un vaso concreto se han empezado a añadir al agua gotas de edulcorante. En el primer vaso que se “endulza” se ha añadido una gota, en el segundos dos, en el tercero tres... y así, progresivamente a partir de uno de los vasos, los demás están más dulces. Se trata de identificar a partir de qué vaso el agua empieza a estar dulce.

Si una persona está acostumbrada a tomar mucho dulce no será capaz de reconocer el agua endulzada hasta que ésta tenga muchas gotas de edulcorante.

Sin embargo, la persona que no esté habituada al dulce, identificará éste en el primer o segundo vaso con edulcorante.

2.6. Más recursos para SEGUIR TRABAJANDO

Para terminar las recomendaciones específicas, y antes de pasar a las de carácter general, ofrecemos una relación de páginas web que ofrecen multitud de materiales y recursos en formato .pdf para continuar trabajando la coeducación y la prevención de la violencia de género:



3. Otras Recomendaciones Generales

Las **recomendaciones específicas** que acabamos de ver, tanto las concretas **a partir de los resultados como las recomendaciones coeducativas para el aula**, ofrecen una considerable información sobre posibles directrices a seguir para la continuidad o inicio de diferentes intervenciones con la juventud andaluza.

En este epígrafe vamos a resaltar algunas **recomendaciones de carácter general** a partir de algunas de las conclusiones resultantes del **Andalucía Detecta**, entendiendo que **los resultados obtenidos en ésta, son en sí mismos indicadores de que la problemática de la violencia de género en particular, y la interiorización de sexismo en población joven en general, no se ha erradicado**, como tampoco la consecución de una sociedad igualitaria entre hombres y mujeres. Por tales razones entendemos que se ha de **seguir apostando por el desarrollo de intervenciones** con este grupo de población, jóvenes y adolescentes, así como con su entorno familiar y comunitario.

La puesta en marcha de **políticas públicas** para el fomento de actitudes y comportamientos de repulsa y nula tolerancia frente a cualquier manifestación de la violencia de género por parte de la ciudadanía, y la población joven en particular, se ha convertido en una de las estrategias fundamentales para seguir avanzando en la garantía de los derechos humanos de las mujeres y en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.



3.1. RECOMENDACIONES PARA PROFUNDIZAR EN EL CONOCIMIENTO REALIZACIÓN DE OTROS ESTUDIOS E INVESTIGACIONES

- Un pilar fundamental para la eficacia y eficiencia de las políticas públicas mencionadas, es poder partir, para su puesta en marcha, de **diagnósticos reales y actualizados** como el que nos ha proporcionado **Andalucía Detecta**. Por ello, podría interesar seguir investigando en este sentido, por ejemplo con estudios con familias o población general, para determinar cuáles son sus percepciones y actitudes en torno a los temas recogidos en el presente proyecto DETECTA: sexismo interiorizado, percepción de abuso, conocimientos específicos, mitos de amor romántico, etc.
- Del mismo modo, algunos de los resultados observados en el estudio ponen de manifiesto determinados aspectos cuanto menos sorprendentes, como es el caso de la influencia de los mitos y falacias de amor romántico en los chicos adolescentes por encima, en casi todos los casos, de la mostrada por las chicas del estudio. A priori se partía de la hipótesis y era de esperar que fueran las jóvenes y adolescentes las que mostrasen mayor interiorización de dichos mitos o falacias, puesto que así se había mostrado en anteriores investigaciones a nivel nacional e internacional. Sin embargo, los resultados del **Andalucía Detecta** muestran un patrón diferente, siendo los chicos los que más se han mostrado ligados a los mitos del amor romántico. En este sentido, podría resultar interesante investigar los factores que están provocando la aparición de este diferente patrón en la asunción del "ideal romántico" por sexo.

3.2. RECOMENDACIONES PARA PROFUNDIZAR EN LA PREVENCIÓN Y SENSIBILIZACIÓN: FORMACIÓN, TALLERES Y CAMPAÑAS

Si bien es cierto que en los últimos años se ha producido un avance significativo en los niveles de sensibilización de la opinión pública española respecto a la violencia de género, los resultados del Andalucía Detecta también ponen de manifiesto la persistencia de sexismo y creencias erróneas, por ello sería recomendable continuar, como lo hace la Junta de Andalucía, con acciones tales como:

Acciones de información, prevención y sensibilización dirigidas a jóvenes y adolescentes

- **Asegurar que el mayor número posible de chicas y chicos se beneficien de las acciones directas** de prevención de violencia de género que la Junta de Andalucía pone en marcha, sería una de las recomendaciones en este ámbito, **continuando con los programas de carácter integral de prevención de violencia de género** que se pusieron en marcha, a raíz del Plan de Igualdad Educativo de 2005, en todos los centros escolares andaluces.
- Además, se puede tener también en cuenta que el hecho de diseñar una planificación marco para todas las intervenciones y la ejecución de las mismas por parte de agentes externos a los centros (que se coordinarían con la persona Responsable de Coeducación). En este sentido, se realizan desde hace años en Andalucía, actividades que llevan a cabo personal técnico del IAM y de los CMIMs que trabajan en coordinación con los centros educativos impartiendo talleres y ofreciendo materiales, llevando a cabo actividades de forma conjunta en días como 8 marzo, 25 de noviembre, campaña juegos y juguetes no sexistas, etc.

- La celebración de días concretos con **campañas del IAM dirigidas al ámbito educativo** (8 de marzo, 25 de noviembre, campaña de juegos y juguetes) son importantes para la sensibilización, tal y como se vienen realizando, desde hace más de quince años, y los materiales publicados y distribuidos en torno a ellas tienen muy buena acogida por la Comunidad Educativa y otras personas destinatarias. En estos materiales hay propuestas didácticas que invitan a trabajar de forma continuada.
- Seguir insistiendo en los diseños de intervenciones de prevención con carácter continuado e integral, que a través de una metodología constructivista, lograsen que los objetivos se orientaran a diversos niveles (conductuales, valorativos y cognitivos), diversos agentes socializadores clave (profesorado, familias) y a intervenciones a más largo plazo. Las creencias estereotipadas que se han evidenciado en el Andalucía Detecta, exigen, para ser modificadas, reiteradas dosis informativas y formativas, que provengan, no sólo **de agentes** externos, sino también del propio profesorado y las **familias**.
- Para talleres formativos dirigidos a AMPAS, que el IAM lleva años realizando, recomendamos visitar la Web del IAM (Área temática de coeducación), donde se encuentran detalladas todas estas actividades formativas, programas, etc; además de disponer de las memorias "8 de marzo" con datos de años anteriores.

Acciones de sensibilización y capacitación dirigidas a profesionales

- Es necesario que todas estas intervenciones encaminadas a promocionar la igualdad y la erradicación de la violencia de género, dada la complejidad y especificidad de las mismas, se lleven a cabo por profesionales con una formación específica, adecuada y suficiente en esta materia, para garantizar un adecuado ejercicio profesional, optimizar los recursos públicos que gestionan y generar resultados satisfactorios.

- En este sentido, animamos a **continuar la labor formativa de los centros de profesorado** de la comunidad andaluza (con la acción formativa antes citada “Construyendo Igualdad”) que permite la sensibilización y formación de los agentes implicados en la prevención, detección e intervención de la violencia de género.

Acciones de sensibilización y formación dirigidas a familias

- Como hemos dicho, tanto **progenitores como el resto de familia** de las/os jóvenes objeto del Andalucía Detecta, han de ser **objetivos prioritarios de la intervención institucional**, de tal modo que puedan introducirse modificaciones en cuanto al tipo de socialización diferencial que están ofreciendo en sus hogares, alejándose de la visión estereotipada que algunas de las familias muestran.
- Animamos pues a continuar esta labor con las familias desde los centros educativos (a través de los ya citados talleres para AMPAS que realiza el IAM) y recomendamos el material publicado por el IAM, utilizado también en las recomendaciones coeducativas de esta guía, **“Propuesta de intervención en materia de coeducación y prevención de la violencia de género”**, como apoyo para dichas intervenciones.

Desarrollo de materiales didácticos para la prevención de la violencia de género

- La realización de materiales didácticos podría considerarse quizá una de las inversiones más importantes que las administraciones públicas pueden realizar, y precisamente la **Junta de Andalucía es un referente nacional en este sentido con la publicación de numerosos manuales, guías y recursos** para la prevención de la violencia de género y la coeducación (que podemos encontrar en la Web del IAM, área temática de

coeducación-campañas). Valga como ejemplo los 4 materiales utilizados en las recomendaciones específicas realizados en el marco de proyectos coeducativos de la Junta de Andalucía.

- Estos materiales deberían siempre ser **diseñados de forma específica y con perspectiva de género**, teniendo en cuenta además los principios didácticos básicos, y **potenciando las nuevas tecnologías** en el trabajo con población joven y adolescente, que por su orientación innovadora puede amplificar el impacto de dichos recursos.

Campañas de sensibilización dirigidas a ciudadanía en general y juventud en particular

- Aunque los resultados del Andalucía Detecta ponen de manifiesto avances en los niveles de sensibilización de la población joven en relación a la violencia de género, también nos evidencian la necesidad de **seguir trabajando en campañas de sensibilización**.
- Consideramos imprescindible, para su eficacia, que las acciones y campañas de sensibilización se diseñen teniendo en cuenta siempre las características específicas de aquellos grupos poblacionales a los que se dirigen tal y como se viene haciendo. Cada profesional deberá adecuarlos a las características de las y los jóvenes con lo que trabaja.
- También es importante señalar la importancia de tener en cuenta la participación de otros agentes sociales en la difusión de dichas campañas. Ejemplo de ello son las Campañas que el IAM dirige a la sociedad en general y el Observatorio de la Publicidad No Sexista.

3.3. RECOMENDACIONES PARA MEJORAR LA INFORMACIÓN E INTERVENCIONES

Mejorar en el acceso a los recursos: difusión de recursos

- Como hemos ido viendo a lo largo de las recomendaciones específicas, tanto el IAM como otras instituciones públicas y entidades, llevan años creando recursos y materiales para la coeducación y la prevención de la violencia de género.
- Por eso, en nuestras recomendaciones coeducativas para el aula para trabajar de forma concreta los resultados del Andalucía Detecta, hemos optado por recomendar algunos de estos recursos y materiales ya realizados.
- Se trata, entonces, no tanto de seguir creando nuevos materiales, sino de difundir y utilizar los ya existentes, de seguir haciendo especial hincapié en dar a conocer los recursos y servicios a disposición de profesionales de la educación.

Evaluación de las diferentes intervenciones

- Por último, como en cualquier actividad en el ámbito educativo, proponemos no olvidar realizar evaluaciones continuas de nuestras acciones preventivas.
- Las evaluaciones de las acciones constituyen una importante estrategia de mejora, no sólo porque se miden los resultados obtenidos, sino porque también la evaluación permite identificar posibles lagunas tanto en contenidos preventivos como en metodologías empleadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



- ACHENBACH, T. M., Y EDELBROCK, C. S. (1983): Manual for the Child Behavior Checklist and Revised child Behavior Profile. Burlington, VT: University of Vermont.
- ACHENBACH, T. M., Y EDELBROCK, C. S. (1987): Manual for the Youth Self Report and Profile. Burlington, VT: University of Vermont.
- ACHENBACH, T.M., Y RESCORLA, L.A. (2001). Manual for the ASEBA preschool forms & Profiles. Burlington, VT: University of Vermont, Research Center for Children, Youth & Families.
- ACHENBACH, T.M., Y RESCORLA, L.A. (2001). Manual for the ASEBA school-age forms & Profiles. Burlington, VT: University of Vermont, Research Center for Children, Youth & Families. American Psychiatric Association (2001). Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (5th edition). Washington, DC: American Psychiatric Association.
- AGUILAR REDORTA, L. (2004). "Hijos e hijas de la violencia" Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas.
- AGUILAR REDORTA, Mª D. (2009). Los hijos y las hijas de la violencia de género. Niños y niñas expuestos a violencia de género en el ámbito doméstico. Definición y alcance. Actas del III Congreso del observatorio contra la violencia doméstica y de género, Madrid.
- ALCÁZAR, M.A. GÓMEZ JARABO,G. (2001). Aspectos psicológicos de la violencia de género. Una propuesta de intervención. Psicopatología Clínica, Legal y Forense, Vol. 1, N° 2, pp. 33-49.
- ALTABLE VICARIO, CH. (1998). "Penélope o las trampas del amor". Nau Llibres, Valencia.
- APPEL, A. E.,Y HOLDEN,G.W. (1998). The co-occurrence of spouse and physical child abuse: A review and appraisal. Journal of Family Psychology, 12, 578-599.
- ATENCIANO JIMÉNEZ, B. (2009), Menores Expuestos a Violencia contra la Pareja: Notas para una Práctica Clínica Basada en la Evidencia. Clínica y salud v.20 n° 3. Madrid.

- BANCROFT, L. Y SILVERMAN, J.G. (2002). Power Parenting. The Batterer's Style with Children. En L. Bancroft y J.G. Silverman, *The batterer as parent. Addressing the impact of domestic violence on family dynamics*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- BARUDY J, DANTAGNAN M. (2005). Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia. Ed Gedisa.
- BEEBLE, M.L., BYBEE, D. Y SULLIVAN, C.M. (2007). Abusive Men's Use of Children to Control Their Partners and Ex-Partners. *European Psychologist*, 12(1), 54-61
- BEHRMAN, R., SALCIDO, C.L. Y WEITHORN, L.A. (1999). Domestic violence and children: Analysis and recommendations. *The Future of Children. Monográfico: Domestic Violence and Children*, 9(3), 4-20
- BLACK, D. Y NEWMAN, M. (1996). Children and Domestic Violence: A Review. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 1, 79-88
- BRIERE, J. (1996) *Trauma Symptom Checklist for Children: Professional Manual*. Florida: Psychological Assessment Resources Inc.
- CANTÓN DUARTE J, CORTÉS ARBOLEDA MR. (1997). Effects of child maltreatment on aggressive and withdrawn behaviour. *International Journal of Child and Family Welfare*; 2:190-205.
- CANTÓN DUARTE J, CORTÉS ARBOLEDA MR., JUSTICIA DIAZ, M. D. (2002). *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos*. 2ª ed. Pirámide. Madrid. pp: 51-59.
- CARLSON, B. (2000). Children Exposed to Intimate Partner Violence: Research Findings and Implications for intervention. *Trauma, Violence & Abuse*, 1, 321-342
- CARRASCO ORTIZ, M.A. Y DEL BARRIO GÁNDARA, M.V. (2002). Evaluación de la autoeficacia en niños y adolescentes. *Psicothema*, 14 (2), 323-332.
- CARRASCO TRISTANCHO, R. (2010). Propuesta de intervención en materia de coeducación y prevención de la violencia de género. Instituto Andaluz de la Mujer. pp: 16-17.
- CASTRO R, PEEK-ASA C, RUIZ A. (2003). Violence against women in Mexico: A study of abuse before and during pregnancy. *American Journal of Public Health*, 93, 1110-1116.
- CASTRO R, RIQUER F. (2003). Research on violence against women in Latin America: From blind empiricism to theory without data. *Cad. Saúde Pública*, 19, 135-146.
- CAUSEY, D.L., Y DUBOW, E.F. (1992). Development of a self-report coping measure for elementary school children. *Journal of Clinical Child Psychology*, 21, 47-59.

- COLMENARES, J.C.; MARTÍNEZ, O.; QUILES, I. (2007) Perfil psicológico de quince hijos de mujeres víctimas del maltrato doméstico. Unidad de Psiquiatría Infanto-juvenil. Departamento de Psiquiatría del Hospital Vall d'Hebron de Barcelona.
- CORBALÁN, J. Y PATRÓ, R. (2003). Consecuencias psicológicas de la violencia familiar: mujeres maltratadas e hijos de hogares violentos. Conferencia invitada en las II Jornadas sobre Mujer y Salud: Interacción de los contextos familiar y laboral. Murcia, Mayo 2003.
- COSTA PAU, M. (2003). "De tal palo tal paliza". Diario El País. Barcelona, 12 enero 2003. Barcelona.
- CUNNINGHAM, A. Y BAKER, L. (2007). Little eyes, little ears. How violence against a mother shapes children as they grow. London ON: Centre for Children & Families in the Justice System
- DAUVERGNE M, JOHNSON H. (2001). Children witnessing family violence. In Trainor C, Mihorean K (eds.), Family Violence in Canada: A Statistical Profile 2001 (pp. 19–26). Ottawa, Canada: Canadian Centre for Justice Statistics, Statistics Canada. www.statcan.ca. Catalogue no. 85-224-XIE.
- DAVIES, P.T., Y CUMMINGS, E.M. (1994). MARITAL CONFLICT AND CHILD ADJUSTMENT: AN EMOTIONAL SECURITY HYPOTHESIS. PSYCHOLOGICAL BULLETIN, 116, 387-411.
- DE LA PEÑA, V.; HERNÁNDEZ, E. Y RODRÍGUEZ DÍAZ, F.]. Comportamiento asertivo y adaptación social: Adaptación de una escala de comportamiento asertivo (CABS) para escolares de enseñanza primaria (6-12 años), Revista Electrónica de Metodología Aplicada 2003, Vol. 8 nº 2, pp. 11-25. Departamento de Psicología. Universidad de Oviedo.
- DE LA PEÑA PALACIOS, E. M. (2007). Maletín de Coeducación para profesorado "Fórmulas para la Igualdad, Ni + ni -". Proyecto EQUAL Némesis. Mancomunidad Guadiato.
- DE LA PEÑA PALACIOS, E. M. (2009). Guía para jóvenes sobre la prevención de la violencia de género "MP3-MP4 ¿Reproduces Sexismo?, SMS, Sin Machismo Sí, Pásalo". Instituto Canario de la Igualdad. Consejería de Bienestar Social, Juventud y Vivienda.
- DE LA PEÑA PALACIOS, E. M. (2010). EnREdate Sin Machismo (Material y campaña de sensibilización de la violencia de género con jóvenes a través de las redes sociales). Área de Juventud, Educación e Igualdad del Cabildo de Tenerife.
- DURÁN, L; IGUAL, R, QUILES, I,(2004) Quinto congreso virtual de psiquiatría (interpsiquis).
- EDLESON, J. L. (1997). The overlap between child maltreatment and woman battering. Harrisburg, PA: National Resource Center on Domestic Violence

- EDLESON, J., MBILINYI, L.F. Y SHETTY, S. (2003). Parenting in the context of domestic violence. San Francisco. Judicial Council of California, Administrative Office of the Courts, Center for families, children & the courts.
- EHRENSAFT, M., COHEN, P., BROWN, J., SMAILES, E., CHEN, H. Y JOHNSON, J. (2003). Intergenerational transmission of partner violence: A 20-year prospective study. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71, 741- 753.
- EMERY, R. E., & LAUMANN-BILLINGS, L. (1998). An overview of the nature, causes and consequences of abusive family relationships: Toward differentiating maltreatment and violence. *American Psychologist*, 53, 121–135.
- EMERSON, R. Y DOBASH, R.P. (1987). The Response of the British and American Women´s Movements to Violence Against Women. En J. Hanmer y M. Maynard, *Women, Violence and Social Control. Explorations in Sociology* (pp. 169-179). British Sociological Association: London: MacMillan Press LTD
- ENGLISH, D.J., MARSHALL, D.B. Y STEWART, A.J. (2003). Effects of Family Violence on Child Behavior and Health During Early Childhood. *Journal of Family Violence*, 18(1), 43-57
- ERNST AA, WEISS SJ, ENRIGHT-SMITH S. (2006). Child witnesses and victims in homes with adult intimate partner violence. *Academic Emergency Medicine*, 13, 696–699.
- ERON, L. D., HUESMANN, R., SPINDLER, A., GUERRA, N., HENRY, D., Y TOLAN, P. (2003). A cognitive–ecological approach to preventing aggression in urban settings: Initial outcomes for high-risk children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 70(1),179–194.
- ESPINOSA BAYAL, M. A. (2004). Las hijas e hijos de mujeres maltratadas: consecuencias para su desarrollo e integración escolar. Instituto Vasco de la Mujer.
- FANTUZZO, J. W., DEPAOLA, L. M., LAMBERT, L., MARTINO, T., ANDERSON, G. Y SUTTON, S. (1991). Effects of interparental violence on the psychological adjustment and competencies of young children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 59(2), 258-265
- FOA EB, JOHNSON KM, FEENY NC, TREADWELL KR (2001), The Child PTSD Symptom Scale: a preliminary examination of its psychometric properties. *J Clin Child Psychol* 30:376–384
- FOX, N.A., Y LEAVITT, L.A. (1995). The Violence Exposure Scale for children-VEX (preschool version). College Park: Department of Human Development, University of Maryland.
- FRYDENBERG, E, Y LEWIS, R. (1996). Escala de Afrontamiento para Adolescentes. Madrid: TEA Ediciones.

- GOODMAN, S., HOVEN, C., NARROW, W., COHEN, P., FIELDING, B., ALEGRIA, M., ET AL. (1998). Measurement of risk for mental disorders and competence in a psychiatric epidemiologic community survey: The national institute of mental health methods for the epidemiology of child and adolescent mental disorders (MECA). *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*, 33, 162-173.
- GRAHAM-BERMANN, S.A., DEVOE, E.R., MATTIS, J.S., LYNCH, S. Y THOMAS, S.A. (2006). Ecological Predictors of Traumatic Stress Symptoms in Caucasian and Ethnic Minority Children Exposed o Intimate Partner Violence. *Violence against Women*, 12.
- GRAHAM-BERMANN, S. A. (1992). *The Kids' Club: A preventive intervention program for children of battered women*. Ann Arbor: Department of Psychology, University of Michigan.
- GRAHAM-BERMANN, S. A. (2001A). Designing intervention evaluations for children exposed to domestic violence: Applications v of research and theory. In S. A. Graham-Bermann & J. L. Edleson (Eds.), *Domestic violence in the lives of children: The future of research, intervention, and social policy* (pp. 237–268). Washington, DC: APA Books.
- GRAHAM-BERMANN, S. A. (1998). The impact of woman abuse on children's social development. In G. W. Holden, R. Geffner, & E. N. Jouriles (Eds.), *Children and marital violence: Theory, research, and intervention* (pp. 21–54). Washington, DC: APA Books.
- GRAHAM-BERMANN, S. A., & LEVENDOSKY, A. A. (1998B). Traumatic stress symptoms in children of battered women. *Journal of Interpersonal Violence*, 14(1), 111–128.
- GREGORIO GIL, C., A., & AL (2006). *Violencia de Género y Cotidianidad Escolar*. Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.
- GRYCH, J. G., JOURILES, E. N., McDONALD, R., NORWOOD, W. D., Y SWANK, P. R. (2000). Patterns of adjustment among children of battered women. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 68, 84–94.
- GRYNCH, J., SEID, M., Y FINCHMAN, F. (1992). Assessing marital conflict from the child's perspective: The child's perception of interparental conflict scale. *Child Development*, 63, 558- 572.
- HAMBY, S.L., FINKELHOR, D., ORMROD, R.K., Y TURNER, H.A. (2004). *The Juvenile Victimization Questionnaire (JVQ): Administration and scoring manual*. NH: Crimes against Children Research Center.
- HERRENKOHL TI, MASON WA, KOSTERMAN R, LENGUA LJ, HAWKINS JD, ABBOTT RD. (2004). Pathways from physical childhood abuse to partner violence in young adulthood. *Violence and Victims*, 19, 123–136.

- HERRENKOHL, ET AL. (2008) Intersection of child abuse and children's exposure to domestic violence. *TRAUMA, VIOLENCE, & ABUSE*, Vol. 9, No. 2, pp. 84-99
- HERRENKOHL, E. C., HERRENKOHL, R. C., & EGOLF, B. P. (1994). Resilient early school-age children from maltreating homes: Outcomes in late adolescence. *American Journal of Orthopsychiatry*, 64(2),
- HERRENKOHL, E. C., HERRENKOHL, R. C., RUPERT, L. J., EGOLF, B. P., & LUTZ, J.G. (1995). Risk factors for behavioral dysfunction: The relative impact of maltreatment, SES, physical health problems, cognitive ability, and quality of parent-child interaction. *Child Abuse and Neglect*, 19, 191-203.
- HODGES, K. (1995). CAFAS self-training manual and blank scoring forms. Ann Arbor, MI: Author.
- HOLDEN, G.W. (1998). Introduction: The Development of Research into Another Consequence of Family Violence. En G.W. Holden, R. Geffner y E.N. Jouriles (Eds.), *Children Exposed to Marital Violence: Theory, Research, and Applied Issues* (pp 1-20). Washington: American Psychological Association
- HOLDEN, G.W. (2003). Children Exposed to Domestic Violence and Child Abuse: Terminology and Taxonomy. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 6(3), 151-160.
- HOLDEN, G. W., STEIN, J. D., RITCHIE, K. L., HARRIS, S. D., & JOURILES, E. N. (1998). The parenting behaviors and beliefs of battered women. In G. W. Holden, R. Geffner, & E. N. Jouriles (Eds.), *Children exposed to marital violence: Theory, research and intervention* (pp. 289-334). Washington, DC: APA Books.
- HUGHES, H. M. (1988). Psychological and behavioral correlates of family violence in child witness and victims. *American Journal of orthopsychiatry*, 58, 77-90.
- HUGHES, H. M., GRAHAM-BERMANN, S.A. Y GRUBER, G. (2001). Resilience in children exposed to domestic violence. En S.A. Graham-Bermann y J.L. Edleson (Eds.), *Domestic violence in the lives of children: The future of research, intervention and social policy* (pp. 67-90). Washington, DC: American Psychological Association
- HUGHES, H. M., PARKINSON, D. Y VARGO, M. (1989). Witnessing spouse abuse and experiencing physical abuse: A "double whammy"? *Journal of Family Violence*, 4,197-209.
- HUGHES, H. M., & ETZEL, J. C. (2001, AUGUST). Patterns of adjustment among African-American children in shelters for battered women. Presented at the annual conference of the American Psychological Association, San Francisco.
- HUGHES, H. M., & GRAHAM-BERMANN, S. A. (1998). Children of battered women: Impact of emotional abuse on adjustment and development. *Journal of Emotional Abuse*, 1(2), 23-50.

- HUGHES, H. M., & BARAD, S. J. (1983). Psychological functioning of children in a battered women's shelter: A preliminary investigation. *American Journal of Orthopsychiatry*, 53, 525-531.
- JAFFE, P., WOLFE, D., WILSON, S. (1986). Similarities in behavioral and social maladjustment among child victims and witnesses to family violence. *American Journal of Orthopsychiatry*, 56, pp. 142-146
- JAFFE, P.G. WOLFE, D.A. & WILSON, S.K. (1990). Children of Battered Women. En *Development Clinical Psychology and Psychiatry* (Volume 21).
- JAFFE, P.G., BAKER, L.L.; CUNNINGHAM, A.J. (2004). Purpose and Overview. Protecting Children from Domestic Violence. Strategies for Community Intervention (pp 3-7). New York: Guilford Press
- JAFFE, P. G., POISSON, S., & CUNNINGHAM, A. (2001). Domestic violence and high conflict divorce: Developing a new generation of research for children. In S. A. Graham-Bermann & J. L. Edleson (Eds.), *Domestic violence in the lives of children: The future of research, intervention, and social policy* (pp. 300-320). Washington, DC: APA Books.
- JOURILES, E.N., McDONALD, R., NORWOOD, W.D., EZELL, E. (2001). Issues and controversies in documenting the prevalence of children's exposure to domestic violence. En S.A. Graham-Bermann y J.L. Edleson, *Domestic violence in the lives of children. The future of research, intervention, and social policy* (pp 13-34). Washington, DC: American Psychological Association
- JOURILES, E. N., McDONALD, R., SPILLER, L. C., NORWOOD, W., SWANK, P. R., STEPHENS, N., ET AL. (2001). Reducing conduct problems among children of battered women. *Journal of Clinical and Consulting Psychology*, 69, 774-785.
- JOURILES, E. N., McDONALD, R., STEPHENS, N., NORWOOD, W., SPILLER, L. C., & WARE, H. S. (1998). Breaking the cycle of violence: Helping families departing from battered women's shelters (pp. 337-370). In G. W. Holden, R. Geffner, & E. N. Jouriles (Eds.), *Children exposed to marital violence: Theory, research, and applied issues*. Washington, DC: APA Books.
- KITZMANN KM, GAYLORD NK, HOLT AR, KENNEDY ED. (2003). Child witnesses to domestic violence: A meta-analytic review. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71, 339-352.
- KOLBO, J.R. (1996). Risk and Resilience among children exposed to family violence. *Violence and Victims*, 11(2), 113-128
- KORFMACHER, J. (2000). The Kemple Family Stress Inventory: A review. *Child Abuse and Neglect*, 24, 129-140.
- KOVACS, M. (1992). *Children's Depression Inventory, CDI*. Toronto: MultiHealth Systems, Inc.

- LEHMANN, P. (1997). The development of posttraumatic stress disorder (PTSD) in a sample of child witnesses to mother assault. *Journal of Family Violence*, 12, 241–257.
- LEMOS, S., FIDALGO, M.A., CALVO, P. Y MENÉNDEZ, P., (1992). Validación de la escala de psicopatología infanto-juvenil YSR. *Clínica y Salud*, vol.3 n° 2 pag. 183 -194
- LETUOURNEAU, N.L., FEDICK,C.B., WILLMS, J.D. (2007). Mothering an Domestic Violence: A Longitudinal Analysis. *Journal of Family Violence*, 2, :649-659
- LEVENDOSKY, A.A. Y GRAMHAM-BERMANN, S.A. (2000). Trauma and Parenting in Battered Women. And Addition to an Ecological Model of Parenting. En R. Geffner, P.G. Jaffe y M. Sudermann. *Children Exposed to Domestic Violence. Current Issues in Research, Intervention, Prevention, and policy Development* (pp. 25-35). Nueva York: The Haworth Press.
- LEVENDOSKY, A.A., HUTH-BOCKS, A.C., SEMEL, M.A. Y SHAPIRO, D.L. (2002). Trauma Symptoms in Preschool-Age Children Exposed to Domestic Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 17.
- LEVENDOSKY, A. A., & GRAHAM-BERMANN, S. A. (2001). Parenting in battered women: The effects of domestic violence on women and their children. *Journal of Family Violence*, 16, 171–192.
- LEVI, G., SOGOS, C., MAZZEI, E., Y PAOLESSE, C. (2001). Depressive disorder in preschool children: Patterns of affective organization. *Child Psychiatric and Human Development*, 32, 55-69.
- LIPSKY S, CAETANO R, FIELD CA, LARKIN GL. (2005). Psychosocial and substance-use risk factors for intimate partner violence. *Drug and Alcohol Dependence*, 78, 39–47.
- MAGEN, R.H., CONROY, K., HESS, P.M., PANCIERA, A., Y LEVI, B. (2001). Identifying domestic violence in child abuse and neglect investigations. *Journal of Interpersonal Violence*, 16, 580-601.
- MARGOLIN G, GORDIS EB, MEDINA AM, OLIVER P. (2003). The co-occurrence of husband-to-wife aggression, family-of-origin aggression, and child abuse potential in a community sample: Implications for parenting. *Journal of Interpersonal Violence*, 18, 413–440.
- MARGOLIN G, GORDIS EB. The Effects of family and community violence on children. *Annual Review of Psychology* 2000;51:445-479.
- MARR, N. (2001). The epidemy of violence. *Michigan Medicine*, 93 (5) 34-49, 2001
- MARTINEZ-TORTEYA, C., BOGAT, G. A., VON EYE, A. Y LEVENDOSKY, A. A. (2009). Resilience among children exposed to domestic violence: The role of protective and vulnerability factors. *Child Development*, 80.

- MARTORELL, M.C., ALOY, M., GÓMEZ, O., Y SILVA, F. (1993). AC. Escala de autoconcepto. En F. Silva y M.C. Martorell (Eds.), EPIJ. Evaluación Infanto-Juvenil (pp. 25-53). Madrid: MEPSA.
- MCCLOSKEY L, WALKER M. (2000) Posttraumatic Stress in Children Exposed to Family Violence and Single-Event Trauma. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry* 2000; 39(1): 108-111
- MCCLOSKEY, L.A., FIGUEREDO, A.J. Y KOSS, M.P. (1995). The effects of systemic family violence on children's mental health. *Child Development*.
- McFARLANE, J.M., FAAN, GROFF, J.Y., O'BRIEN, J.A. Y WATSON, K. (2005). Behaviours of children exposed to intimate partner violence before and 1 year after a treatment program for their mother. *Applied Nursing Research*, 18 (1), 7-12.
- MCGEE, R.A., WOLFE, D.A., Y WILSON, S.K. (1990). A record of Maltreatment Experiences. Unpublished manuscript, University of Western Ontario, London, Ontario.
- MCKAY, M. Y FANNING, P., (1991), Autoestima, Evaluación y Mejora. Ediciones Martínez Roca, S.A.
- MÉNDEZ, F.X., INGLÉS, C.J., Y HIDALGO, M.D. (2001). Escala de Dificultad Interpersonal para Adolescentes (EDIA): Estructura factorial y fiabilidad. *Anales de Psicología*, 17, 23-26.
- MILNER, J.S. (1986). *The Child Abuse Potential Inventory: Manual (2nd ed.)*. Webster, NC: Psytec Corporation.
- MORENO VELA, J. Y PEDREIRA MASSA, J. L. (1999). Posttraumatic stress disorder (PTSD) in children and adolescents: Clinical features. *Psiquis*, Vol 20(6), 9-22.
- O'CONNOR, A.L., SHARPS, P.W., HUMPHREYS, J., GARY, F.A. Y CAMPBELL, J. (2006). Children exposed to Intimate Partner Violence. En M.M. Feerick y G.B. Silverman (Eds.), *Children Exposed to Violence* (pp. 3-28). Baltimore, Maryland: Paul H. Brookes Publishing
- OLAYA, B., TARRAGONA, M.J., DE LA OSA CHAPARRO, N., EZPELETA, L. (2008). *Papeles del Psicólogo*, Vol. 29, N° 1, 2008, Págs. 123-135
- OSOFKY, J.D. (1999). The Impact of Violence on Children. *The Future of Children: domestic Violence and Children*, 9.
- PALMER, PAT (1991). "El monstruo, el Ratón y yo". Valencia: Promolibro.
- PALMER, P. Y ALBERTI, M. (1995): Autoestima: un manual para adolescentes. Promolibro. Valencia.
- PARKER, G., TUPLING, H., Y BROWN, L.B. (1979). A Parental Bonding Instrument. *British Journal of Medical Psychology*, 52, 1- 10.

- PARKER, J.A., Y ASHER, S.R. (1993). Friendship and friendship quality in middle childhood: Links with peer group acceptance and feelings of loneliness and social dissatisfaction. *Developmental Psychology*, 29, 611-621.
- PATRÓ, R. Y LIMINANA, R.M. (2005). Víctimas de violencia familiar: consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. *Anales de Psicología*, 21.
- PEDREIRA MASSA J. L. (2003) La infancia en la familia con violencia: factores de riesgo y contenidos psico(pato)lógicos. *Psiquiatría.com*. 7(4).
- PELED, E. Y DAVIS, D. (1995). *Groupwork with children of battered women*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- PERRIS, C., JACOBSON, L., LINDSTROM, H., VON KNORRING, L. AND PERRIS, L. (1980) Development of a new inventory for assessing memories of parental rearing behaviours. *Acta Psychiatrica Scandinavica* 6, 265-274.
- RAMOS, E. (2007). Intervención y tratamiento en víctimas de violencia y sus creencias desde una perspectiva de género. Conferencia impartida en el Simposium Internacional Violencia vers les dones: recuperació i creences. Seminari Interdisciplinari d'Éstudis de Gènere. Universidad Autónoma de Barcelona.
- RAMOS MATOS, E Y LUZÓN ENCABO, J. M. (2009). *Cómo prevenir la Violencia de Género en la Educación*. Edit. Servicio de Publicaciones de la UNED. Madrid.
- RECIO, P., CUADRADO, I. Y RAMOS, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19, 522-528.
- REICH, W. (2000). Diagnostic Interview for Children and Adolescents (DICA). *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 39, 59-66.
- RENNER LM, SLACK KS. (2006). Intimate partner violence and child maltreatment: Understanding intra- and inter-generational connections. *Child Abuse and Neglect*, 30, 599-617.
- REPETTI, R.L., TAYLOR, S.E. Y SEEMAN, T.E. (2002). Risky families: family social environments and the mental and physical health of offspring. *Psychological Bulletin*, Vol. 128 (2), pp 330-366.
- REYNOLDS, C.R., Y RICHMOND, B.O. (1978). What I Think and Feel. A revised measure of children's manifest. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 6, 271-280.
- RIVERA-RIVERA L, ALLEN B, CHÁVEZ-AYALA R, ÁVILA-BURGOS L. (2006). Abuso físico y sexual durante la niñez y revictimización de las mujeres Mexicanas durante la edad adulta. *Salud Publica de México*, 48 (Supl 2), S268-S278.
- RIVERA-RIVERA L, LAZCANO-PONCE E, SALMERÓN-CASTRO J, SALAZAR-MARTÍNEZ E, CASTRO R, HERNÁNDEZ-AVILA M. (2004). Prevalence and determinants of male partner

- violence against Mexican women: A population-based study. *Salud Publica de México*, 46, 113–122.
- ROSENBERG, M.S. AND ROSSMAN, B.B.R., 1990. The child witness to marital violence. In: *Treatment of family violence*, John Wiley & Sons, New York.
- ROSENBERG, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. New Jersey, USA: Princeton University Press.
- ROSSMAN, B.B.R., HUGHES, H.M. Y ROSENBERG, M.S. (2000). Impact of exposure to Interparental Abuse. En *Children and Interparental Violence. The Impact of Exposure* (pp. 11-30). Philadelphia: Brunner/Mazel
- ROSSMAN, B. B. R., BINGHAM, R. D., Y EMDE, R. N. (1997). Symptomatology and adaptive functioning for children exposed to normative stressors, dog attack, and parental violence. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 36, 1–9.
- RUDO, Z.H. Y POWELL, D.S. (1996). *Family violence: a review of the literature*. Florida Mental Health Institute. University of South Florida. Disponible on line: consultado septiembre 2009 www.fmhi.usf.edu/institute/pubs/rudo-powell-violence.html
- RUÍZ REPULLO C., (2009). Guía "Abre los ojos, el amor no es ciego". Colección Coeducación. Instituto Andaluz de la Mujer. Págs 16-17.
- RUTTER, M., Y BROWN, G.W. (1966). The Reliability and Validity of Measures of Family Life and Relationships in Families Containing a Psychiatric Patient. *Social Psychiatry*, 1, 38-53.
- SAATHOFF, A.J. Y STOFFEL, E.A. (1999). Community-Based Domestic Violence Services. The Future of Children. *Monográfico: Domestic Violence and Children*, 9(3), 97-110
- SALZINGER, S., FELDMAN, R., HAMMER, M., AND ROSARIO, M. (1992). Constellations of family violence and their differential effects on children's behavioral disturbance. *Child Behav. Ther.* 4: 23–40.
- SANDRA A. GRAHAM-BERMANN; HONORE M. HUGHES.(2003) Intervention for Children Exposed to Interparental Violence (IPV): Assessment of Needs and Research Priorities *Clinical Child and Family Psychology Review*, Vol. 6, No. 3, September 2003.
- SAVE THE CHILDREN (2006). Atención a los Niños y Niñas Víctimas de Violencia de Género. Análisis de la atención a los hijos e hijas de mujeres víctimas de violencia de género en el sistema de protección a la mujer.
- SCHOLTE, R., CORNELIS, F., VAN LIESHOUT, Y VAN AKEN, A.G. (2001). Perceived relational support in adolescence: Dimensions, configurations and adolescent adjustment. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 71-94.

- SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS (2006). *Informe del experto independiente para el estudio de la violencia contra los niños*. ONU.
- SEPÚLVEDA GARCÍA DE LA TORRE, A. (2006). El impacto de la victimización según las diferentes etapas evolutivas. *Cuadernos de Medicina forense*, nº 43-44.
- SILVA, F., Y MARTORELL, M.C. (1983). *Batería de Socialización (para profesores y padres) (BAS 1-2)*. Madrid: TEA Ediciones.
- SILVA, F., Y MARTORELL, M.C. (1995). *Batería de Socialización (Autoevaluación) (BAS 3)*. Madrid: TEA Ediciones.
- SONKIN, D. J., & DURPHY, M. (1982). *Learning to live without violence*. San Francisco: Volcano Press.
- SPILSBURY, J.C., KAHANA, S., DROTAR, D., CREEDEN, R., FLANNERY, D.J. Y FRIEDMAN, S. (2008). Profiles of Behavioral Problems in Children Who Witness Domestic Violence. *Violence and Victims*, 23(1), pp. 3-17
- STICE, E., BARRERA, M., Y CHASSIN, L. (1993). Relation of parental support and control to adolescent's externalizing symptomatology and substance abuse: A longitudinal examination of curvilinear effects. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 21, 609-629.
- STITH SM, ROSEN KH, MIDDLETON KA, BUSCH AL, LUNDEBERG K, CARLTON RP. (2000). The intergenerational transmission of spouse abuse: A meta-analysis. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 640-654.
- STOVER CS. (2005). Domestic violence research: What have we learned and where do we go from here? *Journal of Interpersonal Violence*, 20, 448-454.
- STOWMAN, S.A., Y DONOHUE, B. (2005). Assessing child neglect: A review of standardized measures. *Aggression and Violent Behavior*, 10, 491-512.
- SULLIVAN, C. M., & ALLEN, N. E. (2001). Evaluating coordinated community responses for abused women and their children. In S. A. Graham-Bermann & J. L. Edleson (Eds.), *Domestic violence in the lives of children: The future of research, intervention, and social policy* (pp. 422-447). Washington, DC: APA Books.
- SZARAZGAT, D., S. Y GLAZ, C. (2006) Resiliencia y aprendizaje en sectores populares. *Revista Iberoamericana de Educación*, V. 40|3. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)
- TASK FORCE ON FAMILY VIOLENCE (1993). *Behind closed doors: The city's response to family violence*. New York: Manhattan Borough President's Office.
- UNITAT D'EPIDEMIOLOGIA I DIAGNÒSTIC EN PSICOPATOLOGIA DEL DESENVOLUPAMENT (2005). *Taxonomia para el Estudio de la Violencia Doméstica en Niños*. Universitat Autònoma de Barcelona, Documento no publicado.

- UNICEF (2006). *Venid closed doors. The impact of domestic violence on children*. Editorial Unicef. Nueva York/Londres.
- VILLARREAL A. (2007). Women's employment status, coercive control, and intimate partner violence in Mexico. *Journal of Marriage and the Family*, 69, 418-434.
- WAGNILD, G. M., & YOUNG, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the resilience scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1, 165-178.
- WEISINGER, H. (1985). Dr. Weisinger's Anger Work-out book. William Morrow Inc., Nueva York.
- WEISINGER, H. (1988). Técnicas para el Control del Comportamiento Agresivo. Ediciones Martínez Roca, Barcelona.
- WHITE HR, WIDOM CS. (2003). Intimate partner violence among abused and neglected children in young adulthood: The mediating effects of early aggression, antisocial personality, hostility and alcohol problems. *Aggressive Behavior*, 29, 332-345.
- WHITFIELD CL, ANDA RF, DUBE SR, FELITTI VJ. (2003). Violent childhood experiences and the risk of intimate partner violence as adults. *Journal of Interpersonal Violence*, 18, 166-185.
- WILSON, S., CAMERON, S., JAFFE, P., & WOLFE, D. (1989). Children exposed to wife abuse: An intervention model. *Social Casework: The Journal of Contemporary Social Work*, 70, 180- 184.
- WOLAK, J. Y FINKELOR, D. (1998). Children exposed to family violence. En J.L. Jasinski y L.M. Williams (Eds.), *Partner violence: a comprehensive review of 20 years of research* (pp.73-112). Thousand Oaks: Sage
- WOLFE DA, CROOKS CV, LEE V, MCINTYRE-SMITH A, JAFFE PG. (2003). The effects of children's exposure to domestic violence: A meta-analysis and critique. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 6, 171-187.
- WOLFE, D.A., JAFFE, P., WILSON, S.K. Y ZAK, L. (1985). Children of battered women: the relation of child behavior to family violence and maternal stress. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 53.
- WOLFE, D. A., JAFFE, P. G. (2001). Prevention of domestic violence: Emerging initiatives. In S. A. Graham-Bermann & J. L. Edleson (Eds.), *Intimate violence in the lives of children: The future of research, intervention, and social policy* (pp. 283-298). Washington, DC: APA Books.
- WOLFE, D. A., ZAK, L., WILSON, S., & JAFFE, P. (1986). Child witnesses to violence between parents: Critical issues in behavioral and social adjustment. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 14, 95-104.

WOLFE, V. V., GENTILE, C., MICHENZI, T., & SAS, L., & WOLFE, D. (1991). The Children's Impact of Traumatic Events Scale: a measure of post-sexual-abuse PTSD symptoms. *Behavioral Assessment*, 13, 359–383.

WOOD, R., MICHELSON, L., & FLYNN, J. (1978). Assessment of assertive behaviour in elementary school children. Chicago, Annual Meeting of the Association for Advancement of Behavior Therapy.

ANEXOS

9

Cuestionario **Detecta Andalucía** (Capturas de pantallas del cuestionario on-line)

Juventud y Sociedad

Recuerda que su realización es ANÓNIMA y VOLUNTARIA. Por favor, CONTESTA CON SINCERIDAD y pregunta lo que no entiendas.

*Obligatorio

Datos iniciales

Código de Centro *

Curso ESO *

- 3º
 4º

Aula/Clase *

Sexo *

- Chica
 Chico

Edad *

	Menos de 14	14	15	16	Más de 16
Años	<input type="radio"/>				

Continuar »

Juventud y Sociedad

Lee cada cuestión y MARCA LA OPCIÓN CON LA QUE ESTÉS MÁS DE ACUERDO

1. Encontrar el amor significa encontrar a...

- Alguien hecho a tu medida
- La persona que dará sentido a tu vida
- La persona que encajará contigo a la perfección
- Alguien que te ame y te haga sentir bien contigo misma/o
- La persona que te hará feliz para siempre

2. Por amor sería capaz de...

- Todo, el amor es lo más importante en la vida
- Entregarme olvidándome de mí
- Cambiar, si mi pareja me lo pidiera, mi manera de vestir o mi estilo de vida
- Implicarme y dar, pero no a cualquier precio
- Darlo todo sin esperar nada a cambio
- Cambiar incluso algo que me gusta de mí para conseguir a quien amo

3. Si tu pareja te daña y te hace sufrir...

- Tiene solución si estás dispuesta/o a perdonar lo que sea y seguir adelante
- Tiene solución si te pide perdón y te promete cambiar
- Tiene solución si lo ha hecho por amor, porque te quiere demasiado
- En esta situación, lo mejor es cortar la relación

4. Para ti los ingredientes básicos del amor son...

- Pasión y lágrimas
- Confianza y cariño
- Romanticismo y pasión eternas
- Ternura y celos

5. La frase que más te gustaría escuchar de tu pareja es...

- Estás hecha/o para mí
- Mi vida no tiene sentido sin ti
- Soy solo tuya/o
- Estar contigo es lo mejor que me ha pasado nunca
- Me encanta que seas solo mía/o

6. Para conseguir enamorar a alguien, lo mejor es ser una persona...

- Muy buena y sacrificada
- Cariñosa y dispuesta a comprender todo
- Atractiva, que esté "buena/o", porque el físico es muy importante
- Que se comporta y actúa según su forma de ser

7. Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados...

- Es normal, los celos son una prueba de amor
- Es porque te ama de verdad
- Tienes un problema, esos celos son incompatibles con el amor

8. El amor es muy importante porque...

- Supone encontrar a la persona con la que te casarás y/o formarás una familia
- Lo resiste todo, confiando en él se superan todos los obstáculos
- Es una experiencia maravillosa
- Si lo encuentras alcanzas una de las metas de la vida
- Necesitamos el amor de pareja para sentirnos completas/os en la vida
- Si lo pierdes sientes que ya no puedes vivir sin esa persona

9. La frase popular con la que estás más de acuerdo es...

- De novios, cuanto más reñidos, más queridos
- Quien bien te quiere te hará sufrir
- A un amor que te trata mal, mejor olvidar
- Solamente una vez, se ama en la vida
- Los polos opuestos se atraen
- Si nos queremos de verdad, nada puede salir mal
- En el amor no hay secretos, amarse significa saberlo todo el uno del otro

[« Atrás](#) [Continuar »](#)

Juventud y Sociedad

Lee las dos frases de cada pareja y MARCA LA QUE MÁS SE ACERQUE A TU FORMA DE PENSAR.

Pareja 1

- 1. No importan los defectos de la pareja, si me ama de verdad los cambiará
- 2. Digan lo que digan, las personas no cambian, ni siquiera por amor

Pareja 2

- 1. En alguna parte hay alguien predestinado para cada persona, "su media naranja"
- 2. Lo de la "media naranja" es un cuento que tú no te crees

Pareja 3

- 1. No es cierto que en las parejas, "cuanto más discuten más se quieren"
- 2. Es cierto el refrán que dice: "de novios, cuanto más reñidos, más queridos"

Pareja 4

- 1. Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados, tienes un problema, estos celos son incompatibles con el amor
- 2. Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados, es normal, los celos son una prueba de amor

Pareja 5

- 1. En el amor no hay secretos, amarse significa saberlo todo el uno del otro
- 2. No hace falta saber y contar todo para amarse de verdad

Pareja 6

- 1. Amar a tu pareja y hacerle daño son incompatibles
- 2. Como se suele decir, en las relaciones "quien bien te quiere te hará sufrir"

Pareja 7

- 1. Cuando dos personas se enamoran es que están hechas la una para la otra
- 2. Que dos personas se enamoren no es garantía de que estén hechas la una para la otra

Pareja 8

- 1. El amor lo perdona todo
- 2. No es cierto que haya que perdonar todo por amor

Pareja 9

- 1. Encontrar el amor significa encontrar a la persona que dará sentido a tu vida
- 2. El amor de pareja no es lo que da sentido a la vida de una persona

Pareja 10

- 1. No existe un único amor verdadero
- 2. Solo se ama de verdad una vez en la vida

Pareja 11

- 1. Casarse o vivir juntos para siempre es la meta del amor
- 2. Lo de "y vivieron siempre felices y comieron perdices" es un cuento que tú no te crees

Pareja 12

- 1. Amarse de verdad es necesario pero no suficiente para que una relación funcione
- 2. El amor de verdad lo resiste todo, confiando en él se superan todos los obstáculos

Pareja 13

- 1. En el verdadero amor, la pasión del inicio dura para siempre
- 2. Se puede seguir enamorada/o sin sentir la misma pasión del inicio

Pareja 14

- 1. Por amor sería capaz de darlo todo sin esperar nada a cambio
- 2. Por amor sería capaz de implicarme y dar, pero no a cualquier precio

Pareja 15

- 1. Yo prefiero renunciar a la persona que amo antes que dejar de ser yo misma/o
- 2. Yo cambiaría incluso algo que me gusta de mí para conseguir a la persona que amo

Pareja 16

- 1. Quien encuentra el amor de verdad ha hallado a la persona que le hará feliz en la vida
- 2. Encontrar la felicidad es cosa de uno/a misma/o

Pareja 17

- 1. Es verdad que en el amor, "los polos opuestos se atraen y se entienden mejor"
- 2. Cuantas más cosas tengan en común, mejor se entienden las parejas

Pareja 18

- 1. Para sentir que tu vida está completa no es necesario el "amor de pareja"
- 2. El "amor de pareja" es muy importante porque lo necesitas para sentirte completo/a en la vida

[« Atrás](#) [Continuar »](#)

Juventud y Sociedad

MARCA LO QUE CORRESPONDA EN CADA CUESTIÓN

1. ¿Qué dirían tus amigos o amigas de un CHICO que está con más de una CHICA a la vez?

Dirían que es un...

- Ligón
- Golfo
- Campeón
- Tío fácil

2. ¿Y qué dirían tus amigos o amigas de una CHICA que está con más de un CHICO a la vez?

Dirían que es una...

- Ligona
- Golfa
- Campeona
- Tía fácil

3. ¿Has estado enamorada/o alguna vez?

- Sí
- No

4. ¿Estás enamorada/o en estos momentos?

- Sí
- No

5. ¿Has salido con alguien alguna vez?

- Sí
- No

6. ¿Estás saliendo actualmente con alguien?

- Sí
- No

Juventud y Sociedad

Califica como VERDADERA o FALSA cada una de estas frases

1. Los casos de maltrato suelen aparecer ya desde el principio, de novios

- Verdadero
- Falso

2. Una persona feminista cree que las mujeres son superiores a los hombres

- Verdadero
- Falso

3. Una persona machista cree que los hombres son superiores a las mujeres

- Verdadero
- Falso

4. Sólo puede hablarse de maltrato a la mujer cuando el hombre la pega

- Verdadero
- Falso

5. Ser feminista es defender la igualdad entre hombres y mujeres

- Verdadero
- Falso

6. El maltrato es difícil de percibir por lo disimulado que suele ser en sus comienzos

- Verdadero
- Falso

7. El problema del maltrato afecta a personas de cualquier nivel cultural y educación

- Verdadero
- Falso

8. Si ya desde el noviazgo hay maltrato, seguro que con el paso del tiempo será peor

- Verdadero
- Falso

9. La violencia de género es la que ejercen los hombres machistas y sufren las mujeres

- Verdadero
- Falso

« Atrás

Continuar »

Juventud y Sociedad

Califica como VERDADERA o FALSA cada una de estas frases

10. La violencia de género es lo mismo que la violencia machista

- Verdadero
- Falso

11. El maltrato de género también se produce cuando el hombre insulta o amenaza a su mujer

- Verdadero
- Falso

12. Maltratar también es hacer creer a una mujer que es inferior o inútil

- Verdadero
- Falso

13. La violencia contra la mujer es un problema que se da tanto en familias con mucho dinero como con poco

- Verdadero
- Falso

14. Cuando una mujer maltrata a un hombre también es violencia, pero no de género

- Verdadero
- Falso

15. Las mujeres maltratadas suelen necesitar ayuda y apoyo de otras personas para salir de su situación

- Verdadero
- Falso

16. Los hombres que maltratan a la mujer por machismo pueden ser correctos y educados con los demás

- Verdadero
- Falso

17. En nuestro país, el problema del maltrato es propio de familias de otros países o culturas

- Verdadero
- Falso

18. El que un marido exija mantener relaciones sexuales a su mujer no es maltrato

- Verdadero
- Falso

Juventud y Sociedad

Califica como VERDADERA o FALSA cada una de estas frases

19. Tanto hombres como mujeres podemos tener ideas machistas

- Verdadero
 Falso

20. Si la mujer no aguantara realmente la situación de maltrato se iría de casa

- Verdadero
 Falso

21. El maltrato psicológico puede ser tan malo como el maltrato físico

- Verdadero
 Falso

22. Cuando un maltratador se arrepiente, es sólo para evitar que su mujer le abandone o denuncie

- Verdadero
 Falso

23. Los hombres maltratadores suelen ser violentos dentro y fuera de casa

- Verdadero
 Falso

24. Las mujeres no tienen ideas sexistas

- Verdadero
 Falso

25. Si tenemos ideas sexistas es porque nuestra sociedad nos las enseña

- Verdadero
 Falso

26. Por mucho que un maltratador se arrepienta y pida perdón, seguramente volverá a maltratar

- Verdadero
 Falso

27. Chicos y chicas ya somos educados en igualdad

- Verdadero
 Falso

28. En nuestro país hay todavía desigualdades importantes entre hombres y mujeres

- Verdadero
 Falso

Juventud y Sociedad

En qué grado, de NADA a MUCHO, crees que se transmiten IDEAS MACHISTAS en los siguientes ambientes, lugares y medios

Marca una opción en cada frase:

	Nada	Algo	Bastante	Mucho
1. En la familia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Entre amigas y amigos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. En el instituto/colegio	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. En las series y programas de televisión	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. En las películas de cine	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6. En la publicidad (anuncios, revistas, etc.)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7. En las letras de las canciones	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8. En los videojuegos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9. En Internet (Tuenti, Facebook, etc.)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

« Atrás

Continuar »

Juventud y Sociedad

En tu opinión, ¿cuál es LA PRINCIPAL CAUSA de la violencia contra las mujeres?

(Recuerda, MARCA SÓLO LA PRINCIPAL)

- 1. La pérdida de nervios del hombre
- 2. El machismo y las ideas sexistas
- 3. La locura o los trastornos mentales del maltratador
- 4. Los abusos y maltratos que los maltratadores sufrieron en su infancia
- 5. El consumo de alcohol u otras drogas
- 6. Los problemas laborales o económicos que preocupan al hombre
- 7. La provocación de la mujer

« Atrás

Continuar »

Juventud y Sociedad

Marca tu grado de **ACUERDO** o **DESACUERDO** con cada una de estas frases y según la siguiente escala:

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

1. Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

2. El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

3. El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

4. Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

5. Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en casa

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

6. Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan)

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

7. Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

8. Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

« Atrás

Continuar »

Juventud y Sociedad

Marca tu grado de **ACUERDO** o **DESACUERDO** con cada una de estas frases y según la siguiente escala:

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

9. Atender bien la casa es obligación de la mujer

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

10. Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

11. Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijas/os

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

12. Las mujeres son manipuladoras por naturaleza

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

13. Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

14. El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

15. Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

16. El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

17. Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

18. No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

« Atrás

Continuar »

Juventud y Sociedad

Marca tu grado de **ACUERDO** o **DESACUERDO** con cada una de estas frases y según la siguiente escala:

Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

19. Las mujeres razonan peor que los hombres

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

20. Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (ej. política, negocios, etc.)

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

21. Las mujeres son insustituibles en el hogar

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

22. La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

23. Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

24. Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

25. Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

26. Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

27. En la pareja, lo normal es que el hombre proteja a la mujer y no la mujer al hombre

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

28. Los hombres deben mandar más porque siempre ha sido así

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

[« Atrás »](#) [Continuar »](#)

Juventud y Sociedad

En qué medida, de NADA a TOTALMENTE, te parecen abuso o maltrato los siguientes comportamientos de UN CHICO hacia su chica.

ESCALA: Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

1. Le dice que se preocupa tanto por ella que necesita saber dónde va, con quién y qué hace en todo momento

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

2. Le provoca sentimientos de lástima hacia él

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

3. Le gusta hacer planes con ella

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

4. Critica con frecuencia a sus amigos o amigas, familiares o compañeros

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

5. Le dice que la quiere tanto que no podría soportar que le dejara

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

6. Nunca expresa reconocimiento sobre la valía ni las cualidades de ella

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

7. Se burla o habla en términos insultantes sobre las mujeres en general

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

8. Si no quiere mantener relaciones sexuales con él, la tacha de estrecha

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

9. Alguna vez durante el noviazgo le da una bofetada o comete algún tipo de agresión contra ella

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

10. Opina que sabe mejor que la chica lo que es bueno para ella

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

« Atrás

Continuar »

Juventud y Sociedad

En qué medida, de NADA a TOTALMENTE, te parecen abuso o maltrato los siguientes comportamientos de UN CHICO hacia su chica.

ESCALA: Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

11. Manifiesta amenazas de suicidio si ella le plantea dejarle

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

12. Tiene gustos diferentes a los suyos

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

13. Intenta que se una a él para enfrentarse a los demás

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

14. Le pone trampas para comprobar lo que ella hace

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

15. La compara con otras haciéndola sentir incómoda y humillada

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

16. Piensa que las mujeres son inferiores y deben obedecer a los hombres

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

17. Si no desea mantener relaciones sexuales pone en duda su amor por él

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

18. Critica en otras chicas lo que quiere criticarle a ella

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

19. La trata como alguien a quien hay que proteger y defender, diciéndole que quiere lo mejor para ella

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

Juventud y Sociedad

En qué medida, de NADA a TOTALMENTE, te parecen abuso o maltrato los siguientes comportamientos de UN CHICO hacia su chica.

ESCALA: Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

20. Le monta numeritos en público o en privado por lo que hace o dice

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

21. Tiene detalles amables y cariñosos

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

22. Desconfía con frecuencia de sus amigos o amigas, familiares o compañeros

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

23. Crea situaciones tensas cuando están con otras personas que a él no le gustan

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

24. Le dice que no podría soportar que otro la tocase

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

25. Critica o encuentra defectos en casi todo lo que ella hace, dice o piensa

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

26. La amenaza con buscarse a otras si no accede a mantener relaciones sexuales con él

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

27. Trata con respeto a sus compañeros/as

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

28. Le pide que cambie su manera de vestir, de maquillarse, de hablar, sus opiniones o sus gustos

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

« Atrás

Continuar »

Juventud y Sociedad

En qué medida, de NADA a TOTALMENTE, te parecen abuso o maltrato los siguientes comportamientos de UN CHICO hacia su chica.

ESCALA: Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

29. No suele expresar lo que siente, piensa o desea y sin embargo pretende que ella sí lo haga

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

30. Le gusta practicar deportes con sus amigos/as

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

31. No quiere que salga con otra gente

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

32. Le dice que sus celos son una demostración de lo mucho que la quiere

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

33. La ha obligado a mantener relaciones sexuales con él en alguna ocasión

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

34. Golpea o arroja objetos cuando discute con ella

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

35. Insiste en que le obedezca

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

36. En ocasiones le grita y le da órdenes

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

37. Le gusta pasar el rato en Internet

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

38. A veces la acusa sin justificación alguna de coquetear con otros chicos

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

« Atrás

Continuar »

Juventud y Sociedad

ATENCIÓN. CONTESTA SÓLO A LA PREGUNTA QUE EN TU CASO CORRESPONDA

Pregunta sólo para las CHICAS

39. ¿En qué medida te percibes a ti misma en riesgo de padecer abuso o maltrato en un futuro en tu relación de pareja?

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

Pregunta sólo para los CHICOS

40. ¿En qué medida te percibes a ti mismo en riesgo de ejercer abuso o maltrato en un futuro en tu relación de pareja?

Nada Algo Bastante Mucho Totalmente

« Atrás

Continuar »

Juventud y Sociedad

POR FAVOR, CONTESTA A LAS SIGUIENTES PREGUNTAS FINALES

1. Actualmente tus padres están

- Casados (religión o civil)
- Pareja de hecho (viven juntos)
- Separados/Divorciados
- Viuda/o
- Otras

2. ¿Cuántos hermanos tienes (chicos y chicas)?
(Tú no te cuentes)

- 0
- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- Más de 5

3. ¿Con cuántas personas convives en tu casa?
(Tú no te cuentes)

- 0
- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- Más de 5

4. ¿Con qué personas vives en tu casa?
(marca las casillas que necesites)

- Mi padre
- Mi madre
- Mis hermanos y/o hermanas
- Mis abuelos/as
- Otros familiares (tías/oas, primas/os...)
- Otras personas (amigos/as, huéspedes...)
- Vivo en una institución (casa de acogida, del menor...)

5. Nivel de estudios de tus padres (padre y madre)

	1. Sin estudios	2. Estudios básicos (Colegio)	3. Estudios medios	4. Estudios superiores (Universidad)	5. No lo sé
Padre	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Madre	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

6. ¿Qué persona o personas se ocupan en tu casa PRINCIPALMENTE de las tareas domésticas? (limpiar, hacer la comida, lavar la ropa, hacer la compra, etc.)
(marca las casillas que necesites)

- Mi padre
- Mi madre
- Yo
- Otros familiares
- Persona contratada

7. ¿Has cursado o estás cursando la asignatura optativa "CAMBIOS SOCIALES Y NUEVAS RELACIONES DE GÉNERO"?

- Sí
- No

8. Por último, ¿has asistido durante este curso o en el anterior a algún TALLER o CHARLA sobre Violencia de Género?

- Sí
- No

Has llegado al final. Pulsa el botón "ENVIAR" para terminar.

[« Atrás](#) [Enviar](#)

Con la tecnología de [Google Docs](#)

[Informar sobre abusos](#) · [Condiciones del servicio](#) · [Otros términos](#)

Andalucía Detecta

Sexismo y Violencia de Género
en la Juventud

Andalucía Previene

Sexismo y Violencia de Género
en la Juventud



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL
E IGUALDAD



JUNTA DE ANDALUCÍA

Instituto Andaluz de la Mujer

CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL